The background of the cover is a photograph of a rock wall covered in ancient petroglyphs and pictographs. The rock is light-colored and shows various markings, including a large circular petroglyph at the top, a vertical line of red dots, and other smaller symbols. The text is overlaid on a dark red horizontal band at the top.

# BIBLIOGRAFÍA COMENTADA SOBRE ESTUDIOS DE MANIFESTACIONES GRÁFICAS RUPESTRES EN MÉXICO

Francisco Manuel Rodríguez Mota

El Colegio de Michoacán

BIBLIOGRAFÍA COMENTADA  
SOBRE ESTUDIOS DE MANIFESTACIONES  
GRÁFICAS RUPESTRES EN MÉXICO

Francisco Manuel Rodríguez Mota



El Colegio de Michoacán

016.9301

ROD-b

Rodríguez Mota, Francisco Manuel, autor

Bibliografía comentada sobre estudios de manifestaciones gráficas rupestres en México / Francisco Manuel Rodríguez Mota. -- Zamora, Michoacán : El Colegio de Michoacán, © 2014

294 páginas : ilustraciones ; 23 cm. -- (Colección Fuentes)

ISBN 978-607-544-109-2

1. Arqueología – México – Bibliografía
2. Arte rupestre – México – Bibliografía
3. Petroglifos – México – Bibliografía

Imagen de portada: Motivos abstractos en pintura rupestre del sitio “La Pintada”, en las cercanías de Hermosillo, Sonora. Fotografía tomada por Francisco Manuel Rodríguez Mota, en marzo de 2001.

© D. R. El Colegio de Michoacán, A. C., 2014

Centro Público de Investigación

Conacyt

Martínez de Navarrete 505

Las Fuentes

59699 Zamora, Michoacán

[publica@colmich.edu.mx](mailto:publica@colmich.edu.mx)

Edición en formato digital:

Ave Editorial

[www.aveeditorial.com](http://www.aveeditorial.com)

Este libro fue dictaminado por el Consejo Editorial de El Colegio de Michoacán.

Hecho en México

*Made in México*

ISBN 978-607-544-109-2

Dedico este trabajo de investigación a mis padres, Francisco Manuel Rodríguez Torres y Luz Teresa Mota Campos. De igual manera, a mis hermanos, Jorge Enrique, Carlos Gabriel, Mariana Teresa y Ana Marlene. Y no podemos dejar de lado a mi hermosa sobrina Alessandra Teresa Rodríguez Solís y a mi bella cuñada Samantha Solís.

Eyra Elizabeth Cárdenas Barahona (1954-2005)

Martha Lidia Haza Díaz (1972-2012)

*In Memoriam*

INTRODUCCIÓN	5
GENERAL	9
COMBINADOS	20
POR ESTADO	31
Aguascalientes	32
Baja California Sur	35
Coahuila	46
Chiapas	50
Chihuahua	53
Durango	59
Estado de México	61
Guanajuato	62
Guerrero	65
Hidalgo	70
Jalisco	72
Michoacán	75
Morelos	82
Nayarit	83
Nuevo León	85
Puebla	95
Querétaro	96
Quintana Roo	99
San Luis Potosí	101
Sinaloa	102
Sonora	105
Tamaulipas	113
Tlaxcala	115
Veracruz	116
Yucatán	118
Zacatecas	119
CONCLUSIONES	120

## INTRODUCCIÓN

Los estudios en México sobre las manifestaciones gráficas rupestres (en adelante MGR) han tenido mucha presencia en el ámbito académico desde mediados del siglo pasado, pese a que en el país se le ha conferido mayor peso a la investigación y la publicación de resultados referentes a la monumentalidad de sitios arqueológicos y la cerámica, principalmente.

Aunque existe un importante cúmulo de investigaciones acerca de este tema, si se le compara con las llevadas a cabo sobre otros materiales arqueológicos, tales como la monumentalidad, el patrón de asentamiento, la lítica o la cerámica, los estudios relativos a las MGR tienden a ser menores en comparación a las líneas de investigación antes mencionadas, y esto se ha debido a dos problemas fundamentales: la no disponibilidad de sistemas de fechamiento precisos para este tipo de evidencia cultural del pasado y la dificultad que reviste, en muchos de los casos, a una correcta afiliación cultural.

A pesar de lo anterior, estas investigaciones no han sido objeto de estudio exclusivo del ámbito de la arqueología, ya que se ha demostrado que otras ciencias y ramas del conocimiento han aportado verdaderos avances a los estudios de las MGR en lo que se refiere no sólo a su posición histórica en su contexto cultural, sino también a las aproximaciones que de ello se han realizado en torno a las interpretaciones. De esta manera, el estudio de las MGR, además de ser tratadas desde la arqueología, ha contado con aportes importantes desde la historia del arte, la lingüística, la semiótica, la historia misma, la antropología social y física, por mencionar algunas.

Los enfoques con los que han sido abordadas estas reminiscencias del pasado prehispánico en México han evolucionado también en cuanto al objeto de estudio. Si bien la mayoría de los trabajos publicados sobre el tema se centran de manera principal en las MGR mismas, pocas investigaciones han considerado, en primera instancia, a las sociedades que las crearon, es decir, un poco a la inversa. Esa ha sido una dura crítica a este tipo de estudios, ya que el investigador se centra inicialmente en la descripción e interpretación de los motivos rupestres bajo análisis dejando al final, en el mejor de los casos, a la posible sociedad creadora.

Muchos de los trabajos aquí reunidos son vistos desde distintos enfoques dentro de la arqueología, y los más representativos son los que utilizan como bases teóricas de explicación al materialismo histórico y a la arqueología postprocesual. Dentro de ésta sobresalen los estudios basados en las llamadas “arqueologías temáticas”, tales como la *arqueología simbólica*, la *arqueología del paisaje* y la *arqueoastronomía*.

A su vez, y gracias al constante desarrollo de la tecnología, los estudios sobre las MGR han presentado también un avance en su evolución tanto para el registro como para la interpretación misma. Con ello, el investigador puede, a través de la tecnología digital, manipular imágenes rupestres para entender mejor qué elementos son los que se están representando sobre una base, y que mediante apoyos esenciales de otras disciplinas, como la analogía etnográfica, la consulta de documentos históricos y el análisis mismo del paisaje, se han conjugado sus componentes para aportar elementos a problemáticas inicialmente planteadas dentro de un proceso de investigación sobre este tema e intentar resolverlas.

Un aspecto del que sin duda padece este tema de investigación es el referido a las interpretaciones. A diferencia de otro tipo de materiales arqueológicos, como la cerámica, la lítica o los basamentos, las MGR en pocas ocasiones pueden ser fechadas y atribuirles una correcta afiliación cultural. Estos dos problemas van de la mano del terreno de lo interpretativo. Como se podrá observar al final de este análisis, los resultados cuantitativos en el terreno de lo interpretativo están en desventaja en comparación a lo descriptivo.

Lo anterior resulta hasta cierto punto lógico, ya que las sociedades creadoras no se encuentran aquí para explicarnos sus ideas con respecto a sus creencias y al paisaje que les rodeó al momento de ejecutar dibujos en la roca que pudieran dar cuenta de su significado; y en muchos de los otros casos, los investigadores por momentos parecen olvidar los contextos naturales y culturales en los que se encuentran dichos materiales arqueológicos, de forma tal que podrían conjugarse todos esos elementos para poder ofrecer una propuesta explicativa de mayor peso.

En el sentido de la interpretación debemos ser cuidadosos al momento de llevar a cabo lecturas sobre las manifestaciones gráficas rupestres. Considerando lo anterior, ofrezco una reflexión en este tema extraída de la tesis de licenciatura del autor:

El arte rupestre (su estudio) no debe de tomarse tan a la ligera en el sentido de su interpretación a lo que estamos observando. Resultaría demasiado fácil explicarlas a partir de la observación directa resaltando las características que estamos apreciando. Sin embargo, ¿qué elementos nos aseguran que la interpretación que de ello estamos dando es realmente el significado que a ello quisieron dar los autores? (Rodríguez Mota, 2003: 5).

Continuando con esta idea de nueva cuenta presento una segunda reflexión sobre lo válido y lo arbitrario en los estudios de las MGR:

Hasta cierto punto resulta válido y arbitrario conducirnos a la manera tradicional de la explicación de los motivos: válido, porque en ocasiones no contamos con toda la información necesaria para hacer una valoración objetiva y con ello explicar la cosmovisión, aunque debemos tomar siempre en cuenta el contexto en el que se hallan inmersas dichas formas de expresión, apoyándose en otras disciplinas y técnicas como son la arqueología (por la cerámica asociada), la antropología física (al momento de encontrar restos óseos en el área), la lingüística (por ser quien estudia las formas de expresión), por la etnología (por ser quien estudia los grupos culturales). Por otra parte, resulta arbitraria porque, aunque se pudieran tener ciertos elementos asociativos al arte rupestre en cuestión, una cosa es lo que nosotros como investigadores estamos presuponiendo que trataron de expresar a través de estas manifestaciones gráficas, y otra cosa –tal vez muy distante de la realidad– es lo que los autores realmente quisieron expresar (Rodríguez Mota, 2003: 5).

Afortunadamente son cada vez más los avances que la ciencia ha logrado en materia de fechamientos y atribuciones culturales de sociedades creadoras de las MGR. Hasta hace una década, los petrograbados resultaban muy difíciles de fechar. Sin embargo, en años recientes se tiene conocimiento de ciertas tecnologías que han permitido fechar, con mayor precisión, los petrograbados de manera directa (Efraín Cárdenas, comunicación personal, 2011). Tales sistemas aún no se encuentran enteramente disponibles en México; sin embargo, tenemos la confianza de que en breve podremos disponer de esos procedimientos para fecharlos, sin tener que recurrir, como hasta ahora, a la asociación de otros materiales arqueológicos o mediante la comparación estilística de diseños cerámicos.

A manera de antecedente inmediato de esta obra comentada, la idea de la recopilación de trabajos referentes a las MGR en México nace en septiembre del año 2008 dentro del programa de Maestría en Arqueología de El Colegio de Michoacán, en una de las asignaturas llamada “El desarrollo de la arqueología en México”, a cargo de la doctora Magdalena García Sánchez. Se comenzó con recopilar las publicaciones y trabajos que permanecían inéditos en el ámbito académico para llevar a cabo una lectura crítica de las mismas y, con ello, dar cuenta de cómo era el panorama de los estudios de MGR en México. Hacia el final de ese trimestre se contaba con una base de datos de 52 referencias, misma que se fue incrementando conforme se desarrollaban los estudios del posgrado.

Hacia septiembre de 2009, se presentó en la ciudad de Guatemala una ponencia acerca de un balance parcial de los estudios referentes a las MGR en México a partir de 100 referencias bibliográficas. Para mediados del año 2010 se decidió cerrar en 150 el número de referencias resumidas y comentadas sobre el tema de las MGR en México y el criterio de selección no fue otro que el de la *accesibilidad*, es decir, que a pesar de tener conocimiento de que las publicaciones del tema en el país ascienden a cientos (dato constatado al realizar las llamadas “cadenas bibliográficas”), el factor de accesibilidad desempeñó un papel importante.

Otro de los criterios de selección fue el carácter de su contenido; es decir, a pesar de que se tuvo acceso al menos a un par de trabajos de investigación en el tema, sus contenidos no reflejaban el aspecto científico que se pretende buscar con esta recopilación, por lo que, simplemente, no fueron considerados para su análisis. Podría parecer muy subjetivo este criterio, sin embargo, es decisión de cada autor si incluye o no trabajos cuyo tema se encuentra muy alejado del quehacer científico. Los estudios aquí presentados conjugaron los elementos necesarios para ser considerados como científicos.

Para finales del año 2012, el trabajo en comento permanecía aún archivado en espera de poder retomararlo con miras a su publicación. Después de un riguroso proceso para tal fin, y de haber sido enviado a dos dictaminadores externos a El Colegio de Michoacán, obtuvimos en recientes fechas la aprobación para publicarse considerando algunas recomendaciones para tal fin. Entre ellas se encontraba la búsqueda y obtención de trabajos enteramente dedicados a los estudios de las MGR en México, que indudablemente

enriquecerían mucho el estudio propuesto. Ante esta situación, y después de haber logrado el acceso a un importante número de ellos, se decidió extender el trabajo de compilación, resumen y comentario a 200 referencias del tema.

Evidentemente, el hecho de haber agregado 50 referencias al *corpus* de investigación alteró los resultados inicialmente obtenidos de la muestra de 150 referencias bibliográficas, de tal suerte que fue necesario volver a trabajar el contenido de manera global para obtener números y porcentajes que reflejan las tendencias de estas investigaciones y que pueden servir también de base para futuros estudios.

El contenido de esta obra se hizo, principalmente, con base en todo material rupestre impreso (publicado o inédito) con que cuenta la biblioteca de El Colegio de Michoacán, así como también de la biblioteca personal de quien esto escribe, y de la ayuda de algunos profesores del Centro de Estudios Arqueológicos de El Colegio de Michoacán y de investigadores del Centro INAH Aguascalientes, quienes amablemente me facilitaron las publicaciones y trabajos con que contaban. Sabiendo, por otra parte, que el universo de los estudios publicados e inéditos de este tema en el país es muy grande, se requerirían de enormes esfuerzos y recursos tanto físicos como materiales para lograr obtener la totalidad de ese universo, esfuerzo que conllevaría muchos años de investigación, rastreo de fuentes, análisis e interpretación de resultados.

En algún momento alguien cuestionó la importancia de contar con un material de esta índole en el sentido de que resultaría mejor consultar sólo las fuentes necesarias de un tema o problema de investigación específico y con carácter de interés personal, un punto de vista por demás respetable; sin embargo, creo que el contar con un material de esta naturaleza puede resultar de mucha ayuda en el momento en que un investigador, ya sea iniciado o con amplia trayectoria en el quehacer de la arqueología, requiriera saber determinados tipos de datos a partir de la lectura misma de las publicaciones.

El hecho de poder consultar una base de datos (limitada, si se quiere, y por las razones antes expuestas) de un tema en común permitiría, primeramente, conocer una parte importante de los materiales que existen sobre un tema, motivo, lugar o técnica dadas, de forma tal que apoyaría en su búsqueda y consulta de manera más óptima. Por otra parte, le permitiría al investigador reducir tiempos en la consulta de fuentes que quizá no le sirvan del todo para una problemática específicamente planteada, de manera que al asomarse a esta base de datos, le supondría un avance en poder delimitar qué tipo de informaciones, a partir de las publicaciones, serían de utilidad a su propia investigación.

Como se dijo con anterioridad, esta base de datos no contiene de manera alguna la totalidad de lo investigado y publicado en el país sobre el tema, dado que el proceso de selección de los materiales estuvo guiado por el criterio de la accesibilidad y la calidad del contenido; sin embargo, sí recoge una importante cantidad de investigaciones que abarcan casi la totalidad del territorio nacional, lo que hace evidente por supuesto, la carencia o pobreza de trabajos de algunos estados y, por el contrario, la abundancia de textos de estados específicos, como ha sido el caso de Baja California Sur y Nuevo León.

Esta recopilación analítica de investigaciones rupestres abarca un período de 69 años, es decir, desde 1944 hasta 2013. A mediados de los años 1980, se publicó un trabajo de Antonio Pompa y Pompa y Daniel J. Valencia (*Bibliografía para el estudio del testimonio rupestre en México*), el cual lamentablemente, no pudo ser localizado en algunas de las bibliotecas que se visitaron. Desconozco el contenido o la manera en que dicha bibliografía es presentada, sin embargo, ello no debe demeritar el esfuerzo aquí presentado, así como tampoco se debe desechar. Pensaría en un complemento de trabajo de investigación entre ambos textos.

La manera en cómo se presenta este trabajo de análisis se define a continuación. Los trabajos están divididos por estados de la república en donde se realizaron cada una de las investigaciones. Sin embargo, es de hacerse notar la existencia de algunas publicaciones que he denominado de “carácter general”, que no abordan el estudio en un sitio determinado o en algún estado de la república, sino que se enfocan en el tema desde una óptica teórica, muy general o muy en particular, como lo es el registro y reflexiones en torno al fenómeno rupestre. También se clasificaron algunas referencias en la categoría que denominé “combinados”, es decir, que la investigación tomó lugar en dos o más estados en lo particular. Finalmente, se presenta el universo bajo análisis por orden alfabético de estados de la república mexicana y dentro de cada uno en estricto orden alfabético.

Dentro de cada referencia se presenta, en primera instancia, la ficha bibliográfica completa. Posterior a ello, se expone un resumen general de cada uno de los contenidos de dicho trabajo de investigación y de manera precisa un comentario personal del tipo de trabajo que se llevó a cabo en dicha investigación, de forma tal que no sólo se estaría justificando el título de este trabajo (*Bibliografía comentada sobre estudios de las*

*manifestaciones gráficas rupestres en México*) sino que permitiría al lector una mirada ágil y concreta de los contenidos de cada uno de los trabajos aquí presentados para así poder llevar a cabo el escrutinio sobre qué tipo de información conviene consultar en su fuente original para un tema o problemática determinada.

Posterior a la presentación de los resultados finales, se provee, de igual manera, de una serie de índices que permiten facilitar aún más la consulta de las fuentes para una investigación particular. En ese sentido, se incluye un índice por autor, un índice general de todas las referencias bibliográficas comentadas y un índice analítico.

Un detalle de suma importancia es el que se refiere a las distintas maneras en que se han abordado las técnicas de las manifestaciones gráficas rupestres. Indistintamente los autores de las investigaciones aquí reunidas se refieren a ellas como “arte rupestre”, “arte parietal”, “arte prehistórico”, “manifestaciones rupestres”, “manifestaciones gráficas rupestres” y algunas más. No quiero entrar en un largo debate entre escuelas de pensamiento arqueológico que involucran a la estética en este tipo de estudios. El autor, a título personal, se referirá a ellas con el último término (manifestaciones gráficas rupestres) independientemente de la terminología con la que cada autor hace referencia a ella en sus respectivos trabajos de investigación.

De igual forma ocurre con los términos para designar las técnicas en particular: los investigadores utilizan de manera indistinta las expresiones de pintura rupestre o pictografías, petrograbados o petroglifos; incluso en determinados momentos, algunos incluyen las maquetas dentro de la técnica del petrograbado, mientras que el arte mobiliario también puede ser colocado en cualquiera de las dos técnicas arriba mencionadas. En este trabajo no se pretende lograr un consenso sobre cuál es la terminología adecuada para referirse a ellas. Simplemente se presentan los trabajos de investigación.

Dado que el análisis de las investigaciones se llevó a cabo, en su momento, de manera individual, en el apartado de “conclusiones preliminares” se expondrán algunas ideas a título personal y los resultados de un análisis global de todo el material rupestre aquí contenido. Se espera que este libro cumpla su objetivo esencial y permita una consulta rápida y ágil sobre un tema o problemática del asunto en cuestión.

## GENERAL



BOSCH-GIMPERA, Pedro, “El arte rupestre de América” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 79-108 (Antologías, Serie Arqueología).

Este artículo comienza argumentando que es muy difícil hoy en día establecer paralelismos con las MGR de otras regiones del mundo y fijarles una cronología, aunque se muestra muy optimista en que poco a poco se pueda crear un sistema general para su estudio. Recapitula los trabajos de Menghin en la Patagonia; los de De Laguna en Alaska, los distintos trabajos hechos en la otrora URSS, en Asia en donde le concede atención a algunos sitios representativos con los estudios efectuados al momento. De ahí nos transporta a Bolivia con los trabajos de Ibarra Grasso en cuanto a los estilos rupestres. Sobre el arte seminaturalista retoma ejemplos de Chile, Brasil, Guayana Británica, Venezuela, México y Estados Unidos. Sobre lugares en México menciona a algunos de Sonora (“La Pintada”), Oaxaca (“Mitla”) y Baja California. De ahí parte a Alaska. Posteriormente nos transporta al extremo norte de Europa (Escandinavia, Finlandia, Siberia). Por la evidencia hallada en los sitios postula, bajo hipótesis, posibles rutas de poblamiento. Finaliza estableciendo que la mentalidad de los cazadores paleolíticos implicó la necesidad de representaciones rupestres como punto de apoyo de sus ritos de magia y caza y que ello podría explicar una base común de tradiciones que se propagan por las regiones por las cuales se extendieron esos hombres.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo, por un lado (en el sentido de que recapitula algunos de los trabajos sobre MGR del mundo, particularmente de Europa con respecto a América); e interpretativo (postulando posibles rutas de poblamiento antiguo en cuyas MGR se pueden ver reflejadas); y de igual manera finaliza con una explicación general sobre el significado universal que podrían tener las representaciones.

BRANIFF, Beatriz, La “Gran Chichimeca” en *Arqueología Mexicana*, vol. IX, núm. 51, septiembre-octubre 2001, pp. 40-45.

En este artículo, la doctora Braniff propone la aplicación del término “Gran Chichimeca” para referirse a una gran región en la que interactuaron sociedades de muy diverso nivel cultural en vez de seguir nombrándolo “Norte de México”, dado que la actual frontera política tiene solo 150 años de antigüedad. En el artículo habla de las áreas culturales enfatizando el trabajo de Kirchhoff. Se hace una breve mención de MGR del sitio de “La Proveedora”, en Sonora, acompañado de tres imágenes alusivas a ellos.

*Comentario.* Un trabajo de tipo gráfico y de revisión histórica sobre esta área cultural en donde la descripción o explicación de los MGR queda en un segundo término, sin ahondar en ellos.

CASADO LÓPEZ, María del Pilar, *Proyecto atlas de pictografías y petrograbados*, México, INAH-Departamento de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, 1987 (Cuaderno de Trabajo, 39).

La autora expone en este trabajo los antecedentes de estudio de la MGR en México, tanto de trabajos presentados a manera de tesis como de investigaciones independientes y simposios relacionados con el tema. Se plantean posibilidades sobre el significado de las MGR en general, apoyadas en estudiosos de gran tradición en el tema, especialmente desde la óptica europea. Presentan una clasificación tipológica rupestre con base en la figura misma representada en donde se aborda la problemática sobre la datación y sugiere técnicas desde las cuales es posible atacarla. También introduce una propuesta metodológica para el registro de las MGR y todos los datos contenidos en una cédula de registro de las mismas, explicando a detalle cada uno de sus componentes.

*Comentario.* Este libro es un aporte indudablemente de carácter metodológico: no aplica directamente al estudio de un sitio en particular con presencia de MGR, sino que, con base en su experiencia en el tema, la autora permite mostrar un panorama general de cómo es posible llevar a cabo de manera eficiente el registro de sitios con MGR y las maneras en que se puede abordar el problema de su datación; entre líneas deja ver también que para la interpretación de los motivos es necesario recurrir tanto a fuentes arqueológicas como etnográficas e históricas. Una lectura obligada al momento de llevar a cabo estudios sobre las MGR.

CASADO LÓPEZ, María del Pilar, Edmundo LÓPEZ DE LA ROSA y Adriana VELÁZQUEZ MORLET, “Pictografías y petrograbados” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990. pp. 569-583 (Antologías, Serie Arqueología).

Este trabajo comienza explicando lo que son las MGR y algunas de sus representaciones más generalizadas. De igual manera expone los antecedentes de estas investigaciones desde el siglo XIX en México y Centroamérica, haciendo un particular énfasis en el área maya de la península de Yucatán. Llevan a cabo un análisis general de la figura antropomorfa en cuanto a su representación anatómica (rostro, manos) y de figuras zoomorfas asociadas al agua. También se le da importancia a la representación de la figura femenina, muchas veces de manera esquemática (geométrica). Se hace finalmente un análisis interpretativo de algunos elementos relacionados con la concepción del universo y se pone de manifiesto la necesidad de conservar este tipo de patrimonio.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, atendiendo a la consulta de otras fuentes históricas para darle un mayor peso a la explicación de algunos de sus elementos representados y estudiados.

CASADO LÓPEZ, María del Pilar, “Una década en la investigación del arte rupestre en México” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 25-72 (Obra Diversa).

Este trabajo es de una profunda reflexión sobre los enfoques con que ha sido abordada la MGR en México, partiendo del último trabajo publicado casi diez años antes. En esta lectura se analizan a las MGR desde, principalmente, la ecología cultural, en donde se integran todos los factores del medio ambiente (incluido el grupo humano en cuestión) para intentar darle un acercamiento al posible significado de la gráfica rupestre; se trata el tema de los métodos de datación para las MGR con ejemplos de Nuevo León y de Baja California.

De igual manera, se interrelaciona a la MGR con el paisaje, en donde se abren las posibilidades de interacción entre naturaleza y ser humano, de marcadores territoriales o culturales, de límites y de distribución espacial. Se le concede gran valor al uso de la analogía etnográfica al momento de interpretar a las MGR. Se le otorga un espacio considerable al tema de Baja California desde sus inicios hasta la actualidad en esta materia de investigación. Sobre Sonora, se mencionan los trabajos iniciales de Messmacher, Ballereau, Reyes y Quijada, lo mismo para Chihuahua, Durango, Sinaloa, Coahuila y Nuevo León. De este último, prosiguen las descripciones de trabajos en Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Zacatecas, Colima y Michoacán. Casi para finalizar, se hace alusión a los trabajos reportados en el Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Morelos, Tlaxcala, Oaxaca, Chiapas y Yucatán. Finalmente, se reflexiona sobre las causas del deterioro y pérdida de las MGR y las acciones que han sido tomadas por diversas organizaciones para su restauración y preservación.

*Comentario.* Se trata de una revisión extenuante de la bibliografía producida en México de las MGR de los años sesenta; se concede una gran importancia en el texto a resaltar los trabajos de investigación más representativos de la república mexicana y los resultados que se han producido de las mismas. De igual manera, se mencionan las causas de su pérdida parcial o total y de algunas de las medidas que han sido adoptadas para frenar su destrucción. Esta lectura es de carácter descriptivo, interpretativo y metodológico.

DE LA GARZA, Mercedes, “Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo” en *Arqueología Mexicana*, vol. VI, núm. 35, enero-febrero, México, 1999, pp. 24-31.

En este artículo se hace referencia a la importancia de los animales en los pueblos antiguos. Comienza con el tema de los animales como símbolos de lo sagrado entre los pueblos cazadores, expresado en las MGR europeas (“Lascaux”). En el contexto de las religiones mesoamericanas se plantea el tema desde los calendarios, cerámica, figuras talladas en piedra, y hace un especial análisis de la figura e importancia del perro en estas sociedades mesoamericanas. Muestra una imagen de MGR de la cueva “La Pintada”, en la sierra de San Francisco, en Baja California Sur.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, basado en múltiples fuentes y en donde las MGR sólo son mencionadas a nivel muy general para reforzar la investigación de la presencia de la figura animal en las sociedades antiguas.

GONZÁLEZ ARRATIA, Leticia, *Teoría y método en el registro de las manifestaciones gráficas rupestres*, México, INAH-Departamento de Prehistoria, 1987 (Cuadernos de Trabajo, 35).

Se trata de un libro enteramente dedicado al registro de las MGR. Comienza haciendo una reflexión sobre el término equivocado (desde el punto de vista de la autora) del término “arte” para estas manifestaciones culturales, ya que, como ella misma dice, tiende a ocultar el hecho de que este tipo de expresión contiene rasgos sobre diversos aspectos del grupo social que los produjo, ya que el artístico no siempre estará presente en cada grabado o pintura. De ahí realiza una revisión de las investigaciones rupestres que han tomado lugar hacia el norte del país. Denota un problema entre varios: se da más atención a las pinturas que a los petroglifos, y al hacer el análisis, se eligen elementos no considerando la totalidad de lo representado. Se debe considerar la distribución de petroglifos en un sitio determinado.

Expone estrategias para el registro de los mismos. Parte del supuesto de que una agrupación de grafismos pintados en una misma pared, o un conjunto de petroglifos en el espacio, da cuenta de una narración y de que, independientemente de si los grafismos son contemporáneos o no, continúan con la lógica de la narración. También presenta los tipos de técnica en América para fabricar los petroglifos (incisión, percusión, punteado y raspado) a través de buriles y percutores. También habla del chamán como posible ejecutor de los grafismos. Identifica ritos en la etnología que podrían estar relacionados con las MGR (pubertad, cacería, agua, seres mitológicos, trances, fertilidad, curación de enfermedades, eventos cosmológicos). Comenta que se pueden establecer, en algunos casos, asociaciones combinando la situación geográfica, topográfica, ambiental y el tema de la representación. Finalmente, presenta una serie de elementos a considerar al momento de hacer un registro de sitios con MGR.

*Comentario.* Se trata de una publicación de tipo metodológico, en donde la autora explica en detalle, desde su experiencia en campo y desde la consulta bibliográfica los elementos mínimos a considerar para llevar a cabo un buen registro de MGR, en particular de los petroglifos.

GONZÁLEZ ARRATIA, Leticia, “El estudio de los petroglifos. Un enfoque arqueológico” en *Arqueología, historia y antropología. In Memoriam: José Luis Lorenzo Bautista*, Jaime Litvak King y Lorena Mirambell (coords.), México, INAH, pp. 45-56 (Científica, 415).

La autora se aproxima a los petrograbados desde una perspectiva arqueológica en la que considera dos elementos esenciales: producción y consumo, que a su vez permitirán explicar la manufactura y utilización de los objetos materiales. Considera el uso de la etnografía como básica para acercarse a este estudio. Dicho estudio en la manufactura debe abarcar tres niveles: tecnológico, constructivo y asociativo (mismos que explica a detalle). Una vez identificados estos niveles se podrán a su vez identificar los niveles de complejidad ritual: selección del territorio para grabar, selección de rocas para grabar y selección del sistema para grabar.

*Comentario.* La autora expone este trabajo desde la perspectiva analítica, es decir, no se enfoca a describir un sitio o sus posibles significados, sino que propone una metodología aplicada al estudio de las MGR a partir de las formas de producción y que una vez identificadas las técnicas de manufactura, será posible precisar de manera más concreta el posible significado de la mente de los ejecutores al momento de la elección de sitios sobre los cuales se representarían imágenes y sobre los que no.

LEROI-GOURHAN, André, “El lenguaje de las formas” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 17-60 (Antologías, Serie Arqueología).

En este trabajo, el autor explora el origen y el primer desarrollo del comportamiento figurativo desde el Paleolítico Superior y dejan ver los estadios más representativos de la evolución humana. Evidentemente, el mayor peso al artículo lo enfoca en este período mostrando los rasgos más representativos del Musteriense hasta finales del Magdaleniense. Toca temas como la figuración gráfica y plástica, el arte abstracto, el realismo y la esquematización, el realismo paleolítico con sus diversos estilos, la geometrización, la decoración, la composición, la perspectiva y lo no figurativo, elementos que son imprescindibles, desde mi propia óptica, al momento de considerar hacer investigación, reflexión e interpretación de las MGR.

*Comentario.* Un trabajo de corte reflexivo y metodológico, esencial para la comprensión del fenómeno rupestre en cualquier área en donde se estudie. Maneja de manera clara los conceptos y elementos que hay que tener en mente para diferenciar rasgos y características de MGR, que si bien las que el autor maneja son para Europa, podrían ser aplicados también para el Nuevo Mundo, en particular en México.

LÓPEZ WARIO, Luis Alberto, *Lenguaje en piedra. Manifestaciones gráfico rupestres registradas por la Dirección de Salvamento Arqueológico*, México, INAH, 2008 (Científica, 528).

Esta obra presenta las investigaciones arqueológicas hechas por personal de la ahora Dirección de Salvamento Arqueológico a lo largo de muchos años de rescates, inspecciones y recorridos de superficie en México. La mecánica de su presentación aborda los trabajos base del tema que han surgido en México, así como también la metodología utilizada para presentar la obra. Posteriormente, se clasifica el material presentado por estados de la república mexicana en donde han sido reportadas estas MGR. Lo interesante del asunto es que dentro de cada estado se enuncian los sitios, su ubicación, los materiales asociados, su técnica de ejecución y, en muchos de los casos, su posible cronología.

*Comentario.* Una obra necesaria para el estudio de la MGR en México, ya que además de ser descriptiva es interpretativa; presenta una clara metodología para su abordaje, y de ello pueden partir estudios a mayor profundidad sobre un estado, región, área o sitio en particular.

MARTÍNEZ DEL RÍO, Pablo, “Petroglifos y pinturas rupestres” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 63-78 (Antologías, Serie Arqueología).

El artículo comienza haciendo una distinción entre lo que son las pinturas de los petrograbados. Realiza una comparación entre las pinturas de la cueva de Altamira y las que existen en el Nuevo Mundo, lamentándose que en este último no exista un lugar que pueda compararse en contenido y estilo. También hace alusión al hecho de la representación constante de la figura del círculo y las imágenes zoomorfas y de la dificultad de interpretar ciertos elementos de corte geométrico; y enfatiza que no sería correcto pensar que todas las imágenes fueron hechas con un mismo propósito. En ese sentido, establece que pudieron haber sido hechas a partir del fruto de un momento de ociosidad o capricho, que otras habrán servido de referencias topográficas, indicaciones de la presencia de agua, prácticas ceremoniales y rituales. Realiza algunas analogías etnográficas, en donde se observan ciertos elementos utilizados en rituales y costumbres cotidianas reproducidas en el arte rupestre. También explica que son difíciles de ubicar cronológicamente las representaciones, aunque piensa que deben de tener cientos y no miles de años.

Lamenta que los informes ofrecidos en México acerca de las MGR sean poco satisfactorios en ese sentido y en su interpretación. De igual manera lanza la hipótesis de que, al estudiar en conjunto a los petrograbados, se puede denotar que las inscripciones que más se parecen entre sí yacen por lo general bastante cerca las unas de las otras, lo que permite suponer que los autores pertenecieron a la misma tribu o tribus emparentadas, y que la zona cubierta por ese grupo de inscripciones quizás era coincidente con los terrenos ocupados por el conjunto tribal en cuestión. Finaliza con recomendaciones a considerar cuando se tenga enfrente un sitio con MGR: definir si se trata de pinturas o petrograbados con sus colores; nombre y ubicación del lugar en donde se encuentran; sus orientaciones; descripción del lugar y realización de calcas, croquis o fotografías.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo, interpretativo y metodológico. Si bien no se centra en un solo lugar o región, realiza una diferenciación entre los tipos de MGR existentes; utiliza la analogía etnográfica para tratar de interpretar algunos elementos muy repetitivos plasmados en sitios sobre todo del norte de México, y reflexiona sobre la pobreza de interpretaciones y cronologías cercanas a estas manifestaciones gráficas rupestres que actualmente se tienen en el país.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Roberto, “Crítica al modelo neuropsicológico. Un abuso de los conceptos de trance, éxtasis y chamanismo, a propósito del arte rupestre” en *Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, vol. 10, núm. 29, nueva época, septiembre-diciembre, México, pp. 169-181.

En este artículo, el autor analiza el discurso de los defensores y autores de las llamadas “interpretaciones chamánicas” del arte rupestre y pretende demostrar que tales hipótesis son irrelevantes e inútiles para la comprensión del fenómeno tratado. Para ello, revisa lo que del tema del chamanismo se cuenta; y se menciona al “modelo chamánico”, el cual es un arquetipo interpretativo que pretende identificar, en el arte rupestre, diversas representaciones de los estados mentales que supuestamente se observan durante la práctica chamánica, resultados derivados del análisis de materiales arqueológicos y de observaciones en campo de antropólogos y etnólogos. Sobre el “modelo neuropsicológico” comenta que a través de los estados de

conciencia alterada es como el chamán entra en contacto con lo sobrenatural. Se establecen los tres períodos o etapas por las que se da el estado alterado de conciencia aplicados al estudio de las MGR. El autor hace un análisis de dichos procesos mediante una crítica hacia su aplicación al arte rupestre. Considera, además, que el postulado del modelo neuropsicológico como fenómeno universal, sus interpretaciones dejarían de ser relevantes: si se trata de experiencias compartidas por toda la humanidad, ello significa que identificar sus manifestaciones no aporta ningún conocimiento novedoso de la cultura de un grupo humano específico.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte teórico-analítico, en donde se estudia no a un sitio o elemento en particular de la MGR sino de la explicación “chamánica” como responsable de la aparición de ciertos elementos en la MGR general. Si bien se vale de los trabajos y aportes de antropólogos, etnólogos y arqueólogos, critica al modelo chamánico por carecer de las bases sólidas para explicar a la gráfica rupestre cuando alguno de sus supuestos elementos chamánicos no se encuentra presente.

MESSMACHER, Miguel, “El arte paleolítico en México” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp.109-127 (Antologías, Serie Arqueología).

Este trabajo comienza exponiendo los problemas que tiene el estudio de las MGR en América desde la época del Paleolítico. Se apoya en investigaciones hechas en lugares de Estados Unidos y Argentina, definiendo estilos de representación rupestre. También aborda estudios hechos en Chile, Bolivia, Colombia, Guyana Británica, Venezuela, Brasil, Centroamérica y México. Particularmente de México expone trabajos realizados en Baja California, Sonora y Oaxaca. De ellos, explica los sitios más representativos y mejor estudiados, evidenciando el tipo de MGR del que se trata: sus motivos, sus colores y estilos. Aborda también los elementos del llamado arte mobiliario en México, como es el caso del sacro de Tequixquiac. Concluye con la aseveración de que el estudio de las MGR es muy complejo y difícil.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo basado en la observación directa de elementos rupestres y de la consulta de otros trabajos de investigación muy generales de toda América.

MIRAMBELL SILVA, Lorena, “Importancia del arte rupestre en el patrimonio histórico y cultural de México y de la humanidad” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.) y Lorena Mirambell Silva (coord.), México, INAH, 2005, pp. 13-15 (Obra Diversa).

Este artículo breve es, en términos generales, una reflexión sobre los estudios de MGR en México y de la importancia de su preservación y estudio. Toma como antecedente inmediato el primer volumen publicado diez años atrás en torno a temas rupestres en México. Se habla de que la UNESCO se comprometió desde hace años a la preservación de los bienes patrimoniales rupestres en el país; se menciona bajo este rubro a los de Baja California Sur, entre otros de distintas regiones del mundo; realiza una diferencia entre patrimonio nacional y patrimonio de la humanidad; establece la necesidad de crear proyectos y políticas para su conservación. El trabajo, en general, está dedicado a la pionera en las investigaciones del ramo en Baja California Sur, la etnóloga sueca Barbro Dahlgren, y a Ana María Crespo Oviedo. Se hace una breve presentación de las obras contenidas en el libro, y concluye esperando que se cumpla el objetivo de esta obra: la difusión del conocimiento de las MGR.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de reflexión sobre el estudio de las MGR en México y de la urgente necesidad de la creación de programas de registro, conservación y protección de este patrimonio cultural, así como también del objetivo final del libro, que es la difusión del conocimiento que se ha generado en torno a estas expresiones del pasado antiguo de México.

MURRAY, William Breen y Carlos VIRAMONTES ANZURES, “Zona 1. México (including Baja California)” en Icomos, World Heritage Convention, *Rock Art of Latin America & the Caribbean. Thematic Study*, junio, París, 2006, pp. 3-10 ([www.icomos.org/studies/rockart-latinamerica/fulltext.pdf](http://www.icomos.org/studies/rockart-latinamerica/fulltext.pdf)).

Este trabajo, como se indica al comienzo del mismo, trata solamente de sitios con arte rupestre en México y Centroamérica, en el que se incluye a la península de Baja California. Se refiere a que lo que existe en México del arte rupestre incluye a los petrograbados, las pinturas, artefactos mobiliarios, geoglifos, esculturas y pinturas monumentales asociadas con grandes centros mesoamericanos. En cuanto al estilo de las MGR, el artículo comenta que comparten ciertas tradiciones con la contraparte de los Estados Unidos con la Jornada

Mogollón y lo Hohokam, mientras que en el sureste se asocia con lo maya, extendiéndose incluso hasta Costa Rica. Para el año 2005, se tenían cuantificados un total de 2 839 sitios con presencias de MGR en México, aunque en los últimos 15 años el número ha aumentado considerablemente.

Los estados con mayor presencia de este tipo de manifestación artística son Nuevo León con 138 sitios, Coahuila con 78, Sonora con 33 y Chihuahua con 28; Nayarit cuenta con 78 sitios, Michoacán con 36, Guerrero con 30, Jalisco con 23 y Sinaloa con 13. En lo que es el Bajío y el valle de México se cuentan con 31 sitios para Hidalgo, 19 para el Distrito Federal y el Estado de México y 12 para Querétaro, aunque es evidente que la mayor concentración de sitios con presencia de MGR es Baja California con 815 sitios, lo que representa 29% a nivel nacional, seguido por Nuevo León, Coahuila y Chihuahua. Aunque los sitios con MGR en México tienen declaratoria de patrimonio cultural nacional, existen algunos sitios con excepcional contenido rupestre que han ameritado su declaratoria ante Icomos (International Council on Monuments and Sites) como patrimonio cultural de la humanidad: la Sierra de San Francisco en Baja California Sur.

Otros sitios de gran importancia en vías de consideración son: Boca de Potrerillos en Nuevo León (por su contenido de petrograbados), Pinal de Zamorano en Querétaro (por su presencia de pintura rupestre). Se mencionan algunos otros sitios potenciales de ser incluidos en la lista: San Rafael de los Milagros en Coahuila (petrograbados), La Proveedora en Sonora (petrograbados), Plazuelas en Guanajuato (petrograbados y maquetas), Pila de los Monos en Nayarit (petrograbados), Juxtlahuaca y Oxtotitlán en Guerrero (pinturas), Chalcatzingo en Morelos (grabados), Loltún en Yucatán (pinturas y petrograbados) y Cerro de los Chichimecas en Michoacán (petrograbados).

Más adelante se hace mención de los sitios en donde se almacena todo el conocimiento de registro de los sitios con MGR en México señalando el tipo de información documental con el que se dispone. También se hace referencia al órgano encargado de promover y proteger el patrimonio cultural mexicano, con un especial énfasis en las MGR y las fundaciones que han apoyado la conservación de este patrimonio cultural. Finalmente, se habla de la puesta en valor de sitios con MGR en donde se encuentra vigente el de la Sierra de San Francisco y de las amenazas a las que están expuestas las MGR en México.

*Comentario.* Se trata de un artículo de carácter descriptivo, al mismo tiempo que informativo, ya que, sin entrar en demasiados detalles de cada uno de los sitios más importantes o representativos de México en materia de MGR expone, de manera global, las características e importancia de algunos de dichos sitios. También llevan a cabo un recuento de las investigaciones que se han llevado a cabo en el país reflejadas en los numerosos sitios en grandes regiones de México. De igual manera, explora brevemente aquellos sitios con potencialidad para ser incluidos en la lista de Icomos como sitios de patrimonio cultural de la humanidad; y finalmente expone los graves peligros en que se encuentran estos sitios por causas, sobre todo, antrópicas.

MURRAY, William Breen, “Exploración del arte rupestre (introducción)” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), Monterrey, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. XI-XXIX (La Historia en la Ciudad del Conocimiento, Arqueología).

En la introducción de este trabajo recopilatorio, el autor señala la importancia de reunir investigaciones de hace casi 50 años con el fin de darle el reconocimiento que merece a las MGR del noreste. Explica los dos tipos de MGR presentes en la región: petrograbados y pinturas, sus técnicas de manufactura y señala que es incorrecto el término de “arte” para referirnos a las MGR, ya que se sigue empleando ese término por tradición histórica. Menciona la intencionalidad de la ubicación de las MGR como testigos de cambios naturales y culturales. Subraya el hecho de que no existan técnicas adecuadas para asignarles sus cronologías. Señala el área en que se concentra el mayor número de sitios con presencia de MGR en el estado.

También comenta que los trabajos reunidos en esta compilación difieren, en algunos casos, de las interpretaciones hacia las MGR. Le confiere un valor especial a la investigación hecha por Protasio Cadena, ya que fue un primer intento de registro sistemático de un sitio con MGR, a pesar de que incluso dos décadas después no se concreta ninguna investigación en el estado. Continúa esbozando algunos antecedentes clave en el registro de sitios rupestres partiendo de algunos de los trabajos presentados en la compilación, incluyendo sus trabajos en Boca de Potrerillos; y cómo nace su enfoque hacia la arqueoastronomía. Después vendrían las investigaciones en el área por parte de Valadez, Turpin y Eling. Reflexiona sobre las múltiples opciones de significados que pueden contener las MGR.

*Comentario.* La introducción a una compilación de trabajos sobre MGR del noreste mexicano es de carácter descriptivo, informativo y de reflexión. Sobre el primero, nos muestra, a grandes rasgos, un acercamiento al contenido de la obra en general, toda vez que se narran también los acontecimientos que impulsaron al autor a investigar a las MGR en esta área del país. Es informativo también porque muestra la evolución que han tenido lugar estos estudios desde los años 1940 hasta la fecha, y es reflexivo al mismo tiempo porque deja abiertas muchas preguntas aún sin respuesta sobre el fenómeno rupestre, y qué es lo que debemos hacer en el futuro para que no se pierda tan valiosa información.

MURRAY, William Breen, “El arte rupestre y la prehistoria” en *El hombre y su medio en el norte y el occidente de México desde la formación del paisaje hasta el año 900 d. C.*, María de Lourdes Herrasti Maciá (coord.), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1a. ed., 2011, pp. 121-128.

El artículo versa, en palabras del autor, acerca de la problemática que presenta el arte rupestre mexicano. Se considera que este tema de investigación se encuentra descuidado o ignorado por la arqueología mexicana. Se menciona el dato de que, al momento, en el país se cuenta con más de 2 500 sitios rupestres, exceptuando el estado de Tabasco; además de hacer mención de algunos sitios del norte del país con abundante presencia rupestre. Se especifica que tan sólo en Boca de Potrerillos, cercano a Monterrey, se cuentan cerca de 4 000 soportes con una estimación entre 8 000 a 10 000 grabados en un solo sitio que se extiende cerca de 2 km a lo largo de una cresta rocosa en el municipio de Mina, en Nuevo León.

Explica algunas de las características del arte rupestre que han hecho menos accesible al análisis arqueológico: los sitios rupestres no conocen fronteras; el asociar al arte rupestre sólo con sociedades cazadoras recolectoras; la afirmación de que dichas sociedades sólo vivieron en el norte del país; similitudes de diseños rupestres en todo el continente; diseños universales (mano); el arte rupestre carece de una temporalidad delimitada; dificultades para fecharlo. El arte rupestre siempre tenía que ver con la religión, y particularmente se asocia con el chamanismo. Marca lugares en un paisaje que cuenta con muy variados recursos y significados, especialmente para los cazadores recolectores que vivían del medio natural. Explica brevemente que la arqueología del paisaje ha sido de gran ayuda para entender no quién lo hizo o qué significa, sino qué tiene que ver la localización con relación a los demás elementos de su entorno.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo reflexivo, en donde, sin adentrarse demasiado en teorías o métodos para el estudio de las MGR, gira en torno a los problemas que tiene este tipo de material arqueológico en el país. De manera precisa reflexiona sobre las características que tienen las MGR que han mermado la producción de investigaciones en el país con respecto a otro tipo de materiales arqueológicos.

POMPA Y POMPA, Antonio, “Ideografía rupestre” en *Sobretiro de Congresos Mexicanos de Historia*, Estudio Historia de Sinaloa, México, 1960, pp. 53-67.

En el artículo, el autor lamenta que, al momento de que se escribe este trabajo, en México no se ha planteado un estudio con carácter metodológico y que lo que se ha publicado cae en la buena voluntad y en lo fantasioso. Divide al desarrollo de la expresión gráfica rupestre en tres grupos: iconomática (que representa sólo figuras); ideográfica (representa ideas manifestadas por símbolos) y fonética (representa las cosas por nombres con signos convencionales que corresponden a sonidos). Se adentra un poco en los estudios e ideas del tema en el suroeste de EU y de otras regiones del mundo, como son Australia, Nueva Guinea, India Central, África y Europa, con un particular énfasis en sitios de Europa (España, Francia). Se acerca a la descripción general de motivos rupestres presentes en Baja California que denotan un proceso cultural-histórico reflejado en actividades de pesca, agricultura, cacería, batallas y rituales.

Posteriormente hace referencia a los estudios hechos en Sonora, Sinaloa y Baja California hasta ese momento (Diguet, Massey, Baeguert, Engerrand, Orellana Tapia, Steward y Bonilla). Lamenta que en Sinaloa, en lo particular, nadie haya hecho estudios serios sobre el tema. Entre sus conclusiones a las que llega están que en la pintura rupestre de esta región del país es, por su naturaleza iconomática y muy particularmente ideográfica, indispensable el planteamiento de una investigación metódica para una correcta interpretación de estos documentos con antecedentes en los códices prehispánicos.

*Comentario.* Se trata de un artículo de corte metodológico en donde se reflexiona el papel de las MGR del pasado como posibles explicaciones. Recurre a los trabajos de investigación generados hasta ese momento en la región de estudio con el antecedente de investigaciones en otras partes del mundo. Propone finalmente que en lo sucesivo se lleven a cabo estudios de carácter más científico y menos especulativo.

POMPA Y POMPA, Antonio, “La pintura rupestre pre y protohistórica en México: su expresión como testimonio de un horizonte de cultura” en *IV Simposio Internacional de Arte Rupestre*, Río de Janeiro, 1973, pp. 23-33.

El artículo comienza con una cita de Kuhn (1910) en la que las representaciones rupestres son un valioso documento del espíritu humano para la comprensión de los fenómenos del pensamiento y de la tierra. Aterrizando el tema en México, esboza algunos sitios de importancia con arte rupestre, como lo es la Sierra de San Francisco (Baja California Sur), La Pintada (Sonora), en Nuevo León, San Luis Potosí, Michoacán, Guanajuato, Guerrero, Oaxaca, Morelos, Hidalgo y México. Reflexiona sobre las representaciones mismas y de la urgente necesidad de contar con una adecuada metodología para estudiar al ambiente, los tipos de motivos representados y la psicología de sus creadores, para con ello dar cuenta de que el arte parietal será un testimonio que expresará el concepto del mundo y de la vida que el hombre antiguo transmite en tiempo y espacio. Sobre la abstracción geométrica, se busca lograr la emancipación de la casualidad y temporalidad que rigen el panorama universal. Sobre figuras antropomorfas y zoomorfas alineadas en el camino retoma las ideas de Leroi-Gourhan para su explicación.

Se especula, con base en trabajos hechos en la región, que los chamanes pudieron ser los ejecutores de las pinturas, atribuyéndoles un significado de magia: en la caza, por ejemplo, fertilidad. Para finalizar, se reflexiona sobre la carencia de estudios en México de los pigmentos de las pinturas; empero, se menciona que en España sí se han llevado a cabo este tipo de estudios. Exhorta a las instituciones de México a que dediquen más esfuerzos para el estudio de las MGR en el país.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte metodológico. Si bien se observa una descripción general de sitios bajo estudio con MGR en México, no ahonda en detalles o en sus materiales individuales. Al mismo tiempo presenta un lado de reflexión en el sentido de las interrogantes clásicas sobre el tema: ¿quiénes las hicieron?, ¿cuál era su posible significado?, ¿con qué materiales se efectuaron?

RODRÍGUEZ MOTA, Francisco Manuel, “Algunas reflexiones sobre las manifestaciones gráficas rupestres” en *Revista Horizonte Histórico*, núm. 2. Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes. México, 2010, pp. 64-73.

El artículo gira en torno a tres reflexiones de carácter general sobre los estudios de manifestaciones gráficas rupestres. La primera reflexión versa sobre lo que debe de contener una investigación a partir del planteamiento de un problema. Preguntas como el “qué” el “porqué” y el “cómo” estarían guiando al proceso mismo de la investigación. La segunda reflexión se enfoca a explorar los problemas y soluciones desde el momento en que en el gabinete se formulan las estrategias de investigación para ir al campo y tomar los datos, así como también del tipo de preguntas que guiarán esa fase del proceso: “cuándo”, “qué” y “por quién”. Finalmente, la tercera reflexión gira en torno a la ética que se debe imprimir en todo trabajo de investigación; desde la personal al momento de tomar los datos en campo y de su manipulación en el laboratorio sin la alteración de los mismos en beneficio propio y, por consiguiente, en detrimento de la investigación y de la ética de las instituciones que financian el proyecto y otorgar, en consecuencia, los créditos correspondientes al investigador.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte metodológico y de reflexión. Sobre el primero, plantea una serie de pasos a seguir para llevar a cabo una investigación sobre un tema en particular relacionado con las MGR. Sobre el segundo, se realiza una reflexión sobre la ética tanto personal como de la institución que respalda las investigaciones, en el sentido de ver hasta dónde es válida la manipulación parcial o total de los datos generados como resultado de un proceso de investigación.

VALENCIA CRUZ, Daniel Juan, “El arte rupestre en México”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH/INAH/SEP, 1992.

Esta tesis se encuentra dividida en cinco capítulos, que corresponden, en un primer momento, en la definición del objeto de estudio, la clasificación de las MGR y una reseña bibliográfica que parte desde las épocas de los misioneros hasta el siglo XX, toda vez que se detalla el número de referencias consultadas por estados. De esta manera, el autor expone que, para Aguascalientes, se tuvieron un total de dos referencias. Para Baja California, se tienen 36 trabajos; de Coahuila, 5; de Chiapas, 13; de Chihuahua, 11; del Distrito Federal, 4; de Durango, 4; de Guanajuato, 5; de Guerrero, 10; de Hidalgo, 5; de Jalisco, 6; del Estado de México, 6; de Michoacán, 4; de Morelos, 5; de Nayarit, 8; de Nuevo León, 8; de Oaxaca, 4; de Puebla, 7; de Querétaro, 1; de San Luis Potosí, 4; de Sinaloa, 9; de Sonora, 12; de Tabasco, 2; de Tamaulipas, 3; de Tlaxcala, 5; de Veracruz, 4; de Yucatán, 11; y de Zacatecas, 3.

En el segundo capítulo se plantea el problema de llevar a cabo un sistemático registro partiendo del método arqueológico, abordado previamente por diversos autores, y en esta obra se exponen seis de ellos. También se hace explícito el tipo de datos que debe contener la ficha de registro. De igual manera, se hacen una serie de recomendaciones para la aplicación de técnicas en el registro de las MGR, como son la fotografía, el dibujo y la calca. Se abordan también tres maneras para acercarse al fechamiento de las MGR: el contexto arqueológico, la relación con otros sitios y con otros materiales arqueológicos. El tercer capítulo versa sobre las hipótesis interpretativas. Lo subdivide en mágico ceremonial, escritura pictográfica, registro cartográfico, registro astronómico, registro de marcas numéricas y marcas de identidad, el juego y estéticas.

El cuarto capítulo presenta un catálogo de sitios por estados del país. Para Aguascalientes, se tienen un total de 4; para Baja California, 52; para Baja California Sur, 180; para Coahuila, 39; para Chiapas, 26; para Chihuahua, 20; para el Distrito Federal, 6; para Durango, 27; para Guanajuato, 4; para Guerrero, 16; para Hidalgo, 20; para Jalisco, 43; para el Estado de México, 14; para Michoacán, 6; para Morelos, 7; para Nayarit, 10; para Nuevo León, 29; para Oaxaca, 19; para Puebla, 12; para Querétaro, 2; para Quintana Roo, 2; para San Luis Potosí, 19; para Sinaloa, 31; para Sonora, 12; para Tabasco, 2; para Tamaulipas, 6; para Tlaxcala, 2; para Veracruz, 12; para Yucatán, 21; y para Zacatecas, 5. El último capítulo es de las conclusiones, mismas que en resumen, hablan de un análisis de 381 títulos para la investigación llevada a cabo: se habla del porcentaje por estados con mayor presencia de trabajos de investigación rupestre. También se expresa el tipo de soporte en el que se encuentran dichas MGR; sobre las pinturas denota el tipo de pigmentación utilizada, analiza un poco los cuadros cronológicos de acuerdo a algunos autores, se habla de la poca información que se tiene con respecto a los petrograbados y se definen estilos rupestres por estados. Finalmente recomienda que investigaciones futuras sobre el tema deben considerar un registro arqueológico lo más completo posible; llevar a cabo una adecuada catalogación y considerar el problema que conlleva la conservación.

*Comentario.* Se trata de una investigación de carácter metodológico en donde prevalece no sólo la descripción de los informes inéditos y de las publicaciones hechas en torno al tema, sino también nos muestra un esbozo, por demás completo (hasta el momento en que la tesis fue presentada), de la información que del tema se tiene para la república mexicana. No analiza un sitio o estado en lo particular, sino que se adentra aún más allá para ofrecer al lector un compendio lo más completo posible de las investigaciones rupestres en el país ofreciendo además una estrategia de registro, comentada entre varios autores, para entender mejor estas representaciones del pasado. Se trataría de una investigación no sólo descriptiva sino incluso interpretativa, pues de igual manera aborda una serie de postulados que varios investigadores han propuesto para tratar de explicar en lo general este tipo de evidencia arqueológica.

VIGLIANI SULLIVAN, Silvina Andrea, “Diversidad e identidad en las sociedades cazadoras recolectoras”, tesis de maestría en Arqueología, México, ENAH/INAH/SEP.

En palabras de la propia autora, el tema central de la investigación es el estudio de la diversidad social desde la noción de la identidad en los grupos cazadores recolectores partiendo de la forma en la que estos producían, reproducían y transformaban sus identidades tomando como referencia a la imaginería rupestre de figuras antropomorfas del centro noroeste de Queensland, Australia, y las de Lower Pecos, Texas, Estados Unidos. Se parte de la idea de que el análisis contextual de los objetos y las prácticas sociales del pasado permitirán la reconstrucción de sistemas simbólicos de las sociedades pretéritas en las cuales se conformaban las identidades.

El segundo capítulo de esta tesis centra su discusión en la desigualdad y la diversidad social en grupos cazadores recolectores. Se discuten las ideas sobre la relación entre grupos cazadores recolectores y se marcan los objetivos de la investigación. El tercer capítulo se refiere a la arqueología de la identidad en el estudio de la diversidad social. Dado que el tema se enfoca en las sociedades humanas se explican en detalle algunos conceptos para su mejor comprensión, tales como “grupos humanos”, “culturas arqueológicas”, “etnicidad”, “identidad”, “agencia”, “ritual”. El cuarto capítulo se trata el tema del estudio de la diversidad social a través de la arqueología simbólica y del paisaje. Para tal efecto, se propone una búsqueda de implementación metodológica que permita la reconstrucción de los mecanismos por los cuales las sociedades cazadoras recolectoras producían, reproducían y transformaban sus identidades.

Se explican algunos puntos de vista desde la Nueva Arqueología en referencia a la cultura material basándose en postulados de Patrick y Hodder; posteriormente, se trata el concepto del estilo y se adentra en la historia y terminología de la arqueología del paisaje. La autora considera a la imaginería rupestre como una evidencia tangible de la expresión simbólica de las sociedades del pasado partiendo del análisis contextual y del paisaje. Para tal efecto, considera los aspectos que Criado *et al.* (1993) proponen en la observación tanto del sitio como de las representaciones rupestres: localización espacial del sitio, condiciones de luz, temática, representación, composición y la *performance*. También se adentra un poco en la interpretación chamánica bajo la tutela de Lewis-Williams. Finaliza el capítulo con el formato de una cédula de registro del paisaje arqueológico.

El quinto capítulo trata sobre la imaginería rupestre: identidades y prácticas rituales en los dos casos de estudio. Para tal efecto retoma los trabajos de investigación publicados por otros estudiosos de la materia discutiendo los conceptos de ceremonialismo e identidad, de las redes comerciales y las prácticas rituales y la imaginería rupestre. Para el caso de Lower Pecos, en Estados Unidos, muestra antecedentes de investigación en la región y analiza la pintura rupestre y presenta algunas interpretaciones. En un siguiente apartado expone una propuesta de análisis considerando al estudio de la imaginería rupestre como mecanismo de transmisión de información, el análisis contextual de las pinturas dentro de las condiciones estructurales en donde se encuentran y la relación de esos lugares en el paisaje.

Finalmente, en sus conclusiones expone que es necesario desarrollar metodologías específicas a nuestra disciplina, que ofrezcan una mayor aproximación al dominio de lo social y lo simbólico; el aporte metodológico que utiliza los lineamientos básicos de la arqueología simbólica y del paisaje es un intento por poner la atención en las prácticas sociales más que en los objetos, y en la acción de los agentes más que en los macroprocesos. El objetivo de la investigación fue exponer la factibilidad de la aplicación de una metodología determinada a un caso específico partiendo de un enfoque teórico particular: demostrar que el estudio de las sociedades cazadoras recolectoras puede ser enfocado desde lo simbólico e ideológico al referirse a lo social y que la arqueología dispone de herramientas metodológicas que le permiten desarrollar más sistemáticamente un análisis de interpretación.

*Comentario.* Se trata de una investigación de carácter teórico-metodológica, ya que involucra fuertemente a la arqueología simbólica y a la arqueología del paisaje, ambas líneas que se sustraen de la llamada Nueva Arqueología. Si bien no analiza ningún sitio o conjunto de elementos rupestres en territorio mexicano (la investigación se centra en una región de Australia y en un sitio de Estados Unidos) el análisis que lleva a cabo de las sociedades cazadoras recolectoras producto de otras investigaciones, en ambos casos arroja interesantes ideas sobre la identidad de dichas sociedades partiendo de los elementos rupestres (pintura). Por otra parte podría considerarse este trabajo del tipo descriptivo e interpretativo.

# COMBINADOS



BOSCH-GIMPERA, Pedro, “El arte rupestre de América” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 79-108 (Antologías, Serie Arqueología).

Este artículo comienza argumentando que es muy difícil hoy en día establecer paralelismos con las MGR de otras regiones del mundo y fijarles una cronología, aunque se muestra muy optimista en que poco a poco se pueda crear un sistema general para su estudio. Recapitula los trabajos de Menghin en la Patagonia; los de De Laguna en Alaska, los distintos trabajos hechos en la otrora URSS, en Asia en donde le concede atención a algunos sitios representativos con los estudios efectuados al momento. De ahí nos transporta a Bolivia con los trabajos de Ibarra Grasso en cuanto a los estilos rupestres. Sobre el arte seminaturalista retoma ejemplos de Chile, Brasil, Guayana Británica, Venezuela, México y Estados Unidos. Sobre lugares en México menciona a algunos de Sonora (“La Pintada”), Oaxaca (“Mitla”) y Baja California. De ahí parte a Alaska. Posteriormente nos transporta al extremo norte de Europa (Escandinavia, Finlandia, Siberia). Por la evidencia hallada en los sitios postula, bajo hipótesis, posibles rutas de poblamiento. Finaliza estableciendo que la mentalidad de los cazadores paleolíticos implicó la necesidad de representaciones rupestres como punto de apoyo de sus ritos de magia y caza y que ello podría explicar una base común de tradiciones que se propagan por las regiones por las cuales se extendieron esos hombres.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo, por un lado (en el sentido de que recapitula algunos de los trabajos sobre MGR del mundo, particularmente de Europa con respecto a América); e interpretativo (postulando posibles rutas de poblamiento antiguo en cuyas MGR se pueden ver reflejadas); y de igual manera finaliza con una explicación general sobre el significado universal que podrían tener las representaciones.

BRANIFF, Beatriz, La “Gran Chichimeca” en *Arqueología Mexicana*, vol. IX, núm. 51, septiembre-octubre 2001, pp. 40-45.

En este artículo, la doctora Braniff propone la aplicación del término “Gran Chichimeca” para referirse a una gran región en la que interactuaron sociedades de muy diverso nivel cultural en vez de seguir nombrándolo “Norte de México”, dado que la actual frontera política tiene solo 150 años de antigüedad. En el artículo habla de las áreas culturales enfatizando el trabajo de Kirchhoff. Se hace una breve mención de MGR del sitio de “La Proveedora”, en Sonora, acompañado de tres imágenes alusivas a ellos.

*Comentario.* Un trabajo de tipo gráfico y de revisión histórica sobre esta área cultural en donde la descripción o explicación de los MGR queda en un segundo término, sin ahondar en ellos.

CASADO LÓPEZ, María del Pilar, *Proyecto atlas de pictografías y petrograbados*, México, INAH-Departamento de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, 1987 (Cuaderno de Trabajo, 39).

La autora expone en este trabajo los antecedentes de estudio de la MGR en México, tanto de trabajos presentados a manera de tesis como de investigaciones independientes y simposios relacionados con el tema. Se plantean posibilidades sobre el significado de las MGR en general, apoyadas en estudiosos de gran tradición en el tema, especialmente desde la óptica europea. Presentan una clasificación tipológica rupestre con base en la figura misma representada en donde se aborda la problemática sobre la datación y sugiere técnicas desde las cuales es posible atacarla. También introduce una propuesta metodológica para el registro de las MGR y todos los datos contenidos en una cédula de registro de las mismas, explicando a detalle cada uno de sus componentes.

*Comentario.* Este libro es un aporte indudablemente de carácter metodológico: no aplica directamente al estudio de un sitio en particular con presencia de MGR, sino que, con base en su experiencia en el tema, la autora permite mostrar un panorama general de cómo es posible llevar a cabo de manera eficiente el registro de sitios con MGR y las maneras en que se puede abordar el problema de su datación; entre líneas deja ver también que para la interpretación de los motivos es necesario recurrir tanto a fuentes arqueológicas como etnográficas e históricas. Una lectura obligada al momento de llevar a cabo estudios sobre las MGR.

CASADO LÓPEZ, María del Pilar, Edmundo LÓPEZ DE LA ROSA y Adriana VELÁZQUEZ MORLET, “Pictografías y petrograbados” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990. pp. 569-583 (Antologías, Serie Arqueología).

Este trabajo comienza explicando lo que son las MGR y algunas de sus representaciones más generalizadas. De igual manera expone los antecedentes de estas investigaciones desde el siglo XIX en México y Centroamérica, haciendo un particular énfasis en el área maya de la península de Yucatán. Llevan a cabo un análisis general de la figura antropomorfa en cuanto a su representación anatómica (rostro, manos) y de figuras zoomorfas asociadas al agua. También se le da importancia a la representación de la figura femenina, muchas veces de manera esquemática (geométrica). Se hace finalmente un análisis interpretativo de algunos elementos relacionados con la concepción del universo y se pone de manifiesto la necesidad de conservar este tipo de patrimonio.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, atendiendo a la consulta de otras fuentes históricas para darle un mayor peso a la explicación de algunos de sus elementos representados y estudiados.

CASADO LÓPEZ, María del Pilar, “Una década en la investigación del arte rupestre en México” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 25-72 (Obra Diversa).

Este trabajo es de una profunda reflexión sobre los enfoques con que ha sido abordada la MGR en México, partiendo del último trabajo publicado casi diez años antes. En esta lectura se analizan a las MGR desde, principalmente, la ecología cultural, en donde se integran todos los factores del medio ambiente (incluido el grupo humano en cuestión) para intentar darle un acercamiento al posible significado de la gráfica rupestre; se trata el tema de los métodos de datación para las MGR con ejemplos de Nuevo León y de Baja California.

De igual manera, se interrelaciona a la MGR con el paisaje, en donde se abren las posibilidades de interacción entre naturaleza y ser humano, de marcadores territoriales o culturales, de límites y de distribución espacial. Se le concede gran valor al uso de la analogía etnográfica al momento de interpretar a las MGR. Se le otorga un espacio considerable al tema de Baja California desde sus inicios hasta la actualidad en esta materia de investigación. Sobre Sonora, se mencionan los trabajos iniciales de Messmacher, Ballereau, Reyes y Quijada, lo mismo para Chihuahua, Durango, Sinaloa, Coahuila y Nuevo León. De este último, prosiguen las descripciones de trabajos en Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Zacatecas, Colima y Michoacán. Casi para finalizar, se hace alusión a los trabajos reportados en el Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Morelos, Tlaxcala, Oaxaca, Chiapas y Yucatán. Finalmente, se reflexiona sobre las causas del deterioro y pérdida de las MGR y las acciones que han sido tomadas por diversas organizaciones para su restauración y preservación.

*Comentario.* Se trata de una revisión extenuante de la bibliografía producida en México de las MGR de los años sesenta; se concede una gran importancia en el texto a resaltar los trabajos de investigación más representativos de la república mexicana y los resultados que se han producido de las mismas. De igual manera, se mencionan las causas de su pérdida parcial o total y de algunas de las medidas que han sido adoptadas para frenar su destrucción. Esta lectura es de carácter descriptivo, interpretativo y metodológico.

DE LA GARZA, Mercedes, “Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo” en *Arqueología Mexicana*, vol. VI, núm. 35, enero-febrero, México, 1999, pp. 24-31.

En este artículo se hace referencia a la importancia de los animales en los pueblos antiguos. Comienza con el tema de los animales como símbolos de lo sagrado entre los pueblos cazadores, expresado en las MGR europeas (“Lascaux”). En el contexto de las religiones mesoamericanas se plantea el tema desde los calendarios, cerámica, figuras talladas en piedra, y hace un especial análisis de la figura e importancia del perro en estas sociedades mesoamericanas. Muestra una imagen de MGR de la cueva “La Pintada”, en la sierra de San Francisco, en Baja California Sur.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, basado en múltiples fuentes y en donde las MGR sólo son mencionadas a nivel muy general para reforzar la investigación de la presencia de la figura animal en las sociedades antiguas.

GONZÁLEZ ARRATIA, Leticia, *Teoría y método en el registro de las manifestaciones gráficas rupestres*, México, INAH-Departamento de Prehistoria, 1987 (Cuadernos de Trabajo, 35).

Se trata de un libro enteramente dedicado al registro de las MGR. Comienza haciendo una reflexión sobre el término equivocado (desde el punto de vista de la autora) del término “arte” para estas manifestaciones culturales, ya que, como ella misma dice, tiende a ocultar el hecho de que este tipo de expresión contiene rasgos sobre diversos aspectos del grupo social que los produjo, ya que el artístico no siempre estará presente en cada grabado o pintura. De ahí realiza una revisión de las investigaciones rupestres que han tomado lugar hacia el norte del país. Denota un problema entre varios: se da más atención a las pinturas que a los petroglifos, y al hacer el análisis, se eligen elementos no considerando la totalidad de lo representado. Se debe considerar la distribución de petroglifos en un sitio determinado.

Expone estrategias para el registro de los mismos. Parte del supuesto de que una agrupación de grafismos pintados en una misma pared, o un conjunto de petroglifos en el espacio, da cuenta de una narración y de que, independientemente de si los grafismos son contemporáneos o no, continúan con la lógica de la narración. También presenta los tipos de técnica en América para fabricar los petroglifos (incisión, percusión, punteado y raspado) a través de buriles y percutores. También habla del chamán como posible ejecutor de los grafismos. Identifica ritos en la etnología que podrían estar relacionados con las MGR (pubertad, cacería, agua, seres mitológicos, trances, fertilidad, curación de enfermedades, eventos cosmológicos). Comenta que se pueden establecer, en algunos casos, asociaciones combinando la situación geográfica, topográfica, ambiental y el tema de la representación. Finalmente, presenta una serie de elementos a considerar al momento de hacer un registro de sitios con MGR.

*Comentario.* Se trata de una publicación de tipo metodológico, en donde la autora explica en detalle, desde su experiencia en campo y desde la consulta bibliográfica los elementos mínimos a considerar para llevar a cabo un buen registro de MGR, en particular de los petroglifos.

GONZÁLEZ ARRATIA, Leticia, “El estudio de los petroglifos. Un enfoque arqueológico” en *Arqueología, historia y antropología. In Memoriam: José Luis Lorenzo Bautista*, Jaime Litvak King y Lorena Mirambell (coords.), México, INAH, pp. 45-56 (Científica, 415).

La autora se aproxima a los petrograbados desde una perspectiva arqueológica en la que considera dos elementos esenciales: producción y consumo, que a su vez permitirán explicar la manufactura y utilización de los objetos materiales. Considera el uso de la etnografía como básica para acercarse a este estudio. Dicho estudio en la manufactura debe abarcar tres niveles: tecnológico, constructivo y asociativo (mismos que explica a detalle). Una vez identificados estos niveles se podrán a su vez identificar los niveles de complejidad ritual: selección del territorio para grabar, selección de rocas para grabar y selección del sistema para grabar.

*Comentario.* La autora expone este trabajo desde la perspectiva analítica, es decir, no se enfoca a describir un sitio o sus posibles significados, sino que propone una metodología aplicada al estudio de las MGR a partir de las formas de producción y que una vez identificadas las técnicas de manufactura, será posible precisar de manera más concreta el posible significado de la mente de los ejecutores al momento de la elección de sitios sobre los cuales se representarían imágenes y sobre los que no.

LEROI-GOURHAN, André, “El lenguaje de las formas” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 17-60 (Antologías, Serie Arqueología).

En este trabajo, el autor explora el origen y el primer desarrollo del comportamiento figurativo desde el Paleolítico Superior y dejan ver los estadios más representativos de la evolución humana. Evidentemente, el mayor peso al artículo lo enfoca en este período mostrando los rasgos más representativos del Musteriense hasta finales del Magdaleniense. Toca temas como la figuración gráfica y plástica, el arte abstracto, el realismo y la esquematización, el realismo paleolítico con sus diversos estilos, la geometrización, la decoración, la composición, la perspectiva y lo no figurativo, elementos que son imprescindibles, desde mi propia óptica, al momento de considerar hacer investigación, reflexión e interpretación de las MGR.

*Comentario.* Un trabajo de corte reflexivo y metodológico, esencial para la comprensión del fenómeno rupestre en cualquier área en donde se estudie. Maneja de manera clara los conceptos y elementos que hay que tener en mente para diferenciar rasgos y características de MGR, que si bien las que el autor maneja son para Europa, podrían ser aplicados también para el Nuevo Mundo, en particular en México.

LÓPEZ WARJO, Luis Alberto, *Lenguaje en piedra. Manifestaciones gráfico rupestres registradas por la Dirección de Salvamento Arqueológico*, México, INAH, 2008 (Científica, 528).

Esta obra presenta las investigaciones arqueológicas hechas por personal de la ahora Dirección de Salvamento Arqueológico a lo largo de muchos años de rescates, inspecciones y recorridos de superficie en México. La mecánica de su presentación aborda los trabajos base del tema que han surgido en México, así como también la metodología utilizada para presentar la obra. Posteriormente, se clasifica el material presentado por estados de la república mexicana en donde han sido reportadas estas MGR. Lo interesante del asunto es que dentro de cada estado se enuncian los sitios, su ubicación, los materiales asociados, su técnica de ejecución y, en muchos de los casos, su posible cronología.

*Comentario.* Una obra necesaria para el estudio de la MGR en México, ya que además de ser descriptiva es interpretativa; presenta una clara metodología para su abordaje, y de ello pueden partir estudios a mayor profundidad sobre un estado, región, área o sitio en particular.

MARTÍNEZ DEL RÍO, Pablo, “Petroglifos y pinturas rupestres” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 63-78 (Antologías, Serie Arqueología).

El artículo comienza haciendo una distinción entre lo que son las pinturas de los petrograbados. Realiza una comparación entre las pinturas de la cueva de Altamira y las que existen en el Nuevo Mundo, lamentándose que en este último no exista un lugar que pueda compararse en contenido y estilo. También hace alusión al hecho de la representación constante de la figura del círculo y las imágenes zoomorfas y de la dificultad de interpretar ciertos elementos de corte geométrico; y enfatiza que no sería correcto pensar que todas las imágenes fueron hechas con un mismo propósito. En ese sentido, establece que pudieron haber sido hechas a partir del fruto de un momento de ociosidad o capricho, que otras habrán servido de referencias topográficas, indicaciones de la presencia de agua, prácticas ceremoniales y rituales. Realiza algunas analogías etnográficas, en donde se observan ciertos elementos utilizados en rituales y costumbres cotidianas reproducidas en el arte rupestre. También explica que son difíciles de ubicar cronológicamente las representaciones, aunque piensa que deben de tener cientos y no miles de años.

Lamenta que los informes ofrecidos en México acerca de las MGR sean poco satisfactorios en ese sentido y en su interpretación. De igual manera lanza la hipótesis de que, al estudiar en conjunto a los petrograbados, se puede denotar que las inscripciones que más se parecen entre sí yacen por lo general bastante cerca las unas de las otras, lo que permite suponer que los autores pertenecieron a la misma tribu o tribus emparentadas, y que la zona cubierta por ese grupo de inscripciones quizás era coincidente con los terrenos ocupados por el conjunto tribal en cuestión. Finaliza con recomendaciones a considerar cuando se tenga enfrente un sitio con MGR: definir si se trata de pinturas o petrograbados con sus colores; nombre y ubicación del lugar en donde se encuentran; sus orientaciones; descripción del lugar y realización de calcas, croquis o fotografías.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo, interpretativo y metodológico. Si bien no se centra en un solo lugar o región, realiza una diferenciación entre los tipos de MGR existentes; utiliza la analogía etnográfica para tratar de interpretar algunos elementos muy repetitivos plasmados en sitios sobre todo del norte de México, y reflexiona sobre la pobreza de interpretaciones y cronologías cercanas a estas manifestaciones gráficas rupestres que actualmente se tienen en el país.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Roberto, “Crítica al modelo neuropsicológico. Un abuso de los conceptos de trance, éxtasis y chamanismo, a propósito del arte rupestre” en *Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, vol. 10, núm. 29, nueva época, septiembre-diciembre, México, pp. 169-181.

En este artículo, el autor analiza el discurso de los defensores y autores de las llamadas “interpretaciones chamánicas” del arte rupestre y pretende demostrar que tales hipótesis son irrelevantes e inútiles para la comprensión del fenómeno tratado. Para ello, revisa lo que del tema del chamanismo se cuenta; y se menciona al “modelo chamánico”, el cual es un arquetipo interpretativo que pretende identificar, en el arte rupestre, diversas representaciones de los estados mentales que supuestamente se observan durante la práctica chamánica, resultados derivados del análisis de materiales arqueológicos y de observaciones en campo de antropólogos y etnólogos. Sobre el “modelo neuropsicológico” comenta que a través de los

estados de conciencia alterada es como el chamán entra en contacto con lo sobrenatural. Se establecen los tres periodos o etapas por las que se da el estado alterado de conciencia aplicados al estudio de las MGR. El autor hace un análisis de dichos procesos mediante una crítica hacia su aplicación al arte rupestre. Considera, además, que el postulado del modelo neuropsicológico como fenómeno universal, sus interpretaciones dejarían de ser relevantes: si se trata de experiencias compartidas por toda la humanidad, ello significa que identificar sus manifestaciones no aporta ningún conocimiento novedoso de la cultura de un grupo humano específico.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte teórico-analítico, en donde se estudia no a un sitio o elemento en particular de la MGR sino de la explicación “chamánica” como responsable de la aparición de ciertos elementos en la MGR general. Si bien se vale de los trabajos y aportes de antropólogos, etnólogos y arqueólogos, critica al modelo chamánico por carecer de las bases sólidas para explicar a la gráfica rupestre cuando alguno de sus supuestos elementos chamánicos no se encuentra presente.

MESSMACHER, Miguel, “El arte paleolítico en México” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp.109-127 (Antologías, Serie Arqueología).

Este trabajo comienza exponiendo los problemas que tiene el estudio de las MGR en América desde la época del Paleolítico. Se apoya en investigaciones hechas en lugares de Estados Unidos y Argentina, definiendo estilos de representación rupestre. También aborda estudios hechos en Chile, Bolivia, Colombia, Guyana Británica, Venezuela, Brasil, Centroamérica y México. Particularmente de México expone trabajos realizados en Baja California, Sonora y Oaxaca. De ellos, explica los sitios más representativos y mejor estudiados, evidenciando el tipo de MGR del que se trata: sus motivos, sus colores y estilos. Aborda también los elementos del llamado arte mobiliario en México, como es el caso del sacro de Tequiquiac. Concluye con la aseveración de que el estudio de las MGR es muy complejo y difícil.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo basado en la observación directa de elementos rupestres y de la consulta de otros trabajos de investigación muy generales de toda América.

MIRAMBELL SILVA, Lorena, “Importancia del arte rupestre en el patrimonio histórico y cultural de México y de la humanidad” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.) y Lorena Mirambell Silva (coord.), México, INAH, 2005, pp. 13-15 (Obra Diversa).

Este artículo breve es, en términos generales, una reflexión sobre los estudios de MGR en México y de la importancia de su preservación y estudio. Toma como antecedente inmediato el primer volumen publicado diez años atrás en torno a temas rupestres en México. Se habla de que la UNESCO se comprometió desde hace años a la preservación de los bienes patrimoniales rupestres en el país; se menciona bajo este rubro a los de Baja California Sur, entre otros de distintas regiones del mundo; realiza una diferencia entre patrimonio nacional y patrimonio de la humanidad; establece la necesidad de crear proyectos y políticas para su conservación. El trabajo, en general, está dedicado a la pionera en las investigaciones del ramo en Baja California Sur, la etnóloga sueca Barbro Dahlgren, y a Ana María Crespo Oviedo. Se hace una breve presentación de las obras contenidas en el libro, y concluye esperando que se cumpla el objetivo de esta obra: la difusión del conocimiento de las MGR.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de reflexión sobre el estudio de las MGR en México y de la urgente necesidad de la creación de programas de registro, conservación y protección de este patrimonio cultural, así como también del objetivo final del libro, que es la difusión del conocimiento que se ha generado en torno a estas expresiones del pasado antiguo de México.

MURRAY, William Breen y Carlos VIRAMONTES ANZURES, “Zona 1. México (including Baja California)” en Icomos, World Heritage Convention, *Rock Art of Latin America & the Caribbean. Thematic Study*, junio, París, 2006, pp. 3-10 ([www.icomos.org/studies/rockart-latinamerica/fulltext.pdf](http://www.icomos.org/studies/rockart-latinamerica/fulltext.pdf)).

Este trabajo, como se indica al comienzo del mismo, trata solamente de sitios con arte rupestre en México y Centroamérica, en el que se incluye a la península de Baja California. Se refiere a que lo que existe en México del arte rupestre incluye a los petrograbados, las pinturas, artefactos mobiliarios, geoglifos, esculturas y pinturas monumentales asociadas con grandes centros mesoamericanos. En cuanto al estilo de las MGR, el

artículo comenta que comparten ciertas tradiciones con la contraparte de los Estados Unidos con la Jornada Mogollón y lo Hohokam, mientras que en el sureste se asocia con lo maya, extendiéndose incluso hasta Costa Rica. Para el año 2005, se tenían cuantificados un total de 2 839 sitios con presencias de MGR en México, aunque en los últimos 15 años el número ha aumentado considerablemente.

Los estados con mayor presencia de este tipo de manifestación artística son Nuevo León con 138 sitios, Coahuila con 78, Sonora con 33 y Chihuahua con 28; Nayarit cuenta con 78 sitios, Michoacán con 36, Guerrero con 30, Jalisco con 23 y Sinaloa con 13. En lo que es el Bajío y el valle de México se cuentan con 31 sitios para Hidalgo, 19 para el Distrito Federal y el Estado de México y 12 para Querétaro, aunque es evidente que la mayor concentración de sitios con presencia de MGR es Baja California con 815 sitios, lo que representa 29% a nivel nacional, seguido por Nuevo León, Coahuila y Chihuahua. Aunque los sitios con MGR en México tienen declaratoria de patrimonio cultural nacional, existen algunos sitios con excepcional contenido rupestre que han ameritado su declaratoria ante Icomos (International Council on Monuments and Sites) como patrimonio cultural de la humanidad: la Sierra de San Francisco en Baja California Sur.

Otros sitios de gran importancia en vías de consideración son: Boca de Potrerillos en Nuevo León (por su contenido de petrograbados), Pinal de Zamorano en Querétaro (por su presencia de pintura rupestre). Se mencionan algunos otros sitios potenciales de ser incluidos en la lista: San Rafael de los Milagros en Coahuila (petrograbados), La Proveedora en Sonora (petrograbados), Plazuelas en Guanajuato (petrograbados y maquetas), Pila de los Monos en Nayarit (petrograbados), Juxtlahuaca y Oxtotitlán en Guerrero (pinturas), Chalcatzingo en Morelos (grabados), Loltún en Yucatán (pinturas y petrograbados) y Cerro de los Chichimecas en Michoacán (petrograbados).

Más adelante se hace mención de los sitios en donde se almacena todo el conocimiento de registro de los sitios con MGR en México señalando el tipo de información documental con el que se dispone. También se hace referencia al órgano encargado de promover y proteger el patrimonio cultural mexicano, con un especial énfasis en las MGR y las fundaciones que han apoyado la conservación de este patrimonio cultural. Finalmente, se habla de la puesta en valor de sitios con MGR en donde se encuentra vigente el de la Sierra de San Francisco y de las amenazas a las que están expuestas las MGR en México.

*Comentario.* Se trata de un artículo de carácter descriptivo, al mismo tiempo que informativo, ya que, sin entrar en demasiados detalles de cada uno de los sitios más importantes o representativos de México en materia de MGR expone, de manera global, las características e importancia de algunos de dichos sitios. También llevan a cabo un recuento de las investigaciones que se han llevado a cabo en el país reflejadas en los numerosos sitios en grandes regiones de México. De igual manera, explora brevemente aquellos sitios con potencialidad para ser incluidos en la lista de Icomos como sitios de patrimonio cultural de la humanidad; y finalmente expone los graves peligros en que se encuentran estos sitios por causas, sobre todo, antrópicas.

MURRAY, William Breen, “Exploración del arte rupestre (introducción)” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), Monterrey, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. XI-XXIX (La Historia en la Ciudad del Conocimiento, Arqueología).

En la introducción de este trabajo recopilatorio, el autor señala la importancia de reunir investigaciones de hace casi 50 años con el fin de darle el reconocimiento que merece a las MGR del noreste. Explica los dos tipos de MGR presentes en la región: petrograbados y pinturas, sus técnicas de manufactura y señala que es incorrecto el término de “arte” para referirnos a las MGR, ya que se sigue empleando ese término por tradición histórica. Menciona la intencionalidad de la ubicación de las MGR como testigos de cambios naturales y culturales. Subraya el hecho de que no existan técnicas adecuadas para asignarles sus cronologías. Señala el área en que se concentra el mayor número de sitios con presencia de MGR en el estado.

También comenta que los trabajos reunidos en esta compilación difieren, en algunos casos, de las interpretaciones hacia las MGR. Le confiere un valor especial a la investigación hecha por Protasio Cadena, ya que fue un primer intento de registro sistemático de un sitio con MGR, a pesar de que incluso dos décadas después no se concreta ninguna investigación en el estado. Continúa esbozando algunos antecedentes clave en el registro de sitios rupestres partiendo de algunos de los trabajos presentados en la compilación, incluyendo sus trabajos en Boca de Potrerillos; y cómo nace su enfoque hacia la arqueoastronomía. Después vendrían las investigaciones en el área por parte de Valadez, Turpin y Eling. Reflexiona sobre las múltiples opciones de significados que pueden contener las MGR.

*Comentario.* La introducción a una compilación de trabajos sobre MGR del noreste mexicano es de carácter descriptivo, informativo y de reflexión. Sobre el primero, nos muestra, a grandes rasgos, un acercamiento al contenido de la obra en general, toda vez que se narran también los acontecimientos que impulsaron al autor a investigar a las MGR en esta área del país. Es informativo también porque muestra la evolución que han tenido lugar estos estudios desde los años 1940 hasta la fecha, y es reflexivo al mismo tiempo porque deja abiertas muchas preguntas aún sin respuesta sobre el fenómeno rupestre, y qué es lo que debemos hacer en el futuro para que no se pierda tan valiosa información.

MURRAY, William Breen, “El arte rupestre y la prehistoria” en *El hombre y su medio en el norte y el occidente de México desde la formación del paisaje hasta el año 900 d. C.*, María de Lourdes Herrasti Maciá (coord.), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1a. ed., 2011, pp. 121-128.

El artículo versa, en palabras del autor, acerca de la problemática que presenta el arte rupestre mexicano. Se considera que este tema de investigación se encuentra descuidado o ignorado por la arqueología mexicana. Se menciona el dato de que, al momento, en el país se cuenta con más de 2 500 sitios rupestres, exceptuando el estado de Tabasco; además de hacer mención de algunos sitios del norte del país con abundante presencia rupestre. Se especifica que tan sólo en Boca de Potrerillos, cercano a Monterrey, se cuentan cerca de 4 000 soportes con una estimación entre 8 000 a 10 000 grabados en un solo sitio que se extiende cerca de 2 km a lo largo de una cresta rocosa en el municipio de Mina, en Nuevo León.

Explica algunas de las características del arte rupestre que han hecho menos accesible al análisis arqueológico: los sitios rupestres no conocen fronteras; el asociar al arte rupestre sólo con sociedades cazadoras recolectoras; la afirmación de que dichas sociedades sólo vivieron en el norte del país; similitudes de diseños rupestres en todo el continente; diseños universales (mano); el arte rupestre carece de una temporalidad delimitada; dificultades para fecharlo. El arte rupestre siempre tenía que ver con la religión, y particularmente se asocia con el chamanismo. Marca lugares en un paisaje que cuenta con muy variados recursos y significados, especialmente para los cazadores recolectores que vivían del medio natural. Explica brevemente que la arqueología del paisaje ha sido de gran ayuda para entender no quién lo hizo o qué significa, sino qué tiene que ver la localización con relación a los demás elementos de su entorno.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo reflexivo, en donde, sin adentrarse demasiado en teorías o métodos para el estudio de las MGR, gira en torno a los problemas que tiene este tipo de material arqueológico en el país. De manera precisa reflexiona sobre las características que tienen las MGR que han mermado la producción de investigaciones en el país con respecto a otro tipo de materiales arqueológicos.

POMPA Y POMPA, Antonio, “Ideografía rupestre” en *Sobretiro de Congresos Mexicanos de Historia*, Estudio Historia de Sinaloa, México, 1960, pp. 53-67.

En el artículo, el autor lamenta que, al momento de que se escribe este trabajo, en México no se ha planteado un estudio con carácter metodológico y que lo que se ha publicado cae en la buena voluntad y en lo fantasioso. Divide al desarrollo de la expresión gráfica rupestre en tres grupos: iconomática (que representa sólo figuras); ideográfica (representa ideas manifestadas por símbolos) y fonética (representa las cosas por nombres con signos convencionales que corresponden a sonidos). Se adentra un poco en los estudios e ideas del tema en el suroeste de EU y de otras regiones del mundo, como son Australia, Nueva Guinea, India Central, África y Europa, con un particular énfasis en sitios de Europa (España, Francia). Se acerca a la descripción general de motivos rupestres presentes en Baja California que denotan un proceso cultural-histórico reflejado en actividades de pesca, agricultura, cacería, batallas y rituales.

Posteriormente hace referencia a los estudios hechos en Sonora, Sinaloa y Baja California hasta ese momento (Diguët, Massey, Baeguert, Engerrand, Orellana Tapia, Steward y Bonilla). Lamenta que en Sinaloa, en lo particular, nadie haya hecho estudios serios sobre el tema. Entre sus conclusiones a las que llega están que en la pintura rupestre de esta región del país es, por su naturaleza iconomática y muy particularmente ideográfica, indispensable el planteamiento de una investigación metódica para una correcta interpretación de estos documentos con antecedentes en los códigos prehispánicos.

*Comentario.* Se trata de un artículo de corte metodológico en donde se reflexiona el papel de las MGR del pasado como posibles explicaciones. Recurre a los trabajos de investigación generados hasta ese momento en la región de estudio con el antecedente de investigaciones en otras partes del mundo. Propone finalmente que en lo sucesivo se lleven a cabo estudios de carácter más científico y menos especulativo.

POMPA Y POMPA, Antonio, “La pintura rupestre pre y protohistórica en México: su expresión como testimonio de un horizonte de cultura” en *IV Simposio Internacional de Arte Rupestre*, Río de Janeiro, 1973, pp. 23-33.

El artículo comienza con una cita de Kuhn (1910) en la que las representaciones rupestres son un valioso documento del espíritu humano para la comprensión de los fenómenos del pensamiento y de la tierra. Aterrizando el tema en México, esboza algunos sitios de importancia con arte rupestre, como lo es la Sierra de San Francisco (Baja California Sur), La Pintada (Sonora), en Nuevo León, San Luis Potosí, Michoacán, Guanajuato, Guerrero, Oaxaca, Morelos, Hidalgo y México. Reflexiona sobre las representaciones mismas y de la urgente necesidad de contar con una adecuada metodología para estudiar al ambiente, los tipos de motivos representados y la psicología de sus creadores, para con ello dar cuenta de que el arte parietal será un testimonio que expresará el concepto del mundo y de la vida que el hombre antiguo transmite en tiempo y espacio. Sobre la abstracción geométrica, se busca lograr la emancipación de la casualidad y temporalidad que rigen el panorama universal. Sobre figuras antropomorfas y zoomorfas alineadas en el camino retoma las ideas de Leroi-Gourhan para su explicación.

Se especula, con base en trabajos hechos en la región, que los chamanes pudieron ser los ejecutores de las pinturas, atribuyéndoles un significado de magia: en la caza, por ejemplo, fertilidad. Para finalizar, se reflexiona sobre la carencia de estudios en México de los pigmentos de las pinturas; empero, se menciona que en España sí se han llevado a cabo este tipo de estudios. Exhorta a las instituciones de México a que dediquen más esfuerzos para el estudio de las MGR en el país.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte metodológico. Si bien se observa una descripción general de sitios bajo estudio con MGR en México, no ahonda en detalles o en sus materiales individuales. Al mismo tiempo presenta un lado de reflexión en el sentido de las interrogantes clásicas sobre el tema: ¿quiénes las hicieron?, ¿cuál era su posible significado?, ¿con qué materiales se efectuaron?

RODRÍGUEZ MOTA, Francisco Manuel, “Algunas reflexiones sobre las manifestaciones gráficas rupestres” en *Revista Horizonte Histórico*, núm. 2. Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes. México, 2010, pp. 64-73.

El artículo gira en torno a tres reflexiones de carácter general sobre los estudios de manifestaciones gráficas rupestres. La primera reflexión versa sobre lo que debe de contener una investigación a partir del planteamiento de un problema. Preguntas como el “qué” el “porqué” y el “cómo” estarían guiando al proceso mismo de la investigación. La segunda reflexión se enfoca a explorar los problemas y soluciones desde el momento en que en el gabinete se formulan las estrategias de investigación para ir al campo y tomar los datos, así como también del tipo de preguntas que guiarán esa fase del proceso: “cuándo”, “qué” y “por quién”. Finalmente, la tercera reflexión gira en torno a la ética que se debe imprimir en todo trabajo de investigación; desde la personal al momento de tomar los datos en campo y de su manipulación en el laboratorio sin la alteración de los mismos en beneficio propio y, por consiguiente, en detrimento de la investigación y de la ética de las instituciones que financian el proyecto y otorgar, en consecuencia, los créditos correspondientes al investigador.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte metodológico y de reflexión. Sobre el primero, plantea una serie de pasos a seguir para llevar a cabo una investigación sobre un tema en particular relacionado con las MGR. Sobre el segundo, se realiza una reflexión sobre la ética tanto personal como de la institución que respalda las investigaciones, en el sentido de ver hasta dónde es válida la manipulación parcial o total de los datos generados como resultado de un proceso de investigación.

VALENCIA CRUZ, Daniel Juan, “El arte rupestre en México”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH/INAH/SEP, 1992.

Esta tesis se encuentra dividida en cinco capítulos, que corresponden, en un primer momento, en la definición del objeto de estudio, la clasificación de las MGR y una reseña bibliográfica que parte desde las épocas de los misioneros hasta el siglo XX, toda vez que se detalla el número de referencias consultadas por estados. De esta manera, el autor expone que, para Aguascalientes, se tuvieron un total de dos referencias. Para Baja California, se tienen 36 trabajos; de Coahuila, 5; de Chiapas, 13; de Chihuahua, 11; del Distrito Federal, 4; de Durango, 4; de Guanajuato, 5; de Guerrero, 10; de Hidalgo, 5; de Jalisco, 6; del Estado de México, 6; de Michoacán, 4; de Morelos, 5; de Nayarit, 8; de Nuevo León, 8; de Oaxaca, 4; de Puebla, 7; de Querétaro, 1; de San Luis Potosí, 4; de Sinaloa, 9; de Sonora, 12; de Tabasco, 2; de Tamaulipas, 3; de Tlaxcala, 5; de Veracruz, 4; de Yucatán, 11; y de Zacatecas, 3.

En el segundo capítulo se plantea el problema de llevar a cabo un sistemático registro partiendo del método arqueológico, abordado previamente por diversos autores, y en esta obra se exponen seis de ellos. También se hace explícito el tipo de datos que debe contener la ficha de registro. De igual manera, se hacen una serie de recomendaciones para la aplicación de técnicas en el registro de las MGR, como son la fotografía, el dibujo y la calca. Se abordan también tres maneras para acercarse al fechamiento de las MGR: el contexto arqueológico, la relación con otros sitios y con otros materiales arqueológicos. El tercer capítulo versa sobre las hipótesis interpretativas. Lo subdivide en mágico ceremonial, escritura pictográfica, registro cartográfico, registro astronómico, registro de marcas numéricas y marcas de identidad, el juego y estéticas.

El cuarto capítulo presenta un catálogo de sitios por estados del país. Para Aguascalientes, se tienen un total de 4; para Baja California, 52; para Baja California Sur, 180; para Coahuila, 39; para Chiapas, 26; para Chihuahua, 20; para el Distrito Federal, 6; para Durango, 27; para Guanajuato, 4; para Guerrero, 16; para Hidalgo, 20; para Jalisco, 43; para el Estado de México, 14; para Michoacán, 6; para Morelos, 7; para Nayarit, 10; para Nuevo León, 29; para Oaxaca, 19; para Puebla, 12; para Querétaro, 2; para Quintana Roo, 2; para San Luis Potosí, 19; para Sinaloa, 31; para Sonora, 12; para Tabasco, 2; para Tamaulipas, 6; para Tlaxcala, 2; para Veracruz, 12; para Yucatán, 21; y para Zacatecas, 5. El último capítulo es de las conclusiones, mismas que en resumen, hablan de un análisis de 381 títulos para la investigación llevada a cabo: se habla del porcentaje por estados con mayor presencia de trabajos de investigación rupestre. También se expresa el tipo de soporte en el que se encuentran dichas MGR; sobre las pinturas denota el tipo de pigmentación utilizada, analiza un poco los cuadros cronológicos de acuerdo a algunos autores, se habla de la poca información que se tiene con respecto a los petrograbados y se definen estilos rupestres por estados. Finalmente recomienda que investigaciones futuras sobre el tema deben considerar un registro arqueológico lo más completo posible; llevar a cabo una adecuada catalogación y considerar el problema que conlleva la conservación.

*Comentario.* Se trata de una investigación de carácter metodológico en donde prevalece no sólo la descripción de los informes inéditos y de las publicaciones hechas en torno al tema, sino también nos muestra un esbozo, por demás completo (hasta el momento en que la tesis fue presentada), de la información que del tema se tiene para la república mexicana. No analiza un sitio o estado en lo particular, sino que se adentra aún más allá para ofrecer al lector un compendio lo más completo posible de las investigaciones rupestres en el país ofreciendo además una estrategia de registro, comentada entre varios autores, para entender mejor estas representaciones del pasado. Se trataría de una investigación no sólo descriptiva sino incluso interpretativa, pues de igual manera aborda una serie de postulados que varios investigadores han propuesto para tratar de explicar en lo general este tipo de evidencia arqueológica.

VIGLIANI SULLIVAN, Silvina Andrea, “Diversidad e identidad en las sociedades cazadoras recolectoras”, tesis de maestría en Arqueología, México, ENAH/INAH/SEP.

En palabras de la propia autora, el tema central de la investigación es el estudio de la diversidad social desde la noción de la identidad en los grupos cazadores recolectores partiendo de la forma en la que estos producían, reproducían y transformaban sus identidades tomando como referencia a la imaginería rupestre de figuras antropomorfas del centro noroeste de Queensland, Australia, y las de Lower Pecos, Texas, Estados Unidos. Se parte de la idea de que el análisis contextual de los objetos y las prácticas sociales del pasado permitirán la reconstrucción de sistemas simbólicos de las sociedades preteritas en las cuales se conformaban las identidades.

El segundo capítulo de esta tesis centra su discusión en la desigualdad y la diversidad social en grupos cazadores recolectores. Se discuten las ideas sobre la relación entre grupos cazadores recolectores y se marcan los objetivos de la investigación. El tercer capítulo se refiere a la arqueología de la identidad en el estudio de la diversidad social. Dado que el tema se enfoca en las sociedades humanas se explican en detalle algunos conceptos para su mejor comprensión, tales como “grupos humanos”, “culturas arqueológicas”, “etnicidad”, “identidad”, “agencia”, “ritual”. El cuarto capítulo se trata el tema del estudio de la diversidad social a través de la arqueología simbólica y del paisaje. Para tal efecto, se propone una búsqueda de implementación metodológica que permita la reconstrucción de los mecanismos por los cuales las sociedades cazadoras recolectoras producían, reproducían y transformaban sus identidades.

Se explican algunos puntos de vista desde la Nueva Arqueología en referencia a la cultura material basándose en postulados de Patrick y Hodder; posteriormente, se trata el concepto del estilo y se adentra en la historia y terminología de la arqueología del paisaje. La autora considera a la imaginería rupestre como una evidencia tangible de la expresión simbólica de las sociedades del pasado partiendo del análisis contextual y del paisaje. Para tal efecto, considera los aspectos que Criado *et al.* (1993) proponen en la observación tanto del sitio como de las representaciones rupestres: localización espacial del sitio, condiciones de luz, temática, representación, composición y la *performance*. También se adentra un poco en la interpretación chamánica bajo la tutela de Lewis-Williams. Finaliza el capítulo con el formato de una cédula de registro del paisaje arqueológico.

El quinto capítulo trata sobre la imaginería rupestre: identidades y prácticas rituales en los dos casos de estudio. Para tal efecto retoma los trabajos de investigación publicados por otros estudiosos de la materia discutiendo los conceptos de ceremonialismo e identidad, de las redes comerciales y las prácticas rituales y la imaginería rupestre. Para el caso de Lower Pecos, en Estados Unidos, muestra antecedentes de investigación en la región y analiza la pintura rupestre y presenta algunas interpretaciones. En un siguiente apartado expone una propuesta de análisis considerando al estudio de la imaginería rupestre como mecanismo de transmisión de información, el análisis contextual de las pinturas dentro de las condiciones estructurales en donde se encuentran y la relación de esos lugares en el paisaje.

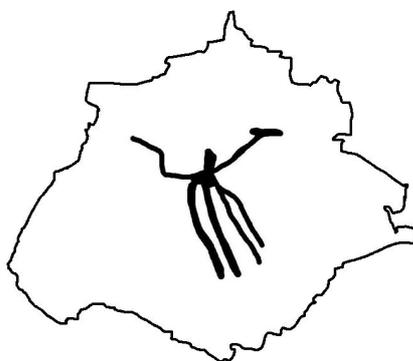
Finalmente, en sus conclusiones expone que es necesario desarrollar metodologías específicas a nuestra disciplina, que ofrezcan una mayor aproximación al dominio de lo social y lo simbólico; el aporte metodológico que utiliza los lineamientos básicos de la arqueología simbólica y del paisaje es un intento por poner la atención en las prácticas sociales más que en los objetos, y en la acción de los agentes más que en los macroprocesos. El objetivo de la investigación fue exponer la factibilidad de la aplicación de una metodología determinada a un caso específico partiendo de un enfoque teórico particular: demostrar que el estudio de las sociedades cazadoras recolectoras puede ser enfocado desde lo simbólico e ideológico al referirse a lo social y que la arqueología dispone de herramientas metodológicas que le permiten desarrollar más sistemáticamente un análisis de interpretación.

*Comentario.* Se trata de una investigación de carácter teórico-metodológica, ya que involucra fuertemente a la arqueología simbólica y a la arqueología del paisaje, ambas líneas que se sustraen de la llamada Nueva Arqueología. Si bien no analiza ningún sitio o conjunto de elementos rupestres en territorio mexicano (la investigación se centra en una región de Australia y en un sitio de Estados Unidos) el análisis que lleva a cabo de las sociedades cazadoras recolectoras producto de otras investigaciones, en ambos casos arroja interesantes ideas sobre la identidad de dichas sociedades partiendo de los elementos rupestres (pintura). Por otra parte podría considerarse este trabajo del tipo descriptivo e interpretativo.

POR ESTADO



## AGUASCALIENTES



GONZÁLEZ LEOS, Brenda Elizabeth, “Petrograbados y pinturas rupestres de Aguascalientes. La gráfica rupestre y su relación con el paisaje”, tesis de maestría en Arqueología, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2010.

Esta investigación consta de introducción y ocho capítulos. Dentro de la primera se explica cuál fue el origen de dicho trabajo, se define la gráfica rupestre como tema de estudio; se exponen las interrogantes e hipótesis; dos tipos de justificación: general y particular, breves antecedentes de estudio de la gráfica rupestre y de la Arqueología del Paisaje, la metodología, los objetivos y las tareas realizadas y el empleo de ciertas técnicas.

El primer capítulo se refiere a los aspectos geográficos, físicos y medioambientales del territorio de Aguascalientes. Los subtemas que maneja en este capítulo son: la superficie, el relieve, la subprovincia de sierras y valles zacatecanos, la subprovincia llanuras de Ojuelos-Aguascalientes y la subprovincia Altos de Jalisco; se mencionan los aspectos geológicos, incluyendo los suelos, la hidrología, el clima, la vegetación y la fauna. En el segundo capítulo, se discuten los avances en el estudio de la gráfica rupestre y sus creadores en lo que es la investigación arqueológica del centro-norte de México. En este apartado se distinguen las posturas frente a las cuales existen los trabajos de los arqueólogos tradicionales y el de los dedicados a la gráfica rupestre, y justifica el uso del término de “arte rupestre” en la investigación.

Sobre los antecedentes de investigación rupestre, parte de lo general a lo particular, ya que menciona algunos ejemplos como ha sido la producción de estudios sobre el tema desde Baja California, el norte de México, occidente y el centro. También describe un panorama de las investigaciones arqueológicas en Aguascalientes. En el tercer capítulo se expone lo que es la Arqueología del Paisaje y su aplicación al estudio de los sitios con gráfica rupestre. El cuarto capítulo muestra a los sitios con MGR de Aguascalientes, los cuales se proyectan en 11 con pinturas y 3 con petrograbados. Se describen en detalle las características geomorfológicas de cada uno de los sitios: sus soportes y su contenido visual rupestre.

El quinto capítulo lo dedica al análisis formal de los motivos rupestres mediante una metodología de análisis específica, en donde considera ambas cédulas de registro para pinturas y petrograbados y tendencias numéricas por características específicas. El sexto capítulo muestra el análisis paisajístico y espacial de los sitios partiendo de la utilización de los sistemas de información geográfica de donde obtiene resultados relacionados con la cercanía a las fuentes de agua, la visibilidad, la accesibilidad, las áreas de captación de recursos y el sitio habitacional más próximo. El séptimo capítulo lo dedica al análisis integral de la gráfica rupestre del estado y su relación con el paisaje, e integra una propuesta sobre la función y uso de los espacios con gráfica rupestre basada en el modelo metodológico de Criado y de Lenssen-Erz y Shock.

En el último capítulo, se buscó entender las distintas funciones que cumplen los sitios con gráfica rupestre de acuerdo a sus características de ubicación en el paisaje y de las relaciones espaciales que tienen con otros sitios. Se mencionan las tareas que quedarían pendientes de llevar a cabo en futuras investigaciones y muestra un modelo de propuesta de conservación para los sitios de Aguascalientes.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo teórica y metodológica, ya que involucra a la Arqueología del Paisaje para tratar de entender la relación de las MGR en los sitios del estado de Aguascalientes con respecto al contexto ambiental en donde se ubican. Para tal efecto, la implementación de los sistemas de información geográfica fue crucial, pues permitió entender, de mejor manera, el comportamiento de los sitios entre ellos de acuerdo a su posición en el ambiente y a las características que cada uno posee. También es un trabajo descriptivo e interpretativo, que permite observar interesantes resultados en lo que se refiere a las ubicaciones de los sitios con MGR y cómo es que pudieron haber estado relacionados unos con otros en el pasado prehispánico en el sentido de la utilización.

PALACIOS DÍAZ, Mario Arturo, “Aguascalientes prehispánico. Un testimonio plasmado en piedra” en *Revista Horizonte Histórico*, año 1, núm. 1, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009, pp. 29-40.

El artículo comienza con un breve bosquejo de lo que son las MGR, particularmente de la pintura rupestre, y pone especial cuidado en el llamado Gran Mural de Baja California. Explica el término rupestre de acuerdo con sus raíces y la materia prima con la que en general están creadas las pinturas. Pasa a hacer una breve remembranza de las MGR de Aguascalientes antes de hablar de los antecedentes de investigación en la región y advierte algunos problemas claros: la utilización del término “arte” para referirse a ellas y de la cronología. Explica que los trabajos pioneros en la región corresponden a los efectuados por Daniel Valencia, y destacan sus trabajos a partir de los informes entregados al centro regional INAH de Aguascalientes con una propuesta metodológica para su registro, estudio y conservación.

Partiendo de lo anterior, el trabajo se centra en ahondar en el estudio de un sitio denominado El Ocote. Fija su ubicación geográfica, sus antecedentes de investigación, los motivos rupestres que lo conforman. Lleva a cabo algunas comparaciones de estilos en cerámica y en otras pinturas del norte de México con respecto a las de El Ocote para buscar similitudes. Posteriormente realiza un acercamiento a la interpretación de los elementos antropomorfos y zoomorfos del sitio considerando las condiciones geomorfológicas en las que se encuentra el lugar, y deduce que se pudo tratar de un sitio de carácter ceremonial. Después describe brevemente otro sitio con pinturas: cerro El Varal, en Aguascalientes. Habla de su conformación geomorfológica, de sus pinturas y diseños. También habla de otros sitios con pinturas, pero que carecen de evidencias de asentamientos humanos.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, en el sentido de que se utiliza la analogía con otros materiales arqueológicos y de otros sitios con MGR para tratar de encontrar similitudes entre ambas y poder, con ello, asociado a la observación del lugar en donde se ubican las pinturas rupestres así como de su orientación, dar un acercamiento a la interpretación de las pinturas, deduciendo, en primera instancia, que se trató de un lugar de carácter ceremonial.

PALACIOS DÍAZ, Mario Arturo, “Aguascalientes prehispánico. Las pinturas rupestres de El Ocote”, tesina de licenciatura en Historia, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes-Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Historia, 2010.

Esta tesina de licenciatura en Historia consta de cinco capítulos. La hipótesis y objetivo de esta investigación son muy claros: los motivos plasmados en el sitio en cuestión son un indicador importante sobre la cosmovisión del grupo que las produjo en el sentido de elección del soporte y de los significados que pudieron tener y que, a partir de su análisis, es posible reconstruir la historia del pasado prehispánico de Aguascalientes.

En el primer capítulo se expone el contexto geográfico partiendo de lo general a lo particular: desde Mesoamérica hasta el sitio de El Ocote. El segundo capítulo muestra el contexto histórico y arqueológico desde el siglo XVI con las fuentes etnohistóricas; en el tercer capítulo se da una introducción a las MGR y los tipos que se encuentran en el estado. El cuarto capítulo describe, con gran detalle, tanto el sitio como los paneles y los tipos de elementos rupestres representados. El quinto y último, muestra los análisis hechos de los motivos, al igual que ofrece una aproximación a la interpretación basado en la historia, la cosmovisión y el chamanismo. Finalmente, en sus conclusiones explica que fue el color rojo el pigmento de mayor utilización por los pobladores prehispánicos tanto sedentarios como nómadas; sobre los motivos plasmados alude al hecho de que ciertos elementos pudieron servir como marcadores del paisaje relacionados con el centro ceremonial y el asentamiento habitacional; basado en atributos marcados en cierto elemento pictográfico, se

piensa que un determinado personaje pudo ostentar una cierta jerarquía dentro de la población prehispánica del sitio y expone el grado de deterioro en el que se encuentran los motivos rupestres de este sitio.

*Comentario.* Esta investigación tiene el carácter de ser descriptiva e interpretativa. Sobre el primero, me parece que podríamos obviarlo, ya que a lo largo de la investigación es posible conocer el contexto ambiental, arqueológico e histórico del sitio y de sus motivos. Lo interesante en este trabajo son, precisamente, los elementos interpretativos. El autor basó sus análisis partiendo de la naturaleza misma del sitio El Ocote (aspecto ambiental) en el sentido de que es un lugar privilegiado por sus características del entorno, además de que, como la evidencia rupestre lo sugiere, pudo haber representado un coto de caza ideal. El ambiente en donde se ubica contiene (y debió hacerlo en el pasado) los elementos necesarios para la subsistencia del grupo que ahí se asentó. De acuerdo al autor, la presencia chamánica en el sitio, expresado a partir de ciertos elementos rupestres, jugó un preponderante papel en la cosmovisión de sus creadores.

PELZ MARÍN, Ana y Jorge Luis JIMÉNEZ MESA, “Presencia humana y transformación de recursos en un sitio del clásico tardío en Aguascalientes” en *El hombre y su medio en el norte y el occidente de México desde la formación del paisaje hasta el año 900 d. C.*, María de Lourdes Herrasti Maciá (coord.), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1a. ed., 2011, pp. 103-118.

Aunque este trabajo de investigación no es expresamente de MGR, sí llega a hacer mención del patrimonio rupestre con el que cuenta un sitio en el estado de Aguascalientes (El Ocote). El artículo comienza haciendo mención de la ubicación de dicho lugar con las características propias del medio ambiente en el cual se encuentra. Se esbozan brevemente los antecedentes de investigación en la zona y se describen, en detalle, los materiales arqueológicos recuperados, producto de los trabajos de investigación en el sitio: cerámica, lítica, concha, hueso, material orgánico, entierros, elementos arquitectónicos y pinturas rupestres. Dentro de este segmento de materiales describe sus elementos, entre los que destacan las figuras antropomorfas y zoomorfas (probablemente se traten de cánidos).

También se describen las condiciones en que se encuentran dichos motivos por acciones negativas del ser humano y de la naturaleza sobre ellas. En sus consideraciones finales, se argumenta que los rasgos en común de los asentamientos es su ubicación con cercanía a fuentes de agua (manantiales, arroyos), la presencia de patios hundidos, el sistema de construcción a base de muros dobles, la cerámica rojo sobre bayo y las semejanzas entre la lítica pulida y tallada, entre otras.

*Comentario.* Se trata de un trabajo metodológico en donde no se denota la utilización de alguna corriente teórica precisa que dé cuenta del contexto en el que se encuentra el sitio para su explicación, ya que además por razones de espacio no sería posible. El trabajo es más descriptivo que interpretativo, considerando de nueva cuenta el contexto en el cual fue publicado. Describe en detalle los materiales arqueológicos bajo estudio haciendo un particular énfasis en los motivos rupestres del sitio en cuestión. Dado que del estado de Aguascalientes se tienen pocas referencias, este trabajo viene a sumarse al *corpus* de investigación de las MGR de este estado de la república mexicana.

VALENCIA CRUZ, Daniel J., “La continuidad de la pintura rupestre en el tiempo. La región de Aguascalientes” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 353-368 (Obra Diversa).

En este trabajo el autor toma una muestra representativa de la riqueza rupestre de la región proveniente de tres sitios de los 34 registrados hasta ese momento. Comienza haciendo los antecedentes de la región (ubicación geográfica, características del ambiente) para darle paso al análisis de los antecedentes arqueológicos regionales. Los tres sitios de análisis son El Tepozán (hace su ubicación geográfica, describe los elementos rupestres por etapas de ejecución –3 etapas–), el sitio Las Mimbres (presenta su ubicación geográfica y realiza una breve descripción de sus motivos) y sitio El Capulín (ubicación y descripción de motivos). En sus conclusiones explica los colores de las pinturas y encuentra un patrón sobre su aplicación.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, considerando para tal fin la utilización de ciertos colores para las pinturas y, a partir de analogías con sitios localizados en otras regiones de México, logra establecer tentativamente cronologías para ciertas pinturas.

## BAJA CALIFORNIA SUR



CON, María José, “Conversaciones en una cueva” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 17-24 (Obra Diversa).

Este trabajo se desarrolla en la cueva de San Borjita, Baja California Sur. Se hace una descripción muy general de las pinturas y se expresa la dificultad para calcarlas y hacer un registro meticuloso de las mismas. Se considera el uso de la fotografía para construir un mosaico que permita posteriormente identificar sus elementos. Se menciona, de manera general, sobre la base etnológica, a los grupos étnicos que posiblemente fueron los ejecutores de estas MGR. Se establece la hipótesis de que estos sitios fueron de habitación o reunión, debido a la presencia del agua cercana y de la industria lítica. Se hace una descripción general de posición, técnica y forma de las representaciones.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo, y por la manera en que se manejan los datos – basados en obras de otros estudiosos del tema– es también especulativo con respecto a las posibles interpretaciones de las figuras descritas.

CORZO, Miguel Ángel, “Arte rupestre: Baja California” en *Revista Saber Ver*, año 1, núm. 3, marzo-abril, 1992, pp. 32-53.

El autor hace una detallada descripción geográfica del área en donde se encuentran los sitios con MGR; aborda los antecedentes de mención e investigación de estos. A partir de 1988, se forma un grupo de especialistas integrado por rupestrólogos, arqueólogos, antropólogos, historiadores y conservadores para analizar el fenómeno rupestre de la región; se habla de fechamiento aplicado a la pintura para atribuir su antigüedad y se hace una descripción de los motivos representados y de los colores utilizados. Sobre explicaciones a lo representado, realiza una analogía con las MGR del paleolítico europeo y que, a juzgar por las superposiciones en que se encuentran dibujadas, la altura y tamaño de las mismas y las técnicas, propone una asociación con la magia propiciatoria de la caza.

*Comentario.* Un trabajo descriptivo en el que se plasman los antecedentes de investigación, y se explican las características de elementos representados y que informa del grupo de estudio formado para tal fin, por el creciente interés de conocer mejor y preservar este patrimonio cultural; si bien no entra en detalle al análisis etnográfico o etnohistórico para poderlas relacionar, propone una probable hipótesis sobre su significado, haciendo una analogía con la MGR del paleolítico europeo.

DAHLGREN, Barbro y Javier ROMERO, “La prehistoria bajacaliforniana” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990. México, pp. 149-174 (Antologías. Serie Arqueología).

Este trabajo se remite a las primeras descripciones de misioneros en Baja California, así como también a los trabajos iniciales de investigación desde los años 30 en México, considerando las aportaciones de Rivet, Kate, Diguët, Massey, Romero y Clavijero en materia de antropología general, incluyendo a la antropología física y a las MGR. Se describen los trabajos hechos en la cueva de San Borjita en detalle y se compara este material rupestre con el encontrado en sitios de Estados Unidos.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo y comparativo, no sólo de las MGR de Baja California, sino también de una revisión de las investigaciones en el área bajo diversas ópticas, entre ellas la de la antropología física desde la osteología.

DIGUËT, León, “Nota sobre la pictografía de Baja California” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 131-146 (Antologías. Serie Arqueología).

Este trabajo muestra algunas notas de observaciones hechas por misioneros en torno a las MGR de Baja California. Las dividen en pinturas y petrograbados. Explican los colores utilizados y los lugares en donde fueron plasmadas. Se llevan a cabo descripciones de los motivos de ambas técnicas y la ubicación de los mismos dentro de sus respectivos soportes. Explican en detalle los motivos (descripción) de cuatro sitios: cueva de San Borjita, pinturas de San Juan, pinturas del Palmarito y las cuevas Pintas. También llevan a cabo observaciones asociativas, por ejemplo, se establece que los peces están dibujados a poca distancia del mar, las liebres en lugares cercanos a los grandes arroyos, los ciervos en las llanuras, el muflón en los lugares en donde habita dicho animal, los lagartos en los lugares áridos, etcétera. Termina el artículo con una lista de 30 sitios con presencia de MGR en esta región.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo y de análisis a partir de la observación de elementos presentes en contextos asociativos con el entorno. Menciona que a pesar de haberse llevado a cabo algunas excavaciones, éstas no arrojaron muchos indicios sobre los posibles ejecutores y las herramientas usadas para crear las MGR.

GONZÁLEZ RUL, Francisco, “Rina Lazo y el arte rupestre” en *Arqueología Mexicana*, vol. XI, núm. 62, julio-agosto, 2003, pp. 52-53.

Una muy breve reseña del trabajo de Rina Lazo sobre el plasmado de motivos prehispánicos mexicanos en lienzos para exhibiciones públicas. Su antecedente es de 1973 cuando presenta en Baja California Sur una muestra de motivos en pintura en lienzos y grabados y que, a partir del entusiasmo de ella por conocer los grandes murales rupestres de la zona, le proporcionaron una avioneta para, en compañía de su esposo, ir a conocer uno de estos sitios. Después de pasar un sinnúmero de obstáculos, llegaron al sitio, y fue tal la sorpresa, que la pintora elaboró motivos en su cuaderno de campo y tomó notas, mismas que posteriormente se reflejaron en pinturas en lienzos acompañados de notas hechas por el arqueólogo González Rul.

*Comentario.* Un trabajo de tipo anecdótico-informativo traducido en la representación de motivos rupestres antiguos en lienzos de pintura para darse a conocer a un público más amplio en la capital de la República. Ausencia total de elementos descriptivos detallados o de interpretaciones.

GUTIÉRREZ M., María de la Luz, “Pintura rupestre en la sierra de San Francisco, Baja California Sur” en *Arqueología Mexicana*, vol. I, núm. 6, febrero-marzo, 1994, pp. 57-63.

Después de ubicar geográficamente la zona en donde se concentran estas MGR, se remonta a los antecedentes reportados de los mismos (siglo XVIII de crónicas misionales: Joseph Mariano Rothea, Francisco Escalante y Miguel del Barco; León Diguët, 1716). Los primeros enfoques hacia su estudio eran más estéticos que arqueológicos. A partir de los años 80 se aplica una metodología distinta: más globalizador del fenómeno a partir de proyectos del INAH considerando los contextos culturales y físicos. El trabajo actual sobre el artículo versa, en primer lugar, en una descripción de los motivos representados.

La autora diferencia entre pinturas y grabados, atribuyendo a los últimos la fase más antigua de fabricación y dividiéndola en dos rubros: el primero (los más antiguos) se practicaba en rocas aisladas y con elementos abstractos; el segundo en cuevas, paneles y abrigos. Debido a los enfoques con que el tema ha sido abordado, resulta difícil definir en estos momentos una sola posición teórica y metodológica para su estudio, ni tampoco hacer interpretaciones simplistas.

*Comentario.* Este trabajo ofrece un panorama general del estudio de las MGR en la zona, y pasa de la simple descripción de los elementos a la propuesta de análisis a futuro, considerando el contexto ambiental y cultural en el que se encuentran, con la finalidad de evitar caer en falsacionismos con respecto a sus posibles significados.

GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, María de la Luz, “El estilo Gran Mural en la Sierra de Guadalupe, B. C. S.” en *Arqueología Mexicana*, vol. XI, núm. 62, julio-agosto, 2003, pp. 44, 45.

Este artículo habla sobre los resultados obtenidos hasta ese momento en lo que a investigación de las MGR de la región se refiere. De igual manera esboza, de manera general, el nuevo proyecto de investigación, esta vez sobre la Sierra de Guadalupe. Entre los objetivos que se mencionan para este proyecto están: identificar patrones de asentamiento y subsistencia, tipología de sitios y artefactos líticos, excavaciones, identificación de yacimientos de materias primas y fechamiento de muestras obtenidas de excavaciones y de contextos de superficie. Vuelve a hacerse mención de las antigüedades de algunos sitios por medio de fechamiento. Se hace descripción de los motivos rupestres identificados y prevé se lleven a cabo planes de manejo para cada sitio, una vez que concluyan los procesos de prospección y excavación.

*Comentario.* Este nuevo trabajo es informativo. Aunque se retoman algunas cuestiones previamente analizadas en estudios primarios, plantea objetivos concretos a desarrollar a lo largo de la nueva temporada de trabajo en campo y, aunque no se muestran líneas de interpretación, sí se considera la creación de planes de manejo, indispensables para la protección y salvaguarda de tan importante legado antiguo para las nuevas generaciones.

GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, María de la Luz, “Entre desiertos, mares y montañas. El paisaje ritual de los antiguos Californios” en *Arqueología Mexicana*, vol. IX, núm. 52, noviembre-diciembre, 2001, pp. 58-63.

Presenta un trabajo relacionado con el paisaje en el cual los grupos humanos del pasado observaron y obtuvieron los recursos necesarios para su subsistencia, y cómo a partir de ello, plasmaron sus MGR. El artículo describe los dos tipos de MGR presentes (petrograbados y pinturas), sus técnicas de manufactura y los sitios elegidos para representar. Se describen los sitios del Gran Mural y se mencionan las dos posibles explicaciones de muchos autores con base en lo representado: escenas de caza o magia de caza/escenas de combate o magia de guerra, mismas que han sido duramente criticadas y rechazadas por otros más.

Como contraparte, se han propuesto explicaciones relacionadas con asociaciones chamánicas, conceptos religiosos peninsulares y de práctica ritual atendiendo a la consulta de fuentes etnográficas. Se vuelve a retomar el problema de sus cronologías tentativas, aunque recoge elementos de sus trabajos anteriores con fechamiento para arrojar una antigüedad de, al menos, 3300ap. Concluye con la premisa de que hace faltar aún más unificar criterios de regionalización de sitios y culturas para poder entender mejor estas MGR, además de contar con mayores investigaciones desde la prospección hasta el análisis de los materiales recuperados, producto de las excavaciones arqueológicas.

*Comentario.* Este nuevo trabajo retoma lo que anteriormente la autora había trabajado, pero esta vez desde una perspectiva del paisaje ritual como detonante para la creación de las MGR en esta región. Además de describir de manera muy general, infiere posibles explicaciones con base en las fuentes etnográficas y su vinculación con otros grupos humanos, hasta hacer evidente la problemática de la falta de unificación de criterios para entender mejor la MGR.

GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, María de la Luz y Justin R. HYLAND, “Arte rupestre de Baja California Sur” en *Arqueología Mexicana*, vol. II, núm. 10, octubre-noviembre, 1994, pp. 84-89.

En este artículo se habla de la ubicación geográfica de algunos sitios con MGR de Baja California Sur, esbozando de manera general los antecedentes de investigación que estuvieron permeados, hasta los años 80, por trabajos hechos por aficionados. Es hasta los primeros años de esa década cuando el INAH inicia trabajos de registro intensivo de sitios con MGR. En los años 90 diversas asociaciones extranjeras apoyan el proyecto de registro, conservación e interpretación de MGR con hipótesis muy bien planteadas y en el artículo se esbozan los resultados de las actividades de campo y hallazgos: en dos sitios se localizaron puntas clovis y las fuentes de donde extraían la materia prima, lo que confirma la hipótesis de ocupación de hace más de 10 000 años en la región.

Posteriormente explica las excavaciones realizadas en sitios con MGR donde se recuperaron materiales como concha, hueso, textiles y lítica, mismos que han sido fechados y han arrojado fechas tan antiguas como 8850 a. C., incluso con muestras y pigmentos de pintura. En sus conclusiones, aún prematuras (falta fechar muchos materiales), se confirma la importancia de la recolección de semillas para la dieta. Hacen una interpretación de los murales como parte importante de los rituales de las comunidades antiguas precedidas por el chamán (guama).

*Comentario.* Este trabajo pone de manifiesto los resultados obtenidos, hasta ese momento en relación a los estudios de la MGR en la zona, con cronologías tentativas de materiales y ocupación de sitios a partir de muestras obtenidas en superficie y de la excavación, lo cual es ya, de entrada, un aporte novedoso en la materia, pues permite ubicar espacial y temporalmente a los grupos humanos que posiblemente crearon estas MGR, pasando de los trabajos meramente descriptivos a más interpretativos, considerando los contextos en los cuales se encuentran inmersos los sitios.

GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, María de la Luz, Isabel HERNÁNDEZ LLOSA y Alan L. WATCHMAN, “Antigüedad de los murales de la Península de Baja California” en *Arqueología Mexicana*, vol. x, núm. 60, marzo-abril, 2003, pp. 4,5.

Se trata de una nota sobre los últimos trabajos hechos en la península con apoyo de grandes instituciones (INAH, Conacyt, National Geographic Society). Hablan de resultados de fechamiento. También de que en esa temporada se buscaría ampliar las investigaciones para determinar la distribución espacial y temporal de las pinturas y descubrir nuevos sitios con MGR.

*Comentario.* Se trata de una nota informativa sobre avances de investigación en sitios con MGR de la península de Baja California, así como también de proyecciones de investigación a futuro en la región.

GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, María de la Luz y Justin R. HYLAND, “Complejidad social y simbolismo prehistórico. El fenómeno mural en la Sierra de San Francisco, Baja California Sur” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 73-94 (Obra Diversa).

Tal y como lo establecen los autores, con este trabajo se pretende identificar y definir las diferencias entre sociedades nómadas y sedentarias a partir de las MGR. Éste se divide en varias secciones; la primera de ellas corresponde a las pinturas y grabados rupestres: símbolos visuales que conforman códigos metafóricos. En ella, se menciona que los atributos formales de las imágenes o signos, su estructura interna, distribución espacial e interrelaciones con otros asentamientos desarrollaron, a su vez, otros valores culturalmente transmitidos y perpetuados a través de sistemas simbólicos y que, a pesar de conocer la evidencia material, se desconoce el cómo y el porqué. El segundo apartado gira en torno a la problemática en la identificación del sistema simbólico. En él, se abordan tres problemas fundamentales de la sociedad cochimí que las creó: los elementos representados en forma de MGR no siempre se encuentran presentes en otro tipo de cultura material; ambigüedades en la imagería y carencia de un marco referencial etnohistórico que permita vincular la simbología expresada en los paneles rupestres con otras conductas culturales reconocidas.

La tercera parte hace mención a El Modelo. Se centra en proponer que la tradición *gran mural* surgió a partir de una base rupestre de petroglifos. Y para abordar el tema, subdividen a la gran cuenca de la península de Baja California en varias zonas, no sin antes realizar un análisis etnohistórico de la sociedad cochimí. El trabajo se divide en cinco zonas. La primera de ellas es la costa del golfo, y sobre ella se establece la hipótesis

de que estuvo habitada por grupos humanos en campamentos de ocupación regular y de muy breve duración. De la zona de la vertiente oriental, dadas sus características ambientales (bancos aluviales de los arroyos y mesetas cortadas), se sugiere que hubo presencia de rancherías ocupando dichos sitios durante la disgregación, y explotando sus recursos. De la zona de la sierra se alude a las fuentes vegetales de explotación y de la caza menor y mayor. De la vertiente occidental y del desierto del Vizcaíno, se menciona que se hallaron muchos sitios con características similares a la zona oriental. A las conclusiones que se llegan en este trabajo es que en la Sierra de San Francisco se tiene evidencia de un sistema ideológico rupestre que indica esfuerzos e inversión de mano de obra, organización y participación comunitaria. También se evaluaron los factores diacrónicos que pudieron haber desempeñado un importante papel en este desarrollo rupestre, tales como la presión demográfica, el control y distribución de las materias primas y el control de la información y el poder simbólico manifestado en la imaginería misma.

*Comentario.* Se trata de un trabajo descriptivo e interpretativo con base en la analogía etnográfica, las fuentes etnohistóricas y la evidencia arqueológica, considerando al medio ambiente y sus características como claves al momento de interpretar cómo es que se llevaron a cabo las ejecuciones de las MGR en los sitios de estudio.

GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, María de la Luz y Justine R. HYLAND, *Arqueología de la Sierra de San Francisco*, México, INAH, 2002 (Científica, 433).

Este libro, compuesto de 15 capítulos, muestra lo relacionado a las MGR de la región en al menos 5 de ellos. El primero, correspondiente al de “El Proyecto de Arte Rupestre de BCS”, entre otras cosas, detalla la investigación del arte rupestre en los últimos 15 años. En el capítulo “Investigación arqueológica en BC: una revisión histórica” se otorga un apartado especial a la investigación del arte rupestre que va desde 1911 a 1980. Un tercer capítulo es sobre la tradición Gran Mural en el cual se explica lo que son las tradiciones rupestres peninsulares, la tradición Gran Mural y los subestilos de sierra de San Francisco, subestilo San Borjita, subestilo La Trinidad, subestilos semiabstractos meridionales; también algunas interpretaciones de la imaginería Gran Mural, su cronología y afiliación cultural.

En otro capítulo (“Conversando con los muertos: el vínculo entre el complejo ceremonial peninsular y el Gran Mural”) se analizan, entre otros, la parafernalia chamánica representada en pintura rupestre. En el capítulo “La tierra, linaje y arte rupestre” se analiza la diversidad de las imágenes a través del paisaje, y aborda el tema de los tocados. El último capítulo, concerniente de manera directa al estudio del arte rupestre corresponde al de la “Protección del patrimonio cultural de la sierra de San Francisco”. En él, se explican algunas de las medidas de protección que se han hecho en sitios rupestres para que los visitantes no dañen o deterioren el patrimonio cultural de esa índole de la región, como es el caso de colocación de andadores y accesos peatonales.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, de donde se han resumido los trabajos de prospección, excavación, análisis y medidas de preservación del patrimonio cultural rupestre de la sierra de San Francisco.

HAMBLETON, Enrique, *La pintura rupestre de Baja California*, México, Fomento Cultural Banamex, 1979.

Este trabajo comienza esbozando los antecedentes de investigación y menciones de los sitios a estudiar en la obra. Después explica la metodología que se aplicó para las visitas a sitios y sus registros, se llega a la parte de la descripción y ubicación geográfica de la zona en todos sus detalles. Posteriormente comienza la descripción de los murales. Hablando de la figura humana, no sólo la describe pormenorizadamente, sino que reflexiona sobre el posible significado simbólico-informativo que debió tener. De igual manera, describe en detalle a la figura animal. Más adelante habla sobre los materiales empleados por los ejecutores y reflexiona sobre los andamios que debieron construir estos grupos humanos para pintar a grandes alturas del suelo figuras igualmente enormes. Después hace uso de las fuentes históricas de 1759 para conocer lo que en ese entonces se pensaba con respecto a dichos murales y se analizan los relatos de los indios, que en esos años, relataron a los misioneros sobre los posibles orígenes de los autores de las MGR. Al final del libro (después de ver la serie de fotografías de los sitios) se hace una descripción detallada de cada sitio y diseño rupestre presente en la sección de fotografías del propio autor.

*Comentario.* Este trabajo es de carácter informativo y descriptivo. Si bien hace referencias a fuentes históricas relacionadas con los grandes murales, no se presenta una analogía partiendo de la etnografía para intentar explicar el fenómeno. Es más bien, como el autor mismo lo señaló, un intento de dar a conocer al público en general el rico legado cultural rupestre de la península y, al mismo tiempo, una llamada de atención para que las instancias gubernamentales tomen cartas en el asunto en lo que se refiere al estudio y conservación de las MGR de esta región.

HAMBLETON, Enrique, “Lienzos de Piedra” en *Arqueología Mexicana*, vol. XI, núm. 62, julio-agosto, 2003, pp. 46-51.

El autor se enfoca en el estudio de los sitios del estilo Gran Mural. Alude a las razones de origen natural que están erosionando la roca sobre la que se encuentran las pinturas y que, por ende, están destruyéndolas de manera paulatina. Hambleton no se atreve a proponer explicaciones sobre el significado de las representaciones, por lo que se limita a la descripción cuidadosa de algunos diseños muy representativos, como es el caso de las figuras antropomorfas estáticas y las figuras zoomorfas en posiciones dinámicas. Menciona antecedentes inmediatos de los jesuitas al conocer estos sitios, y que ellos mismos trataron de conocer, a través de los indígenas, el posible significado y ejecutor de tales motivos, manejando la misma creencia de sujetos gigantes provenientes del norte y que desaparecieron sin dejar huella. Deja el reto a la arqueología para descifrar los misterios que encierra el arte parietal, no sin antes aludir a la MGR como un rico lenguaje pictórico que habla de mitología, magia y poder chamánico que ilustra una visión particular del mundo. Consideremos que Hambleton no es arqueólogo, sino fotógrafo y conservacionista.

*Comentario.* Este trabajo es meramente descriptivo, aunque invita al investigador y al aficionado a acercarse a conocer y tratar de entender el pensamiento de los antiguos pobladores de la región que plasmaron su visión del mundo a través de las MGR.

INAH, “Pinturas rupestres más antiguas de América: Baja California Sur” en *Arqueología Mexicana*, vol. XVI, núm. 93, “La pintura maya”, septiembre-octubre, México, 2008, p. 12.

En esta muy breve nota se pone de manifiesto que las pinturas rupestres de la cueva de San Borjita podrían representar el ejemplo más antiguo de este tipo de manifestaciones plásticas producidas por el hombre prehistórico que se haya fechado hasta el momento en América, pues se piensa que tienen una antigüedad de 7 500 años.

*Comentario.* Una nota de carácter informativo, de la que se desprende la posibilidad de que estas pinturas del sitio puedan ser las más antiguas de América; por otra parte, también se hace mención de que en esos momentos se estaban presentando dificultades para poder fecharlos por la superimposición de figuras y la escasa presencia de materiales arqueológicos.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Roberto, Ramón VIÑAS y Larissa MENDOZA, “Cueva de la Serpiente. Los ofidios con cuernos en la iconografía rupestre de Mulegé, Baja California Sur, México” en *Arqueología. Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, núm. 40, segunda época, enero-abril, 2009, pp. 20-37.

El artículo comienza haciendo una remembranza de los trabajos y anotaciones que hicieron los misioneros jesuitas en el siglo XVIII de los grupos humanos de la península de Baja California, hasta el primer informe científico que hizo Diguet en 1895 de los grandes murales. De ahí fue hasta 1951 que se retoman los estudios rupestres por Jordán, a las que le siguieron los trabajos de Dahlgren, Romero, Gardner, Meighan, Grant, Crosby, Hambleton, Viñas, Ritter, Fullola y Gutiérrez. Se hace una caracterización de las condiciones geográficas en que se encuentran las MGR de las sierras centrales de San Borja, San Juan, San Francisco y Guadalupe, así como las características generales de las pinturas: sus colores, sus temas. Debido a la casi nula presencia de motivos serpentiformes con cabeza de ciervo y cola de animal acuático es que la investigación se centra en este motivo.

El sitio ubicado en la sierra de San Francisco (cueva de la Serpiente) contiene dicho elemento y se realiza una descripción de sus características geomorfológicas y sus motivos presentes: las serpientes con cabeza de ciervo, figuras antropomorfas con aspecto de tortugas, sirenios, figuras antropomorfas (la mayoría con tocados), ciervos, peces, una retícula y algunos elementos no identificados. De ahí

continúan con los antecedentes de investigación sobre ofidios surcalifornianos (Crosby y Hambleton); Smith (grupos de cochimíes); Viñas, Sarria, Rubio y Del Castillo (estilo Gran Mural); Rubio y Del Castillo (ejemplos etnohistóricos para comprender el mural). Después se procede a la descripción del mural de “La Serpiente” tanto en su geomorfología como de sus motivos rupestres. Realizan un inventario de sus figuras plasmadas y un análisis del mito en el arte rupestre, en donde primero, se define al mito, sus grados de interpretación (la suma de todas las representaciones y lecturas posibles que de él pudieran hacerse). Se dedica un apartado a las analogías arqueológicas, etnográficas y etnohistóricas para tratar de explicar el motivo rupestre base del artículo (se recurre a los estudios previos arqueológicamente hablando) y se considera que este elemento podría concebirse como un símbolo del agua en diferentes fases de su ciclo: como nubes o agua celeste que se precipita sobre la tierra, como agua terrestre de ríos, mares y lagunas.

También se hace uso de las analogías etnográficas y etnohistóricas para explicar el significado del elemento en estudio partiendo de las creencias que diversos pueblos tienen de esta figura. Entre sus conclusiones establecen que esta figura (serpiente cornuda) representa el encuentro y quizá la alternancia entre la vida y la muerte en general. En ese contexto se puede hablar del cambio a una etapa de abundantes recursos como de un proceso gradual de muerte y resurrección en el cambio de estatus dentro de la jerarquía social; la posibilidad de transformación y producción de nueva vida.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo en donde se apoyan en la bibliografía arqueológica generada sobre el tema en cuestión, así como también de las analogías etnográficas y etnohistóricas para darle un sustento a la hipótesis de significado de este elemento en estudio.

MEIGHAN, Clement W., “Análisis del arte rupestre en Baja California” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 177-199 (Antologías. Serie Arqueología).

Este trabajo se enfoca en la discusión de siete sitios con MGR de Baja California, y se incluye un índice de motivos, estadística de frecuencia, comparación con otros sitios y evidencias de fechamientos disponibles, basado en fundamentos estilísticos y de distribución. Sobre las MGR expone que existen tres grandes problemas para alcanzar conclusiones culturales en oposición a las estéticas: necesidad de métodos de registro sistemático para las MGR; el problema de la cronología y determinación de su edad y la dificultad de interpretación de los motivos representados. Se expone la metodología implementada para el registro de 551 figuras.

Se hizo una comparación entre pinturas y petrograbados con algunas conclusiones y observaciones tentativas: el arte pintado está altamente dominado por elementos naturalistas de figuras humanas y de animales; las figuras humanas son las más frecuentemente representadas en la cueva Gardner y Los Pozos, pero los peces lo fueron más en Tinaja de Refugio; dicha representatividad de peces podría hablar sobre tareas de pesca por parte de sus ejecutores. De la cronología se abordan aspectos tales como la superposición, la distribución horizontal dentro de un sitio, la seriación estilística y comparativa y la afectación medioambiental. Se tomaron fechamientos de materiales líticos (puntas de proyectil) asociadas a los sitios con MGR. En los significados hace reflexiones sobre lo que hay que considerar para poder hacer correctas interpretaciones de elementos rupestres representados y el problema del simbolismo.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo detallado y, en menor medida, interpretativo, a partir del análisis y comparación de elementos representados. También se llevó a cabo fechamientos de materiales asociados a los sitios estableciendo cronologías tentativas de fases de desarrollo. De igual manera, se da una reflexión sobre los alcances y limitaciones en relación a la interpretación de los motivos rupestres.

MIRANDA TRIGUEROS, Ernesto, “Baja California. Guía de viajeros” en *Arqueología Mexicana*, vol. XI, núm. 63, septiembre-octubre, México, 2003, pp. 80-87.

En este artículo se hace una mención detallada de Baja California Sur en cuanto a sus atractivos turísticos de corte antropológico y arqueológico. Además de llevar a cabo una descripción de la historia de las investigaciones en el área, así como también una cronología de sucesos con base en las investigaciones arqueológicas, se menciona en particular al sitio de La Rumorosa -El Vallecito, caracterizado por la presencia de pinturas rupestres, entre las que destacan 18 sitios con estas MGR, entre ellas: La Cueva del Indio, El

Tiburón, El Hombre Enraizado, Los Solecitos y el Solsticio o El Diablito. En este último se localiza la figura más representativa: un diablito que, en la mañana del solsticio de invierno, recibe un rayo de sol justo en los ojos, por lo que funciona como marcador calendárico.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, basado en las investigaciones en general llevadas a cabo en Baja California Sur. De las MGR se hace mención de manera muy general.

RUBIO, Albert y Victoria DEL CASTILLO, “Las pinturas de la cueva de la Serpiente. Un mural particular en el entorno de los grandes murales. Baja California Sur” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2005, pp. 117-152 (Obra Diversa).

Este trabajo pretende resumir las conclusiones de estudios anteriores sobre ofidios en MGR en la sierra de San Francisco. Ubican geográficamente al sitio de estudio. Se realiza una descripción a detalle del mural en cuanto a la gráfica representada: tamaño, posición, tonalidad, etcétera. Después se hace un análisis de la composición del mural otorgándole el mayor peso a la representación de las serpientes. Posterior a ello, se analizan lo antecedentes a las aproximaciones interpretativas de la cueva de la Serpiente desde los años setentas. De ahí pasan a describir otras figuras de ofidios de los sitios de Cueva de San Gregorio I, Cueva Pintada, Cueva del Cacarisio, Cueva del Parral, Infierno IVB y Monos de San Juan. Se hace una atribución crono cultural con base en materiales arqueológicos y fuentes previas. Se lanza una hipótesis interpretativa, la cual se funda desde la antropología y del estudio de las religiones sobre la función de las serpientes en los mitos de creación y el control de los manantiales de agua. También se basa en el entorno cultural que se desprende de los estudios antropológicos del área del suroeste de Norteamérica, concluyendo que el sitio de estudio es un santuario con un trasfondo cósmico donde se representó un mural relacionado con un mito de creación presidido por las figuras de las serpientes simbióticas.

*Comentario.* Se trata de una investigación de corte descriptivo e interpretativo en donde se propone un modelo de explicación para un elemento rupestre analizado. Las conclusiones a las que se llegan parten de la base de la observación y del análisis de la composición de los murales (tamaño, posición, ubicación, interrelación con otros elementos) y del análisis de trabajos de investigación previos.

SERRANO GONZÁLEZ, Jorge, “El Vallecito, Baja California” en *Arqueología Mexicana*, vol. XI, núm. 62, julio-agosto, 2003, pp. 54.

El autor expone el análisis de algunos sitios de esta región con MGR, en donde el trabajo (tomado de una miniguía) es meramente descriptivo sobre las características de cada entorno, los motivos rupestres representados, sus colores y, por otra parte, menciona algunos sitios con presencia de materiales arqueológicos, tales como morteros, metates, fragmentos cerámicos y líticos. La única interpretación lanzada va encaminada hacia una probable función ritual y un calendario de marcador del solsticio.

*Comentario.* El artículo menciona algunos sitios de esta región de estudio de manera netamente descriptiva, sin entrar demasiado en las posibles explicaciones de los motivos, salvo en el caso de un diseño identificado como marcador calendárico. No se menciona ninguna afiliación cultural posible.

SERRANO GONZÁLEZ, Jorge, *El Vallecito, Baja California. Mini guía del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes*, México, INAH, 1993.

Esta miniguía ofrece al lector un mapa de ubicación al sitio en cuestión. Establece la ruta más óptima para llegar a él y explica que los grupos antiguos de la región, además de llevar a cabo su arte rupestre, dejaron evidencias de sus campamentos estacionales, sus talleres de lítica y sus concheros. También explica lo que es en sí el arte rupestre, en dónde se ha localizado generalmente y los colores más utilizados. De igual manera, establece la historia del sitio y menciona que se han encontrado, hasta ese momento más de 18 conjuntos en el sitio, aunque sólo se refiere a un par de ellos: conjunto Cueva del Indio, conjunto Wittinñur, conjunto El Tiburón, conjunto El Diablito y conjunto El Hombre Enraizado en donde de cada conjunto describe su ubicación y las formas rupestres presentes. La guía se acompaña de ochos fotografías.

*Comentario.* Se trata de un trabajo descriptivo de algunos de los conjuntos más significativos del sitio bajo estudio, en donde predomina la técnica de la pintura. Por el tipo de presentación de la información no ofrece explicaciones sobre sus significados, ya que, como se dijo anteriormente, se trata de una pequeña guía informativa.

STANLEY-PRICE, Nicholas, *Conservación de pintura rupestre en Baja California, México. Informe de las dos primeras compañías, 1994-1995*, Los Ángeles, The Getty Conservation Institute, 1995.

En este trabajo se presenta, a manera de informe, los resultados obtenidos a partir de un proyecto de conservación de pintura rupestre en Baja California, en el sitio conocido como El Ratón. En el informe se detallan los antecedentes del proyecto, sus objetivos (medición de la velocidad de deterioro de la pintura, registro sistemático del material rupestre, análisis químicos de roca, pigmentos y clima para determinar cómo se pueden preservar las pinturas, propuesta de plan de manejo del sitio y entrenamiento de cuatro conservadores de México y otros países en todas las fases del proyecto). También se presentan los resultados de estas temporadas de campo.

*Comentario.* Un trabajo de investigación encaminado hacia el estudio de factores ambientales que han deteriorado el estado de conservación de la pintura rupestre y de cómo es posible, mediante objetivos bien establecidos y una correcta metodología, llevar a cabo trabajos de intervención para identificar los factores que están afectando a las MGR y cómo frenar dicha aceleración del proceso antes de su pérdida total. El objetivo en este momento no es la interpretación, sino la intervención para suprimir el daño que microorganismos están afectando a las pinturas al punto de desaparecer.

STANLEY-PRICE, Nicholas, "Proyecto de conservación de pintura rupestre en Baja California. Informe de las dos primeras temporadas, 1994-1995" en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 543-574 (Obra Diversa).

En este trabajo se pone de manifiesto el objetivo del proyecto: el estudio de la pintura rupestre de la sierra de San Francisco. Se describe a detalle las características geomorfológicas y del ambiente en donde se localizan los sitios con las MGR. Se remiten a los antecedentes de investigaciones arqueológicas y de pintura rupestre en la región. Se establecen, a partir de diversos medios, los valores de la pintura rupestre en esta sierra: estético, histórico, científico y simbólico. Se especifican los objetivos del proyecto así como también su cronograma de trabajo, sus miembros y logística y los resultados del registro. Se hace la propuesta de creación de un plan de manejo de esta sierra y finaliza con los objetivos finales del proyecto, el procesamiento de los datos ya recolectados y la toma de muestras y análisis científicos.

*Comentario.* Un trabajo de corte informativo sobre los avances y resultados obtenidos en dos temporadas de trabajo de registro de MGR de la sierra de San Francisco en donde se está contando con la presencia de diversos investigadores en un proyecto de carácter multidisciplinario, con propuestas interesantes para su conservación y preservación.

VIÑAS, Ramón y Enrique HAMBLETON, "Los grandes murales de Baja California Sur" en *Arqueología. Revista de la Dirección de Arqueología del INAH*, núm. 5, segunda época, enero-junio, 1991, pp. 33-44.

Este artículo fue posteriormente publicado dentro del trabajo de Casado López y Mirambell (*El arte rupestre en México, Ensayos 1990-2004*) cuyas páginas van de la 95 a la 116. Se trata de un trabajo en donde comienza con un análisis de los eventos llevados a cabo particularmente en Baja California Sur sobre los grandes murales en cuanto a su detección de causas de deterioro y preservación. En palabras de los autores, se pretende sintetizar observaciones temáticas en donde se expresan aspectos del sentir y las creencias de los grupos de cazadores-recolectores-pescadores, y que es la arqueología la que deberá establecer sus cronologías. En el artículo detallan los antecedentes de investigación de la zona, la ubicación geográfica de la sierra de San Francisco y se detallan las características generales de la cueva de la Boca de San julio 1. Sobre sus pinturas se describen a detalle en cuanto al tipo de representación, técnica y color. Del sitio la cueva de Las Flechas se hace el mismo levantamiento de datos con interpretaciones de las representaciones antropomorfas con base en la observación de sus componentes. Se generan tablas de elementos

representados clasificados por tipos. Se hacen interpretaciones sobre el color utilizado con base en fuentes históricas, al igual que de las representaciones de animales.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo que se apoya tanto en la observación directa de rasgos como en trabajos anteriores para aproximar explicaciones en torno al significado de figuras, acciones y, sobre todo, de la utilización de ciertos colores para su ejecución así como también de su significado.

VIÑAS, Ramón, Albert RUBIO y Victoria DEL CASTILLO, “La cueva del Porcelano. Hipótesis interpretativas y consideraciones sobre las fases del Gran Mural” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 153-188 (Obra Diversa).

Este trabajo presenta una síntesis de lo publicado sobre el conjunto de la cueva del Porcelano con el fin de recopilar las hipótesis interpretativas ofrecidas sobre este friso del área Gran Mural. Se parte de los antecedentes de investigación en la zona desde los años 80 y se describe el mural en cuestión, dividiéndose por zonas, bloques, paredes. Se da tratamiento a las características estilísticas y las técnicas y su estado de conservación. Se toca el tema de la infraposición y la sobreposición de figuras; se llevan a cabo analogías etnográficas y etnohistóricas para la explicación de motivos. También se adentra en aspectos crono-culturales (con fechas de radio carbón de algunos sitios). Entre sus hipótesis interpretativas destacan las explicaciones de los elementos representados partiendo de la base semiótica: Bloque A1 (cara anterior): carácter lunar; Bloque A1 (cara posterior): carácter solar; Bloque C1: Fecundación y creación; Bloque C2: transmigración de las almas y creación; Pared del fondo: complemento cosmológico y rumbos cardinales; Bloque A2: conexión tierra-cielo; Bloque C3: perforaciones.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, basado principalmente en las analogías etnohistóricas y etnográficas para explicar los motivos rupestres de la tradición Gran Mural, atendiendo también a elementos de la semiótica.

VIÑAS, Ramón, E. SARRIA, A. RUBIO y V. DEL CASTILLO, “Repertorio temático de la pintura rupestre de la sierra de San Francisco, Baja California (México)” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 203-258 (Antologías. Serie Arqueología).

Este artículo pretende mostrar las características más significativas del área rupestre estudiada en varias temporadas de campo. Comienza por establecer los antecedentes de investigación en el área remontándose a los datos que aportaron los misioneros jesuitas en el siglo XVIII. Retoma los trabajos de Diguët (1895 y 1899); los de 1951 de Jordán y de Dahlgren, Romero y Jordán; los de Bosch-Gimpera de 1964; los de Meighan de 1966; los de Crosby y Hambleton de finales de los años 70; el de Grant (1974); Crosby y O’Rear (1980); Smith (1983); Moore (1985) y Lafferty (1983). Continúa con la ubicación geográfica del área de estudio para entrar de lleno con la pintura rupestre de la sierra de San Francisco.

De ahí señalan la iconografía rupestre de 28 cavidades. Se cuenta con figuras antropomorfas (hombre, mujer, niño, personaje particular); zoomorfa (mamíferos [ciervo, borrego, berrendo, puma, lince, gato, coyote, liebre y lo que parece ser un cáprido], aves [zopilote, pelícano, indeterminada], reptiles [serpientes], peces [atún, mero, pez torpedo, raya], cetáceos [balénido, cachalote], pinnípedos [león marino], cefalópodos [pulpo], zoomorfos particulares [serpiente con cabeza de ciervo y cola bifurcada en forma de pez o pinnípedo]), figuras esquemático-abstractas (estructura ovalada y cuadrangular, círculos con puntos, formas ovaladas, esteliformes y posibles cuerpos celestes, espirales, barras, puntos, trazos, ramiformes, antropomorfos y cruces). Posterior a ello se detallan los estilos, colores y técnica de manufactura estableciendo patrones de representación. Sobre los colores utilizados se menciona: blanco, rojo, amarillo, negro, naranja, azul/verde, púrpura, rosa y ocre. Menciona a Smith (1983) quien establece una diferenciación para ciertos elementos como rojo = Este = Ibo = lado derecho = día = macho; negro = Oeste = Luna = lado izquierdo = noche = hembra. Posteriormente hablan de los rasgos más característicos de la combinación de técnicas con complementos, resultando en: tinta plana, siluetado en ocasiones punteado, siluetado rayado, siluetado con una o dos tintas planas y rayado, siluetado con una o dos tintas planas en ocasiones punteado, siluetado a dos colores y una o dos tintas planas y dos siluetados con una o dos tintas planas en ocasiones rayado.

Desarrollan una detallada clasificación y descripción de los elementos representados antropomorfos y zoomorfos y sus asociaciones, elementos esquemático-abstractos (incluyendo herramientas visibles) y la temática de la astrología y cosmología sin olvidar los animales metamorfizados. En cuanto a sus conclusiones establecen la dificultad de poder fecharlas por simple análisis de elementos representados, aunque hay que considerar el paralelismo entre los “tema-estilo” entre éstos y los del suroeste de Estados Unidos. Proponen cuatro hipótesis: la población reflejada en los frisos pertenece a bandas de cazadores-recolectores; organización social poco jerarquizada; centros ceremoniales en cuevas y creencias ideológicas en torno a mitos de creación, cosmológicos, rituales, sacrificios, etcétera; y relaciones con el área del suroeste de Estados Unidos y posiblemente transpacíficas.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo, informativo e interpretativo. Se da a la tarea de recopilar los trabajos de investigación publicados desde el siglo XVIII al presente para poner el antecedente de los estudios en la región. Describe a detalle los elementos pictográficos a manera de catálogo del repertorio rupestre de la región proponiendo una clasificación muy minuciosa. Si bien no se adentra en una profunda interpretación de los elementos plasmados sí ofrece aproximaciones al tema apoyados en otros autores. Finaliza con algunas hipótesis explicativas derivadas del análisis de su contenido rupestre.

VIÑAS VALLVERDÚ, Ramón, “Los petrograbados en el contexto de los grandes murales: Baja California Sur” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 47-66.

El autor comienza situando el contexto en el cual se encuentran los sitios rupestres bajo estudio. También muestra una categorización de los sitios dividiéndolos, en términos generales, en cavidades y áreas de grabado. Dentro de la primera explica en detalle los tipos distintos en que se presentan las MGR y, a su vez, clasifica los motivos presentes y añade la técnica de manufactura. Con respecto a los grabados, los divide en tres zonas: extensivas (en donde describe en términos generales los motivos presentes y da ejemplos de sitios en donde se pueden encontrar), restringidas (abstractos y figurativos con dos sitios donde se les encuentra) y rocas aisladas (ubicados desde los arroyos hasta las mesas, junto a las veredas y sus diseños son abstractos y con algunas cruces, citando dos sitios en particular).

Posteriormente abunda sobre las técnicas de fabricación y la patinación con ejemplos de motivos y ubicaciones. Parte entonces a mostrar los antecedentes de investigación sobre los petrograbados de esta región explicando los procesos de fechamiento que se han realizado a las MGR de Baja California Sur, con resultados sorprendentes para la antigüedad que se pensaba tenían. Y basado en los estudios que se han llevado a cabo propone dos momentos para la tradición Gran Mural: el Arcaico (v-VI milenio a. c.), y uno más reciente y tardío (1000 d. c.). En sus comentarios finales reflexiona sobre algunas posturas en cuanto a la antigüedad de los motivos de esta tradición; también pone de manifiesto la tarea pendiente que se tiene en México de crear una carta petrográfica de todos los sitios con petrograbados en México y que fuera el sueño de Pablo Martínez del Río, en la década de los años 1940.

*Comentario.* Se trata de una investigación metodológica descriptiva en la cual el autor da a conocer, de manera muy puntual, los distintos soportes en donde se localizan las MGR de la tradición Gran Mural en Baja California Sur y en donde expone, mediante claros ejemplos, los distintos tipos de motivos rupestres de petrograbados y añade algunos de los sitios en donde se pueden encontrar. También es importante señalar que en este artículo el autor muestra algunos resultados de fechamientos que se han hecho de los motivos rupestres pudiendo no sólo establecer cronologías para los mismos, sino que también propone dos momentos de ocupación muy importantes en esta tradición. Y la tarea final que propone es la creación de un *corpus* petroográfico que incluya a las MGR de, al menos, el norte de México.

## COAHUILA



GONZÁLEZ ARRATIA, Leticia, *La arqueología de Coahuila y sus fuentes bibliográficas*, México, INAH, 1999 (Científica, 390).

En este trabajo se exponen las referencias bibliográficas de que se tienen noticias en el estado de Coahuila desde la época colonial hasta el presente. La autora muestra los contenidos de cada documento obtenido con referencia a Coahuila haciendo una suerte de resumen de cada uno de ellos. Llama la atención que en algunos de ellos aparecen elementos relacionados con las MGR. Al respecto, en el apartado de “Los atlas arqueológicos: de 1919 a 1985” se desarrolló un subproyecto para el registro de sitios con MGR en la república mexicana. Al parecer, el proyecto duró cuatro años antes de ser suspendido, abarcando inicialmente el sur y centro del estado. En “Las exploraciones arqueológicas de J. Alden Mason” se habla de un trabajo, en 1961, de ese autor sobre sitios de Durango y Coahuila con MGR y se incluyeron fotos y dibujos y un mapa de ubicación.

En “Herbert C. Taylor y su tema de tesis” narra los sucesos de ese autor por su paso por la desembocadura del río Pecos, donde encuentra sitios con pinturas y publica un artículo al respecto. Después, en “Un sitio llamado El Sol”, detalla que un equipo integrado por Pablo Martínez del Río, Arturo Romano, Francisco González Rul, Agustín Delgado y Carlos Navarrete llevaron a cabo exploraciones, en 1956, desde Nuevo León hasta Zacatecas. En Coahuila encuentran un sitio con petroglifos en abundancia, del que se hicieron registros con dibujos y fotografías. Años después, se editaron algunas publicaciones de este registro. Continúa con “El proyecto de registro de pictografías y petroglifos del centro regional centro-norte: La Laguna”. En él se dice que Luis Aveleyra Arroyo de Anda inició un proyecto de recopilación sistemática de datos y fotografías de 56 sitios arqueológicos con MGR ubicados en el sur de Coahuila, occidente de Nuevo León, noreste de Durango y sureste de Chihuahua.

En el trabajo “El proyecto arqueológico Bolsón de Mapimí” la autora incorpora a las MGR y aclara que su desglose se hará en un capítulo aparte. Dicho capitulado comienza en la página 91 (“Las manifestaciones gráficas rupestres de Coahuila”) y ahí esboza las publicaciones relacionadas al tema de tres proyectos: de registro de petroglifos del sitio San Rafael de los Milagros, Coahuila; proyecto de atención de denuncias del Museo Regional de La Laguna y proyecto INAH Procede Coahuila. Sus trabajos en el sitio de San Rafael de los Milagros desembocarían, en 1987, en la publicación de su libro sobre teoría y método en el registro de las MGR. Uno de sus temas centrales es el de las técnicas de manufactura de petrograbados y los procesos sociales derivados de su estudio.

De sus trabajos posteriores mencionados en este apartado se explica de dónde surge su hipótesis del chamán como posible ejecutor de los motivos rupestres. En el trabajo de “Miscelánea: motu proprio”, menciona el trabajo de Claire Cera de 1977 como tesis de maestría sobre la pintura rupestre prehispánica de

México. También se refiere al trabajo de Herman Smith III sobre pictografías de sitios de Coahuila y Nuevo León. Después hace mención de la tesis de Daniel Valencia, de 1992, del arte rupestre en México.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de carácter descriptivo. En términos generales, se abordan todas las referencias arqueológicas del estado de Coahuila, desde la Colonia hasta el presente. No se especializa exclusivamente en las MGR, sino en todos los estudios que sobre materiales arqueológicos se han hecho. Se deja claro el tema rupestre como una constante en los trabajos bajo análisis. Es un buen material de consulta para buscar referencias de interés antes de consultar las fuentes originales.

GONZÁLEZ ARRATIA, Leticia, “Texto, metatexto, temas y variaciones sobre el texto. Interpretando las manifestaciones graficas rupestres de los cazadores recolectores del desierto. El caso de San Rafael de los Milagros, Coahuila” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 109-136.

Tal y como versa en el resumen de este trabajo, la investigadora considera a la figura rupestre como un texto reconocido a partir de una o varias figuras específicas. La autora piensa que la elección del soporte móvil se hizo precisamente atendiendo a la facilidad que representa el transportarlas sin mayor esfuerzo, como parte del ajuar individual o comunitario. Para el caso de las pinturas y petrograbados argumenta que debió tener una implicación de actividades previas a la formación de los motivos, como la selección de un referente geográfico, que constituiría una marca que estaría expresando el carácter sagrado de un sitio. De acuerdo a las distintas formas empleadas, se transformarían en símbolos que reflejarían aspectos específicos de lo sagrado.

En lo referido al texto la autora piensa en las formas más como en metáforas que como representaciones directas de una realidad. De esta manera, propone que las figuras representadas dan cuenta de uno o varios textos en donde cada uno de ellos estaría reflejando un concepto en torno al cual giraría la selección de figuras y la técnica aplicada. Plantea que uno de los objetivos sería el de aislar cada texto presente e identificarlo como perteneciente a la misma tradición de grafismos; con ello se obtendría un significado general y otro particular.

Por otra parte, comenta que el hecho de asignar una cierta interpretación implica el manejo de hipótesis derivadas de la semiótica y de las teorías etnográfica y etnológica; y que para aplicar determinada hipótesis es necesaria una observación detallada en campo y en gabinete y un adecuado registro de las MGR. En el proceso de hilar hipótesis comenta que las MGR del norte de México responden a necesidades de culto derivado, a su vez, de la práctica de una religión; y que los cultos se apoyan en ritos o rituales presididos seguramente por el chamán.

En relación al “Metatexto”, la autora explica que el hecho de haber dejado una imagen rupestre inconclusa responde a un acto intencional vinculado con la percepción histórica del tiempo con relación a los momentos del ritual. El metatexto podría considerarse como un criterio de amplio rango que permite el acercamiento a los diseños rupestres partiendo de una característica general que comparten entre formas de distintos tipos, que estarían representando diferentes épocas de manufactura dentro de una gran tradición ideológica y simbólica. Sobre los “Textos específicos” expone que ha identificado tres textos vinculados con distintas figuras: el chamán, los astros y las cuentas. Sobre cada uno de ellos explica el contexto en el cual se encuentran, toda vez que incluye datos como ubicación, sub categorías y, apoyada en otros autores, da cuenta del porque considera, por ejemplo, la representación de chamanes en determinados elementos rupestres.

Sobre los segundos textos expone sus ideas partiendo del sol, la luna, los planetas, las estrellas, los cometas y las constelaciones. Para el tercero retoma los postulados de Breen Murray en el sentido de lo que significarían las secuencias lunares, los motivos específicos de conteo y la observación del cielo en general. Dicha propuesta la ejemplifica con el sitio de San Rafael de los Milagros, Coahuila, considerando sus antecedentes de investigación, los materiales arqueológicos, la población prehispánica del sitio, la época de contacto y la distribución de los soportes que contienen a las MGR, desglosando en detalle cada uno de los elementos que identificó y explicando el porqué de sus hipótesis planteadas.

Concluye la autora que quienes grabaron dichas formas en la roca fueron sociedades de cazadores recolectores; la existencia de al menos tres temas representados que se vinculan entre sí (chamán); quizás se están reflejando dos conocimientos del chamán: identificación y movimiento de los astros y algún tipo de

cuentas; el hecho de plantear la presencia de determinados textos en un sitio con MGR implica una transición de identificación y ordenamiento a convertir formas en símbolos que puedan ser clasificados e interpretados en términos de su significado permitiendo, así, ver otros aspectos de la concepción del mundo natural y sobrenatural de las sociedades que las produjeron.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de investigación de corte teórico- metodológico que involucra a la semiótica y a las teorías etnográfica y etnológica al momento de aportar una interpretación para el fenómeno rupestre. También se observa un trabajo descriptivo e interpretativo, ya que lleva de la mano al lector para conocer, en detalle, las características tanto del ambiente natural donde se ubican las MGR bajo estudio como de sus soportes, y las características individuales que presentan, lo que permite así proponer una categorización de las MGR en lo que ella llama texto, metatexto y variaciones en el texto, mismos que permitirían desentrañar el posible significado que tuvieron para sus creadores. En todo momento se deja ver la postura de la autora en referencia a la defensa del chamanismo que otros investigadores han propuesto para explicar a las MGR.

NAVARRETE, Carlos, “Fotografías de los petroglifos de El Sol, Coahuila” en *Antropológicas*, núm. 13, revista de difusión del IIA, nueva época, México, UNAM, enero, 1995, pp. 75-80.

El artículo narra cómo fue que las fotografías de los petrograbados de este sitio pudieron ser dadas a conocer, es decir, el contexto bajo el cual se llevó a cabo el registro de este conjunto de MGR. Se detalla su ubicación geográfica así como los elementos de que está compuesto el sitio en lo que a sus MGR se refiere: huellas de animales, serpientes, símbolos solares, de nubes o de lluvia, pequeños círculos que forman figuras caprichosas, cunas, redes y otros no identificados; también hay figuras antropomorfas, huellas de manos, figuras zoomorfas, racimos y diseños geométricos. Se apoya en ideas de González Arratia y de González Rul para puntualizar en dónde se encuentran grabados y el porqué de las figuras. Otro de los objetivos de darlas a conocer es para detener el grave vandalismo por el que los petrograbados están atravesando. Finaliza con el reporte de otro sitio con destrucción de MGR en el estado de Coahuila.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte informativo en donde no se ahonda mucho en la descripción minuciosa de los elementos rupestres bajo la lupa, ni tampoco en el intento de explicación de los mismos. Sin embargo, es notorio que se han estado destruyendo con el paso del tiempo y este registro es valioso porque muestra sus formas y bases originales y que seguramente en la actualidad habrán cambiado notablemente.

MURRAY, William Breen, “Estilo, contexto y tradición: marcos analíticos en la identificación del arte rupestre coahuilteco” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), Monterrey, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 145-158 (La Historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

El autor inicialmente reflexiona sobre la desaparición, hace más de 200 años, del coahuilteco, y para ello se auxilia de otras investigaciones sobre el tema para llegar a la conclusión de que, quizá sólo a través del estudio de las MGR de los habitantes que en el pasado poblaron esta región, sería posible conocer cómo es que fueron dichas sociedades pretéritas. Gracias a la aparición de un mosaico en contexto colonial de motivos que son muy conocidos en las MGR de la región (triángulos y rayas) es que se tiene conocimiento del único ejemplo de arte indocristiano conocido en la frontera noreste de la Nueva España. Para explicarlo mejor, el autor se remite a las fuentes históricas de la fundación de la misión de Lampazos.

Basado en lo que las crónicas relatan, supone que el motivo era un símbolo importante en la cultura nativa al momento de contacto, cuya incorporación serviría para atraer a los gentiles a la misión (considera que los frailes franciscanos conocían el significado del mismo y lo consideraban inofensivo para la doctrina cristiana). También infiere que los sitios con MGR donde aparece este motivo quizás correspondan al territorio original de los alzapas y los coahuiltecos. Para comprender dicha relación, el autor examina dos sitios con pinturas rupestres en la zona aledaña: el Abrigo de las Brujas (describe el ambiente en donde se encuentran, los motivos plasmados y su técnica de ejecución) y el cerro de Chiquihuitillos (describe, de igual manera, sus motivos).

Sus estudios lo llevan a concluir que los sitios pintados del estilo Chiquihuitillos, como su complejo distintivo de motivos, representan alguna parte de la tradición específicamente coahuilteca dentro de las

MGR del noreste. En el noreste mexicano la restauración de los vínculos etnohistóricos abre la posibilidad de utilizar a las MGR para reconocer el periodo protohistórico y de ahí partir hacia atrás. Con ello, se debe permitir el reemplazo del “modelo del continuo arcaico estático” heredado de generaciones anteriores con un retrato más variado y preciso de la prehistoria del noreste que revela nuevas relaciones con el resto del mundo amerindio.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo metodológico, descriptivo e interpretativo. Partiendo del hallazgo de un mosaico de la época colonial de diseños que recuerdan a los ubicados dentro de las MGR de la región, el autor utiliza la revisión de fuentes históricas para contextualizar esta posible relación de conocimiento del probable significado de los diseños tanto por parte de los creadores como de los frailes de la Colonia. De igual manera, el autor describe los diseños encontrados en algunos sitios que asemejan a los del mosaico colonial para concluir que los motivos representan una parte de la tradición Chiquihuitillos asociada con los coahuiltecos.

## CHIAPAS



JUÁREZ COSSÍO, Daniel, “Boca Lacantún. El planchón de las figuras” en *Arqueología Mexicana*, vol. II, núm. 8, junio-julio, 1994, pp. 36-38.

Se ubica espacialmente el sitio de estudio: el área del Usumacinta, Chiapas. El sitio tiene petrograbados con motivos antropomorfos, zoomorfos, geométricos, templos y conjuntos arquitectónicos, ubicados temporalmente hacia el Clásico. Se remite a los antecedentes de investigación del área: trabajos descriptivos. Dado que no existen excavaciones en el área, se especula solamente sobre el posible significado de los grabados, aunque se maneja la posibilidad de un santuario o un enclave comercial dada su ubicación estratégica.

*Comentario.* Este trabajo es meramente descriptivo y se hace de manera muy general, sin mayor intención que informar del sitio, de sus antecedentes históricos y de que resulta necesario llevar a cabo excavaciones en sus inmediaciones para poder dar una interpretación mejor de sus significados.

LOZADA TOLEDO, Josuhé, “Espacio social y gráfica rupestre en la Sima del Copal, Ocozocoautla, Chiapas”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH/SEP, 2010.

Esta tesis de licenciatura en arqueología se compone de nueve capítulos. En la introducción, el autor reflexiona sobre los pocos trabajos que del tema se han hecho en la región sur del país, aunque sí da cuenta del enorme potencial antropológico que del grupo cultural zoque se han realizado. Subraya el mayor interés que cada año se pone sobre la monumentalidad maya con respecto a los estudios rupestres. Afirma que mucha gente se dedica a describir, otorgándole poco o nulo peso a la teorización que explique satisfactoriamente modelos interpretativos al fenómeno rupestre.

En el primer capítulo, “Análisis de las representaciones gráfico rupestres”, el autor se remonta a los estudios de paleoantropología y prehistoria en Europa, principalmente, en donde a partir de sus resultados de investigación como ciencia, sitúan la aparición de este arte desde hace 35 000 años. Retoma algunos de los postulados básicos de André Leroi-Gourhan sobre el tema. De ahí pasa a los estudios rupestres hechos en el estado de Chiapas. El segundo capítulo se centra en los antecedentes históricos de estudios antropológicos del grupo zoque, haciendo un detallado análisis etnohistórico y en su contexto social actual. El tercer capítulo se enfoca a los referentes teóricos y metodológicos, partiendo del materialismo histórico. La posición teórica bajo la cual se acoge esta tesis es la de la Arqueología Social Ameroibérica. Adopta las áreas temáticas que ayudan a estructurar una posición teórica de la propuesta de Manuel Gándara. También echa mano de la Arqueología Espacial, de donde esboza sus principales argumentos. De ahí toma a la Arqueología del Paisaje como temática de su investigación y expone sus fundamentos.

El capítulo cuatro habla sobre los métodos y técnicas. Comienza explicando los tipos de técnicas empleadas para el registro de las MGR y los métodos utilizados, destacando el dibujo a escala y el registro fotográfico. También hace hincapié en el uso de técnicas de escalada de alta montaña para el registro de elementos rupestres, en ocasiones inaccesibles por las condiciones propias del terreno en donde están. Habla con detalle del registro fotográfico referenciado y de sus ventajas al poder ser manipuladas las imágenes de manera digital con programas de computadora, y la utilización de bases de datos para el manejo de la información. En el capítulo cinco se aborda el análisis formal del espacio físico en la estructura del paisaje, y para ello acude a cuatro tipos de análisis (formal, fisiográfico, de tránsito y de las condiciones de visualización).

De ahí explica las características geomorfológicas del espacio en donde se encuentra el sitio rupestre bajo estudio, así como también los rasgos del clima, el uso del suelo, su fauna y flora. En el capítulo seis habla de la historia y descripción del sitio a profundidad y detalle por cronologías. El capítulo siete lo dedica a las representaciones gráfico rupestres y explica el porqué se deslinda del término “arte rupestre” empleando el de “gráfica rupestre”. Presenta una clasificación de los motivos rupestres bajo estudio y describe con mayor precisión cada uno de los motivos considerados en su estudio. Para apoyar las propuestas sobre ciertos personajes o atributos representados en las pinturas, el autor echa mano de las fuentes históricas y la analogía etnográfica ilustrándolo con ejemplos actuales. Lo mismo ocurre con los demás motivos identificados. Explica ciertos elementos, como la imagen de las serpientes con base en documentos previos, su posición y su conformación, haciendo un detallado análisis iconográfico.

En el capítulo ocho hace un análisis de la racionalidad espacial en donde se entiende como “el espacio social” del grupo zoque probablemente del período Postclásico. Este espacio, en palabras de Felipe Criado, se asume como “las estrategias sociales de apropiación de la naturaleza y la utilización de la misma y asumiendo que esos dominios están en función de determinados principios culturales”. Después se enfoca a la gráfica rupestre como sistema de comunicación. Puntualiza el concepto de “espacio social” desde el materialismo histórico y para la escuela de la Arqueología del Paisaje. El capítulo nueve lo dedica a las conclusiones en las que establece que los espacios sociales van directamente relacionados con una posible actividad de tipo ritual; por diversas fuentes y técnicas empleadas, se sitúan las pinturas hacia el período Postclásico; tampoco se descarta la posibilidad de que el sitio tuviese una importancia astronómica; que la gráfica rupestre es un vehículo de comunicación por lo que tiene una función social específica.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo teórico y metodológico y, de igual manera, es descriptivo e interpretativo. El autor expone una posición teórica definida a partir de la cual la investigación toma lugar y se apoya en todo momento en la analogía etnográfica, las fuentes históricas, las investigaciones recientes en la materia y en reflexiones propias para hacer una propuesta interesante sobre la importancia de las pinturas de este sitio dentro de su paisaje cultural.

LOZADA TOLEDO, Josué, “Espacio social y tiempo social entre los lacandones de Metzabok. Un acercamiento desde la imagería rupestre” en *Religión maya. Rasgos y desarrollo histórico*, Alejandro Sheseña (coord.), Tuxtla Gutiérrez, Unicach, 2013, pp. 355-374 (Selva Negra).

El autor comienza su estudio con los antecedentes conceptuales referidos al espacio y al tiempo. Lleva a cabo una diferenciación del espacio social con respecto al geográfico. De manera posterior ubica geográficamente a la región bajo estudio (Ocosingo, Chiapas) y expone los antecedentes de investigación en el área incluyendo a las referidas MGR. Después se enfoca en el abordaje de los tres acantilados en donde se encuentran las MGR bajo estudio, y hace una breve descripción de los motivos expuestos, considerando también su pigmentación.

Se explica que mediante la utilización del programa D-Correlation Stretch fue posible determinar los motivos y colores originales de las pinturas estudiadas y que, gracias a ello, ha sido posible ubicar cronológicamente a algunos de los motivos ubicándolas en tres momentos temporales. En sus conclusiones apunta que la información etnográfica es rica con respecto a la imagería rupestre, en donde los lacandones aún mantienen una percepción sobre su pasado a partir de lo rupestre. También comenta que la laguna de Metzabok representa un espacio social donde las deidades mitológicas adquieren vida, y mediante la práctica discursiva de las pinturas rupestres negocian con la identidad de los actuales lacandones (éstos atribuyen a las deidades la autoría de las pinturas).

*Comentario.* Se trata de una investigación teórica y metodológica, en donde el autor expone, en breves pero precisos párrafos, la herramienta arqueológica a partir de la cual se apoya para encontrar un posible significado a los motivos rupestres estudiados. Evidentemente, se auxilia de la etnografía para obtener elementos que le permiten afianzar las propuestas interpretativas, además de la utilización de la tecnología actual con la finalidad de corroborar la información rupestre. Este trabajo es también interpretativo y descriptivo.

NAVARRETE, Carlos, "Los relieves olmecas de Pijijiapan, Chiapas" en *Quince años de arqueología en la UNAM (1964-1978). Antología*, Lorenzo Ochoa (comp.), México, UNAM, 1983, p. 14 (Lecturas Universitarias, 32).

Lorenzo Ochoa sintetiza en esta antología las publicaciones hechas en la UNAM en esta antología. Pare el artículo de Carlos Navarrete se establece una breve descripción, análisis e interpretación iconográfica de una serie de relieves encontrados en las cercanías del río Pijijiapan, Chiapas, en donde establece semejanzas a otros relieves hallados en esa entidad, El Salvador y Morelos. Encuentran problemas para asignarles una cronología, a pesar de los sondeos estratigráficos practicados en el lugar asociando cerámica que correspondería al Postclásico Tardío y el Formativo Temprano.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de tipo de síntesis, en donde Ochoa pormenoriza los aspectos generales del artículo de Navarrete con relación a una serie de relieves grabados en roca con posible afiliación olmeca.

## CHIHUAHUA



GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, *Diseños indígenas de carácter religioso de La Angostura, Chihuahua*, México, INAH-Dirección de Arqueología, 1991 (Cuaderno de Trabajo, 12).

Este libro explica los trabajos de investigación llevados a cabo en el sitio descrito en el título. Entre sus objetivos se encuentra la descripción del sitio arqueológico y sus materiales asociados y el estudio de los petroglifos. Comienza con una elaboración de antecedentes de investigación en el área, entre los que destacan los trabajos de Di Peso, Lumholtz y el propio Guevara. Sobre el sitio de La Angostura destaca su ubicación geográfica y una clasificación de las rocas grabadas; la mayoría de ellas contiene elementos de corte abstracto, así como también realiza una descripción de sus elementos y, en algunos casos, los asocia etnográficamente con otros grupos indígenas y, en otros, procura darles un posible significado, basado en trabajos anteriores y en la observación de su posición en la roca (orientación).

También se hace un conteo y descripción de los materiales líticos encontrados y de los tipos cerámicos. Entre las conclusiones a las que llega establece que los grupos indígenas que ocuparon esta región del estado tuvieron la tendencia a representar sus ideas a través de diseños en su mayoría abstractos; la representación del sol también denota una importancia en la ideología de sus ejecutores ya que, por la posición en que se encuentran, se infiere que algunas de las reuniones sociales pudieron haberse llevado a cabo en marzo, que es cuando la luz del atardecer ilumina de manera frontal a las caras grabadas.

*Comentario.* En su mayor parte, se trata de un trabajo de tipo descriptivo al igual que interpretativo, particularmente sobre las MGR que se abordan en la publicación. Las explicaciones sobre sus diseños versan o se basan en trabajos etnográficos previos y en la ubicación y orientación de sus elementos, lo cual sugiere un carácter ceremonial.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, "Atavíos identificables en el arte rupestre del norte-centro" en *Arqueología*, núm. 22, segunda época, julio-diciembre, 1999, Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH, pp. 137-156 (trabajo publicado de manera idéntica en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 323-352 (Obra Diversa).

Este trabajo, previamente publicado, se centra en identificar rasgos (atavíos) en MGR del norte-centro de México, en donde hace una clara distinción de dichos elementos rupestres y se clasifica en los siguientes: tocado, otros aditamentos para la cabeza, camisas/ropas afines, ropa para cubrir el abdomen y las extremidades inferiores, calzado, objetos que los personajes portan. De cada uno de estos elementos hace una descripción a detalle y realiza la identificación de los mismos en las crónicas de la época colonial y de los

reportados en otros sitios de culturas norteamericanas. Entre sus conclusiones destacan la comprobación de que estas MGR eran parte de culturas complejas que plasmaron algunos de sus rasgos en pintura y petrograbado, propios de la cultura mogollón, de los grupos pueblo del río Grande y de Paquimé. También se identificaron diferencias entre estos rasgos estudiados del norte-centro con respecto al occidente de México.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, considerando a la analogía etnográfica y a la consulta de crónicas y fuentes históricas de la época colonial para lograr identificar dichos atavíos presentes en las MGR y poder hacer comparaciones no sólo entre sitios, sino a nivel macro, es decir, norte-centro de México con respecto a occidente y, aún más, con culturas de Estados Unidos de Norteamérica.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo y Francisco MENDIOLA GALVÁN, *Geometrías de la imaginación. Diseño e iconografía*, Chihuahua. Conaculta/Gobierno del Estado de Chihuahua/Instituto Chihuahuense de la Cultura, México, 2008.

Los autores de este libro realizan, de manera breve y siguiendo los trabajos de otros investigadores, una clasificación de los motivos del arte rupestre de donde destaca la división que de ella hacen: carácter naturalista y carácter abstracto geométrico. Del primero se desprende la familia biomorfa, misma que contiene a la subfamilia de los antropomorfos, zoomorfos y fitomorfos. Para el segundo se establecen los signos, marcas y señales que a su vez se desprenden de él los de carácter decorativo o iconomático, como lo son la representación de armas, ideogramas, entre otros; y las figuras celestes o formatizadas.

Por otra parte, se muestra en el trabajo la iconografía presente en sitios del estado de Chihuahua tanto en sus formas de MGR como de cerámica. Bellamente ilustrado con imágenes en blanco y negro y reproducciones a colores de la cerámica típica de la región, contiene un glosario en donde se describen a detalle los elementos iconográficos presentados atendiendo a: lugar (donde se encontró la vasija), soporte (dónde se realizó la gráfica o dibujo), el posible significado y el pueblo que lo creó.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte informativo, descriptivo e interpretativo de la iconografía de Chihuahua de culturas prehispánicas presentes en MGR y en cerámica. El trabajo está bellamente ilustrado con imágenes a colores de la cerámica característica de Chihuahua, y en lo que respecta a las figuras dentro de las MGR, hacia el final del libro se presenta cada figura de la que habla la obra en pequeño con las características más sobresalientes de cada uno de los elementos iconográficos, de forma tal que el trabajo es un buen aporte para el conocimiento de los elementos gráficos presentes en dos materiales arqueológicos del estado: MGR y cerámica.

GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, *Algunos sitios arqueológicos en proceso de transculturación del centro del estado de Chihuahua*, México, INAH-Dirección de Arqueología, 1989 (Cuaderno de Trabajo, 8).

En el capítulo cuatro de este libro el autor dedica un sustancial número de páginas al contexto en cual se encuentran las MGR y lo subdivide en dos partes: las cuevas y los asentamientos europeos. Del primer rubro maneja cuatro sitios: la cueva de San Jerónimo, la piedra de Las Monas, la cueva de Las Monas y la cueva de Los Luises. Sobre el primero, después de caracterizar las condiciones geográficas y su ubicación, ofrece las dimensiones de la cueva y los materiales con que cuenta: morteros fijos, tiestos, lascas y herramientas. Sobre el segundo sitio hace su ubicación geográfica y el tipo de flora característica; de las pinturas existentes puntualiza que debido a sus condiciones producto del intemperismo y vandalismo no fueron incluidos en el trabajo, aunque sí se realiza una descripción básica de sus diseños: figura antropomorfa femenina y restos de una antropomorfa masculina, líneas cortas perpendiculares, representación de agua corriendo, tridente, escena de baile, un peine o conteo, elementos que aluden a una representación de ceremonia dedicada al agua, representación del peyote.

En general, se habla de elementos antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos y geométricos. El autor considera que en este sitio se llevaron a cabo actividades de carácter religioso. Del tercer sitio habla de su ubicación geográfica, las dimensiones de la cueva y de las pinturas mismas. De éstas realiza una descripción a detalle de sus elementos rupestres en donde existen imágenes de cruz (representando al signo *Ollin*), antropomorfas, geométricas y zoomorfas. En ciertos diseños antropomorfos es posible observar a detalle sus vestimentas. Hace una hipótesis de que los elementos representados podrían indicar una asociación a la vegetación y al agua, que debieron tener un carácter mágico y propiciatorio. Se habla también de una segunda cueva en el acantilado con figuras antropomorfas en color rojo.

La tercera cueva contiene elementos geométricos y un antropomorfo. La cuarta cueva contiene pinturas de huella de un oso, figuras abstractas y siete antropomorfos en rojo de los cuales uno de ellos porta un penacho de plumas. La cueva cinco tiene solo dos figuras antropomorfas en color rojo. Del cuarto sitio habla de su ubicación geográfica, de sus dimensiones, su material lítico y de sus pinturas rupestres. De ellas denota su alto grado de deterioro por la actividad humana reciente. De sus elementos tenemos: cruces, figuras antropomorfas, zoomorfas y geométricas. En su sección de asentamientos europeos, dentro del inciso “e” (otros sitios) hace mención del ejido La Angostura, donde existen un gran número de rocas con petroglifos de diseños propios a la cultura Paquimé.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo. Dentro de los diversos sitios que se manejan en la publicación, existen algunos con importantes materiales en lo que a MGR se refiere; el autor no sólo describe en gran detalle cada uno de sus elementos, sino que intenta hacer asociaciones con otros para otorgarles una interpretación.

MENDIOLA GALVÁN, Francisco, “Avances en el estudio arqueológico del arte rupestre en el área central de Chihuahua” en *Noroeste de México*, núm. 11, México, INAH, 1992, pp. 27-50.

Este trabajo de Mendiola comienza precisamente con una evaluación crítica ante la falta de uniformidad y seriedad en torno al estudio de las MGR, aludiendo principalmente a que gracias a lo monumental se ha olvidado otros sectores fuera de Mesoamérica que igualmente tienen importancia desde el punto de vista reconstructivo de los procesos arqueológicos y que, salvo contadas excepciones, el estudio de esta manifestación cultural sigue en una etapa demasiado inicial.

Divide el área de estudio en cinco partes; en cada una de ellas, a su vez, aborda el tema desde los antecedentes de investigación y la regionalización de sitios de cada área establecida. Echa mano también de las fuentes etnohistóricas para explicar la presencia y significado de motivos analizados. En cuanto a la metodología para su estudio, propone se aborden perspectivas a nivel de tipologías regionales (sugerido inicialmente por Casado López, 1987); ordenamiento y relación de criterios o niveles de análisis: carácter naturalista, carácter abstracto.

*Comentario.* Mendiola aborda el tema rupestre en Chihuahua desde una perspectiva que ya lo caracteriza: descriptiva, interpretativa (con base en fuentes arqueológicas y etnohistóricas) y, además, reflexiona sobre el porqué hasta ese momento el estudio de las MGR ha estado ausente de un carácter fuerte con relación a los modelos metodológicos e interpretativos, teniendo sólo casos excepcionales de trabajos que van orientados hacia este enfoque, además del poco interés de las autoridades en general por promover y apoyar proyectos de investigación sobre esta materia, pues lo monumental ha sido y sigue siendo materia de interés primordial. Propone un modelo para su análisis e invita a no quedarse solamente en lo descriptivo.

MENDIOLA GALVÁN, Francisco, *El arte rupestre en Chihuahua*, México, INAH/Ichicult, 2002 (Científica, 448).

El libro de Mendiola se compone de cinco capítulos generales en donde divide el estado de Chihuahua en regiones para su estudio y análisis de las MGR ahí presentes. En todo momento, el autor describe tanto geográficamente las características de los sitios y su medio ambiente como los motivos pintados o grabados, desde un punto de vista arqueológico y, en ciertos casos, a partir de la consulta de fuentes etnohistóricas (códices, documentos de la Colonia, etcétera). También esboza los antecedentes de investigación no sólo a nivel general, sino por las regiones mismas en que subdividió su trabajo de investigación. De igual manera, el estudio no se limita a esta entidad del país sino que también aborda sitios de Durango, Sinaloa y de Estados Unidos para establecer analogías estilísticas entre los motivos presentes en los diversos sitios de tales entidades. Se hace evidente el carácter no sólo descriptivo sino también interpretativo del autor sobre los motivos registrados: en ocasiones, a partir del dato arqueológico asociado y, en otros, a partir de la analogía de las fuentes coloniales y etnohistóricas.

*Comentario.* El autor desarrolla un trabajo de investigación con un enfoque descriptivo, explicativo (interpretativo) y analógico a nivel regional y, al mismo tiempo, interregional, pues involucra elementos asociativos de diversos sitios de diferentes regiones. Me parece un trabajo muy completo, pues existe, en todo momento, un balance entre lo descriptivo y lo interpretativo, y este último no basado en la mera especulación, sino en el análisis de los contextos tanto arqueológicos como ambientales y etnohistóricos.

MENDIOLA GALVÁN, Francisco, "A Recent Reconnaissance of Rock Art Sites in Chihuahua and Southern New Mexico" en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 241-261 (Obra Diversa).

Este artículo presenta los resultados preliminares de una serie de investigaciones que tomaron lugar en las porciones central, norte y noreste de Chihuahua sobre sitios con presencia de MGR. Otro de los objetivos de este proyecto dirigidos por el autor y Schaafsma fue el de reconocer, mediante la comparación, estilos de arte rupestre. Este trabajo muestra descripciones y una definición estilística tentativa de los materiales encontrados en los recorridos de campo. De la región central se registraron los siguientes sitios: Los Ojos del Chuviscar, la cueva de las Monas y la Piedra de las Monas. En cada uno de ellos se hace una descripción a detalle de sus MGR y de sus elementos líticos y cerámicos, así como también de sus técnicas y morfologías.

De la región noreste se enfocan en el siguiente sitio: cerro Los Corrales y se presenta la misma metodología que en la región anterior. Sobre el establecimiento de estilos, Mendiola considera necesario, para tal fin, tener en cuenta la observación y la descripción y un análisis general interno y externo estilístico. También hace hincapié en no separar al estilo de lo estético, de hecho, debe ser considerado constantemente, dado que la realidad es estéticamente transformada por la armonía y el equilibrio de las líneas que le dan forma.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, en donde el estudio comparativo de rasgos entre materiales arqueológicos con su contraparte de MGR definiría los estilos rupestres presentes en estas áreas del estado de Chihuahua.

MENDIOLA GALVÁN, Francisco, "Conservación de la Cueva de las Monas" en *Arqueología Mexicana*, vol. II, núm. 9, agosto-septiembre, México, 1994. pp. 59-62.

En este artículo el autor ubica geográficamente el sitio en donde se encuentran las representaciones rupestres en pintura, y se remite a sus antecedentes de investigación, partiendo de los trabajos de Arturo Guevara, de 1986, relacionándolas, junto con otros materiales arqueológicos asociados, al grupo indígena de los conchos. Ante la constante y clara amenaza al sitio y sus motivos por causas humanas y de la naturaleza, se propuso llevar a cabo un proyecto de restauración y conservación en el sitio hacia 1993, frenando considerablemente las acciones de vandalismo en el sitio.

*Comentario.* Se trata de un artículo de orden descriptivo y de conservación, en el que, además de proporcionar antecedentes de investigación en el sitio, brinda una serie de acciones tomadas en el mismo para frenar el vandalismo humano y natural que ponía en riesgo el valor patrimonial de las pinturas del sitio.

MENDIOLA GALVÁN, Francisco, *Espejo de piedra. Memoria de luz: el arte rupestre en Chihuahua*, México, Grupo Cementero de Chihuahua, 2006.

Este trabajo de Mendiola se divide en cinco capítulos. En la parte introductoria establece como principio medular alejarse del discurso científico con el que generalmente se abordan estos estudios para hacer de la lectura del libro algo fácilmente entendible para las personas ajenas al quehacer antropológico y basado, primordialmente, en la estética del arte rupestre mismo. Los aspectos que Mendiola atiende en su obra obedecen a la diversidad del material gráfico-rupestre, la sensibilización y la conservación misma del arte rupestre de Chihuahua. En el primero, llamado "El arte luminoso del desierto", explora el arte rupestre de Candelaria, Boquilla de Conchos-Códice de piedra, Rancho Los Colorados-Cascada de los Chuzos, Cañada El Café, Cueva de la Hacienda de los Remedios y Samalayuca.

En la parte inicial de este apartado explica, de manera general y muy sencilla, las características del desierto y los materiales arqueológicos que los antiguos pobladores de la región dejaron en asociación con el arte rupestre; aparece la constante de ubicarse éste cercano a las fuentes de agua. De cada sitio de este capítulo menciona los motivos rupestres encontrados y la técnica bajo la cual se hicieron, en un lenguaje, como ya se había prometido al principio, sin la parafernalia científicista. Invita al lector a imaginar los momentos importantes en la vida de los creadores del arte rupestre: vuelos chamánicos, celebraciones de ritos, cacerías, recolección. En ocasiones hace referencia a trabajos previos en los sitios bajo estudio y ubicación de los mismos en un contexto cronológico.

En el segundo, titulado “Entre el desierto y la sierra. El arte rupestre de la conjunción”, explora los sitios de La Cueva de las Monas, La Piedra de las Monas-Bellavista, Los Ojos del Chuviscar, La Cueva del Cañón del Rancho Sierra Alta, Rincón de los Apaches, Parque Lerdo, Cañón de los Bueyes-Sainapuchic y San Bernabé. Sobre este capítulo esboza, de manera general, las características topográficas de la región, así como su flora. En torno a los sitios se vuelve a presentar el mismo esquema que el capítulo anterior. En el tercer capítulo. “El noroeste de Chihuahua. El arte rupestre en los espacios de la cultura Casas Grandes”, el autor muestra la magnificencia de cuatro sitios: La Angostura-Galeana, Arroyo de los Monos, Riscos de Anchondo y El Ojito-Janos.

Del primer sitio en particular el autor lamenta el alto grado de destrucción del que ha sido objeto a causa de las intervenciones humanas recientes. Lo mismo ha ocurrido con el cuarto sitio, aunque en menor dimensión. El cuarto capítulo, “El arte rupestre en la Sierra Tarahumara”, lo dedica a siete sitios: Cueva del Padre Glandorff, Ciénaga del Rincón, San Antonio, Mesa de Pinos, Chomachi, Aboreachi-Cusárare y Balleza. En el capítulo “La riqueza de la diversidad y la pobreza del acto destructivo” el autor invita a reflexionar sobre el grave daño que el hombre ejerce en el arte rupestre y con el afán de “encontrar el tesoro”; propone la idea de educar o reeducar para evitar estas acciones nocivas en detrimento de este patrimonio cultural.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo, informativo e interpretativo. Como el autor mismo lo señala al comienzo del mismo, no se utilizó el lenguaje comúnmente usado en publicaciones o estudios de MGR, sino que se realizó, más que como un libro de análisis iconográfico y de contexto, como una lectura cuya prosa invitara al lector —especializado o no— a conocer la majestuosidad del material rupestre con que cuenta Chihuahua, además de permitir, por momentos, imaginar los posibles significados tan variables que una figura podría tener, de la mano del texto descriptivo del autor. Lo considero informativo, también, porque da cuenta del riesgo tan grave en el que se encuentran algunos sitios debido a las acciones humanas consecuencia del desconocimiento de lo que es el patrimonio cultural. Y aunque Mendiola no ahonda en interpretaciones, deja entrever, a partir de antecedentes breves de investigación en los sitios, las posibles relaciones de significados entre la imagen representada y el contexto o entorno natural en el que se encuentran.

SCHAAFSMA, Polly, “The Paquimé Rock Art Style, Chihuahua” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2005, pp. 219-239 (Obra Diversa).

Este trabajo se compone de datos producto de una serie de investigaciones realizadas durante año y medio por parte de la autora y del arqueólogo Francisco Mendiola. En él, se hace una descripción del estilo de arte rupestre de Paquimé, atendiendo especialmente a las figuras antropomorfa, zoomorfa y elementos de corte geométrico, particularmente de cuadros. Sobre sus fechas (cronología) los ubican hacia el Período Medio de Casas Grandes. La autora realiza comentarios sobre la interpretación iconográfica y la función de sitios, en donde, por ejemplo, los petrograbados pudieron servir como un sistema social, un significado de establecimiento de la identidad cultural y de un diálogo con el sitio. Alude al hecho de existir algunas implicaciones para la esfera de la interacción cultural, en donde este estilo de arte rupestre tiene relaciones regionales con un área muy amplia.

*Comentario.* Se trata de un trabajo descriptivo e interpretativo de un estilo rupestre (Paquimé) en Chihuahua, en el que la interpretación se basa en la observación y corroboración de elementos repetitivos y en la comparación de elementos reportados por otros investigadores en diferentes áreas.

SCHAAFSMA, Polly, “Tlálóc y las metáforas para hacer llover en el suroeste de Estados Unidos” en *Arqueología Mexicana*, vol. XVI, núm. 96, “Los dioses de la lluvia”, marzo-abril, México, 2009, pp. 48-51.

En este artículo la autora explora el tema de la lluvia, fundamental para la sobrevivencia de los grupos humanos agricultores del suroeste estadounidense quienes se dedicaron al cultivo del maíz en zonas áridas. Schaafsma hace una serie de ubicaciones de sitios de esta región y de Chihuahua y describe las características de representaciones de Tlálóc en MGR, así como también en efigies de madera. La autora menciona que se cree que las representaciones de las deidades de la lluvia en el paisaje eran peticiones al mundo espiritual. Los lugares donde se representa alguna deidad de la lluvia se vuelven sagrados, pues se cree que la deidad lo inviste con su imagen y que de esta forma se convoca su presencia.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo y explicativo, que pone atención a la analogía etnográfica y a las características repetitivas de rasgos asociados a las deidades de la lluvia en el suroeste de Estado Unidos y parte del estado de Chihuahua. También se basa en la Arqueología de Paisaje, a juzgar por los elementos representados en forma de MGR.

VANPOOL, Todd, Gordon F. M. RAKITA y Christine S. VANPOOL, “Cerro del Diablo. Un sitio multi-componente de la Cultura Casas Grandes en la región de Janos” en *Revista Espacio-Tiempo*, núm. 3, Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades, primavera-verano, 2009, pp. 50-59.

Los autores exponen en este artículo los resultados de investigaciones en prospección arqueológica en la región de Janos. Se habla de poco más de 24 sitios arqueológicos en donde sobresalen las evidencias de lítica, petroglifos, asentamientos de diversos períodos y santuarios modernos. Particularmente en lo que se refiere a las MGR detectadas se habla de su ubicación cronológica hacia el Arcaico con algunos elementos del período Medio. En el sitio conocido como Cerro del Diablo se identificaron 41 paneles individuales con MGR. Del Arcaico se tienen elementos geométricos (zigzag, líneas onduladas, círculos concéntricos, figuras de manos y pies, huellas zoomorfas y figuras antropomorfas). Del período Medio se tienen formas zoomorfas (lagartijas, serpientes, renacuajos), geométricas (contornos de cruces y círculos con rayos) y antropomorfas (con cuernos y portando báculos y los llamados “hombres tipo palito” con brazos y piernas expresivas).

Las figuras con diseños típicos del arte rupestre apache engloban a figuras en forma de clepsidras (reloj de arena), “hombres tipo palito” con tocados tripartitas, largas hileras de triángulos sólidos y algunos más. De igual manera, se identificaron 203 morteros sobre peñas. Se habla, en general, de algunos otros materiales arqueológicos localizados dentro del proyecto de investigación. Se exponen los modelos de explicación sobre el origen y naturaleza del sistema cultural de Casas Grandes durante el período Medio.

*Comentario.* Se trata de una publicación de carácter informativo en la que se exponen los resultados de investigaciones en esta región de estudio. Se nota el aporte descriptivo de los materiales encontrados y se analizan los postulados hechos para tratar de entender el origen de ese sistema cultural durante un período.

## DURANGO



GUEVARA SÁNCHEZ, Arturo, “Algunos diseños observables en el arte rupestre de Durango” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en presente*, 2005, México, pp. 159-164.

El estudio resalta la importancia de la investigación de las MGR porque son símbolos creados y utilizados por las sociedades para la transmisión de ideas o señalar algún fenómeno o evento. Guevara comienza haciendo una regionalización de áreas en el estado de Durango para identificar al arte rupestre. La primera de ellas es la parte central de la entidad: los diseños que se reconocen son figuras tomadas o asociadas de la cultura de chalchihuites y gracias a las rutas comerciales ha sido posible identificar ciertos diseños compartidos entre la cultura de Casas Grandes y la del suroeste de Estados Unidos. Una segunda región es el área ocupada por grupos zacatecos o por comunidades afines a los cazadores recolectores, abarcando de norte a sur una parte de la región lagunera.

La tercera región habitada por grupos de cazadores recolectores corresponde a las regiones semidesérticas del noreste y la última región, aparentemente con un arte propio; presenta diseños con semejanzas a los diseños de la costa: la región de las quebradas. Sobre los diseños representativos se mencionan a los círculos concéntricos y figuras abstractas; también algunos zoomorfos como venados e imágenes de corrientes de agua asociadas con la serpiente. En la franja central del estado se aprecian los diseños de reloj de arena (clepsidras), interpretados como representaciones de los puntos de salida y ocaso del sol en equinoccios y solsticios. De igual manera, se menciona a la imagen traída desde el suroeste de los Estados Unidos presente en Durango: el *kokopelli*, asociado con las ceremonias de la fertilidad y con múltiples acepciones en cuanto a su significado en representación.

Otras imágenes de las que habla el texto son los triángulos, que podrían representar serranías, serpientes cornudas, formas de conteo a partir de puntos, manantiales u ojos de agua y figuras antropomorfas con las extremidades levantadas. En sus conclusiones apunta el autor la evidente confluencia de culturas al estado de Durango desde varias direcciones: costa del Pacífico, Paquimé y del área mesoamericana. Se desconocen todavía los posibles significados de muchos de los diseños abstractos. A pesar de que los diseños de origen foráneo que fueron aceptados por las antiguas sociedades de este estado se asocian, en ocasiones, a la subsistencia y cacería y son, por lo regular, representaciones asociadas a la vida y a la ideología reinante.

De igual manera, la religión y los mitos están presentes en algunas figuras observadas a partir del ajuar identificable que se utilizó en el norte del estado. Estas ideas tienden a romper los pensamientos

preconcebidos de que los cambios relacionados con la técnica son aquellos vinculados con la tecnología de la sociedad; más bien, los cambios y la aceptación de nuevos rasgos tienden a relacionarse con la religión y creencias de los grupos cazadores recolectores en la época de la conquista, cuando sus costumbres fueron observadas y en ocasiones registradas por los mismos conquistadores.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, ya que además de explicar con detalle las regiones en que se divide al territorio de Durango en cuanto a la representatividad de los elementos rupestres, el autor realiza interpretaciones de determinados elementos rupestres basados no sólo en el dato arqueológico, sino también en la analogía sobre los diseños presentes en la cerámica y en los textiles de sociedades de la región. El autor es consciente de que aún queda mucho camino por recorrer, en el sentido de la explicación de determinados caracteres rupestres del tipo abstracto.

INAH, “Pintura rupestre. Cueva de los Monos, Durango” en *Arqueología Mexicana*, vol. XI, núm. 66, marzo-abril, México, 2004, p. 15.

En esta breve nota se hace mención de una de las más recientes investigaciones del arqueólogo Arturo Guevara Sánchez, en la que se analiza una escena en pintura rupestre. En ella sobresale una batalla entre grupos indígenas contra conquistadores, destacándose la presencia de arcos y flechas, de caballos y perros y chamanes en la representación. El color de las mismas es negro.

*Comentario.* Una breve nota sobre avances de investigación en un sitio de Durango con presencia de pintura rupestre. Es de carácter descriptivo e interpretativo.

LAZALDE MONTOYA, Jesús Fernando, *Durango indígena. Panorama cultural de un pueblo prehispánico en el noroeste de México*, Gómez Palacio, Impresiones Gráficas México, 1987.

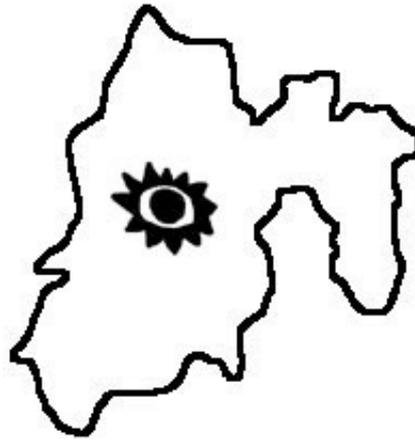
La tercera parte de este libro se enfoca en particular sobre las MGR de Durango. El autor divide al territorio del estado en dos áreas culturales: la región semiárida (que albergó a tribus nómadas) y la región fértil (que albergó a grupos sedentarios agricultores). Habla sobre los sitios, la técnica, el contenido, la edad y el análisis de los motivos. Sobre las MGR del desierto establece que el arte rupestre del noreste de Durango comparte semejanzas temáticas y estilísticas con las pinturas y petroglifos de Coahuila y del norte de México y sur de Estados Unidos. La arqueología de esta región se divide en tres periodos: Complejo Ciénagas (12000 a. C.) / Complejo Coahuila (10000 a. C.-2000 a. C.) / Jora y Mayrán (3500 a. C.).

Sobre las pictografías el autor afirma que se han registrado cinco sitios en esta área: tres con pinturas y dos con petroglifos. En las pinturas los colores empleados son: rojo, amarillo, negro y blanco. Predominan las figuras geométricas y pocas humanas o de animales. Se da un alto grado de abstracción y carencia de escenas narrativas. El de los petroglifos es de un contexto de recolectores y cazadores con presencia de morteros de diámetro y profundidad regulares y que abundan las formas geométricas. En el segundo sitio hay figuras geométricas y representaciones humanas chamanescas. Por su parte, el arte rupestre del área fértil se ha dividido en cinco regiones: Sierra Madre Occidental, Cuenca del Río Tepehuanes, Valle de Guatimapé, Durango Central y Región de las Quebradas, describiendo cada una de las áreas con sus respectivos sitios y sus elementos rupestres.

En sus conclusiones afirma que los petroglifos de Huazamota no pertenecen a los tepehuanos, actuales habitantes de esa región. Su filiación estilística forma parte de un contexto muy amplio en el que se incluyen los grupos indígenas de Sinaloa y Nayarit (tahues, totorames, coras y huicholes). La temática en cuestión corresponde a las culturas agrícolas mesoamericanas que mantenían conceptos avanzados sobre cosmología y cronología. Su edad es relativamente tardía, aunque es posible que algunas figuras pertenezcan a épocas tan tempranas como el Clásico temprano e incluso el Preclásico.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, que utiliza a las fuentes históricas para correlacionarlas con el dato arqueológico observable, así como también la etnografía, la geografía y, por supuesto, la arqueología, tratando de caer en el enunciado exclusivo de la historia del arte.

## ESTADO DE MÉXICO



ÁLVAREZ ASOMOZA, Carlos, “Los hongos sagrados de Teotenango, Estado de México” en *Arqueología Mexicana*, vol. x, núm. 59, enero-febrero, 2003, pp. 38-41.

El artículo presenta un bosquejo sobre la utilización de ciertos hongos por grupos matlatzincas que habitaron en esta región. El autor se remite a las fuentes etnográficas para contextualizar el uso de dichas especies de hongos en la vida ritual de estos grupos humanos y de los efectos que producen en ellos después de la ingesta. Asimismo, identifica elementos rupestres (petrograbados) en el sitio con relación a ese hecho: una manera de transcribir los estados alterados de conciencia después de ingerir hongos alucinógenos como parte de los rituales de estos grupos humanos.

También se contaron con evidencias arqueológicas (de las excavaciones) de maquetas en piedra que tuvieron la posible función de recoger el agua de la lluvia. De los petrograbados se piensa que estaban relacionados con las creencias religiosas de los pobladores de Teotenango, en donde tal vez molían los hongos con agua sobre los modelos de los templos y las rocas con los petrograbados.

*Comentario.* Este trabajo utiliza las fuentes etnográficas para relacionar la práctica de la ingesta de hongos alucinógenos como parte de los rituales de las comunidades indígenas y que muy posiblemente estas costumbres quedaron representadas también en las MGR del sitio y en maquetas de piedra elaboradas por los antiguos habitantes de la zona. No solamente se describen las características de los motivos representados, sino que aluden a una posible interpretación de las implicaciones que tuvo la ingesta de los hongos en los rituales antiguos.

RIVAS CASTRO, Francisco, “Un petrograbado con posible significado astronómico en el Otancapulco, Naucalpan, Estado de México” en *Cuicuilco. Revista de la ENAH*, vol. 5, núm. 12, nueva época, enero-abril, 1998, pp. 109-125.

El autor analiza MGR como posibles indicadores de observación astronómica y ritual en un sitio en particular. Se maneja un enfoque antropológico e histórico contextual en el sitio. Hace una confrontación de datos arqueológicos, etnohistóricos e iconográficos para acercarse a su significado cultural.

*Comentario.* El autor maneja un discurso descriptivo e interpretativo sobre el estudio de las mgr basándose en analogías de fuentes etnohistóricas y de iconografía, lo cual le confiere un carácter globalizador ya que además el enfoque dado es desde la arqueoastronomía.

## GUANAJUATO



BRAMBILA Paz, Rosa y Carlos CASTAÑEDA LÓPEZ, “Petroglifos de la cuenca media del Lerma” en *Expresión y memoria. Pintura rupestre y petrograbado en las sociedades del norte de México*, México, INAH, 1999, pp. 109-129 (Científica, 385).

Se presenta información sobre sitios con petrograbados en el nacimiento del río Huimilpan, Querétaro, y en Cerro del Chivo y Cerro del Sombrero, en Guanajuato. Se pretende asociar a los petrograbados como marcadores territoriales. Primero establecen la composición multiétnica de la región del Bajío, para proceder a la ubicación de los petrograbados y sitios cercanos a éstos. Cada uno de los sitios los clasifican por su posición geográfica individual, antes de pasar a la descripción de los petrograbados. La explicación de algunos investigadores parte de representaciones de elementos simbólicos, ritos mágicos y ceremoniales; escritura, marca numérica y de identidad; juegos elaborados con fines estéticos. Algunos arqueólogos proponen asociaciones con el agua, a nivel ritual o simbólico.

*Comentario.* Los autores del artículo hacen una investigación de carácter descriptivo e interpretativo, partiendo de un conjunto de elementos propios del simbolismo.

CÁRDENAS, Efraín, “La pintura y el grabado rupestre. Dos tradiciones culturales en el estado de Guanajuato” en *Guanajuato. Aportaciones recientes para su estudio*, Patricia Moctezuma Yano, Juan Carlos Ruiz Guadalajara y Jorge Uzeta Iturbide (coords.), México, El Colegio de San Luis/Universidad de Guanajuato, 2004, pp. 59-80.

El autor publica un artículo sobre sus exploraciones en el estado de Guanajuato y registra las manifestaciones gráficas rupestres, que divide en tres conjuntos: pinturas, petrograbados y combinación de ambos. Acude a los antecedentes de investigación rupestre en occidente de México y explica las condiciones bajo las cuales se registraron los sitios rupestres. También aborda las tradiciones presentes en el área y sus elementos iconográficos representativos. Se tienen registrados 17 sitios rupestres, todos localizados en Guanajuato, a excepción de uno, que se encuentra en Jalisco. De cada sitio describe las características de sus soportes y los elementos representados.

Fue en la sierra Gorda en donde se localizó la mayor cantidad de sitios –un total de 19–, de los cuales uno de ellos se encuentra en San Luis Potosí. De nueva cuenta, se describen los elementos representados. También se habla a detalle de los sitios con MGR de Plazuelas y Zaragoza. El único sitio con combinación de petrograbados y pinturas es Cueva de Indios, en el valle de San Felipe, estudiado anteriormente por Crespo y Castañeda. En sus conclusiones habla de la rica y variada presencia de MGR en el estado de Guanajuato y del buen grado de preservación en que se encuentran, debido, en buena parte, a las comunidades, que protegen los sitios. También hace un recuento de los posibles significados de los elementos grabados y pintados a partir de inferencias visuales.

*Comentario.* Un trabajo descriptivo que muestra una importante cantidad de sitios con presencia de MGR y que, además, el autor divide en tres rubros generales en hojas cartográficas para su mejor ubicación. A pesar de que las posibles interpretaciones son hechas con base en inferencias visuales, este trabajo se ha convertido en referencia obligada para quienes se interesan en el estudio rupestre de esta región del país, además de que la base de datos generada por este proyecto se encuentra disponible para su consulta es que permitirá hacer comparaciones del grado de conservación y/o el deterioro que han sufrido los elementos y sitios desde su primer registro y sus condiciones actuales.

CASTAÑEDA LÓPEZ, Carlos, “Las maquetas de Plazuelas, Guanajuato” en *Arqueología Mexicana*, núm. 46, vol. VIII, noviembre-diciembre, México, 2000, pp. 76-79.

El autor comienza haciendo una reflexión sobre el adecuado uso del término de “maquetas” que se ha utilizado para referirse a representaciones de tipo rupestre (petrograbados) que se localizan en las inmediaciones del sitio en cuestión. Lo ubica geográficamente y describe las construcciones que se encuentran, entre ellos un juego de pelota. Hace un recuento de los motivos grabados en los basamentos de rocas ígneas: oquedades, círculos, líneas de puntos, espirales, figuras zoomorfas, planos y maquetas. De estas últimas se refiere a una que sería la representación en miniatura del edificio principal, y formula preguntas sobre la posible función en representación de elementos alusivos a caminos o rutas de peregrinaje.

De igual manera, describe y explica algunas rocas grabadas con posibles explicaciones que tienen vínculo con el culto al viento y, en otros casos, una posible relación entre conjuntos de estructuras con respecto a las maquetas realizadas. Hacia el final del trabajo, el autor se pregunta si los grabados estarían organizados por grupos, lugares o etnias distintas o si se trata de una elección azarosa.

*Comentario.* Es un trabajo de tipo descriptivo e interpretativo fundamentado en observaciones de la ubicación de rocas base y la distribución de elementos grabados en las mismas con respecto a las construcciones y elementos arqueológicos ubicados en las inmediaciones del sitio de Plazuelas.

CRESPO OVIEDO, Ana María y Carlos CASTAÑEDA LÓPEZ, “Cueva de Indios” en *Expresión y memoria. Pintura rupestre y petrograbado en las sociedades del norte de México*, México, INAH, 1999, pp. 145-157 (Científica, 385).

Crespo y Castañeda publican una investigación acerca de Cueva de Indios, localizado en el municipio de San Felipe, en la serranía norte de Guanajuato. Se apoyan para tal fin en los archivos históricos (partiendo de una descripción de 1895 por un historiador guanajuatense). Los motivos del sitio los agrupan por conjuntos de posición dentro de la cueva y destacan figuras geométricas con pigmentación roja. En los elementos externos de la cueva predominando los antes expuestos, y ahora surgen figuras más complejas (antropomorfas) y describen elementos asociados a la cueva.

La complejidad de algunas pinturas (personajes ataviados y casas de varios pisos con escaleras) hace pensar a algunos investigadores que estas pinturas fueron producto de los grupos sedentarizados de la región, aunque las ubicadas en el sector oriental del Tunal y que muestran figuras humanas esquematizadas en color rojo se les atribuye a la actividad de recolectores cazadores. En este sitio se conjuntan dos técnicas distintas: petrograbados y pictografías. La existencia de grutas en la misma región del Tunal con elementos similares a los de Cueva de Indios permite proponer que esta forma particular de petrograbados corresponde a una expresión regional, la cual parece vinculada a la cultura de los recolectores-cazadores.

*Comentario.* Un trabajo que se caracteriza por su enfoque descriptivo e interpretativo, a partir de la consulta de fuentes históricas. También se advierten contradicciones en ideas sobre los posibles ejecutores de las pinturas y grabados del sitio.

CRESPO OVIEDO, Ana María, “La cueva de San Ignacio. Santos y demonios en Guanajuato” en *Expresión y memoria. Pintura rupestre y petrograbado en las sociedades del norte de México*, México, INAH, 1999, pp. 185-197 (Científica, 385).

El artículo versa sobre la cueva de San Ignacio en el municipio de San Miguel de Allende, y en éste se hace alusión a que en el estado de Guanajuato se han reportado numerosos sitios con MGR. Sus preguntas rectoras van hacia: ¿quiénes fueron los posibles ejecutores?, ¿qué elementos emplearon para inscribirlas?, ¿cuál es el carácter del mensaje?, ¿qué se quería transmitir?, ¿a quiénes estaban dirigidas?

El artículo describe las características de ubicación geográfica del cerro La Bufa y cueva de San Ignacio y hace una valorización sobre las fiestas que se celebran en torno al cerro del mismo nombre. Después describe los elementos rupestres de origen colonial y moderno con superposiciones de manufactura prehispánica. Hace una descripción de las pinturas rupestres de etapa prehispánica y resalta los elementos geométricos y que son propios de la decoración cerámica de los primeros pueblos agrícolas de la región. Enfatiza el hecho de que el código a partir del cual podemos conocer el significado de estos motivos decorativos aún no se puede establecer.

De los signos trazados en esta cueva dice la autora que es posible hacer varias lecturas: observaciones calendáricas, registro de rituales solares, culto a la fertilidad. Acerca de quiénes pintaron dichas imágenes, establece que para poder responder, sería necesario conocer el carácter de los diversos ritos que, a través del tiempo, se fueron practicando en la cueva, vinculada al origen del asentamiento en Guanajuato. En torno hacia quién fue dirigido el mensaje, alude al hecho de que, en primera instancia, parecería que fueron dedicadas a la advocación del santo y la Virgen María, por un lado, y por el otro, al demonio y a la muerte, como entidades supranaturales de quienes depende el ejercicio de la voluntad colectiva del bien y el mal.

*Comentario.* Un trabajo principalmente descriptivo y, en menor medida, interpretativo, ya que para conocer con mayor certeza los posibles significados de los elementos representados, se tiene que remitir no sólo a la historia oral sino a la consulta de fuentes históricas desde la fundación del estado de Guanajuato.

TALADOIRE, Eric, “Los petroglifos del cerro del Sombrero, Guanajuato” en *Expresión y memoria. Pintura rupestre y petrograbado en las sociedades del norte de México*, México, INAH, 1999, pp. 131-143 (Científica, 385).

El artículo versa sobre los petroglifos del sitio Cerro del Sombrero, y en éste se hace una clasificación de los motivos registrados (espirales, líneas, cuadrados, compuestos, zoomorfos) y sus caracterizaciones. No se adentra en la parte de la interpretación por tener ya antecedentes al respecto con los trabajos de Mountjoy. Algo que queda en duda es si las volutas presentes en varios sitios y regiones deben interpretarse como símbolo acuático. Se propone que los grabados de este sitio fueron elaborados por sus habitantes, más en específico por los primeros ocupantes del lugar, ya que en la última fase de ocupación, los petrograbados ya habían sido parcialmente destruidos por la erosión y, posiblemente, habían perdido parte de su significado; su creación puede remontarse al Clásico medio o reciente.

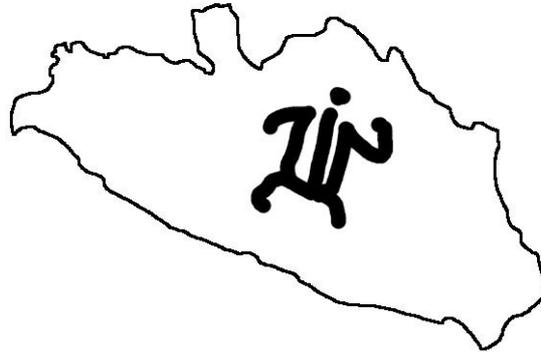
*Comentario.* El autor realiza una descripción de motivos presentes en un sitio de Guanajuato, sin profundizar mucho en el ámbito de lo interpretativo por considerar que los trabajos de Mountjoy han hablado por sí mismos, aunque sí hace inferencias sobre los posibles ejecutores de los motivos.

VIRAMONTES ANZURES, Carlos y Luz María FLORES MORALES, “El arte rupestre del nororiente de Guanajuato” en *Arqueología Mexicana*, vol. XVI, núm. 91, mayo-junio, 2008, pp. 67-71.

El artículo aborda los antecedentes con referencia a estos sitios rupestres a partir de las crónicas coloniales del siglo XVI; antes de pasar a una amplia descripción de los sitios y los motivos representados, y explica las técnicas empleadas en la elaboración de las pinturas, los colores utilizados y la figura en sí misma. Muchas de las figuras las explica en posible relación con respecto a los grupos indígenas que ocuparon esa extensión de territorio y diferencia unas de otras (prehispánicas y coloniales) a partir de los rasgos o atributos identificables en las figuras mismas, especialmente en la utilización del color blanco. Mayoritariamente explica la presencia antropomorfa, seguida de la zoomorfa y, en menor medida, la fitomorfa y demás elementos de corte abstracto. Hace alusión a que el área, a pesar de ser un valle pequeño, está plagada de sitios con MGR, lo cual debió revestir de una gran importancia para los grupos étnicos que habitaron en esta parte del estado.

*Comentario.* Este trabajo presenta una investigación concreta de un área geográfica delimitada con abundancia de sitios con MGR, y las aborda desde la consulta de fuentes coloniales que referían a los grupos indígenas que ahí se asentaron, proponiendo, además, aproximaciones interpretativas a su posible significado.

## GUERRERO



CABRERA GUERRERO, Martha Eugenia, *Los pobladores prehispánicos de Acapulco. Proyecto Arqueológico Renacimiento*, México, INAH, 1990 (Científica, 211).

Este libro deja muy en claro los objetivos del proyecto arqueológico. Esboza el marco geográfico donde se llevaron a cabo las investigaciones; los antecedentes de investigación, incluidas, las referencias a las MGR de Acapulco, con algunas fotografías alusivas a las mismas. Sobre el proyecto, se llevan a cabo reconstrucciones hipotéticas de algunos de los sitios. De La Sabana se hace un pequeño capitulado de los petrograbados ahí localizados, correspondientes a 23 rocas divididas por grupos; se habla de otro tipo de materiales arqueológicos asociados, entre los que destaca el de la cerámica. También se habla sobre los grupos étnicos que habitaron la región en el siglo XVI. En el capítulo de las conclusiones se ofrecen algunas interpretaciones sobre los petrograbados, sobre todo de las asociaciones a fuentes de agua, como medios de registros calendáricos, conceptos religiosos, medios de subsistencia y un medio de comunicación. El apéndice 1 muestra un catálogo de petrograbados del sitio La Sabana con información, fotografías y dibujos, mientras que el apéndice 2 hace lo propio del sitio Palma Sola.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de tipo descriptivo e interpretativo, en el que el eje central de la publicación no son las MGR, sino todos los materiales arqueológicos que se estudiaron en dos sitios dentro de un gran proyecto de investigación en el que el elemento material rupestre se muestra de manera continua atendiendo a sus ubicaciones, características generales y posibles explicaciones basadas en trabajos previos, asociación a otros diseños en otras regiones y a la cosmogonía mesoamericana en general.

CRUZ FLORES, Sandra *et al.*, *Proyecto de conservación de las pinturas rupestres del sitio arqueológico de Oxtotitlán, municipio de Chilapa, Guerrero, primera temporada*, México, Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural/INAH-CNCA/Escuela de Conservación y Restauración de Occidente, 2003.

En este trabajo se abordan los antecedentes históricos tanto del grupo olmeca como de su influencia fuera del golfo y sobre la prehistoria de Guerrero; hacen una descripción de uso del sitio en cuestión y del estado de conservación del mismo; de igual manera, se lleva a cabo una descripción formal de las pinturas, sus técnicas de manufactura y el estado de conservación que presentan. Posterior a ello, formulan su propuesta de intervención hacia las mismas y las actividades que realizan para ello, pasando por varias etapas de limpieza y cada cédula de registro conteniendo 23 elementos a considerar.

*Comentario.* Se trata de un trabajo encaminado hacia la restauración y conservación de un sitio con MGR en Guerrero con posible influencia olmeca. Se detalla la metodología a seguir con el fin de recuperar los motivos que, por causas naturales y antrópicas, hoy se han perdido, no de manera total, pero sí muy avanzada. Dada la naturaleza del proyecto, en este momento no se busca la interpretación y explicación de los motivos, pues primeramente el objetivo es su intervención para recuperar las imágenes y, posteriormente,

intentar aproximaciones hacia su interpretación. Un buen ejemplo sobre la manera en que se puede intervenir un sitio con MGR severamente dañado por la naturaleza y por el hombre.

GROVE, David C., “Los murales de la cueva de Oxtotitlán, Acatlán, Guerrero: informe sobre las investigaciones arqueológicas en Chilapa, Guerrero” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 513-568 (Antologías. Serie Arqueología).

Este artículo discute el trabajo de campo de 1968 en una cueva de Chilapa, Guerrero. Comienza poniendo en antecedentes cómo es que el autor da con la cueva en cuestión. Le atribuye un estilo olmeca. Pone antecedentes de estudios sobre los olmecas en el país, y los motivos diagnósticos de su arte. Realiza un esbozo de los antecedentes de investigación en Guerrero, desde la prehistoria hasta fechas recientes. Lo mismo hace con Chilapa en lo particular. Ubica geográficamente el área de estudio y lo ilustra con mapas referenciales. También describe por grupos las MGR presentes en la cueva.

Los divide en tres grupos generales. El primero de ellos (central) contiene nueve pinturas. De la primera menciona que se trata de un gran mural policromado que representa a una figura antropomorfa sentada sobre la cabeza de un monstruo-jaguar. Realiza una detallada descripción del elemento formulando algunas conclusiones preliminares de ciertos componentes que lo conforman, basado en comparaciones con relieves de Chalcatzingo y de la semejanza con motivos de lluvia de la iconografía prehispánica mexicana dándole un carácter de relación con el agua y la fertilidad. Se habla también de un rostro antropomorfo que pudo significar un manto llevado por el hombre o la representación de un jaguar.

De la gruta norte se detallan las características del grupo de pinturas que la conforman: imagen de una posible flor, un reptil, figura humana con un jaguar, manos derechas, otro reptil, un glifo, una cara y una cabeza olmeca de perfil, y volutas. De la gruta sur igualmente describe a detalle los elementos representados: figura de un “diablo”, de un Tláloc, figura zoomorfa (venado), elementos en zigzags, flechas. De ahí se sitúa en otro sitio con MGR: cueva de Juxtahuaca con figuras antropomorfas con tocado, huipilli y manta; serpiente; jaguar. Entre sus conclusiones establece los grupos en los que se encuentran estos murales: policromo, monocromo en rojo y monocromo en negro. A los monocromo en rojo los asocia con el grupo cultural coixca, que habitó en la región durante el Postclásico. Los otros, en su mayoría se vinculan con la cultura olmeca.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, este último basado en comparaciones con otros sitios y estilos de los elementos representados para proponer explicaciones de ciertas representaciones, para su posterior contrastación.

INAH, “Nuevas imágenes de pintura rupestre en Oxtotitlán, Guerrero” en *Arqueología Mexicana*, vol. XV, núm. 88, noviembre-diciembre, 2007.

En este trabajo, el INAH da a conocer los trabajos más recientes en materia de investigaciones en este sitio ubicado cronológicamente entre el 900-600 a. C. Explica que desde el año 2002 es atendido el sitio por la institución para la limpieza del grafiti, redescubriendo nuevas imágenes no detectadas desde 1968. Realiza también investigaciones para determinar los materiales de la paleta cromática de las pinturas en sus colores. Finaliza haciendo la aclaración de que el sitio no está abierto al público.

*Comentario.* Este trabajo es sólo de carácter informativo. Su propósito es dar a conocer el avance de las investigaciones y trabajos de restauración en el sitio, y hace notar que, gracias a ello, se han podido definir elementos rupestres que anteriormente no se apreciaban con claridad.

MANZANILLA LÓPEZ, Rubén, “Los petrograbados de Palma Sola, Acapulco. Una reinterpretación” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 509-521 (Obra Diversa).

Este trabajo empieza por ubicar geográficamente Palma Sola, seguido de sus antecedentes arqueológicos. También realiza un análisis del entorno y lleva a cabo una descripción a detalle de los petrograbados, identificando algunos rasgos en ellos y remitiéndose, para ese fin, a reportes y fotografías de inicios del siglo

XX donde se documentaron fiestas y bailes. Alude al hecho de que es necesario profundizar en este tema para lograr interpretaciones más sólidas sobre los motivos grabados.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo en el que se utiliza, en menor medida, la consulta de fuentes del siglo XX para corroborar ciertos aditamentos presentes en ceremonias de grupos indígenas y que, en apariencia, se encuentran presentes en la MGR de Acapulco.

MANZANILLA LÓPEZ, Rubén, “Los petrograbados de Acapulco, Guerrero” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH Sinaloa/Actualidades arqueológicas Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, México, 2005, pp.187-202.

El autor comienza su trabajo exponiendo los antecedentes de investigaciones arqueológicas en Acapulco a partir de los trabajos de Ekholm en 1948; continúa con los trabajos de Bernal (1951) y Piña Chan (1960); Brush (1969); Cabrera (1980) y los de Manzanilla, Talavera y Rodríguez (1990). Sobre su metodología de estudio explica que se llevaron a cabo extensos recorridos de superficie registrando todos los sitios que presentaban manifestaciones gráficas rupestres. En este trabajo se habla de 10 sitios, y de cada uno de ellos se describe en detalle a los soportes, sus motivos y, en algunos de los casos, ofrece explicaciones al posible significado que pudieron haber tenido. También lleva a cabo una evaluación de las condiciones en que se encuentran cada uno de los sitios como para poder ser abiertos al público y promover su conservación.

En sus conclusiones apunta que es Puerto Marqués, en Acapulco, Guerrero, el sitio con evidencia de uno de los más antiguos asentamientos costeros en Mesoamérica de aproximadamente 3000 años a. C., con grupos cuya economía se basó en la agricultura y el aprovechamiento de los recursos de los esteros y el mar. Los temas rupestres de Acapulco giran en torno al hecho de ritualizar espacios para diversas actividades: pesca y agricultura y que tenían que ver con el origen de sus ancestros. Es factible visualizar elementos antropomorfos en actitud de orar o danzar, además de la presencia del chamán. Finaliza exhortando a la sociedad actual a intervenir en su preservación.

*Comentario.* Se trata de una investigación de corte descriptivo e interpretativo, ya que en todo momento el autor sitúa los contextos del ambiente y de los petrograbados recurriendo a los documentos existentes sobre el tema. La larga trayectoria de Manzanilla en esta región de México, le provee de los elementos necesarios para no sólo describir lo que se observa, sino también ofrecer explicaciones a determinados elementos rupestres partiendo de analogías y de otros materiales arqueológicos. Si bien no abunda el discurso teórico sí se encuentra presente el metodológico, el cual determina el eje de la investigación.

MANZANILLA LÓPEZ, Rubén y Arturo TALAVERA G., *Las manifestaciones gráfico rupestres en los sitios arqueológicos de Acapulco*, México, INAH, 2008 (Serie Catálogos).

En este libro los autores comienzan haciendo una contextualización geográfica del área de estudio, pasando por los antecedentes de investigación de los distintos sitios. Después realizan una descripción e interpretación de los motivos analizados en donde el elemento etnográfico es considerado para las interpretaciones. Entre las conclusiones a las que llegan está la de ubicar cronológicamente los motivos representados (1200 a. C.-750 d. C.), utilizando la analogía formal y referencial con símbolos cosmogónicos de Mesoamérica y con el apoyo etnográfico e histórico les confieren a los grabados –en cuanto a interpretaciones– mitos de origen y festividades diversas, así como observaciones calendárico-astronómicas.

*Comentario.* Estamos ante un trabajo que presenta la descripción a detalle de cada motivo analizado y su interpretación, basándose en el dato etnográfico e histórico que correlacionan con temáticas enfocadas hacia la cosmovisión de los creadores sin caer en las especulaciones que han permeado mucho el trabajo de las MGR.

MANZANILLA LÓPEZ, Rubén. “Petrograbados en Zihuatanejo” en *Arqueología. Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, núm. 45, segunda época, septiembre-diciembre, México, INAH, 2010, pp. 7-23.

El artículo de investigación retoma un registro llevado a cabo 24 años antes por parte del autor a partir de la utilización de filtros y canales de luz sobre fotografías digitales antiguas y recientes, así como también partiendo de dibujos en donde fue posible añadir motivos antes no identificados y mediante la

corrección de otros. De acuerdo con las evidencias arqueológicas, el contexto geográfico en donde se encuentran estas MGR se remontan a una antigüedad de 3000 a. C. hasta el 1220 a. C. Se lleva a cabo una descripción detallada tanto de los sitios como de los petrograbados partiendo de las localidades en donde se ubican: La Perica (petrograbado conocido con el nombre de El mapa que parece simbolizar un templo piramidal visto en corte con una serpiente en su interior, un personaje con penacho, espirales y algunos otros elementos). Cercano a este sitio también se encuentran dos rocas más con petrograbados (elementos geométricos y bigoterías de Tláloc).

Se tiene también el sitio de El Coacoyul con varias rocas con petrograbados (figura antropomorfa, elementos geométricos y pocitos; también existen puntos que, de acuerdo con autores como Breen Murray (1986), se pueden referir a un sistema de tipo numérico relacionado con eventos de importancia temporal, calendárica o astronómica, aunque no es posible atribuirles a dichos elementos una explicación de esa índole dadas las condiciones en que se encuentra el soporte. Los petrograbados de este sitio quizás pertenecieron a un área ceremonial. El tercero de ellos es La Escondida, mismo que contiene una roca con motivos rupestres de tipo geométrico, figura antropomorfa, rostro antropomorfo, figura zoomorfa.

El sitio El Barco se le atribuye a una zona ceremonial con montículos piramidales, juego de pelota, plaza alargada y escultura monolítica. En un montículo piramidal del cerro de Los Brujos existe un bloque monolítico de granito que presenta grabados antropomorfos y geométricos, al igual que instrumentos como lanzas o flechas. El sitio Murga presenta un conjunto rocoso de granito con petrograbados: círculos o puntos, rostro antropomorfo con tocado de líneas verticales y algunos glifos alusivos al calendario solar y al señor del inframundo.

Entre las conclusiones a las que se llegaron es que sus diseños más simples se insertan en el *corpus* de motivos originales y constantes que conforman el estilo rupestre de la costa grande de Guerrero con abundancia de espirales, rostros esquematizados, figuras antropomorfas y cuentas de puntos. Los motivos más elaborados parecen corresponder a periodos tardíos; se infiere una función como lugares ritualizados (pedir por la lluvia y marcadores territoriales) y de manera indirecta reflejan los intereses políticos y la necesidad de las élites locales de identificarse con la iconografía oficial de los grupos estatales contemporáneos y de los conquistadores aztecas.

*Comentario.* Se trata de una investigación de carácter descriptivo e interpretativo en el que el autor retoma elementos utilizados en el pasado para su registro, y con la ayuda de modernas tecnologías lleva a cabo una nueva lectura de los datos que anteriormente se habían obtenido de estos sitios para poder explicar, de manera más precisa, las posibles funciones de dichos petrograbados en determinados sitios dentro de la cosmovisión de los antiguos pobladores, además de dejar ver el grave deterioro que han sufrido los motivos a lo largo del tiempo desde los primeros registros y de los sitios mismos por el avance poblacional en esta región del estado de Guerrero.

REYNA ROBLES, Rosa María, "Las pinturas de la cueva del cerro Tláloc en Xochipala, Guerrero" en *Arqueología. Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, segunda época, núm. 40, enero-abril, 2009, pp. 7-19.

El artículo comienza con los antecedentes de investigaciones en la cueva y la ubicación geográfica del sitio. Posteriormente, se describen los detalles de las pinturas, que se encuentran en colores rojo, naranja y blanco con orientación hacia el acantilado y un llano. Se habla de 19 figuras antropomorfas, cinco zoomorfas, cinco geométricos-simbólicos y tres no identificadas. Su posición se divide en paneles. El primero de ellos contiene un ave esquematizada y un elemento geométrico-simbólico. El segundo, dos antropomorfos. El tercero incluye mano y elementos antropomorfos. El cuarto tiene una figura antropomorfa y un elemento geométrico. El quinto grupo tiene figuras antropomorfas y tres zoomorfas. El sexto grupo, dos figuras antropomorfas. El último grupo tiene elementos antropomorfos, zoomorfos y geométrico-simbólicos.

Se hacen detalladas descripciones de cada elemento de todos los paneles. Se manejan hipótesis del porqué se pintaba en las cuevas, con base en otros autores. Sobre la interpretación de las mismas se busca hacerlas partiendo de los datos arqueológicos, etnográficos y bibliográficos. Dice que las escenas evocan aspectos sobre la fertilidad, los ritos de iniciación, el sustento y la reproducción social relacionada con el agua, el inframundo, la muerte y el sacrificio. Entre sus conclusiones se estima una antigüedad de las pinturas entre el Preclásico y el Posclásico y pueden ser obras de grupos sedentarios de agricultores. Las escenas en la cueva y las interpretaciones sobre su significado apuntan al conocimiento de la profundidad histórica de ceremonias

y ritos propiciatorios que la sociedad prehispánica dejó plasmada en las rocas para solucionar situaciones que le preocupaban, lo que ayuda a entender las razones de lo que está pasando.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, que se apoya en la arqueología, la bibliografía misma del tema y la analogía etnográfica para tratar de entender (o proponer) un significado a las MGR presentes en el sitio de estudio.

VILLELA F., Samuel, “Nuevo testimonio rupestre olmeca en el oriente de Guerrero” en *Arqueología. Revista de la Dirección de Arqueología del INAH*, núm. 2, segunda época, julio-diciembre, 1989, pp. 37-48.

El autor detalla sus investigaciones en algunos sitios con MGR del estado de Guerrero. Comienza con antecedentes de investigación en la zona a partir de excavaciones arqueológicas. Inicialmente, y a lo largo de todo el documento, realiza un ejercicio descriptivo extremadamente detallado de cada uno de los rasgos observados en las pinturas, especialmente en aquellas con rasgos olmecas, partiendo de su tamaño, composición, delineado, orientación, etc. En todo momento proyecta posibles interpretaciones hacia el significado de lo pintado a partir de supuestos especulativos partiendo de lo que se está observando, lo que también es igualmente válido; también recurre a las analogías etnohistóricas y etnográficas de grupos indígenas que se asentaron en las fronteras del sitio y que tenían la práctica de realizar rituales agrícolas. Propone ubicarlas dentro del período Formativo temprano y medio.

*Comentario.* El trabajo es sumamente interesante pues combina varios elementos que algunas veces no todos están presentes en el análisis de las MGR: primeramente, el análisis descriptivo de los elementos plasmados; después viene (no en estricto orden cronológico) un análisis de documentos etnográficos y etnohistóricos para poder ubicar ciertos atributos presentes en los motivos con respecto a lo que dicen las crónicas de esos grupos humanos antiguos. También se advierte la intención especulativo-interpretativa a partir de lo que se está observando de manera directa, lo cual no siempre debe ser tomado como ley (hay que tener cuidado cuando se hace este ejercicio sin los suficientes elementos para apoyarlo).

## HIDALGO



LORENZO MONTERRUBIO, Carmen, “Arte rupestre en el estado de Hidalgo” en *Arqueología Mexicana*, vol. VI, núm. 36, marzo-abril, 1999, pp. 60-65.

Una primera parte del artículo ubica geográficamente los sitios en el estado de Hidalgo con presencia de MGR, para pasar de ahí a la clasificación de los motivos ya ampliamente conocidos. Incluso la autora incursiona en las posibles técnicas de elaboración, especulando sobre el conocimiento empírico que debieron tener los ejecutores para saber qué materias primas extraer y qué elementos utilizar para hacer las representaciones. Al hablar de los motivos celestes explica la importancia que debió tener para los ejecutores el hecho de representarlos como una preocupación de plasmar los eventos que presenciaba y que, de alguna manera, influían en sus relaciones con la naturaleza.

Cuando habla de los animales representados infiere que su importancia en la representación radicó en el hecho de utilizar su carne, pieles y huesos para su propia supervivencia. Sobre la explicación de lo plasmado, supone fueron hechas por grupos chichimecas y otomíes, aunque menciona la posible presencia de grupos teotihuacanos, toltecas y mexicas; las ubica en el Posclásico y, en algunos casos, hasta la época posterior a la Conquista. Alude a las limitantes actuales para poder vincularlas de manera precisa con grupos humanos.

*Comentario.* Este trabajo muestra la metodología tradicional para abordar este tema de estudio: ubicación espacial de sitios, una pequeña introducción de los antecedentes inmediatos; la clasificación de los motivos existentes y sus posibles técnicas de manufactura. A pesar de todavía no haber realizado excavaciones, hace relaciones de los posibles ejecutores al analizar los motivos *per se* con la iconografía presente en otras manifestaciones artísticas de diferentes grupos humanos. Acepta el hecho de que aún falta mucho por decir sobre el tema en esta área en particular, por todas las limitantes actuales, y alude también a las causas por las que las MGR se están perdiendo.

TELLO CHARLES, Norma Leticia, “Pinturas rupestres en dos cuevas del cerro El Chulco, en Apan, Hidalgo” en *Homenaje a la doctora Beatriz Barba de Piña Chán*, Agripina García, Valentín Becerril, María del Carmen Lechuga y Francisco Rivas (coords.), México, INAH, 1997, pp. 415-422 (Científica, 343).

El artículo comienza por ubicar geográficamente los sitios bajo estudio. A las pinturas las ubica espacialmente en las cuevas en donde se encuentran y hace una descripción general de los motivos: sol, antropomorfos, zoomorfos, estandarte, figuras geométricas, mano, círculo. Después de las descripciones pasa a la parte de la interpretación de los elementos de la cueva 1, de las que dice que las figuras más notables son el sol y una cara antropomorfa propuesta como Xipe, a quien pareciera se le ofrenda un ave y un venado.

Para explicar esa propuesta se apoya en los trabajos de Sahagún. De igual manera va proponiendo explicaciones de los elementos basados en documentos coloniales, la obra de Sahagún y algunos códices. Sobre la segunda cueva, describe sus elementos gráficos rupestres e intenta explicarlos con base en el procedimiento anteriormente descrito. Su conclusión es que los distintos elementos de esa cueva se entienden como la preparación de la caza en honor a Mixcóatl, las honras a los muertos y la cacería.

*Comentario.* Trabajo de tipo descriptivo e interpretativo, este último basado en documentos coloniales, la obra de Sahagún y códices que permiten enlazar los datos visuales de lo que está representado con lo que los documentos coloniales dicen, otorgándole a las cuevas un sentido ritual en cuanto a su posible explicación.

WALLRATH, Matthieu, “Xihuingo, Hidalgo” en *Arqueología Mexicana*, vol. VIII, núm. 47, enero-febrero, 2001, pp. 42-45.

Este trabajo, aunque enfocado a la arqueoastronomía, toma como referencia elementos rupestres (petrograbados de Tepeapulco, Hidalgo). El breve artículo analiza los marcadores presentes en este sitio a manera de petrograbados como una aproximación al estudio del espacio (cosmos) que tuvieron los grupos humanos que habitaron aquí y que desarrollaron un sistema calendárico a partir de la observación de otros puntos importantes, como Teotihuacán. Tal y como lo mencionan, este sitio fue un centro de observación y almacenamiento y transmisión de datos astronómicos, que permitió a varias generaciones instruirse en el arte de observar los astros durante cientos de años.

*Comentario.* La investigación sitúa los petrograbados en la época teotihuacana (Preclásico Tardío hasta la época de los mexicas) y muestra, de manera general, cómo los ejecutores dedicaron gran parte de su tiempo a la observación de los fenómenos astronómicos, y los representaron en forma de petrograbados. Las pocas figuras antropomorfas encontradas aquí sugieren un significado de autorrepresentación de los hombres observando la bóveda celeste. Si bien no contiene antecedentes ni referencias bibliográficas, el autor confirmó con astrónomos y cosmógrafos muchas de sus hipótesis con respecto a ciertas representaciones.

## JALISCO



MORALES DEL RÍO, Juan Alberto, *Los petroglifos de los pueblos ribereños del municipio de Poncitlán*, Centro Universitario de la Ciénega/Ayuntamiento Constitucional de Poncitlán, Jalisco, enero, 2009.

Publicado en 2009, el autor muestra un muy ilustrativo trabajo acerca de los petroglifos de los pueblos ribereños del municipio de Poncitlán, Jalisco, y en éste describe e ilustra la rica manifestación gráfica rupestre de cinco sitios en dicho municipio: La Ocotera, La Zapotera, La Piedra Herrada, El Petroglifo de la Muerte y La Piedra de La Huida. De cada uno de estos sitios, el autor se remite a sus antecedentes de investigación, los ubica geográficamente, hace descripciones a detalle de algunos de sus motivos representados, al igual que algunas interpretaciones basadas en estudios de otros investigadores de las manifestaciones gráficas rupestres en México.

*Comentario.* Trabajo que aporta claves para el entendimiento de las MGR de esta zona del occidente de México, es descriptivo y las interpretaciones a las que llega de algunos de los motivos se apoyan en trabajos de investigadores que tienen años de estudiar la gráfica rupestre en el país, por lo que le otorga un grado de confiabilidad. Las fotografías que presenta el trabajo son de muy buena calidad para apreciar los motivos.

MOUNTJOY, Joseph y John P. SMITH, “An Archaeological *Patolli* from Tomatlán, Jalisco” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, Casado López (comp.) y Mirambell Silva (coord.), México, INAH, 2005, pp. 395-412 (Obra Diversa).

Mountjoy y Smith se enfocan en describir y explicar un *patolli* localizado en Tomatlán, Jalisco, en la técnica de petrograbado. Realizan una revisión de este juego de destreza mental en Mesoamérica con sus variantes, según el área en donde se han reportado (no sólo en la manifestación gráfica rupestre). Explican el proceso mediante el cual es practicado el *patolli*.

*Comentario.* Un artículo sencillo en donde está presente, de manera principal, la descripción tanto del elemento rupestre como de la mecánica sobre la cual se practicaba el juego.

MOUNTJOY, Joseph, “El arte rupestre” en *Antropología en Jalisco. Una visión actual*, núm. 10, México, 2000.

En este trabajo el autor, quien ya ha trabajado muchos años en las MGR de Jalisco, presenta un bosquejo general de lo que se conoce como el arte rupestre. Explica que, al menos en Jalisco, la principal fuente de información etnográfica para interpretar a las MGR proviene de la cultura huichola y da explicaciones al respecto. También alude al hecho de utilizar fuentes etnohistóricas para su mejor comprensión.

Posteriormente presenta un análisis de los petrograbados de las zonas de Tomatlán, Mascota y Talpa y alude al enemigo de las MGR en cuanto a su preservación, es decir, la acción principalmente humana.

*Comentario.* Este es un trabajo que más que descriptivo es interpretativo, considerando que las descripciones han sido abordadas en obras anteriores. En éste, el autor se avoca a explicar el significado ritual de los petrograbados a partir del dato etnográfico y etnohistórico. Un libro sencillo pero que demuestra cómo, a partir de la analogía externa a la arqueología, es posible contribuir con el mejor entendimiento del posible significado que los ejecutores plasmaron a través de las MGR.

MOUNTJOY, Joseph, *Proyecto Tomatlán de salvamento arqueológico. El arte rupestre*, México, INAH/SEP, 1987 (Científica, 163).

En este libro el autor publica trabajos de investigación sobre las MGR de Tomatlán, Jalisco a partir de un salvamento arqueológico llevado a cabo en la zona con motivo de una posterior construcción de infraestructura. En él, ofrece una descripción e interpretación de las pinturas localizadas en el sitio La Peña Pintada, al igual que de los petrograbados ubicados en la cuenca del río Tomatlán. Para las interpretaciones, el autor recurrió al dato etnográfico y etnohistórico, otorgándole al motivo un significado de carácter ritual, basado principalmente en la etnología del simbolismo huichol. En la parte media final del libro, se explica de manera muy detallada las descripciones de los motivos, así como tablas de representaciones esquemáticas, planos de ubicación, dibujos y fotografías.

*Comentario.* Trabajo de investigación muy completo en torno a una región del estado de Jalisco, en el que se aborda a las MGR desde un plano descriptivo y analógico, con énfasis en la cultura huichola e interpretativa apoyada en el dato etnohistórico y etnográfico. Se le ha conferido a la representación visual rupestre un carácter de ritual bien fundamentado y que puede servir de modelo para investigaciones futuras, incluso en otras regiones del país, considerando siempre al dato ajeno al arqueológico.

MOUNTJOY, Joseph, “Ritos de renovación en los petroglifos de Jalisco” en *Arqueología Mexicana*, vol. VIII, núm. 47, enero-febrero, 2001, pp. 56-63.

En este trabajo el autor ofrece explicaciones del significado de petrograbados del sitio Cañón el Ocotillo, de Jalisco, como ritos de renovación de la fertilidad de la tierra y obtención de plantas y animales para sostener a las poblaciones huicholas, avalado por investigaciones etnográficas y la gran investigación que a lo largo de más de 30 años Mountjoy ha realizado en trabajos arqueológicos en la zona. Con base en sus estudios concluye que el 98% de las MGR de Jalisco están asociadas al sol, el agua y a la fertilidad. De cada uno de los motivos rupestres representados explica sus características estilísticas relacionándolas con esos tres elementos.

Para fechar algunos sitios con petrograbados el autor acude a las fuentes etnográficas relacionando a los grupos huicholes con los motivos representados a partir de ceremonias para pedir la lluvia o para la cacería. Hace una serie de descripciones detalladas de los motivos representados y en cada momento aporta posibles significados, todos ellos relacionados con un líder espiritual (chamán) que se ponía en contacto con los seres inanimados (deidades) para llevar a cabo cacería de venados para sustento de la comunidad, además de que las condiciones del sitio estudiado eran perfectas para usarse como trampas naturales de cacería. En todo momento explica los motivos aludiendo a los ritos de paso de temporada de secas a temporadas de lluvia.

*Comentario.* Este autor no sólo describe motivos rupestres de un sitio de Jalisco, sino que va más allá: propone explicaciones de posibles significados de lo representado atendiendo al análisis etnográfico, tanto reciente como de las crónicas, para apoyar las hipótesis de representación de motivos relacionados con la lluvia, el sol y la fertilidad de la tierra, que serían necesarios para la subsistencia de los grupos humanos del pasado de la zona, posibles ejecutores de estas MGR. Ya no sólo en esta parte delimitan las investigaciones publicadas a la descripción, sino que se adentra en el peligroso mundo de las interpretaciones, que en este caso, están avaladas por más de 30 años de investigaciones en el estado de Jalisco: no son hechas *a fortiori*.

MOUNTJOY, Joseph B., “Algunos *patollis* abreviados encontrados entre los petrograbados de Jalisco” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 181-186.

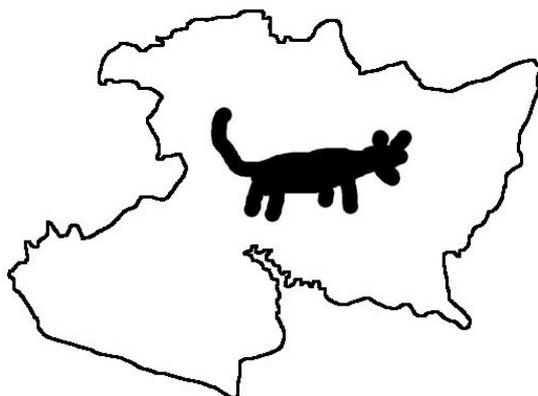
El autor comienza su discurso comentando que en 30 años de investigaciones rupestres ha registrado alrededor de 700 soportes con petrograbados en los municipios de Teuchitlán, Puerto Vallarta, Tomatlán, Talpa, San Sebastián del Oeste y Mascota. Basados en los contextos que el autor ha considerado para su estudio, llega a la conclusión de que el 98% de los grabados de esta región de Jalisco se pueden explicar a partir de tres conceptos relacionados entre sí: el sol, el agua y la fertilidad. En síntesis, de acuerdo al autor, la gran mayoría de los grabados son representaciones de ceremonias propiciatorias para la obtención de lluvias, necesarias para el crecimiento de las plantas y animales de cuya presencia dependían los indígenas para su supervivencia.

De los pocos elementos que estarían fuera de la categoría anterior son los *patollis*: un juego mesoamericano. A partir de datos históricos de los tarascos es que se pudo tener acceso a las reglas de este juego. El autor considera que ciertos objetos de cerámica hallados en la superficie de algunos sitios en el valle de Tomatlán se utilizaron en el mismo a manera de dados y piezas que marcarían los espacios. Para el municipio de Mascota fue posible fechar tentativamente un conjunto de *patollis* en el Postclásico Tardío (1300 d. C.-1600 d. C.) y lleva a cabo una detallada descripción de cada uno de ellos.

Haciendo una analogía con los juegos modernos de azar, el autor estima que si en la actualidad un juego puede efectuarse en menores pasos, lo mismo pudo ocurrir en el pasado, y es de ahí que clasifica a ciertos *patollis* como “abreviados” y describe sus características. En su parte final, concluye que la interpretación de dichos grabados procedentes de Mascota y Puerto Vallarta como *patollis* abreviados le hizo reflexionar en la posibilidad de que uno de los petrograbados que registró en Tomatlán hace un par de décadas podría ser interpretado también como uno de ellos.

*Comentario.* Se trata de una investigación de corte descriptivo e interpretativo, ya que además de explicar en detalle las características que presentan estas representaciones rupestres, las interpreta partiendo de las fuentes históricas con relación al grupo tarasco en el sentido de poder entender cuál es la mecánica del juego del *patolli* y poderlo aplicar como probable explicación a estos motivos en petrograbado, determinando así que en la época prehispánica también se llevaban a cabo este tipo de juegos de destreza mental.

## MICHOACÁN



APAN, Benjamín, “Kuilichi” en *K’uanis*, documento de circulación interna, México, 1998, pp. 1-4.

A partir de la observación directa de una presentación de juegos prehispánicos purépechas, el autor cuestiona sobre el nombre del juego grabado en piel de animal y le dan las referencias, que a su vez, fue copiado de un grabado en una roca que nadie de la comunidad había visto desde hace tiempo. El autor se da a la tarea de rastrear con los ancianos sobre la ubicación de dicha piedra hasta que la encuentran. Después de dar parte de las autoridades del INAH, con el tiempo se da el rescate arqueológico de la misma y es colocada en la casa de la cultura de Zirimícuaro, además de comenzar una campaña de difusión y enseñanza de este juego en la comunidad.

*Comentario.* Se trata de una reseña a manera de un diario de campo en el que se detallan las peripecias por las que pasaron un grupo de entusiastas para la preservación de una piedra con grabados del juego prehispánico *kuilichi*, localizado en las inmediaciones del poblado de Zirimícuaro, Michoacán. Se utiliza sólo una técnica etnográfica para su ubicación: entrevistas con los ancianos del sitio.

CABRERA TORRES, José Jorge y Salvador PULIDO MÉNDEZ, “El *kuilichi* prehispánico y sus reminiscencias actuales. Un juego de destreza entre los indígenas de Michoacán” en *Arqueología*, núm. 35, segunda época, enero-abril, México, INAH, 2005, pp. 138-147.

En este artículo se explica a detalle lo relacionado con el juego de destreza mental prehispánico *kuilichi*. Comienza con una explicación de los trabajos de salvamento arqueológico hechos en la zona con motivo de la construcción de una carretera, en donde apareció un grabado en piedra con este juego de destreza mental. Después de tomar las medidas pertinentes, la roca fue trasladada a la casa de la cultura del pueblo para su protección. Más adelante se describe en detalle los rasgos de este petrograbado y se hace referencia de otros más localizados en sitios dentro de cuevas en las cercanías de éste. Se explican detalladamente las reglas para aplicar dicho juego y se busca en las fuentes históricas más referencias que pudieran explicar el origen o significado de dicho juego, extendiéndose hasta los tarahumaras y las culturas del sur de Estados Unidos.

*Comentario.* A partir de un rescate de un petrograbado con MGR se lleva a cabo una descripción de las características de dicho grabado, su pervivencia en el tiempo –pues las comunidades actuales de Michoacán lo siguen practicando– y de cómo a partir de la consulta de fuentes históricas y de analogías hechas entre lo pasado y el presente para documentar mejor esta MGR, se ha podido mantener viva la tradición de su práctica, al punto que la comunidad lo considera como un símbolo propio. Es un trabajo descriptivo, analógico y además interpretativo.

DARRAS, Véronique, “Las Estacas. Un grupo original de grabados rupestres en Michoacán, México” en *TRACE*, núm. 16, Especial Arqueología, México, CEMCA, diciembre, 1989, pp. 100-111.

La autora hace un estudio de MGR en las cercanías del pueblo de Zináparo, Michoacán, que dadas sus características en estilo e iconografía, resaltan del resto de MGR reportadas en el estado. El trabajo se enfoca en la descripción de los motivos para intentar una aproximación interpretativa con sus limitantes contextuales y cronológicas. Clasifica los motivos en figuras con estructura clara (antropomorfas lineares), figuras geométricas complejas, figuras zoomorfas. Lo que llama la atención es la combinación de motivos geométricos para componer figuras originales de estructura múltiple y la ordenación espacial de éstas siguiendo una orientación a todas luces definida dentro de un tablero coherente. Se remite a fuentes arqueológicas para aproximar interpretaciones a otros diseños presentes. Se duda su atribución a ejecutores prehispánicos.

*Comentario.* La autora expone un sitio con MGR con características distintas a las reportadas previamente en el estado; dichas características están relacionadas con el estilo con que fueron ejecutadas y el trabajo gira hacia la descripción de los motivos por paneles de ubicación e intenta aproximaciones a interpretación a partir de analogías de otros trabajos arqueológicos, aunque no utiliza la fuente etnográfica como apoyo. También no se aventura a proponer explicaciones a sus significados por no contar con mayores referencias.

FAUGÈRE, Brigitte y Véronique DARRAS, “Las obras rupestres de Huarimio, Tierra Caliente de Michoacán” en *Arqueología*, núm. 28, segunda época, julio-diciembre, México, 2002, pp. 21-48.

El estudio versa sobre las MGR de Huarimio, Tierra Caliente, Michoacán. Se ubica el área de estudio hacia los límites del actual estado de Guerrero, dentro de la Tierra Caliente de Michoacán. Abordan primeramente los antecedentes de investigaciones en el área, situándolo cronológicamente desde el período Preclásico hasta el Epiclásico, relacionados con la cultura mezcala. El estudio se centra en cuatro sitios ubicados al norte del caserío de Chigüero, municipio de Huetamo. El objetivo de esta investigación fue inspeccionar, con la mayor precisión posible, los datos en el terreno y brindar al lector las notas en bruto y resultados de los análisis. Sobre la metodología empleada podemos decir que se describió y registró todo dato de forma exhaustiva: calcos directos, dibujos aproximados, registro con diapositivas y fotografías en infrarrojo, así como el estado de conservación de los mismos elementos. Ya en el laboratorio se reconstruyeron los paneles con base en los datos recabados. Sobre las interpretaciones que hacen dicen que en ocasiones las representaciones muestran actividades de sus protagonistas: ceremonias de danza, escenas de cacería. Se apoyan en Viramontes (1999) para explicar que los colores tienen una carga diferenciada de las reproducciones de cazadores-recolectores con respecto a las realizadas en un contexto mesoamericano: el blanco caracterizaría a los sedentarios y el rojo a poblaciones nómadas.

*Comentario.* Un trabajo descriptivo e interpretativo basado tanto en observaciones personales como en la consulta de trabajos publicados previamente en la región y de reconocido prestigio en el ámbito de lo rupestre.

FAUGÈRE, Brigitte, “Entre nómadas y sedentarios: la zona vertiente sur del río Lerma” en *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México. Memoria*, México, INAH, 1988, pp. 147-150 (Cuaderno de Trabajo, 1).

En este trabajo se empieza por ubicar geográficamente el área de estudio, entre los valles de San Isidro y de Los Fresnos-Penjamillo. Utiliza las fuentes históricas para contextualizar al grupo indígena de la región (teochichimecas). Sus resultados de investigación arrojan 39 sitios sedentarios de ocupación humana basados en la agricultura. Se describe el sitio de Las Yácatas. Los sitios de grupos sedentarios que se describen con MGR son: Cueva de las Pinturas y La Barranca de Campos. Hace descripciones generales de las manifestaciones y, por el estilo de los motivos del segundo sitio, los relaciona con otras halladas en Guanajuato. Concluye que esta zona es un punto de convergencia entre varias culturas.

*Comentario.* Un trabajo de prospección y excavación en un área del estado de Michoacán en el que se encontraron dos sitios con MGR, y dado que el tema central de este trabajo no es precisamente el arte rupestre, las referencias las manejan sólo a nivel descriptivo y, en un único caso, utilizan la analogía estilística para relacionar los elementos plasmados con otros registrados en el estado de Guanajuato.

FAUGÈRE, Brigitte, “Fechaamiento de pinturas rupestres en el norte de Michoacán” en *Arqueología Mexicana*, vol. XI, núm. 64, noviembre-diciembre, 2003, pp. 14.

En esta breve nota la autora expone resultados preliminares de estudios con MGR en el estado de Michoacán, a cargo del CEMCA en los años 80 y 90, ubicando los sitios en los períodos Posclásico Temprano y Tardío. Se menciona la ubicación de siete nuevos sitios con presencia de MGR con pinturas y más de 200 petrograbados. Se llevaron a cabo fechaamiento de muestras de pintura de algunos sitios en Francia que arrojaron cronologías tentativas que permiten establecer –con las semejanzas estilísticas de motivos presentes en sitios de Guanajuato, Querétaro y San Luis Potosí–, que las tradiciones de las pinturas rupestres del centro-norte de Michoacán están relacionadas con grupos de cazadores seminómadas que ocuparon la franja norte de Mesoamérica a partir del Posclásico.

*Comentario.* Este es un ejemplo de investigaciones interpretativas, basadas en fechaamiento de pintura rupestre de un región que, si bien no entra en las descripciones de sitios o de motivos a detalle, se centra en ofrecer resultados concretos obtenidos a partir de fechaamiento de pigmentos de pintura y se correlacionan por analogía los estilos rupestres representados en otros estados de la región para definir posibles fronteras entre grupos indígenas del período Posclásico.

FAUGÈRE, Brigitte, “Las representaciones rupestres del centro-norte de Michoacán” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, INAH, 2005, pp. 413-508 (Obra Diversa).

La autora explora algunos de los sitios investigados en esta zona del estado de Michoacán, y aborda el estudio de las MGR aclarando que dada la cantidad de sitios y motivos aquí presentados no ahonda en sus posibles significados. Comienza con una síntesis de trabajos de otros lugares de México y los clasifica a partir de fuentes bibliográficas publicadas, reflexiones metodológicas, análisis sistemáticos y proyectos específicos encaminados al estudio de las MGR. Ya en la clasificación de lo que hay en la región estudiada, las divide en asociación con sitios arquitectónicos, fuera de contexto y aislados.

Continúa explicando la distribución de los mismos, los grafismos y sus soportes, disposición y asociación, su naturaleza y forma, técnicas de elaboración, clasificación morfológica, grupos/variedades (tanto para petrograbados como para pinturas). Lleva a cabo algunas interpretaciones basadas en bibliografía afín y una cronología tentativa sustentada en el estudio de la cerámica de los lugares con MGR. También intenta una definición de las tradiciones grabadas, y entre sus conclusiones, destaca la definición inicial de tradiciones en grabado y pintura a partir del análisis técnico, iconográfico y de distribución, aproximación a la transición de lo grabado con la escultura.

*Comentario.* Tal y como se anticipó, este trabajo por falta de espacio no ahonda en lo interpretativo en el contexto en que se incluyó el trabajo. No obstante, se aprecia una amplia descripción y clasificación de motivos por sitios en Michoacán (dentro de la región estudiada) y por contextos en el que se encuentran actualmente. Alude a las técnicas de elaboración y esboza algunas aproximaciones interpretativas con base en trabajos relacionados, además de atribuirles una cronología tentativa basada en la tipología cerámica asociada a los sitios con MGR en donde se encontraron.

FERNÁNDEZ-VILLANUEVA MEDINA, Eugenia, “Evidencias de una tradición mesoamericana en Zaragoza” en *Tradiciones arqueológicas*, Efraín Cárdenas García (coord.), Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2004.

En este artículo se exploran los juegos de pelota de algunos sitios importantes en Michoacán, entre los que destacan Plazuelas y Zaragoza. La autora se remite a las evidencias arqueológicas de este juego en Mesoamérica; contextualiza geográficamente a Zaragoza en cuanto a su ubicación geográfica y a los rasgos característicos que lo representan, al igual que a la región inmediata. Describe con detalle el conjunto arquitectónico de Zaragoza y pone especial cuidado en su juego de pelota. Es en esta parte cuando entra un poco más de lleno con los petrograbados del sitio, los cuales son abundantes, haciendo descripciones e inferencias de algunos diseños en lo particular. Entre las conclusiones a las que llega están que los habitantes de Zaragoza basaron su economía (principalmente) en la producción de alimentos y el aprovechamiento de los recursos que provenían del río. Las MGR las asocia con la práctica ritual de división de la tierra con el

inframundo, simbolizado en las canchas en donde los reptiles y anfibios se vinculan también con el juego, al igual que las mariposas y los lirios.

*Comentario.* En este trabajo, centrado en la arquitectura y el juego de pelota del sitio de Zaragoza, la autora describe y explica (mediante los rasgos asociados observados en el sitio) algunos de los petrograbados presentes en el sitio.

GAMA HERNÁNDEZ, Marisol, “Labrado en piedra. Cartografía prehispánica en el Bajío mexicano” en *Cartografía hidráulica de Guanajuato*, Martín Sánchez Rodríguez y Herbert H. Eling Jr. (coords.), Zamora, El Colegio de Michoacán/Consejo de Ciencia y Tecnología, 2007, pp. 57-65.

La autora hace referencia a la cartografía prehispánica presente a través de las MGR, en el caso concreto de los petrograbados. Para tal efecto, se refiere a las maquetas y a los planos de sitios representados en petrograbados de algunos lugares importantes de México, con especial énfasis en los del sitio de Zaragoza, en las cercanías a La Piedad, Michoacán, y a los del sitio de Plazuelas, en el Bajío guanajuatense. Lleva a cabo una descripción de los motivos representados y explica que este tipo de mapas esbozan espacios geográficos de mayor amplitud, incluyendo corrientes de agua, montañas, asentamientos humanos y que, de igual manera, le son agregados elementos geométricos, antropomorfos y zoomorfos. En un segundo plano se enfoca a caracterizar el plano del sitio de Zaragoza en donde convergen las posibles explicaciones hacia las representaciones rupestres.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, en el que la autora echa mano de otros estudios hechos en las zonas bajo estudio para tratar de entender los llamados planos o maquetas en sitios con presencia de MGR bajo la técnica del petrograbado, y ayudar al conocimiento de cómo estas manifestaciones culturales pueden ser un reflejo de los modelos arquitectónicos y urbanos de sitios prehispánicos, y brindar, así, información sobre los sistemas agrícolas intensivos que se utilizaron en el pasado.

GÓMEZ MUSSENTH, Lilian Tatiana, “Análisis contextual para la interpretación de los petrograbados de las islas del lago de Pátzcuaro”, tesis de Maestría en Arqueología, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2010.

Esta investigación tiene cuatro capítulos y conclusiones. En la parte introductoria establece la autora que intentará comprender la función social que los petrograbados tuvieron en las islas señaladas, con especial énfasis en los de Janitzio. También argumenta que las MGR son marcadores culturales del pasado a partir de las cuales se plasmó la ideología de las sociedades creadoras de ella y su relación con el entorno: se plantea hacer un análisis de las MGR atendiendo a los contextos en los que se encuentran y explica el *corpus* de la investigación por capítulo. En el primero de ellos muestra los planteamientos de la investigación y sus antecedentes.

La autora explica que el enfoque de dicha investigación es guiado por el análisis de contextos: arqueológico (paisaje), histórico, geográfico y etnográfico partiendo de que las MGR tuvieron una función ritual. Retoma una metodología propuesta por Davidson y Ross para adaptarlo a su propia investigación. Explica con detalle la metodología utilizada para su investigación. El segundo capítulo señala la ubicación y características geográficas de la cuenca de Pátzcuaro y las islas. También muestra los contextos natural, social e histórico. El tercer capítulo se enfoca en el análisis de los petrograbados considerando la distribución espacial y describiendo detalladamente las características de las MGR por unidades y por las distintas islas en donde se encuentran. También hace un análisis iconográfico dividiendo a los motivos por tipos de representación.

El cuarto capítulo se enfoca al paisaje y a la función de los petrograbados. En él, se expresa que la isla de Janitzio pudo destacarse en cuanto a sus petrograbados por su ubicación geográfica, por ser la isla más alta, por su riqueza biótica y por su concentración de afloramientos rocosos. Recurre a otras fuentes para reforzar el hecho de que las islas han sido consideradas como centros rituales en la historia de la humanidad. Establece que en Janitzio se llevaron a cabo rituales de varios tipos, por ejemplo, relacionados con el agua y el viento, y ofrece numerosas muestras partiendo de los diseños hallados en estas islas; observación del paisaje y los puntos cardinales; cuentas calendáricas; representación de personajes; eventos astronómicos y análisis de figuras rupestres compatibles con la cerámica.

En las conclusiones apunta que las MGR de estas islas bajo estudio tuvieron una función ritual: ritos propiciatorios para la pesca, cacería y agricultura; culto a las deidades (agua, viento, sol); diseños que muestran la relación con los puntos cardinales y su ubicación estratégica en el paisaje; observación sistemática de la naturaleza y el cielo para los calendarios y así tener control de sus actividades económicas. Sugiere que este estudio presenta una propuesta metodológica que se puede tomar de modelo para comprender la función ritual de las MGR en distintos tipos de contextos. Ofrece al final un plan de sensibilización para la divulgación y protección de las MGR de estas islas.

*Comentario.* Se trata de una investigación de corte metodológico con un análisis descriptivo e interpretativo. Aunque ha sido generadora de un importante inventario de diseños rupestres en petrograbados de estas islas del estado de Michoacán (300 diseños bajo estudio) adolece en algunos sentidos: no refleja el apoyo sólido de una corriente teórica para apoyarse al momento de explicar la función de los petrograbados, ya que aunque menciona a la Arqueología del Paisaje, no retoma elementos de esta escuela para afianzar sus propuestas. Por otra parte, y considerando que el contexto en donde se lleva a cabo el estudio es lacustre, tampoco se apoya en la citada arqueología o en la geografía para contextualizar y ofrecer mayores respuestas a sus interrogantes planteadas. La autora establece que su propuesta metodológica podría ser tomada como modelo para explicar la función de los petrograbados en cualquier contexto en el que se encuentren. De ser así, fallaría el modelo ante un contexto carente, en sus proximidades, del elemento agua en gran cantidad. Por otra parte, no queda resuelto el asunto de la explicación ritual para los petrograbados, ya que no hay manera de saber a cuáles ritos se estarían refiriendo. Recordemos que no es lo mismo “ritual” que “simbólico”.

HERNÁNDEZ DÍAZ, Verónica, “Los *janamus* grabados de Tzintzuntzan, Michoacán” en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 89, México, 2006, pp. 197-212.

En este artículo se detalla una representación antropomorfa en la técnica de petrograbado en un bloque de piedra de reutilización, para un posterior cimiento de un convento franciscano. Se detalla, a partir de las fuentes históricas, la historia de la reconstrucción del convento y la historia misma de los tarascos y purépechas. En la parte que nos interesa, la autora describe el petrograbado antropomorfo atribuyéndole características del flautista (semejante al *kokopelli*) del sureste de Estados Unidos (Arizona, Utah). Su análisis se basa en las semejanzas somáticas de la figura representada y el aparente instrumento musical. Partiendo de ello, realiza una analogía con dichas representaciones presentes en sitios de Estados Unidos y desarrolla, con base en las fuentes históricas, una teoría en la cual los grupos tarascos pudieron establecer rutas de paso entre Michoacán y Arizona, intercambiando ideologías, como la representación del flautista.

*Comentario.* Un trabajo en donde el tema central es la representación de un aparente flautista de influencia hohokam a partir de un petrograbado localizado en uno de los cimientos de un convento franciscano reutilizado. Abunda la descripción del motivo y la analogía con respecto a los reportados en zonas del sur de Estado Unidos. Se aventura a proponer un significado ritual a partir de dicha analogía, aunque cuenta con mayores representaciones de dicha figura en el área y otros datos arqueológicos que pudieran fortalecer dicha postura.

HORCASITAS, Fernando y Francisco MIRANDA, “El arte rupestre del Curutarán” en *Tradiciones arqueológicas*, Efraín Cárdenas García (coord.), Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 2004, pp. 34-57.

En el artículo, los autores se refieren a la etimología de Curutarán y su contextualización histórica, de acuerdo a los documentos existentes. Posteriormente, hacen una descripción de las condiciones en que se encuentran los petrograbados y contextualizan el sitio en cuanto a lo que se observa; después se hace una descripción de los petrograbados; y al mismo tiempo, de acuerdo con la forma en que están grabados, aluden a explicaciones relacionadas con la forma y posición, otorgándoles significados rituales (por ejemplo, la fertilidad).

Llevan a cabo un listado de mamíferos que eran cazados en México y Centroamérica, de los cuales algunos aparecen representados en el sitio. De los presentes en el sitio, recurren a las fuentes históricas y etnográficas para reforzar la idea del porqué fueron representados en éste. Proponen una interpretación tentativa a lo grabado, relacionada con la cacería y fines mágicos. Estiman pertenecen a la época precolonial por grupos migrantes que incursionaron en el valle, cuyas actividades de subsistencia se basaban en la caza y la recolección.

*Comentario.* Un trabajo publicado hacia finales de los años 60 en el que predomina la descripción tanto de la zona y del sitio como de los motivos representados en petrograbados; acude al análisis de lo que se está observando en cuanto a forma, tamaño y posición para tratar de identificar, primero, los elementos que se quisieron representar y, después, explicarlos como fenómenos englobados dentro de la caza y los rituales mágicos.

HORCASITAS, Fernando y Francisco MIRANDA, “El arte rupestre del Curutarán” en *Quince años de arqueología en la UNAM (1964-1978)*. *Antología*, Lorenzo Ochoa (comp.), México, UNAM, 1983, pp. 9-10 (Lecturas Universitarias, 32).

Este trabajo se encuentra muy resumido en la serie “Antología” publicado por la UNAM. Los autores dividieron su trabajo de la siguiente manera: el significado del sitio, referencias del área con base en las fuentes, sus vestigios arqueológicos y los trabajos de investigación. Una parte del opúsculo está enteramente dedicada a la descripción de los petroglifos con el propósito de ubicar las figuras zoomorfas; también deja claro que se llevó a cabo una identificación, significado, simbolismo y aspecto estético de los petroglifos, incluyendo una cronología para los mismos. Entre las conclusiones establecidas se encuentran un fin mágico de éstos, y fueron llevados a cabo en la época precolonial.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de síntesis, en el que Lorenzo Ochoa retoma las publicaciones hechas por la UNAM y esboza, de manera sumamente precisa, los contenidos de cada lectura incluida; en el caso del trabajo de Horcasitas y Miranda sobre las MGR establece las partes medulares de la publicación original.

NICOLAU ROMERO, Armando, “Los petroglifos del cerro de Los Chichimecas. Elementos para la documentación y análisis arqueológico de un sistema de comunicación gráfica rupestre”, tesis de licenciatura en Arqueología, México INAH/SEP, 2002.

Esta tesis se desarrolla a partir de las generalidades (ubicación geográfica, contextos naturales y arqueológicos; etnohistoria y fuentes documentales); características arquitectónicas y arqueológicas particulares del sitio, metodología aplicada, posición teórica e hipótesis, técnicas de manufactura, descripción detallada y analítica de cada motivo analizado previa sistematización de elementos representados, teoría de la comunicación y semiótica.

Una de sus conclusiones afirma que estos petrograbados fueron empleados como un sistema gráfico de comunicación, producto social proveniente de una herramienta cognitiva; que gracias a la tipología formal fue posible asociar al contexto arqueológico ciertos tipos identificados con grafismos en cerámica decorada; que las actividades cotidianas sí ocupan una relación inmediata con los grafismos, expresada en la posición, rumbo y tamaño de los mismos a fin de permanecer siempre visibles, entre otras.

*Comentario.* La tesis presenta un análisis de un sitio en particular desde una posición teórica definida, en donde la abundancia de la técnica descriptiva es innegable, al igual que la comparación (analogía) con ciertos diseños presentes en otros materiales arqueológicos (cerámica); por otra parte también se recurre a la consulta de fuentes etnohistóricas y documentales, aunque de manera muy breve con relación a lo descriptivo.

RODRÍGUEZ MOTA, Francisco Manuel, “Representaciones rupestres como posibles indicadores del paisaje cultural en el municipio de La Piedad, Michoacán. Una propuesta”, tesis de maestría en Arqueología, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2011.

Esta investigación toma su eje rector de la Arqueología del Paisaje a través de la que se pretende explicar, como su título lo indica, si determinados marcadores del paisaje pudieron servir en el pasado para explicar la presencia de determinados elementos rupestres dispersos en seis sitios arqueológicos de la región. El objetivo principal es entender la relación que existe entre el paisaje cultural y las MGR de la región bajo estudio. Con ello podría entenderse tanto la posible función de las MGR como indicadores del paisaje y de sus recursos y entender mejor a las sociedades que las crearon. La investigación consta de tres partes fundamentales.

En la primera de ellas, se presentan los planteamientos teóricos: conceptos de la Arqueología del Paisaje, la geografía y la sociedad. Se explica la metodología empleada en donde los sistemas de información geográfica jugaron un papel preponderante y, también, se detalla el estado que guardan los estudios de las MGR en el estado de Michoacán. En la segunda parte de la investigación se expone una

descripción del paisaje natural y cultural de los sitios y de sus motivos. En la tercera, se realiza un análisis de las fuentes de información con respecto a los motivos rupestres en los sitios en donde se ubican y se plantea una propuesta interpretativa.

Unas de las conclusiones a las que llega el autor son: el elemento rupestre de la espiral estaría asociado no sólo al elemento agua, sino también al aire y que, además, dependiendo de las características geomorfológicas en donde se encuentran ubicados, nos estarían hablando de tipos de fuentes de agua: manantiales, arroyos, escorrentías, áreas de inundación cenagosas, etc. De acuerdo con los resultados de los estudios de análisis estadísticos-espaciales se podría hablar de un escenario de tipo lacustre poco profunda, con tendencia a una zona cenagosa.

La ubicación intencional de los motivos en determinados sitios a ciertas alturas jugó un papel preponderante al momento de plasmar algunos ejemplos rupestres.

Se concluye, también, que será necesario llevar a cabo otro tipo de estudios en la región encaminados a determinar, mediante un análisis más fino del SIG con otras variables (dirección de las espirales, representaciones de líneas rectas, elementos arquitectónicos asociados), quiénes pudieron llevar a cabo estas manifestaciones del pasado.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo teórico-metodológico y de carácter descriptivo e interpretativo. Involucrar y explicar en detalle una posición teórica en la arqueología dentro de una investigación de esta naturaleza, permite al lector conocer en mayor profundidad los elementos teóricos necesarios para el mejor entendimiento del problema en cuestión.

De esta manera, la Arqueología del Paisaje puede brindar elementos de conocimiento para abordar una problemática de investigación y sustentar los argumentos que de ella se desprendan para explicar la funcionalidad de los elementos rupestres bajo estudio, al igual que la utilización de los sistemas de información geográficas, toda vez que los datos recabados en campo sean correctos y adecuados y considerados todos los elementos geomorfológicos de los sitios bajo estudio.

TINOCO QUESNEL, Pascual, “Petrograbados de Copándaro y Álvaro Obregón, Michoacán”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, INAH/SEP, 2004.

En esta tesis el autor comienza haciendo una descripción del medio ambiente en el lugar del estudio, pasando por los antecedentes arqueológicos de investigación. De manera posterior realiza una descripción de ambos sitios y pasa a hacer una tipología de los petrograbados y su interpretación. En este punto, asocia a los primeros con motivos cerámicos con lo que podría hacerse una cronología tentativa y de explicación en cuanto a significado, basado en la inferencia inductiva.

El trabajo transcurre en descripciones detalladas de elementos grabados. Pasa a hacer una analogía con otros sitios de Mesoamérica, tomando como referencias lugares localizados en Nuevo León, Jalisco, Chihuahua, entre otros. Finalmente, en sus conclusiones establece una cronología para los mismos entre el 200 a. c.-200 d. c. durante el Protoclásico por aldeanos pescadores que vivían en islotes del lago de Cuitzeo, sin conocimiento a profundidad de fuentes históricas o etnográficas que apoyen esta tesis.

*Comentario.* Un trabajo de investigación en el que adolece la falta de analogías etnográficas y estudios a mayor profundidad para poder sustentar los resultados a los que llega a nivel de tesis. Si bien es de carácter descriptivo, sus interpretaciones resultan ser pobres por la falta de una adecuada metodología de investigación que pudo enriquecer el trabajo aún más.

## MORELOS



NICOLAU, Armando, Ramón VIÑAS y Laura ESQUIVEL, “Representaciones del dios Tláloc en un conjunto de pinturas rupestres, Morelos” en *Antropológicas*, núm. 6, México, UNAM-IIA, 1991, pp. 8-20.

El propósito del artículo es meramente informativo y gira en torno a dos visitas de campo al sitio en cuestión en donde se detallan inicialmente las características geológicas, ambientales y culturales de los abrigos en donde se tienen las MGR. Dividen uno de estos abrigos por paneles con una cuidadosa descripción de los motivos, sus tamaños, composiciones y orientaciones. Destaca la presencia de una figura relacionada con el dios Tláloc. Se lleva a cabo un inventario de cada una de las figuras representadas. Se destacan las tres técnicas empleadas para la realización de los motivos, al igual que su color.

Sobre las interpretaciones aluden al hecho de tratarse de un lugar santuario dedicado al dios Tláloc y se recurre a lo que otros investigadores han escrito con respecto a esta deidad y sus asociaciones. No precisan una cronología tentativa para los santuarios, salvo que descubrieron fragmentos cerámicos en sus inmediaciones correspondientes con el período Epiclásico; y finalizan con la idea de llevar a cabo futuras investigaciones en el sitio a fin de poderlas ubicar cronológicamente.

*Comentario.* Es un trabajo descriptivo con extremo detalle de los motivos representados, sus ubicaciones espaciales dentro de los recintos localizados y, de manera incipiente, proponen explicaciones a ciertos motivos a partir de la consulta de las fuentes etnográficas e históricas que tienen relación con el dios Tláloc, a fin de poder contextualizar su presencia en los sitios de estudio. Más que especulativos, considero que sus aproximaciones a las interpretaciones están apoyadas, como ya se dijo, en fuentes históricas y de creencias de otros grupos indígenas prehispánicos.

## NAYARIT



GARDUÑO AMBRIZ, Mauricio, “Descubren observatorio astronómico en Coamiles, Nayarit” en *Arqueología Mexicana*, vol. XVII, núm. 98, México, 2009, p. 12.

En esta nota breve se hace mención de los resultados de recorrido de superficie y análisis de elementos del sitio con la presencia, entre otros, de una piedra lisa dispuesta verticalmente a manera de estela, que cumplió la función de marcador solar en los equinoccios, teniendo como punto central de observación el Montículo 1 del Conjunto Plaza Oeste cuya fachada apunta precisamente hacia el horizonte oriental.

*Comentario.* Se trata de una nota informativa de un sitio arqueológico que tiene una estela con marcadores solares. A juzgar por la imagen de dicha roca, se trataría de dos petrograbados finamente grabados.

GONZÁLEZ BARAJAS, María de la Luz y José Carlos BELTRÁN MEDINA, “Los petrograbados de Higuera Blanca, costa sur de Nayarit” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH-Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 173-180.

Los autores comienzan la investigación exponiendo los lugares de occidente de México en donde fueron seleccionados sitios para la elaboración de los petrograbados por parte de las sociedades del pasado. Comentan que del occidente de México se tiene una idea generalizada de que estas manifestaciones gráficas datan desde el Posclásico, aunque se poseen también evidencias de que son tan tempranas, como del 200 o el 600 a. c. El discurso gira en torno a las maneras a partir de las cuales se han podido intentar conocer el significado de los petrograbados: asociación con materiales cerámicos y líticos tanto de superficie como de excavación, a través de la analogía comparada entre diseños prehispánicos con la cultura de los grupos indígenas actuales y del siglo XVI.

Después de esta reflexión, ubican geográficamente los lugares donde se encuentra el sitio bajo estudio, y describen sus aspectos geomorfológicos. Los autores describen con detalle las características arquitectónicas del sitio en cuestión. En cuanto a sus petrograbados comentan que se registraron 143 soportes ubicados en un predio que posteriormente fue casi totalmente destruido en la mayor de sus partes. Además de llevar a cabo pozos de sondeo, se registraron más de 100 petrograbados. Sobre éstos, apuntan que su técnica de manufactura fue la percusión y el desgaste. Entre los motivos registrados se encuentran: cuencos, pocitos, diseños geométricos, zoomorfos, taunas, espirales, *patollis* y círculos concéntricos.

En sus consideraciones finales apuntan que, aparentemente, las pequeñas concavidades realizadas en la superficie de las rocas podrían ser los elementos más tempranos. Después vendrían los canales serpentinales que van comunicando entre sí a dichas cavidades y posteriormente el agrandamiento de las cavidades mismas.

Los demás motivos (zoomorfos, geométricos) se van incorporando, y coinciden en que aún hace falta llevar a cabo más investigaciones para descifrar su significado. Concluye de que, debido al vandalismo y a las causas naturales por las que se han ido perdiendo los diseños grabados es necesario lograr la protección de este patrimonio cultural a partir de las comunidades que los contienen.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de investigación de corte descriptivo y un tanto interpretativo, aunque no ahonda en otras herramientas de apoyo para poder explicar el porqué de ciertos motivos presentes en el sitio de estudio. Presenta una metodología de registro, aunque también, como los autores lo comentan, es necesario llevar a cabo una catalogación detallada de todos los motivos. Finalmente, como en muchos de los casos de estudio, comentan la imperiosa necesidad de proteger este patrimonio cultural a partir del involucramiento de las comunidades modernas.

ZEPEDA GARCÍA MORENO, Gabriela, “Catálogo de sitios con gráfica rupestre en Nayarit” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH-Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 165-172.

La autora comienza su investigación partiendo de una anécdota personal que gira en torno a cómo se originó el programa para inventariar los sitios con MGR en el estado de Nayarit. La idea fundamental de dicho programa era no sólo visitar todos los municipios del estado para conocerlos sino también diseñar estrategias de protección frente a las constantes afectaciones y destrucciones de que son objeto. Se menciona que se llevaron a cabo registros de 93 petrograbados en 37 sitios arqueológicos, de un total de 9 municipios.

Posteriormente explica la metodología aplicada para tal fin. En ella, de manera previa a las salidas al campo, se recopiló la mayor cantidad posible de información proveniente de la literatura publicada y de las denuncias hechas. La idea central era, partiendo de las inspecciones en campo, registrar sistemáticamente los materiales para analizarlos en una búsqueda de sus significados, considerando sus contextos naturales y arqueológicos. También se incluyó el testimonio de los informantes. Sus resultados preliminares arrojan el dato interesante de que, entre 1895 y 1985, se reportaron 34 sitios con MGR; entre 1990 y 1992 se registraron 10 sitios asociados a 47 piedras labradas; en 1993 se añadieron 93 grabados asociados a 37 sitios; para 1995 se añadieron 5 sitios más y entre 1998 y 2000 se registraron 16 sitios con MGR.

Continúa con la mención de los sitios con mayor urgencia de ser protegidos para evitar su pérdida definitiva; y explica en qué sentido es necesaria su intervención de salvaguarda. Finaliza comentando que sólo un cierto porcentaje de los sitios con MGR ha sido registrado, y aún en menor porcentaje son las interpretaciones que de ellos se han presentado. Se deben registrar, descifrar sus significados y protegerlos a partir de varias y continuas etapas de trabajo en campo y de investigación en donde la participación positiva social asegure la voluntad política.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de investigación anecdótico por la manera en que comienza su discurso explicativo. También podría integrarse a la categoría de la reflexión, ya que la investigadora identifica las principales causas de deterioro de los sitios con MGR e invita a la sociedad a que juntos logren concretar programas de concienciación y protección a este patrimonio cultural. Aunque no se menciona textualmente, el trabajo tiene la característica de ser interpretativo, no sólo descriptivo, y explica con detalle la metodología empleada. El registro incluso de los informantes sobre sus ideas con relación a las MGR es un dato muy importante y que no siempre ha sido considerado.

## NUEVO LEÓN



CADENA, Protasio, “El frontón de piedras pintas” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), México, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 3-6 (La Historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

El artículo comienza esbozando la ubicación geográfica del sitio bajo estudio. Comenta que en determinado momento el sitio se vio amenazado, por lo que al acudir, el autor se percató de que no fueron tocadas las MGR. Se remonta a los antecedentes desde la época colonial en que se hablaba de estos diseños grabados en la piedra. Realiza una descripción del soporte. Habla brevemente de diseños geométricos y de rostros antropomorfos. Reflexiona en el hecho de que mucha gente puede pensar que los ejecutores de estas MGR pudieron haber sido sociedades “indolentes y perezosas”. Culmina su trabajo con la siguiente sentencia: “Consocios: levantemos las piedras del Frontón para examinar la cara oculta y admirar en conjunto toda la expresión de este prehistórico monumento”.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de investigación de tipo descriptivo e informativo. Si bien la fecha original en que fue publicado (1944) es un poco temprana con respecto a los trabajos que se han comentado aquí, realiza una detallada descripción del soporte que contiene a los grafismos y reflexiona sobre su posible origen y los estudios que en un futuro debieran de llevarse a cabo.

CASTAÑEDA VALLE, Rodrigo, “El lenguaje rupestre” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), México, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 239-258 (La Historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

Tal y como el autor lo señala, la intención del trabajo es hacer una propuesta que responda a un objetivo cognitivo definido a través del lenguaje. Es decir, se trata de abandonar la idea de que es posible dilucidar significados de forma individual para cada uno de los elementos que conforman el mosaico de formas del arte rupestre y abordar una concepción amplia de un fenómeno humano característico: la capacidad de generar, reproducir y manejar el lenguaje. El estudio versa sobre las MGR de Boca de Potrerillos en relación a la estructura del lenguaje gráfico y la teoría semántica. El autor piensa que la forma más simple de realizar ciertas representaciones simbólicas fue la motivada, por el hecho de que es más fácil aludir a manifestaciones de este tipo, si se pretende difundir un sistema entre distintos miembros de una sociedad.

La propuesta del estudio se basa en la individualización de unidades de representación simbólica, cuyo valor motivado, o signos icónicos, nos permiten establecer una relación inmediata con unidades aparentemente arbitrarias, como las geométricas y los espacios en blanco. Para tal efecto, expone los antecedentes de investigación en el sitio por parte de Moisés Valadez. Señala Castañeda que en el

lenguaje rupestre encontramos asociaciones directas entre los elementos icónicos y los simbólicos, unidos y pausados por medio de su propia delimitación: el espacio en blanco. Se sugiere que los elementos que se repiten constantemente (aquellos que una vez delimitada nuestra acción –verbo transitivo– o nuestro sustantivo –verbo infinitivo–) definen el tipo de acción de nuestra oración y actúan como complemento verbal circunstancial: espacio-tiempo, lugar-objeto. Ilustra el autor con algunos ejemplos este complemento verbal.

Establece que una vez que se ha definido la estructura y se ha individualizado a los signos icónicos locales como elementos que representan acciones o sustantivos, es posible comprender dicho sistema gracias a las asociaciones entre sus unidades, delimitadas durante su elaboración, uso y desarrollo, mediante el espacio en blanco y las unidades arbitrarias o simbólicas que funcionan como complementos circunstanciales. Concluye el autor que los tipos de lenguaje desarrollados de forma consciente (gráfico o escrito) tienen un uso práctico que responde a necesidades específicas de los grupos que los desarrollan. Las relaciones entre los elementos que conforman este lenguaje reflejan el significado del mundo, los procesos que constituyen a los individuos de una sociedad y de su cultura.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo teórico y metodológico, ya que el autor analiza a las MGR de un sitio en particular desde el terreno de la semántica, que, a su vez, proviene de la lingüística. En todo momento, el autor expone una interesante propuesta para tratar de leer los motivos rupestres bajo estudio, basado en la semántica misma. Al mismo tiempo, esta investigación es de corte descriptivo e interpretativo, pues utiliza algunos ejemplos rupestres de Boca de Potrerillos con imágenes para ilustrar esta manera de entender el lenguaje de las MGR.

CLARK JR., John W., “Arte en la Cueva Ahumada, Rinconada, Nuevo León, México” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), México, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 9-14 (La Historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

El artículo comienza geográficamente por el sitio y su contenido: pinturas y petrograbados. Describe los colores de las pinturas y los motivos existentes: geométricos, antropomorfos. Establece que la interpretación debe basarse en dos factores: su relación con complejos arqueológicos y un profundo conocimiento de la cultura. Comenta que las pinturas pueden relacionarse con la etapa arcaica y que parecen estilísticamente idénticas a las manifestaciones pictóricas y petrograbados en las porciones expuestas del lugar. Dice que puede existir relación de este sitio y las pinturas en la región lagunera en Coahuila y Chihuahua, pero que se requieren de mayores investigaciones para poder demostrarlo.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de tipo descriptivo (en el sentido de que describe los tipos de elementos rupestres, tanto pintados como grabados, y sus colores para tal efecto) y se aventura un poco a ubicarlos cronológicamente basados en una excavación en el sitio en donde las pinturas se encontraban, incluso a dos metros de profundidad con respecto al relieve del sitio.

DEL RAZO CANUTO, J. Carlo, “Icamole, un sitio ritual de cazadores recolectores en el estado de Nuevo León” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), México, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 195-206 (La Historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

El autor comienza su investigación resaltando la importancia que ha tenido el estado en lo que a MGR se refiere. Recurre a los trabajos de William Breen Murray para tal efecto destacando, entre otros, la existencia de elementos que hacen alusión a los eventos astrales, disposiciones con orientaciones basados en los puntos cardinales, cuentas numéricas y áreas específicas para la cacería. También acude a los estudios llevados a cabo por Moisés Valadéz Moreno para ubicar los antecedentes de investigación en el área posterior, caracterizar las condiciones ambientales y geográficas en que se encuentra el sitio de Icamole.

Se detallan los materiales arqueológicos asociados y, al considerar los elementos del paisaje, los materiales asociados y los diseños rupestres, se plantea la hipótesis de que este sitio funcionó para llevar a cabo rituales en torno a la cacería. Los elementos que destacan en forma de MGR son las astas de venado, puntas y cuchillos enmangados, peyote, círculos, retículas y atlats. El autor menciona que dada la evidencia de temporadas de sequía y de las fuentes de agua próximas al sitio, parecería probable que parte de la fauna local se abasteciera de agua dentro de la sierra de Icamole y, por tanto, se señalizaran los accesos a las bocas

mediante los grabados. Lo anterior llevaría a la selección de espacios para las MGR que se localicen a simple vista, en donde la cacería es una manera de apropiación de los recursos y una parte importante de la relación simbólica entre el hombre y su entorno natural.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo descriptiva, interpretativa y teórica. Si bien el autor no hace explícita la utilización de los conceptos y herramientas de la Arqueología del Paisaje, sí deja ver en la misma la aplicación de la metodología en la cual se observan las características propias del medio ambiente (paisaje) al momento de ofrecer una interpretación a los motivos rupestres bajo estudio. Considerando lo anterior, concluye que es la apropiación de los recursos de la naturaleza por parte del hombre la manera en que éste transforma un paisaje natural en uno simbólico, que en este caso, es para explicar los diseños presentes con la cacería como principal actividad.

ESPEJO, Antonieta, “Una visita de inspección al abrigo de roca llamado Cueva Ahumada en Villa de García, Nuevo León” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), México, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 17-25 (La historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

La autora describe el proceso mediante el cual supo de la existencia de este sitio con MGR, y detalla cómo es que llegó al lugar en compañía de algunas personas. Describe la técnica mediante la que se hicieron los diseños en petrograbado encontrados en el camino rumbo al sitio. El abrigo de roca es descrito en sus dimensiones y del tipo de material del que está conformado. Distingue dos estilos: petrograbados geométricos (círculos, rayas, líneas onduladas y quebradas), fitomorfo y las pinturas en color rojo. Se menciona de otros sitios cercanos que también contienen MGR.

Está consciente de que para llevar a cabo estudios sistemáticos en este tipo de contextos es necesario aplicar una metodología adecuada incluyendo un enfoque etnohistórico. Menciona que en las oficinas del INAH se encuentra una importante cantidad de fotografías y de sitios arqueológicos en la región con MGR; aunque existen muy pocos datos sobre epílica en los escritos de los primeros conquistadores. Considera que, en casos concretos, los indígenas utilizaban signos pintados o grabados en la roca para indicar puntos geográficos y rutas.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de investigación publicado originalmente en 1968, de corte descriptivo en su mayoría tanto de motivos rupestres como de sus soportes y los colores utilizados. También reflexiona sobre las metodologías que son adecuadas para abordar estos estudios apoyándose en gran medida en la etnografía. Basado en sus investigaciones de archivo y en lo observado en campo, propone que las MGR eran elementos indicativos de puntos geográficos y de rutas.

INAH, “Descubren nuevo patrón de ocupación. Loma del Muerto, Nuevo León” en *Arqueología Mexicana*, vol. XIV, núm. 84, marzo-abril, México, 2007, p. 14.

La breve nota pone de manifiesto los hallazgos en el sitio mencionado con presencia de plataformas circulares, terrazas y plazas con ocupación habitacional-ceremonial de abrigos rocosos. Se hace una muy breve mención del hallazgo de sitios con MGR tanto en pintura como en petrograbado. La nota es acompañada con tres fotografías.

*Comentario.* Una nota de corte informativa sobre sitios con presencia de MGR en pintura y petrograbado.

MURRAY, William Breen, “Arte rupestre en Nuevo León” en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 453-488 (Antologías. Serie Arqueología).

El autor comienza con la ubicación geográfica bajo estudio. Habla del sitio La Presa de la Mula con presencia de petrograbados y su posible representación de cuentas numéricas. Se basa en estudios de otros investigadores para sustentar esa hipótesis que, de entrada, ofrece no sólo datos sino posibles explicaciones de su significado, relacionado con observaciones astronómicas. De ahí sigue con el sitio Boca de Potrerillos del que describe los elementos rupestres de interés para el estudio, relacionándolos, de igual manera, con eventos astronómicos a partir de conteos de puntos. De acuerdo con sus observaciones, los petrograbados

demuestran una carencia de ordenamiento complejo, ya que están grabados en configuraciones abiertas y asimétricas. Postula la idea de que la raya podría estar asociada a símbolos diversos de cacería.

Se menciona otro sitio: el Cañón de Icamole. En él se encuentran unos 1 000 petrograbados en siete zonas cercanas al río. A partir del conteo de puntos grabados deduce que se podrían tratar de ciclos lunares. También considera tres alternativas para explicar algunos petroglifos: registros de números no astronómicos: animales cazados o lanzas producidas; registro de períodos lunares; las cuentas grandes podrían referirse a ciclos astronómicos más largos: aparición-desaparición de planetas, movimientos siderales y estimaciones de temporadas.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, en donde el autor, basado en estudios anteriores del tema y de la arqueoastronomía, se da a la tarea de tratar de hacer interpretaciones de los elementos petrográficos de puntos como cuentas numéricas. También aduce que las rayas podrían estar representando símbolos relacionados con la cacería; piensa que los puntos podrían referirse a ciclos lunares y concluye con ideas que podrían dar una explicación a los elementos representados bajo estudio.

MURRAY, William Breen, “Arte rupestre y medio ambiente en Boca de Potrerillos, Nuevo León, Mexico” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), México, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 55-71 (La Historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

El autor reflexiona, inicialmente, con el problema central de las MGR en cuanto a otorgarles un posible significado basado en el paisaje natural en donde se encuentran y su relación con otros elementos arqueológicos. Añade que una vez que no existen elementos de referencia en un sitio particular, las explicaciones se tornan aún más complicadas, como ha sido el caso de Boca de Potrerillos. Por ello, Murray describe el proceso mediante el cual ciertas macrocaracterísticas del sitio han conducido a la formulación de una hipótesis demostrable acerca de una de las funciones culturales del sitio. Por su extensión, éste se divide en 4 subáreas (ladera norte, ladera sur, promontorio y Valle Escondido) y se estima una mínima cantidad de 3 000 petrograbados.

Menciona los dos factores que han limitado los alcances de significado de las MGR: la carencia de más datos arqueológicos y las escasas fuentes etnohistóricas, y explica los procesos. El primer asentamiento en el área se ha fechado en el 8900 a. C. y quizás algunos petrograbados puedan ser de esa antigüedad. Posteriormente detalla los distintos estilos de figuras abstractas presentes en Boca de Potrerillos. Dado que en el sitio existe mucha materia prima para la fabricación de diseños en petrograbados, son raras las superposiciones. También menciona que salvo raras excepciones, los petrograbados se orientan hacia el sol naciente. Particularmente el promontorio, se piensa que fue utilizado como un observatorio solar y celestial, y la misma hipótesis fue sustentada con observaciones hechas durante equinoccios y solsticios. Finaliza reflexionando en torno a que es difícil precisar el significado de un petrograbado y si los distintos complejos simbólicos se asociaban con diversas épocas del año o si fueron elaboradas por una sola cultura o por varias.

*Comentario.* Se trata de una investigación de carácter metodológico y reflexivo, al mismo tiempo que descriptivo e interpretativo. El autor lleva a cabo una serie de reflexiones en torno al difícil significado que tienen las MGR de este sitio, por no contar con otros materiales arqueológicos a los cuales poderlos asociar, ni tampoco con fidedignas fuentes etnohistóricas; por lo que recurre a las MGR por sí mismas para intentar entender sus significados. Describe con detalle algunas subáreas con petrograbados y se aventura a proponer que en al menos uno de ellos pudo ser una especie de observatorio celeste, tal y como lo corroboraron las observaciones hechas durante la salida y puesta del sol en determinadas épocas del año.

MURRAY, William Breen, “Estilo, contexto y tradición. Marcos analíticos en la identificación del arte rupestre coahuilteco” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), México, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 145-158 (La Historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

El autor comienza haciendo una reflexión sobre la desaparición, hace más de 200 años, del coahuilteco, y para ello se auxilia de otras investigaciones sobre el tema con la finalidad de llegar a la conclusión de que quizá sólo a través del estudio de las MGR de los habitantes que en el pasado poblaron esta región, sería posible conocer cómo es que fueron dichas sociedades pretéritas. Gracias a la aparición de un mosaico en contexto

colonial de motivos que son muy conocidos en las MGR regionales (triángulos y rayas) es que se tiene conocimiento del único ejemplo de arte indocristiano conocido en la frontera noreste de la Nueva España. Para explicarlo mejor, el autor se remite a las fuentes históricas de la fundación de la misión de Lampazos.

Basado en lo que las crónicas relatan, supone que el motivo era un símbolo importante en la cultura nativa al momento de contacto, cuya incorporación serviría para atraer a los gentiles a la misión (considera que los frailes franciscanos conocían el significado del mismo y lo consideraban inofensivo para la doctrina cristiana). También infiere que los sitios con MGR donde aparece este motivo quizás correspondan al territorio original de los alzapas y los coahuiltecos. Para comprender dicha relación, el autor examina dos sitios con pinturas rupestres en la zona aledaña: el Abrigo de las Brujas (describe el ambiente en donde se encuentran y los motivos plasmados y su técnica de ejecución) y el cerro de Chiquihuitillos (describiendo de igual manera sus motivos).

Sus estudios lo llevan a concluir que los sitios pintados del estilo chiquihuitillos como su complejo distintivo de motivos representan alguna parte de la tradición específicamente coahuilteca dentro de las MGR del noreste. En el noreste mexicano, la restauración de los vínculos etnohistóricos abre la posibilidad de utilizar a las MGR para reconocer el periodo protohistórico y de ahí partir hacia atrás. Con ello, se debe permitir el reemplazo del “modelo del continuo arcaico estático” heredado de generaciones anteriores, con un retrato más variado y preciso de la prehistoria del noreste que revela nuevas relaciones con el resto del mundo amerindio.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo metodológico, descriptivo e interpretativo. Partiendo del hallazgo de un mosaico de la época colonial de diseños que recuerdan a los ubicados dentro de las MGR de la región, el autor utiliza la revisión de fuentes históricas para contextualizar esta posible relación de conocimiento del probable significado de los diseños tanto por parte de los creadores como de los frailes de la colonia. De igual manera, el autor describe los diseños encontrados en algunos sitios que asemejan a los del mosaico colonial para concluir que los motivos representan una parte de la tradición chiquihuitillos asociada con los coahuiltecos.

RAMÍREZ ALMARAZ, Jesús Gerardo, “Petrograbados y pinturas rupestres de Nuevo León. Algunas reflexiones” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH-Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 93-108.

El artículo comienza ubicando geográficamente a la entidad en donde se encuentran las MGR y expone las características de los soportes que los contienen. Distingue los lugares en donde se ubican las pinturas rupestres con respecto a los petrograbados. Al igual que lo hace Valdez, le confiere un carácter individual a las pinturas rupestres por tratarse de elementos que pocas veces pudieron ser observados. Basado en algunos otros autores coincide en pensar que los petrograbados poseían un lado mágico ya que las líneas incisas estarían siendo utilizadas para acercarse, tocarlos y pintarlos para obtener fines más inmediatos, mientras que los petrograbados hechos por percusión o abrasión denotarían una mayor complejidad en el mensaje: las pinturas pueden ser observadas por un limitado número de personas, mientras que los petrograbados lo pueden hacer de manera simultánea un número mucho mayor.

El autor considera que un mismo sitio con petrograbados posee distintas funciones y conlleva diversos mensajes: información desde práctica con fines utilitarios hasta todo un simbolismo asociado con lo sobrenatural; para tal efecto considera a las huellas de los animales. Para entender mejor esta propuesta se analiza la huella humana a partir de la narración etnográfica. Se habla del “mitoglifo”, es decir, el mito visible en su representación tangible. La iconografía correspondería, entonces, a un momento, del mito o del ciclo cósmico. Se sugiere la existencia de petrograbados que identificaban a un grupo denotando sus diferencias con respecto a otros con la finalidad de legitimar el uso del espacio (petrograbado emblema).

Concluye que no se debe confundir el postulado de la nueva arqueología para aceptar que todo sirve y todo se vale al momento de interpretar a las MGR, ya que, de ser así, no existiría una manera de evaluar dichas interpretaciones, creando con ello una inconmensurabilidad que impediría el problema de la demarcación entre la ciencia y aquello que no tiene el sustento teórico para serlo.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo descriptivo e interpretativo, basando las explicaciones de algunos de los diseños rupestres en la arqueología simbólica y en cierta medida de la arqueología del paisaje; también acude a la etnografía en el sentido de analizar ciertos mitos entre grupos indígenas para darle

mayor peso a la explicación del porqué de la importancia de plasmar determinados elementos rupestres. Por otra parte, se deja ver entre líneas un trabajo de corte teórico, al considerar (con sus respectivas reservas) a la arqueología simbólica y del paisaje para explicar el fenómeno rupestre.

REBOLLOSO, Roberto, *Arqueología de Nuevo León*, Monterrey, mayo, 1991 (Cuadernos del Archivo, 6).

Este libro se compone de siete partes: presentación, introducción, antecedentes, arqueología prehistórica, arqueología histórica, el estudio de las manifestaciones rupestres en Nuevo León y conclusión. Sobre el capítulo que nos interesa, el autor establece que las MGR son representaciones de objetos e ideas de los grupos nómadas de esta región. De manera breve el autor hace una remembranza de algunos lugares en el mundo con este tipo de material arqueológico, además de que habla de lo difícil que ha sido darle un significado a los mismos en los que toda la comunidad científica esté de acuerdo. Lamenta que al día de la publicación en Nuevo León no exista un catálogo de sitios arqueológicos que haya sido impreso. Dice que las MGR obedecen a ceremonias rituales, matrimonios, ritos de fertilidad, cacería, chamanismo o astronomía.

Hace referencia a trabajos con que se cuentan en el estado: un trabajo de este tipo del siglo XIX; otra que aparece en 1943; otra de 1968 sobre un sitio con petroglifos; también refleja los elementos esenciales de una tesis de maestría hecha por un alumno de la Universidad de Texas entre 1973 y 1974, en donde propone una metodología para descripciones y comparaciones de estas MGR en la región. De ahí se hace una descripción de algunos sitios en las cercanías de Villaldama, Bustamante, Villa de Candela, en un barranco y en la Sierra de Gomas (de la tesis misma) y se clasifican los motivos presentes. Continúa con otro trabajo (Olson, 1978) en Boca de Potrerillos en donde clasifica y describe los petroglifos bajo análisis proponiendo una correlación entre los motivos de lluvia y los temas glifoides, en los que encuentra una cierta similitud con el arte huichol.

Finalmente retoma los puntos esenciales del investigador Guadalupe Dewitt, quien pretende hacer un catálogo de motivos en petroglifos de la sierra El Antrisco. También se consideran los trabajos de William Breen Murray, quien pasa por tres etapas en el estudio de los petrograbados: el aspecto artístico, la matemática y la arqueoastronómica, en donde analiza parte de su obra.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de tipo descriptivo e informativo, que se apoya en trabajos de investigadores específicos al tema en cuestión y presenta, de manera muy general, los aportes e ideas de dichas investigaciones para tener una idea más clara sobre los trabajos que han tomado lugar en temas arqueológicos en el estado de Nuevo León.

RETTIG HINOJOSA, David, “Unión y descendencia en Boca de Potrerillos, Nuevo León: elementos gráficos transmitidos por el hacer rutinario” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), México, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 259-296 (La Historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

El autor comienza su investigación resaltando el hecho de que los elementos gráficos encontrados en Boca de Potrerillos formaron parte de un sistema de representación que plasmaba ideas sobre unión y descendencia, mismas que eran vistas como principios de una genealogía cosmogónica. Para tal fin es necesario reflexionar sobre las actividades que realizamos en la vida cotidiana y las maneras en que las llevamos a cabo. Se apoya en Durkheim para intentar explicarlo mejor. Las mejores maneras de enseñar son mediante la forma institucional y la experiencia. Las MGR son el producto de prácticas rutinarias. El autor caracteriza al sitio de Boca de Potrerillos en cuanto a su posible antigüedad basado en el estudio de sus MGR.

Estima que en tres mil años se grabaron cerca de diez mil rocas, abarcando rutinas y adaptaciones climáticas. Considera la repetición de los diseños, la diferenciación de la técnica de realización entre las subáreas con grabados, y la discriminación intencional del terreno que incluye a los otros dos elementos. Argumenta que algunas de las MGR encontradas en este sitio no surgieron ahí sino que se derivaron del Paleolítico superior.

Describe algunos ejemplos de motivos que podrían ser atribuidos a diferentes géneros y que estarían representando determinados puntos cardinales. Utiliza la teoría de Carl Schuster para reforzar sus propuestas interpretativas. Dicha teoría proponía que, en algún momento del Paleolítico, se desarrolló un sistema que ilustraba gráficamente las ideas acerca de la genealogía, entendida no como los sistemas de parentesco que

imprimen las relaciones del momento vivido, sino como la conjunción de creencias acerca de la descendencia y unión con algunos aspectos cosmogónicos. De toda la obra analizada por Schuster se encontró que en Boca de Potrerillos se tienen cerca de 50 rocas cuyos diseños están relacionados con los patrones propuestos por este autor. Se analizan algunos ejemplos comparativos entre esta obra y los diseños de Boca de Potrerillos.

En sus conclusiones el autor expone que la teoría de Schuster nos permite ver las imágenes con un instrumento que abarca terrenos que no podemos imaginar cuando nos paramos en un sitio (como un halcón que al ver una sola presa pierde las otras); su evidencia no es sólo arqueológica, sino también lingüística y antropológica. Al reaccionar el mito, la palabra y la creencia con la imagen, Schuster vuelve a la lógica de la práctica del cazador y del poblador tradicional, cuyo mundo no estaba fragmentado por la división entre creencia y acción, sino que permanecía codificado ante un todo.

*Comentario.* Se trata de una investigación de corte teórico y metodológico con carácter descriptivo e interpretativo. El autor considera no sólo al campo de la arqueología para tratar de entender el significado de motivos en la técnica del petrograbado, sino que también se auxilia de la lingüística y la antropología misma. Describe y compara diseños rupestres tanto del sitio en cuestión como fuera de él para poderle otorgar un sentido a la hipótesis planteada; y que las MGR son el producto de una serie de prácticas rutinarias.

TURPIN, Solveig A., Herbert H. ELING JR. y Moisés VALADÉZ MORENO, “The Mobiliary Art of Boca de Potrerillos, Nuevo León, México” en *El arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 305-322 (Obra Diversa).

Los autores comienzan haciendo una ubicación contextual del sitio donde se llevó a cabo la investigación, extensión de distribución de las MGR, condiciones climáticas y materiales arqueológicos asociados, mismos que tienen fechamientos. Se lleva a cabo un análisis de los motivos curvilíneos en los diseños líticos recuperados. Los sitios estudiados corresponden a los de Coconos y Loma San Pedro. En la discusión del texto se establece que el arte mobiliar es un componente común de la cultura de los cazadores recolectores en el mundo y a través del tiempo. También se sugiere que a través de la analogía etnográfica se pueden distinguir elementos como ornamentos, juguetes, piezas de juego, fetiches menstruales, ofrendas mortuorias, instrumentos, amuletos de la fertilidad y otros que se representan en el arte mobiliar.

*Comentario.* Un trabajo de carácter descriptivo e interpretativo, en donde a partir de la analogía etnográfica se logran identificar elementos presentes en culturas y en las imágenes del arte mobiliar de los sitios estudiados. También se recurre al análisis de resultados hechos por otros investigadores en el pasado y se presentan fechamientos de los materiales de estudio.

TURPIN, Solveig A., Herbert H. ELING JR. y Moisés VALADEZ MORENO, “El arte portátil de Potrerillos, Nuevo León, México” en *Arte rupestre del noreste*, William Breen Murray (comp.), México, Gobierno del Estado de Nuevo León/Secretaría de Educación/Fondo Editorial, 2007, pp. 105-125 (La Historia en la Ciudad del Conocimiento. Arqueología).

Este grupo de investigadores ubican geográficamente al área bajo estudio y, de igual manera, describen brevemente otro tipo de materiales arqueológicos que han sido encontrados en dicha área. El estudio se centra en 17 piedras tabulares grabadas y realizan descripciones detalladas de ellas. Las observaciones hechas a estas piedras muestran diseños que, por sus similitudes, recuerdan a la mariposa, que, a su vez, se relaciona con los símbolos de los genitales femeninos: fecundidad y prosperidad. Se comenta el hecho de que las piedras pintadas o con incisiones pudieran sugerir, ya sea por contexto o por analogía etnográfica, su uso como ornamentos, juguetes, piezas de caza, ofrendas mortuorias, etcétera.

Se piensa que los elementos ubicados en Boca de Potrerillos pudieron ser utilizados en rituales, quizás para manipular a las fuerzas intangibles que influían en su salud, bienestar o en eventos futuros. Se comparan los diseños encontrados en esta región con respecto a las del bajo Pecos (Estados Unidos) encontrando muchas similitudes en lo que a arte mobiliar se refiere. También se observa que ciertos diseños se encuentran ausentes en el arte mobiliar, tales como cornamentas, puntas de proyectil, huellas de manos y pies y figuras antropomorfas. Sugieren los autores que el motivo de la mariposa y las representaciones de vulvas pueden reflejar la naturaleza de los medios privados y los públicos, en donde las pinturas o petrograbados sirven para

llevar información al público en general, mientras que el arte mobiliario o portátil era específicamente para ritos personales o individuales.

Finalizan puntualizando que aún quedan muchas interrogantes en lo que a la función de estas piedras incisas se refiere: se requiere de una muestra mayor para definir el estilo a nivel regional o étnico para determinar el alcance del fenómeno a través del espacio y el tiempo y poder, así, reconstruir los medios de pérdida o desecho.

*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo descriptivo, interpretativo y metodológico. Ante el hallazgo de algunas piezas del llamado arte mobiliario en Potrerillos, Nuevo León, y mediante la analogía etnográfica, los autores comparan rasgos que se comparten entre los del sitio con respecto a los encontrados en el vecino país del norte para dar cuenta que se pueden tratar de elementos de uso privado, ya que las pinturas y grabados tendrían el uso público y estos otros podrían tratarse de una suerte de amuletos (individuales o colectivos) que es posible hayan sido utilizados principalmente por la mujer. En todo momento se hace una descripción de los materiales rupestres y se ofrecen interpretaciones al respecto.

VALADEZ MORENO, Moisés, "Boca de Potrerillos, Nuevo León" en *Arqueología Mexicana*, vol. IX, núm. 51, septiembre-octubre, 2001, pp. 40-45.

El artículo precisa la ubicación geográfica de Boca de Potrerillos y estima que dado el número de petrograbados localizados aquí (8 000-10 000 mil) éste sería uno de los sitios con MGR en petrograbados más importantes del país. Hace una descripción demasiado general de los motivos representados con todo tipo de figuras presentes en muchos otros sitios del país. Dado que también localizaron fogones y muestras bien conservadas en ellas, pudieron hacer fechamiento de los materiales para situar al sitio con ocupaciones que van desde el período Arcaico hasta la Colonia. Este trabajo es un resumen de otros dos publicados previamente.

*Comentario.* Este trabajo resume dos publicaciones previas; el sitio en cuestión como uno de mucha importancia por la cantidad y calidad de los motivos rupestres grabados en el sitio. Si bien sólo menciona de manera general los tipos de motivos representados, hacen una correlación de ocupación del sitio con fechas más reales a partir de fechamiento de materiales recuperados en el sitio y asociados con los petrograbados. No solo fue un trabajo descriptivo, sino también de precisión cronológica de los motivos y alude a explicaciones de los mismos con relación a ritos ceremoniales de cacería y fertilidad.

VALADEZ MORENO, Moisés, *Boca de Potrerillos, Nuevo León, México*, Miniguía del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/INAH, 1996.

Esta miniguía ofrece al lector un mapa con la localización de la zona arqueológica Boca de Potrerillos y explica cómo llegar al sitio; asimismo, se ofrece una posible explicación de su nombre; y rescata la historia del mismo. Con base en estudios realizados a materiales arqueológicos en el sitio, se ha fechado desde hace 8000 años hasta 1760. Se menciona el dato de haberse localizado más de 500 fogones. También se llevaron a cabo estudios de fitolitos y polen en donde se identificaron más de 25 especies vegetales. Sobre sus artefactos hacen mención de una gran variedad de puntas de proyectil, raspadores, placas pequeñas con incisiones a manera de "amuletos", piedras de molienda y algunos otros objetos.

En la guía se mencionan algunas contribuciones al estudio de la zona: estudios del patrón de asentamiento y cronología ocupacional de la zona; reconstrucción del entorno natural antiguo; muestrarios de materiales arqueológicos bien ubicados; análisis de la distribución y características de sus artefactos y conocimiento del tipo de herramientas y su posible aplicación para la explotación de los recursos con que en el pasado se contaron. Dedicó un apartado a los petroglifos de la zona en donde destacan un aproximado de 8 000 a 10 000 imágenes de las que el 80%, aproximadamente, son de carácter abstracto.

*Comentario.* Un trabajo de tipo descriptivo e interpretativo; si bien el espacio concedido a la guía para plasmar la cantidad de información no es grande, sí se hace referencia en ella de que se han realizado estudios de todo tipo para poder establecer conclusiones preliminares sobre la antigüedad del sitio y de los recursos con que las poblaciones del pasado contaron. En materia de las MGR, también dedica un espacio a su caracterización en general.

VALADEZ MORENO, Moisés, “Los petrograbados de Boca de Potrerillos” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH-Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 67-92.

El trabajo comienza con una ubicación geográfica del sitio bajo estudio indicando sus cinco topofomas que la componen y que, a su vez, subdividen en nueve áreas para su estudio. De ahí da a conocer los antecedentes de investigación en el área y ofrece fechamientos de algunos de sus materiales arqueológicos en 8 000 años y hasta mediados del siglo XVIII. Destaca el hallazgo de los primeros elementos de arte mobiliario en el noreste del país y de entierros con una antigüedad de 4 500 años. Los análisis de la cultura material –espacial y temporalmente hablando– han permitido la caracterización del patrón de asentamiento estacional y la determinación de que estos territorios tuvieron una ocupación de sociedades que basaron su economía y organización como sociedad en la cacería, pesca y recolección.

Basado en los materiales arqueológicos recuperados es que plantean que Boca de Potrerillos fueron lugares estratégicos para la residencia estacional de grupos cazadores recolectores que sacaron el máximo provecho de los recursos que les proveyó el entorno. De ahí parte hacia una definición de lo que es el paisaje. Posteriormente ofrece una serie de antecedentes de investigaciones rupestres de épocas más tardías, en donde sobresalen los trabajos interpretativos de Breen Murray asociándolos con fenómenos astrales. Reconoce que los grabados se llevaron a cabo considerando el aspecto visual en sentido horizontal y/o ascendente hacia geoformas del paisaje, hacia otros sitios o hacia puntos por donde sale o se pone el sol en distintas épocas del año. A su vez, propone cuatro categorías sobre las imágenes y las explica en detalle: imágenes de culto a: determinados rasgos del paisaje; registro de eventos astrales; culto al agua y la cacería y culto a objetos rituales y personajes míticos. Al respecto de la función social de las MGR señala que fueron elaborados en espacios de orden público y privado (lugares de fácil y difícil acceso).

En sus conclusiones establece haber llevado un primer nivel de análisis de los petrograbados de Boca de Potrerillos en donde se da una cuidadosa selección de sitios para elaborarse, que pudieron funcionar como un recurso simbólico para limitar el uso de espacios y controlar las relaciones sociales y creencias religiosas, tanto al interior del grupo como hacia los grupos externos. También se establece la relación de interacción de manera simbólica de los elementos y el paisaje en el cual se encuentran representados dando por resultado un paisaje dinámico y sagrado.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de investigación de corte descriptivo e interpretativo, en el que el autor, basado en su experiencia de estudio en el sitio, ofrece alternativas explicativas para entender mejor los distintos tipos de motivos de petrograbados presentes en el área de estudio. Si bien no se adentra en alguna posición teórica que apoye el discurso explicativo de las MGR, sí deja entre ver un acercamiento a la arqueología simbólica en terrenos de lo sagrado que, aunado a la consideración del paisaje, fortalece la explicación de los petrograbados, aunque evidentemente, hace falta mucho por hacer todavía.

VALADEZ MORENO, Moisés, Denise CARPINTEYRO ESPINOSA, Paola Isabel ZEPEDA QUINTERO y Manuel GRANIEL TÉLLEZ, “Aportaciones de la arqueología de salvamento en Nuevo León” en *Revista Espacio-Tiempo*, núm. 3, Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades, primavera-verano, 2009, pp. 60-81.

Los autores de esta publicación quieren dar a conocer los resultados de investigación hechos a partir del salvamento arqueológico que se hiciera de cuatro proyectos de investigación en la región. Se resalta la importancia de incorporación de SIG para procesar los datos de la base general de datos de sitios arqueológicos del estado. En el primer proyecto se detectaron 22 zonas arqueológicas (siete de nuevo registro y en las restantes se verificó y actualizó la información).

Dentro de este mismo proyecto, en un área designada como sitios intraserranos en ladera de cañón o cañada, se reportan sitios con MGR: se habla de motivos rupestres como líneas rectas, onduladas y curvas en los sitios de Los Tanques, Los Marranos, Rinconada y El Shamán. También hay motivos en cruces, líneas que intersectan círculos y otros de los que penden líneas onduladas (La Candelaria, Estación Rinconada IV, Paso de Guadalupe, Casa Blanca y Rancherito). En La Mota y La Misión se tienen elementos de líneas rectas o paralelas, líneas sinuosas y líneas en zigzag.

Se habla también de materiales líticos usados como herramientas. Del segundo proyecto se detectaron cuatro zonas con evidencias arqueológicas, particularmente con elementos líticos. Del tercer proyecto se

registraron 33 nuevas ocupaciones arqueológicas, entre las que destaca La Ceja por su arte rupestre. Uno de sus más sobresalientes hallazgos fue la presencia de puntas tipo clovis en contextos de entre 10 000 a 8 000 años. Del cuarto proyecto sobresalen siete sitios con MGR. Entre sus elementos destacan la presencia de pinturas de figuras antropomorfas, utensilios (herramientas, artefactos y objetos), elementos astromorfos, elementos abstractos.

Proponen, en palabras de ellos, “el método que permitirá generar un conocimiento que paulatinamente se haga más preciso y reúna los elementos suficientes para acercarse al contenido de la escena [...] y tener una noción del o de los mensajes simbólicos” (p. 69). Para el análisis propuesto, se toman como ejemplos los sitios de La Ceja, Los Soles, El Periódico y Los Temazcales. Los autores dedican nueve hojas al estudio de las MGR en técnicas de pintura y petrograbado. Analizan los elementos de cada escena considerando sus posiciones, tamaños y orientaciones y proponen explicaciones basadas en la conjugación de todos estos elementos. Echan mano de fuentes coloniales con referencias a elementos rupestres. Describen a detalle cada elemento rupestre. Entre sus conclusiones establecen que la escena de La Ceja es un mito sobre la regeneración, de la adquisición del conocimiento del tiempo a través de las experiencias.

*Comentario.* Se trata de una publicación de carácter informativo, descriptivo e interpretativo. Se dan a conocer los resultados de las investigaciones hechas a partir del salvamento arqueológico. En lo que a las MGR respecta, se describe con detalle cada uno de los elementos bajo análisis y se propone un modelo explicativo basado en la observación directa de los elementos, sus posiciones, orientaciones y tamaños acudiendo a fuentes coloniales y de bibliografía afín contemporánea.

## PUEBLA



MORALES VIGIL, Érika, “Los orígenes de Cantona. Pintura rupestre en el cerro Las Águilas” en *Arqueología*, núm. 33, mayo-agosto, México, 2004, pp. 109-124.

El trabajo explora las representaciones rupestres de un sitio para estudiar a los primeros habitantes del lugar. Se lleva a cabo, primero, su ubicación geográfica, y con base en investigaciones anteriores, se explica la ocupación prehispánica del cerro, en particular con descripciones detalladas. Sobre las pinturas rupestres del cerro Las Águilas, explican la metodología seguida: registro, análisis, síntesis y el interpretativo. Parten de los antecedentes de investigación y se discuten brevemente las características del sitio.

El segundo sitio de análisis es el de El Voladero del Coyote, en donde se hace una descripción de las características geomorfológicas del sitio, dividiendo los motivos por conjuntos y con sus respectivas características individuales descriptivas. El tercer sitio de estudio es conocido como El Acantilado del Águila. En él, se lleva a cabo la misma metodología descrita anteriormente. Otra sección del artículo se centra en las categorías morfológicas, y se describen e interpretan los motivos antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos, geométricos y amorfos basados en observaciones directas y consulta de fuentes históricas que se pueden correlacionar. También hacen una categorización estilística de los motivos presentes. Se llevaron a cabo excavaciones de sondeo con resultados de materiales arqueológicos, tales como puntas de proyectil. Se dedica todo un apartado a sus acercamientos interpretativos, y entre sus conclusiones a las que se llega, afirma una ocupación prehispánica del sitio de cuatro fases de Cantona (600 a.n.e.-1000 d.n.e.).

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, basado en observación directa de elementos y rasgos rupestres y su comparación con los descritos en fuentes históricas, así como a partir de sondeos arqueológicos correlacionando sus materiales con el sitio.

## QUERÉTARO



VIRAMONTES ANZURES, Carlos, *Gráfica rupestre y paisaje ritual. La cosmovisión de los recolectores-cazadores de Querétaro*, México, INAH, 2005 (Obra Diversa).

En la introducción de este libro se habla de la importancia de entender la manera en que los artistas plásticos aprehendieron el mundo que les rodeaba, así como las transformaciones que de él hicieron que reflejaron su ideología como sociedad del pasado a través de las MGR: transformación del paisaje natural mediante el ritual, a un paisaje cultural y sagrado. También se pretende denotar la diferencia entre función y significado del elemento rupestre y lleva a cabo la justificación del porqué la investigación de la gráfica rupestre de los recolectores-cazadores y cultivadores de la región bajo estudio. Para tal efecto, se consideraron 57 sitios arqueológicos en abrigos, frentes y afloramientos rocosos.

Establece una marcada diferencia entre los motivos representados por parte de los ejecutores: los recolectores-cazadores le concedieron un mayor peso a la representación de motivos biomorfos con abundancia de elementos de corte geométrico, mientras que en las sociedades agricultoras se inclinaron a representar símbolos más apegados a la cosmovisión mesoamericana, tales como danzas, basamentos piramidales, escudos, entre otros, con la sobresaliente técnica del petrograbado. Menciona también algunas de las actividades rituales de esta región basado en el análisis de las fuentes históricas, tales como rituales en los cerros, la fertilidad. Algunos de los elementos que se anticipa posteriormente a ahondar son: los rituales nocturnos, la ingesta de plantas alucinógenas, existencia de chamanes, la importancia del color rojo como distintivo ritual, las actividades económicas, los elementos naturales divinizados y algunas prácticas rituales del complejo agrario mesoamericano (*Patolli*).

El autor aclara en esta última sección los contenidos de cada uno de los capítulos, de donde los tres primeros son del área teórica-metodológica; en el cuarto, la descripción de los aspectos formales de la gráfica rupestre; en el quinto hablará sobre consideraciones en torno al tema, y el último capítulo, a los resultados derivados de la investigación.

Dentro del primer capítulo, “El estudio de las MGR”, el autor comienza estableciendo la seria dificultad que presenta este estudio el cual cae en la interpretación y su significado histórico, y lleva a cabo una revisión de antecedentes y enfoques con los que ha sido abordado el estudio rupestre, partiendo desde el descubrimiento de las pinturas de Altamira en España (donde existió una manipulación explícita del espacio), pasando por las ideas y aportes de André Leroi-Gourhan; la perspectiva de la psicología y estética; la historia del arte con los niveles de análisis de Panofski; la semiótica; la interpretación chamánica; la explicación desde la astronomía y la explicación desde el análisis histórico de los siglos XVI y XVII retomado por el autor en trabajos previos.

En el segundo capítulo, “La construcción del paisaje sagrado entre los grupos de recolectores-cazadores del semidesierto”, se tratan los temas de explicación relacionadas con el paisaje sagrado, los espacios rituales y la cosmovisión. Plantea los problemas de fechamiento de las MGR; da cuenta de las ópticas bajo las cuales se ha intentado explicar a la gráfica rupestre (ritos, marcadores y escritura). Una debilidad notable en estos estudios ha sido el análisis de la función de los sitios, misma que se traduce en uno de los objetivos de esta investigación: las sociedades del pasado de recolectores-cazadores transformaron el paisaje natural en paisaje sagrado; que el ritual fue una actividad básica para la reproducción social y que, a través de las MGR, se manifestaba en espacios rituales específicos y que el especialista ritual se transformaba en un intermediario entre la realidad y el sistema de creencias, echando mano del análisis etnográfico y del paisaje, partiendo de la sociedad misma y no inicialmente de las MGR en sí mismas. Expone la importancia y función del ritual.

En el capítulo tercero, “El papel del chamanismo en la gráfica rupestre”, se muestran las actividades del chamán en los rituales con estudios de caso; se exponen las tres etapas del proceso del trance; se hace un recuento de los investigadores en México que han trabajado dicho modelo (González, Breen Murray, Gutiérrez); da cuenta de los antecedentes de investigaciones sobre los chamanes, el uso de los alucinógenos en el ritual, los estados alterados de conciencia (etapas) y ejemplos del uso del peyote en ceremonias, echando mano de los estudios etnográficos y el análisis de fuentes históricas.

Del cuarto capítulo, “La gráfica rupestre del semidesierto”, se habla de 108 sitios con MGR; de ellos, 57 se registraron con detalle para hacer su análisis de disposición espacial y su ubicación se concentró, en mayor escala, en cañadas; lugares cercanos a fuentes de agua; paredes de los cañones y en acantilados. Se explica el análisis de sitios por disposición espacial de elementos representados. Un 85% corresponde a paneles de pintura rupestre, mientras que el restante 15% a petrograbados. Especifica las técnicas y colores empleados y se reflejan en porcentajes.

Sobre la clasificación de los motivos los engloba en dos categorías (figurativos y no figurativos); biomorfos, objetos y geométricos; (clases): antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos, antropozoomorfos, muebles, inmuebles, formas básicas, lineales y puntos; y tipos (esquemáticos, realistas, manos, pies, cruces, altares, elementos arquitectónicos y doce tipos distintos dentro de las formas geométricas. A su vez, sub clasifica las clases por motivos identificables [tomemos como ejemplo el de los zoomorfos]: invertebrados, reptiles, aves y mamíferos (cérvidos, cánidos, bóvidos y équidos) y no determinados. El mismo esquema aplica a todos los elementos registrados y los presenta con porcentajes de representatividad.

En el capítulo quinto, “Las tradiciones gráfico-rupestres de Querétaro”, el autor adelanta reflexiones sobre el análisis de los datos: los grupos de recolectores-cazadores nómadas y seminómadas del semidesierto mostraron una marcada tendencia a la pintura rupestre más que al petrograbado, la cual es más asociada a las sociedades agricultoras sedentarias; sitios con pintura corresponden a un 85% y a petrograbados un 15%; los recolectores-cazadores buscaron lugares alejados y ocultos o inaccesibles, mientras que los agricultores sedentarios ubicaban sus lugares de representación en la zona nuclear de sus asentamientos cercana a las estructuras arquitectónicas; un rasgo común entre ambas sociedades fue ubicar sus sitios de MGR en contextos hídricos; impera la representación humana sobre los demás elementos biomorfos.

Establece algunas tradiciones gráficas rupestres de la región de ambas sociedades de donde la de los agricultores destacan los elementos de corte geométrico; la espiral en lo particular, asociados con sitios de monumentalidad arquitectónica, de donde la Tradición Gráfica Lerma tiene, entre otras, las siguientes características: asociados a monumentalidad, la espiral es elemento predominante, las líneas onduladas se asocian a espirales, posibilidad de que las espirales y líneas amiboides correspondan a una tradición del occidente; también da cuenta de algunas interpretaciones hechas en torno a la espiral.

En el sexto capítulo, “Paisajes sagrados y espacios rituales de los recolectores-cazadores”, el autor realiza comparaciones y asociaciones arqueológicas y etnohistóricas con sociedades de la época prehispánica y con el sistema de creencias de algunos grupos indígenas actuales del occidente y norte de México y suroeste de Estados Unidos. Para tal efecto, establece una distribución espacial de tradiciones y estilos gráficos en los elementos biomorfos dividiéndolos en cuatro zonas (Cadereyta, Cuenca del Río Extoraz, Arroyo Seco y Pinal del Zamorano): lleva a cabo una descripción general de las características rupestres con propuestas en relación a la función de los sitios y del sentido posible de los elementos representados; se fortalece la hipótesis de la importancia de los cerros y del culto al agua.

En sus consideraciones finales destacan: algunas de las tradiciones de las sociedades agricultoras (tradición grabada Lerma) se hacen presentes en el sur de Querétaro entre 650 al 1200 d. C.; las diversas sociedades que habitaron la región tuvieron como punto de confluencia la concepción del paisaje como parte actuante de sus cosmovisión; las sociedades agricultoras de los valles se encuentran en las inmediaciones de sitios con arquitectura monumental y en contextos hídricos; es posible que los asentamientos con petrograbados pudieron funcionar como marcadores del calendario agrícola; los lugares que funcionaron como paisajes sagrados que eran identificados por los diversos grupos que habitaron el semidesierto corresponde a los sitios con pintura rupestre; el empleo de sustancias alucinógenas como parte del proceso ritual y la participación de su especialista en él.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de tipo descriptivo e interpretativo, en donde a partir del estudio de las características propias del paisaje de esa región de Querétaro, el autor explica cómo pudo ser la transformación del paisaje natural en paisaje ritual por parte de sus habitantes del pasado prehispánico; echa mano tanto de las observaciones en campo del paisaje mismo y de los elementos de MGR como de estudios en torno al culto a los cerros, además de la utilización de la analogía etnográfica y del uso de fuentes históricas para reforzar algunas propuestas que de la investigación misma se emanan que a fin de cuentas quedan reflejadas como aproximaciones interpretativas.

## QUINTANA ROO



MARTOS LÓPEZ, Luis Alberto, “La tradición de petrograbados en cavernas de la costa oriental de Quintana Roo” en *Arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 523-542 (Obra Diversa).

Este trabajo comienza definiendo a la península de Yucatán para darle paso a la exposición de elementos reportados en cavernas de la costa oriental de Quintana Roo sobre petrograbados. Expone brevemente sus condiciones geomorfológicas, climáticas y de vegetación. Sobre las MGR hace una descripción de sus elementos y algunas ideas sobre posibles interpretaciones. Entre sus conclusiones alude a que los petrograbados forman parte de un sistema explícito, en que las representaciones son tratadas como símbolos de reconocimiento, en el sentido de que establecían una relación hombre-objeto, hombre-caverna, esta última como una potencia y una fuerza real personificada.

*Comentario.* Trabajo de corte descriptivo con menores grados de interpretación y que, cuando se presenta, es a partir de la consulta de las *Relaciones Geográficas* y de otras fuentes bibliográficas.

RISSOLO, Dominique, “El arte rupestre de Quintana Roo” en *Arte rupestre de México oriental y América Central*, Martin Künne y Matthias Strecker (comps.), segunda edición actualizada y aumentada del título “Arte rupestre de México oriental y Centro América”, publicado inicialmente como suplemento núm. 16 de la revista *INDIANA* (Berlín) por el Instituto Ibero-Americano/Fundación Patrimonio Cultural Prusiano/Gebr. Mann Verlag, 2003, pp. 93-110.

Rissolo comienza su estudio caracterizando al ambiente natural de la península de Yucatán haciendo un especial énfasis en la geomorfología del estado de Quintana Roo. Un segundo apartado se enfoca a la descripción de los antecedentes de investigación en la zona. Posteriormente se enfoca en presentar los estudios que se han llevado a cabo en cuevas, destacando los que tienen presencia de MGR. El tercer apartado detalla las MGR del sitio Cueva de “Aktunkoot” con presencia de petrograbados en donde describe sus características presentes. En “La Cueva del Danzante” se reporta la presencia de petrograbados antropomorfos. En el sitio “Cueva de las Caritas” se tiene presencia también de rostros antropomorfos en la misma técnica.

En la “Cueva Xcaret Grupo Y” se tiene un petrograbado antropomorfo. En “Ich Tun” se identificaron posibles rostros antropomorfos. En “Cenote Tanchah” aparecen glifos. En “Yodzonot X-Yatil” se tiene pintura de un rostro antropomorfo. En “X-Kabil” contiene petrograbados y pinturas con improntas positivas de manos y volutas en forma de S. en “Cobá” se tienen petrograbados no identificables en cuanto a sus motivos. En “Tres Reyes” se tienen tres rostros antropomorfos grabados. En “Nuevo Durango” se tiene un panel con petrograbados. En “Actun Xooch” se tienen rasgos faciales grabados. En “Actun Toh” se tienen rostros antropomorfos. En la comunidad “Naranja” se tiene un petrograbado de una cruz. En “Actun Pech”

se tiene un petrograbado de un rostro. En “Pak Ch’en” se tienen figura antropomorfa, rasgos de deidades (Chac y Tláloc), serpientes de rayo, vulvas y figuras geométricas.

En sus conclusiones, el autor afirma apunta que existe un manejo responsable de los sitios con MGR en el estado, gracias a los esfuerzos del INAH, ejidatarios locales y de los guías de turista, aunque existen también sitios vulnerables al vandalismo. Considerando los materiales cerámicos recuperados en algunas de las cuevas ha sido posible fechar tentativamente algunas ocupaciones de las mismas y relacionarlas con las MGR presentes. El uso ritual en cuevas de Quintana Roo, asociadas a las MGR, se encuentra muy extendido.

*Comentario.* Se trata de una investigación de carácter descriptivo e interpretativo: de cada uno de los sitios reportados en el estado se lleva a cabo una extensa (en la mayoría de los casos) documentación de las características geomorfológicas y de los motivos rupestres presentes y sus técnicas de ejecución. Apoyado no sólo en estudios anteriores en el tema sino también en el análisis de otros materiales arqueológicos es que ha sido posible fechar de manera tentativa algunos de los sitios, se esperaría que se lleven a cabo más prospecciones a cenotes y cuevas para localizar más MGR y otros materiales arqueológicos que permitan ofrecer cronologías más sólidas para ubicarlos temporalmente.

## SAN LUIS POTOSÍ



DE LA MAZA, Antonio, "Pinturas rupestres potosinas" en *Arqueología de San Luis Potosí*, Patricio Dávila Cabrera y Diana Zaragoza Ocaña (comps.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1991, pp. 171-174 (Antologías. Serie Arqueología).

Trabajo tomado originalmente de otra fuente cuyo año se remonta a 1954. Se hace la aclaración de que el sitio es conocido por contener petroglifos, aunque es erróneo, ya que lo que existen son pinturas. Hace una afiliación cultural con los nahuas por analogía etnográfica con las estilizaciones de los templos huastecos. Se ubica geográficamente al sitio y se describen con detalle los dos paneles que componen el conjunto rupestre. No realiza precisiones sobre su antigüedad ni tampoco sobre su significado.

*Comentario.* Se trata de un trabajo meramente descriptivo y con gran detalle en su composición. Aunque no se ahonda en cuestiones interpretativas, al menos se observa un intento por atribución a un grupo cultural por las comparaciones hechas con respecto a las estilizaciones en otros contextos arqueológicos.

PALACIOS, Enrique Juan, "Los petroglifos de Xilitla" en *Arqueología de San Luis Potosí*, Patricio Dávila Cabrera y Diana Zaragoza Ocaña (comps.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1991, pp. 237-244 (Antologías. Serie Arqueología).

Este trabajo fue publicado originalmente en otra fuente en el año de 1945. Se ubica al sitio geográficamente y se atiende a una descripción de la conformación geológica sobre la cual se encuentra asentado el sitio, al igual que una explicación de su flora. Se menciona que se ubicaron cinco peñascos con emblemas rupestres. Se hacen hipótesis sobre el tipo de elementos y técnicas empleadas para hacer los petrograbados. Se hacen descripciones con detalle de cada uno de los sitios con representaciones. La gran mayoría de los motivos son de corte geométrico, con espirales y rostros antropomorfos. No se presentan afiliaciones culturales ni cronológicas por carecer de suficientes elementos para tal fin, aunque entre sus conclusiones proponen una antigüedad mínima de 1 500 años con base en el análisis de los rostros antropomorfos con caracteres de la típica figura arcaica.

*Comentario.* A pesar de la antigüedad de esta investigación, en todo momento se detecta un carácter descriptivo. No establece cronologías ni afiliaciones culturales, a pesar de que hace un intento de analogía con lo reportado en Texas, Estados Unidos, y no establece mayores correspondencias entre los motivos grabados en este sitio y su posible significado.

## SINALOA



INAH, “Petroglifos en Sinaloa” en *Arqueología Mexicana*, vol. XII, núm. 70, noviembre-diciembre, México, 2004, p. 12.

En este artículo se hace mención de los más recientes hallazgos de sitios con petrograbados en Sinaloa, entre los que sobresalen, La Máscara y El Chivo, aunque se tienen referencias de más de 200 sitios. Mencionan al arqueólogo Joel Santos Ramírez, quien ha llevado a cabo investigaciones en los sitios de MGR de Sinaloa. También es mencionado el principal problema de su estudio: la datación y significado de los símbolos representados.

*Comentario.* Un artículo de orden descriptivo en términos generales de algunos sitios representativos con MGR del estado de Sinaloa, que pone énfasis en la problemática sobre la datación y significado de los elementos rupestres.

MENDIOLA GALVÁN, Francisco, “Consideraciones y avances en la investigación de petrograbados y pinturas rupestres en el norte de Sinaloa” en *XIV Simposio de Historia y Antropología de Sonora. Memoria*, vol. 1, Hermosillo, Universidad de Sonora-Instituto de Investigaciones Históricas, enero, 1990, pp. 69-94.

En este trabajo el autor comienza diciendo que para aproximarse al objeto de estudio es necesario contar con la fundamentación teórica de investigación, y que en ésta las MGR son entendidas como formas fenoménicas culturales que encierran contenidos de la consciencia social, bajo las propuestas teóricas del arqueólogo chileno Felipe Bate. Éste considera que una de las debilidades del estudio es la ligereza misma con las que ha sido abordada: más descriptivo que explicativo, y cuando así lo es, se generaliza mucho.

También reflexiona sobre la importancia que ofrece la analogía etnográfica al aproximarse el fenómeno de las MGR. Aborda las clasificaciones generales que se han hecho en torno a la gráfica rupestre y cita a varios investigadores que las han manejado. Sobre las MGR del norte de Sinaloa explica que su metodología de análisis es la seguida por Miguel Messmacher, en *La Pintada, Sonora*; se especifica el número de sitios registrados: 23 con pintura y grabado. Estudia generalidades de los sitios: ubicación y contexto geográfico, iconografía e interpretaciones parciales, considerando a las fuentes históricas.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte reflexivo sobre los aciertos y limitantes del estudio de la MGR en México, así como también de los tipos clasificatorios empleados para el análisis de esta manifestación cultural; y, en menor medida, utiliza la descripción de sitios y motivos, otorgándole su peso al valor interpretativo basado en observaciones, analogías y consulta de fuentes históricas.

SANTOS RAMÍREZ, Víctor Joel, “Los grabados rupestres de Sinaloa. El sitio de ‘Las Labradas’” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH-Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 1-28.

El artículo señala que los sitios con la presencia de petrograbados se ubican en afloramientos rocosos dispersos en pequeñas y medianas protuberancias, en rocas aisladas, acantilados y márgenes de los ríos, en su mayoría en las extensas áreas que anteceden a la sierra y que son raros de hallar en la costa. De ahí parte a presentar los antecedentes de investigación en Sinaloa sobre el material rupestre en cuestión. Posteriormente, se refiere a las culturas prehispánicas que habitaron el estado de Sinaloa, en cuanto a su caracterización: los materiales que trabajaron, los lugares en donde se asentaron, sus actividades agrícolas.

Destaca el sistema de fabricación de los petrograbados del sitio bajo estudio, en cuanto a que fueron hechos mediante la percusión y el pulimento, y realiza una descripción de los motivos representados (figuras antropomorfas, zoomorfas, geométricas e implementos –escudos–). Confiere el autor una representación simbólica de lo sagrado (santuarios) a los petrograbados, relacionándolos con los cerros. Adentrándose en el sitio de Las Labradas realiza una caracterización del sitio en cuanto a la extensión que lo compone, sus soportes, y agrega que aún se desconoce la ubicación del asentamiento humano, su temporalidad o su filiación étnica como grupo cultural.

Las causas de su deterioro, señala el autor, han sido por acciones humanas. Se habla de entre 300 y 400 diseños rupestres; también de la existencia de especialistas dedicados a realizar esta actividad: el estudio de los petrograbados. Se menciona que no existe una aparente secuencia lógica en la distribución de los petrograbados, lo cual dificulta su estudio. Se tienen en el sitio diseños geométricos y antropomorfos. En cuanto a los primeros, detalla el autor los tipos existentes: círculos, escudos, espirales, complejos, ondulaciones, concavidades e indefinidos. Del segundo tipo destacan los rostros y las extremidades.

Finalmente, en sus conclusiones apunta que quizás se trata de dos culturas que coexistieron en la región temporalmente; que los sitios de petrograbados corresponden a grupos culturales que antecedieron a las culturas sedentarias, o bien, que fueron realizados por culturas sedentarias. Sólo a través del estudio de la tradición es que se podrá comprender la importancia del desarrollo de una técnica de grabado en piedra, del porqué representar diseños abstractos, del porqué se llevaron a cabo en escenarios rocosos, y de la importancia que tuvieron en las concepciones y formas de vida de las culturas prehispánicas.

También lleva a cabo una crítica hacia la manera en que tradicionalmente se han interpretado los petrograbados, aludiendo que es necesario comprender la naturaleza de los símbolos representados en los grabados, su carácter de inexpresividad y su desarrollo en el seno de una tradición. Si se acepta que los petrograbados fueron ejecutados para exponer una cosmovisión, se debe tener en cuenta que ello conlleva implícito el conocimiento de principios de orden universal, teniendo, entonces, una explicación de carácter ontológico: una explicación de la realidad con relación a la idea del Universo.

*Comentario.* Se trata de un trabajo metodológico descriptivo y a la vez reflexivo, ya que el autor pone de manifiesto los errores comunes que los investigadores y aficionados en general cometen sobre las interpretaciones de los petrograbados, e invita al lector a formularse cuestionamientos más sólidos al momento de intentar aproximar explicaciones lógicas sobre el probable significado que tuvieron determinadas imágenes rupestres llevadas a cabo con la técnica del petrograbado. Es decir, si se va a afirmar que son representaciones de la cosmovisión de una sociedad, resultará necesario conocer a fondo y explicar en qué consistió dicha cosmovisión para poder darle un sentido coherente a la explicación de los motivos rupestres.

VICENTE LÓPEZ, Julio C., “Los petrograbados de Los Naranjos, Sinaloa” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), México, Centro INAH-Sinaloa/Actualidades arqueológicas, edición PDF, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 147-158.

El autor señala que uno de los temas al que menor atención se le ha prestado en Sinaloa es al de los petrograbados. Se refiere a una cifra que supera los 50 sitios con este tipo de MGR. Hace mención de los trabajos de investigación llevados a cabo por Isabel Kelly y los de Gordon F. Ekholm. Establece que la razón de estudiar, en este momento, a un sitio en particular es para poder pasar del plano de éste para seguir con el regional y finalizar en el estatal. Ubica geográficamente al sitio bajo estudio y caracteriza su ambiente.

De los petrograbados hace mención de su orientación, el número de elementos que componen al conjunto, los tipos de diseños grabados, y recalca la importancia de una escena en particular atendiendo a los elementos que lo componen. Plantea las hipótesis interpretativas de los elementos grabados considerando el diseño *per se* y las características de su contexto a lo que sobresale a la vista. Sobre el contexto cultural señala que, ante la falta de investigaciones rupestres en la región, se ha tomado en consideración el discurso histórico a fin de encontrar respuesta a las interrogantes que se han planteado sobre estos petrograbados. Para ello retoma estudios de Sauer y Brand, Kelly, Ortega Noriega y Gerhard.

En sus comentarios finales establece que la gente que realizó los petrograbados en Los Naranjos, muy probablemente fueron miembros de la cultura tahue o culiacán, los cuales se asentaron entre 900 d. C. y 1531 d. C. En su forma de pensamiento posiblemente manejaban la idea de una división espacial en tres niveles: celeste, terrestre e inframundo. También comenta que se puede pensar en la existencia de cierta estratificación social, denotada por las características de cada personaje representado. Los personajes con tocado y cuerpo rectangular son los de mayor envergadura, debido a lo elaborado de su representación y, también, en parte al ser los portadores de un discurso simbólico o semiótico. Finaliza comentando que la catalogación de las características discursivas, la identificación de las representaciones gráfico-rupestres y de sus connotaciones ideológicas, pueden ayudar al entendimiento del discurso ideográfico plasmado en los petrograbados.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de investigación de carácter reflexivo en el sentido de que, tal y como lo comenta el autor, no se cuenta en ese momento con suficiente información relacionada con los petrograbados de Sinaloa y que, por ello, no es posible ubicar cronológicamente a dichas MGR o atribuirles una correcta filiación étnica. Cabe hacer la mención que quizás el autor debió consultar la tesis de Francisco Mendiola (1994), pues éste lleva a cabo una investigación extensiva de los petrograbados de Sinaloa, y quizás apoyado en esta investigación, sus resultados podrían haber permitido mayores aproximaciones a las interrogantes que se plantean. La investigación de Vicente López entra en la categoría de ser descriptiva y un tanto interpretativa basada no en el dato arqueológico sino en el histórico.

## SONORA



AGUILAR VALENZUELA, Bertha Alicia y David Joseph BEAUMONT PFEIFER, *El mensaje de las rocas. Pinturas rupestres en la región pima*, México, Conaculta-Dirección General de Culturas Populares, Unidad Regional de Sonora, 2004.

Este libro comienza con una narración de los viajes hechos a sitios rupestres en Sonora por parte de miembros del grupo pima, acompañados por el padre David Joseph Beaumont e investigadores del INAH. El punto de arranque fue la Cueva Pintada o, en dialecto pima, *tóbow ó'oben kam* y se habla de diez cuevas visitadas. Se presenta un cuestionario de tres preguntas hechas a los líderes pimas: ¿cómo se siente con el proyecto de conocer las cuevas pintadas?; ¿cómo se siente cuando está dentro de una cueva pintada? y ¿cómo va a afectar la vida de su tribu pima el compartir estas fotos y visitas a las cuevas pintadas? Continúa el libro con un capítulo del padre David Joseph Beaumont sobre la espiritualidad representada por las pinturas rupestres de las cuevas de la región pima. En él, comenta sobre la espiritualidad de las cuevas, desde las de Francia y España y otras regiones del mundo, y destacando las similitudes de los elementos presentes entre Altamira, Lascaux, Chauvet, Cosquer y las de la sierra Pima, en el sentido de que en ambas se proyectan personajes mitad animal y mitad humano.

De las cuevas pintadas de la región Pima establece los colores con que fueron hechas sus pinturas y la inaccesibilidad a las cuevas. Cuenta una anécdota sobre su primer acercamiento a un sitio con pinturas rupestres pimas. Concluye que cuando los pimas visitan cuevas con pinturas rupestres interpretan símbolos y figuras de forma tal que personas de otras culturas nunca podrían hacerlo. El siguiente capítulo es sobre el espíritu del maíz y los *o'oba* de la sierra, firmado por Gerardo Conde y Alejandro Aguilar. En él se explica que, entre 2003 y 2004, se llevó a cabo un proyecto entre comunidades pimas de Sonora y Chihuahua con arqueólogos, antropólogos y la misión franciscana de Yécora por la memoria rupestre del mundo pima.

Se hace una caracterización de los pimas en cuanto a su término, lingüísticamente hablando. Explican la ceremonia del *yímare*, ceremonia agrícola de agradecimiento y petición al espíritu del maíz, al cual se le canta y se le danza ritualmente durante dos días y dos noches; hablan de los rituales de la semana santa; de la persistencia étnica de su grupo y de la nueva evangelización inculturada entre los *o'oba*. En otro capítulo (“De pinturas y grabados: hacia el conocimiento arqueológico de la zona Pima [*o'ob*] en la Sierra Madre Occidental”), de Adriana Hinojo Hinojo, se antepone el contexto histórico de la Pimería baja con dos sitios exponenciales: La Proveedora y La Pintada. Se habla de los antecedentes de investigación arqueológica y de los hechos históricos por parte de las misiones. Hace una propuesta inicial de categorización: sitios habitacionales con pintura rupestre y sitios arqueológicos cercanos a antiguos caminos y vías de comunicación.

En el capítulo de César Armando Quijada (“Un viaje hacia el pasado. Recorrido por los lugares con pintura rupestre de la región Pima”) comienza con una pregunta abierta: “¿Estás dispuesto a iniciar un viaje de 280 km durante más de cuatro horas?” Nos lleva por algunos lugares como Cueva Gacha, El Hierbanís, La Cueva Pinta de Vallecitos, La Cueva de los Monos, Cueva El Quípor, El Cajoncito del Quípor, La Cueva Pinta del Pollo, Cueva Pinta de Arroyo Hondo, Las Gallinas, Cueva Pinta de Yepachic y Petroglifos de Tierra Blanca, en donde en cada uno de ellos describe su ubicación geográfica y los rasgos más representativos de las MGR: temas y colores.

En el capítulo final, de reflexiones, se hace hincapié en que este tipo de estudios en la región apenas comienzan; habla, en términos generales, de los significados de las pinturas y los lugares en donde fueron hechas; se da un gran peso a la importancia de las personas mayores de estas comunidades *o’oba* para la transmisión oral del conocimiento de las leyendas y explicaciones sobre la existencia de estos lugares que fueron pintados por sus antepasados. Se les otorga también importancia a los misioneros franciscanos en su esfuerzo por revitalizar y fortalecer la identidad étnica pima.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo, informativo y de reflexión. Sobre el primero, detalla las características geomorfológicas de los sitios bajo estudio, así como también de sus elementos rupestres representados. Sobre el segundo, uno de sus objetivos principales fue dar a conocer a miembros claves de las comunidades pimas los sitios y el valor que como patrimonio poseen, a la vez que ellos daban sus interpretaciones de lo que observaban con base en la tradición oral; y del tercero, relacionado con el segundo, para crear la conciencia tanto en los propios como en los extraños del valor patrimonial de estos materiales para su preservación y difusión.

ÁLVAREZ PALMA, Ana María, “Sociedades agrícolas” en *Historia general de Sonora*, t. 1, Periodo prehistórico y prehispánico, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1985, pp. 225-262.

En este apartado, la arqueóloga hace una breve mención de las MGR presentes en la cercanía del cerro Trincheras en la técnica de petrograbados, mostrando algunos dibujos e imágenes de los motivos, dentro del contexto de las sociedades agrícolas, aunque admite que su filiación cultural presenta problemas en estos momentos.

*Comentario.* Una mención, de manera general, de la presencia de petrograbados en un sitio de Sonora, que para investigaciones futuras sobre sociedades agrícolas y su vinculación con las MGR debe de ser considerado.

AMADOR BECH, Julio Alberto, “Símbolos de la lluvia y la abundancia en el arte rupestre del desierto de Sonora”, tesis de doctorado en Estudios Arqueológicos, México, ENAH/SEP, 2010.

Además de la introducción, esta investigación se compone de cuatro capítulos. Sobre lo inicial se demarcan, en términos generales, los antecedentes de investigación de sitios en el noroeste del estado con presencia de petrograbados, y se establece la hipótesis central del trabajo, apoyándose en la arqueología del paisaje. En palabras propias del autor, el objetivo de esta investigación es proponer una orientación sistemática de interpretación de las MGR que permita una aproximación a la comprensión de aspectos importantes de su simbología, de sus patrones estilísticos y sus variaciones, de las razones de su ubicación en determinados sitios, de las funciones sociales que desempeñaron y de los aspectos relevantes de sus formas de producción.

En el primer capítulo (“Lineamientos generales para la reconstrucción del contexto histórico-cultural del arte rupestre en el noroeste de Sonora”), el autor comienza con una definición general y algunos conceptos básicos (MGR, antecedentes de investigaciones, dataciones de elementos fósiles para contextualizar a las MGR cronológicamente y la ocupación humana en el estado basado en la evidencia existente con la identificación de fases y tradiciones). El segundo capítulo (“Arqueología de la identidad. Perspectivas teóricas”) expone que enfrentar en términos teóricos el problema de la identidad exige primero el entendimiento de la cultura como una construcción simbólica, analizando para ello algunas definiciones de autores clásicos. También se examina, desde distintas perspectivas, las concepciones existentes entre el mito y el ritual. Posteriormente, lo hace con los procesos de la comunicación humana y la cultura material. De igual manera realiza un extenso análisis de la cultura material e identidad grupal entre los *O’odham*. Más adelante explica la diferencia entre el chamanismo y el sacerdocio; del intercambio de bienes y el don; del pensamiento simbólico que se proyecta sobre el paisaje; y del territorio y la identidad.

El tercer capítulo (“Las pinturas y grabados rupestres y su inserción en el conjunto de la cultura”) comienza cuestionándose si el arte rupestre es arte, y hace una crítica en el sentido de que a las MGR se les atribuyan, *a priori*, características y funciones que en muchas de las ocasiones se desconocen. Destaca el hecho de que las MGR no tiene una finalidad única ni estética en esencia, sino que su producción está asociada a un amplio complejo de prácticas rituales y creencias religiosas. Para explicarlo mejor, parte de lo general (otras regiones) a lo particular. Más adelante, se enfoca a explicar la importancia del análisis estilístico de las MGR y la arqueología del paisaje y el arte rupestre, considerando la forma, el color y luminosidad, las cualidades materiales y las técnicas de producción, la composición, la identificación, las funciones sociales de las MGR; considerando cinco: mnemotécnica, territorial o grupal, ritual, documental y cognitiva explicando con detalle, a través de ejemplos cada una de ellas y abordando, para ello, el tema del chamán y del modelo neuropsicológico de Lewis-Williams para aplicarlo a La Proveedora.

El cuarto capítulo se enfoca en el análisis de los sitios. Se muestran las características paisajísticas de La Proveedora, Trincheras y San José y de sus materiales arqueológicos, no exclusivamente de las MGR. Mucho del fundamento para explicar a las MGR de estos sitios se basa en la cuestión astronómica y los rituales para la petición por la lluvia. También analiza a la fauna local del desierto y sus representaciones en los petrograbados, procurando explicar la importancia de ellos dentro de la cosmovisión de los creadores de las MGR, particularmente de reptiles y anfibios. Analiza los elementos para situar temporalmente a las MGR de los sitios en estudio y ofrece una interpretación del conjunto.

Finalmente, en su apartado de conclusiones, algunas de ellas apuntan a explicar que el grueso de las manifestaciones rupestres más antiguas se concentra en el periodo Arcaico; que su producción continúa a lo largo de toda la época anterior al contacto, durante el período histórico y, en algunos casos, se extiende hasta el presente. Se realizan sobre soportes de piedra (arenisca, basalto o granito) ubicados en afloramientos rocosos en laderas de cerros y montes, en farallones o en abrigos rocosos poco profundos. Son visibles desde el paisaje circundante. Se realizan en sitios fuertemente significativos, ya sea porque se hallen cerca de recursos alimenticios; sitios propicios para la caza o la recolección, propicios para la agricultura de temporal, con fuentes naturales de agua, permanentes o estacionales. Ya sea que se trate de sitios ubicados en rutas importantes de tránsito cíclico: rutas hacia el mar, rutas cíclicas de caza y recolección o rutas de intercambio.

Comúnmente se les ha considerado lugares sagrados, donde se llevan a cabo actos rituales o son sitios venerados por considerarse lugares donde ocurrieron sucesos míticos. En la mayoría de los casos se combinan dos o más de estas variables. Los motivos de las pinturas rupestres y los petrograbados son: antropomorfos, zoomorfos y abstractos. En la mayoría de los casos, aparecen combinaciones de los tres tipos de motivos en un mismo sitio. El estilo del dibujo es fuertemente esquemático y simplificado, haciendo abstracción de todo detalle realista. Por otra parte, la probable representación de astros y fenómenos astronómicos en los grabados rupestres de ciertos sitios de trincheras, el uso ceremonial de ciertas estructuras arquitectónicas y, en particular, la posible orientación astronómica de ciertas estructuras y de ciertos paneles con grabados rupestres, confirmarían la aplicación práctica y el uso religioso de los conocimientos astronómicos.

Respecto de la formación de la identidad, la cultura tiene una doble función: simbólica y práctica. Se construyen los sistemas simbólicos que permiten la creación de una colectividad en torno a metas colectivas definidas, creencias, conceptos y representaciones de la realidad (símbolos colectivos ↔ imaginario compartido) y prácticas de grupo (rituales ↔ vida cotidiana). La producción de grabados rupestres debió de haber jugado un papel fundamental en las prácticas religiosas colectivas; gracias a su visibilidad (*exhibición*) permitía justificar un reclamo grupal sobre el territorio y hacer palpable y duradera la alianza entre los clanes del grupo. La distribución-organización de las estructuras presentes en el sitio obedece, así, a una organización significativa, en términos religiosos (repetición simbólica de esquemas cosmológicos) y funcional, en términos prácticos (explotación eficiente de los recursos locales).

*Comentario.* Se trata de una profunda investigación de corte teórico- metodológico y con carácter descriptivo e interpretativo. Para tal efecto, el autor empleó, en todo momento, a la arqueología del paisaje y a la arqueología simbólica para intentar un acercamiento a la interpretación de los petrograbados de tres sitios en particular en el estado de Sonora y que si bien, a diferencia de otros trabajos de investigación en que no se expuso a detalle todos los grafismos bajo estudio, sí logró confrontar distintos enfoques y formas de pensamiento, incluso de la filosofía de la ciencia, para darle un sentido coherente a la explicación y contextualización de muchos de los motivos representados. En todo momento, se estuvo apoyando de la etnografía, la arqueología *per se* y de otras herramientas para lograr el objetivo de su investigación.

BALLEREAU, Dominique, "El arte rupestre en Sonora. Petroglifos en Caborca" en *TRACE*, núm. 14, México, CEMCA, diciembre, 1988.

El autor (astrofísico) lleva a cabo una investigación a detalle de las MGR en forma de petrograbados, de esta región del estado de Sonora, en donde comienza con antecedentes de investigación en el área, contextualizando el sitio a partir de sus características geográficas, y lleva a cabo una clasificación de los motivos analizados dividiéndolos en biomorfos, figuras de carácter astronómico, laberintos y signos geométricos diversos. En todo momento, el autor describe con detalle las características de cada uno de los diseños analizados, incluso tomando medidas de todas las muestras. También hace analogías estilísticas con respecto a diseños reportados en Arizona y en Nuevo León. En algunos casos realiza inferencias sobre posibilidades del elemento representado.

Su metodología se basó en criterios formales y geométricos. Entre las conclusiones a las que se llegan tenemos que se permite la identificación de relaciones culturales interregionales a partir de la comparación de motivos y estilos; también determina los signos cuyo fin es la comunicación; pone de manifiesto contactos comerciales entre núcleos culturales alejados y descubre cambios de estilos y representaciones, que son indicadores del surgimiento de nuevas ideologías o prácticas religiosas.

*Comentario.* El autor hace un estudio intenso de la gran cantidad de representaciones en petrograbado de este sitio a partir de la descripción en detalle de cada motivo, clasificándolos de acuerdo a un criterio personal y que permite observar que, si bien no se maneja aquí el apoyo del dato etnográfico, sí se utiliza la analogía de imágenes de otros sitios en distintos estados. Como explicación a los motivos propone premisas sujetas a cambio con los estudios que se hagan a futuro.

BRANIFF CORNEJO, Beatriz, *La frontera protohistórica Pima-Ópata en Sonora, México. Propositiones arqueológicas preliminares*, t. 1, México, INAH, 1992 (Científica, 240).

Este libro se divide en tres tomos. El primero es el que toca el tema de las MGR. En la primera parte del libro se abordan los dos problemas a investigar; en su segunda parte toca las áreas culturales y los sistemas mundiales en el noroeste de México en los siglos XIV y XVII. Ya en su tercera parte de investigaciones arqueológicas en Sonora habla de las excavaciones en la región Pima-Trincheras, de donde habla propiamente, entre otros elementos, de las MGR. Específicamente habla de La Proveedora, sitio ubicado a 9 km al poniente de Caborca. Explica un poco la hidrología de la región, su posición geográfica, su flora característica, su historia desde épocas coloniales, sus grupos étnicos y las culturas sobresalientes. Sobre el arte rupestre, particularmente de los petroglifos, dice que se identificaron 462 motivos. Los clasifica en realistas (antropomorfos, zoomorfos, astros) y no realistas (grecas, laberintos, gorros frigos, elementos aislados y garabatos).

Sobre los antropomorfos los subclasifica en cinco tipos (del línea delgada y cabeza de punto, de cabeza en círculos concéntricos, de cuerpo sólido, de cuerpo vacío sin orejeras y de cuerpo vacío con orejeras); manos y pies al positivo; zoomorfos (mamíferos, aves, reptiles e insectos). Los diseños no realistas tienen grecas (simples, complejos y cerrados; asimétricas y simétricas); laberintos; gorros frigos; elementos aislados y garabatos. Utiliza las analogías con diseños en cerámica de México y Estados Unidos para tratar de inferir algunos diseños geométricos presentes en los petroglifos.

*Comentario.* Se trata de un trabajo descriptivo de petrograbados del sitio La Proveedora en donde, además de las descripciones hechas de los elementos arqueológicos presentes, propone una tipología clasificatoria para el estudio de las MGR presentes en la región de estudio. Echa mano de la analogía etnográfica para entender mejor algunos elementos geométricos presentes en culturas de México y Estados Unidos en su cerámica y los petrograbados.

CONTRERAS, Eréndira y César QUIJADA, "La importancia del arte rupestre en Sonora" en *Noroeste de México*, núm. 10, México, INAH, 1991, pp. 7-18.

En este artículo se aborda el tema partiendo de los antecedentes provenientes desde el siglo XVIII hasta los estudios más recientes en la región. Su metodología fue, primero, la revisión bibliográfica sobre sitios previamente reportados en Sonora; posteriormente, se proyectaría un mapa de distribución de sitios para planificar recorridos de superficie, y así registrar cada motivo con dibujo y fotografía. Dividen el área en seis partes, y a partir de ellas describen la ubicación de cada sitio, así como también sus motivos, aunque en ningún momento exponen posibles análisis interpretativos de los mismos.

*Comentario.* Este trabajo puede considerarse en dos vertientes: informativo y descriptivo. Si bien tal vez el objetivo final no era precisamente adentrarse en los posibles significados de los motivos de algunos o de todos los sitios, cumple con la finalidad de regionalizar los sitios con MGR reportadas hasta ese momento en el estado de Sonora, a fin de poder contar con una base de datos que, poco a poco, se iría complementando con los reportes de nuevos sitios y que, en un momento dado, permitirían no sólo promover estrategias para su conservación, sino permitir conocer ubicaciones más exactas de los sitios para que otros investigadores los retomen a mayor profundidad en futuros trabajos.

CONTRERAS, Eréndira, Manuel GRANIEL y Dai Elihu BLANQUEL, “La Pintada, Sonora. Voces en el viento, señales en tierra y roca” en *Arqueología Mexicana*, núm. 97, “Las culturas de Sonora”, mayo-junio, 2009, México, 2009, pp. 62-65.

El artículo comienza ubicando geográficamente al sitio en cuestión, caracterizando los dos tipos de vestigios con que cuenta: MGR, por un lado, y vestigios de diversos campamentos estacionales agrupados en una extensa área caracterizados por concentraciones de cerámica, lítica, concha y artefactos de molienda, por otro. Llevan a cabo una caracterización del área de campamento. Sobre el arte rupestre exhiben las técnicas de manufactura en los paneles seleccionados: bruñido, perforación, punteado, grabado y aplicación de pigmentos. Sobre las técnicas de ejecución mencionan el soplado, el relleno, la impresión y el delineado. Hablan de sus colores y hacen una mención general de sus temas representados. Sobre la protección del sitio se subraya que el vandalismo y el deterioro natural son las principales causas de daños; se habla, además, del proyecto arqueológico La Pintada.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte informativo y descriptivo principalmente, que pone especial énfasis en el proyecto de investigación que actualmente se desarrolla en el sitio, para el registro, protección y difusión del patrimonio cultural con el que cuenta.

MONTANÉ MARTÍ, Julio César, “Desde los orígenes hasta 3 000 años antes del presente” en *Historia General de Sonora*, t. 1, Periodo prehistórico y prehispánico, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1985, pp. 177-224.

En este capítulo del libro el autor hace mención de las MGR del estado de Sonora dentro del apartado de “El Período Arcaico”, en donde explica lo que se entiende por el término arte rupestre; posteriormente presenta un concepto de acuerdo con su definición, los tipos de arte rupestre (geoglifos, petroglifos y pinturas), sus técnicas de manufactura, los colores (en caso de la pintura) y motivos representados. Para algunos casos, utiliza el dato etnohistórico con la finalidad de ubicarlas, espacial y temporalmente, aunque no entra en el terreno de la explicación de los motivos, especialmente cuando se trata de elementos abstractos.

*Comentario.* El autor expone los conceptos generales sobre la MGR del estado de Sonora, sus antecedentes de investigación, el recurrir a fuentes etnohistóricas para contextualizarlos; describe, en términos generales, elementos muy representativos de algunos sitios con presencia de estas MGR, aunque no aborda la problemática interpretativa. Sin embargo, es una referencia de base cuando se investiga a las MGR, al menos para el estado de Sonora.

ORELLANA TAPIA, Rafael, “Petroglifos y pinturas rupestres de Sonora” en *Yan*, núm. 1, México, Órgano del Centro de Investigaciones Antropológicas, 1953, México, pp. 29-33.

El artículo describe algunos sitios con MGR en Sonora: Arroyo de Los Baños (afluente del río Bavispe) con tres sitios. En éste existen pinturas en ambas márgenes del río. Sus motivos, pintados en ocre, negros y rojos, presentan figuras antropomorfas y zoomorfas esquematizadas y algunos elementos geométricos (líneas paralelas). El segundo sitio tiene una cueva con figuras geométricas (cuadretes curvilíneos) en colores negro, blanco, ocre y rojo. El tercer sitio explica que existen tres cuevas a distintos niveles en donde se representan cuadretes (en negro y rojo), figuras antropomorfas y zoomorfas estilizadas (en blanco) y cuadretes con símbolos geométricos curvilíneos (en negro y rojo).

*Comentario.* Se trata de un artículo de tipo descriptivo, en donde se detallan, en términos generales, las características de los sitios rupestres y sus elementos plasmados en la técnica de pintura.

QUIJADA LÓPEZ, César Armando, Jane KOLBER y Eréndira CONTRERAS, “Las pinturas de El Leoncito, Sonora, México” en *American Indian Rock Art*, vol. 23, Steve Freers (ed.), American Rock Art Research Association, 1997, pp. 137-145.

En este artículo se habla de un sitio en Sonora con pinturas rupestres en color azul y naranja. Se hace primero una descripción de cómo llegar al sitio en cuestión, haciendo también descripciones de las características del clima, flora y fauna. Se describen, asimismo, las características geomorfológicas del terreno en donde se encuentra el sitio y los colores de los motivos rupestres: rojo, blanco, negro, ocre-amarillo y gris-azul. Se registró el sitio y sus paneles con fotografías y dibujos. El registro arrojó 640 elementos pictográficos; abundancia de elementos geométricos y sólo unos cuantos antropomorfos y zoomorfos. También se hallaron petroglifos. Se hace una descripción de algunos de los elementos encontrados.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo de un sitio en Sonora con presencia de pinturas y petroglifos que pudieran tener una relación con grupos prehispánicos que dejaron sus huellas en MGR en las montañas Dagoon y en las de Chiricahua, al norte de la actual frontera entre Arizona y Sonora.

QUIJADA LÓPEZ, César Armando, “Pintura rupestre y petroglifos en Sonora” en *Arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004*, María del Pilar Casado López (comp.), Lorena Mirambell Silva (coord.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 189-218 (Obra Diversa).

El autor comienza su trabajo tomando los antecedentes de referencias de investigaciones rupestres en Sonora desde mediados del siglo XVII hasta los años de 1970. Divide al estado de Sonora por regiones de estudio. Dentro de cada una de ellas describe, de manera muy general, los sitios con presencia de MGR, y en muchos de los casos, no sólo indica el lugar sino el contenido mismo de éstas. De El Pinacate reconoce 16 sitios; del río Altar, 8 sitios; del río Magdalena, 15 sitios; del río Asunción, 8 sitios; del río San Miguel, 20 sitios; del río San Pedro, 7 sitios; del río Sonora, 16 sitios; del río Moctezuma, 11 sitios; del río Bavispe, 18 sitios; del río Yaqui, 10 sitios; del río Mayo, 23 sitios; del río Fuerte, 15 sitios; de El Pinacate, 2 sitios; de la cuenca del río Concepción, 1 sitio; de la cuenca del río Magdalena, 1 sitio y de la isla Tiburón, 2 sitios.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo, en donde se detalla a profundidad la ubicación de sitios en Sonora con presencia de MGR en sus tres tipos (pintura, petrograbado y geoglifo) y se describe, también a detalle, cada uno de los principales sitios de las distintas zonas regionalizadas de estudio.

QUIJADA LÓPEZ, César Armando, “Los petrograbados del noroeste sonoreense” en *Los petrograbados del norte de México*, V. Joel Santos Ramírez y Ramón Viñas Vallverdú (coords.), edición PDF, México, Centro INAH-Sinaloa/Actualidades arqueológicas, Grupo Arqueófilos a través de la revista *Actualidades Arqueológicas. Pasado en Presente*, 2005, pp. 137-146.

El autor comienza su discurso mostrando los antecedentes de investigación de este tema en el estado de Sonora, desde la primera mitad del siglo XVII hasta 1985. Procede, entonces, a realizar una descripción de los sitios bajo estudio; se habla de casi 200 sitios con presencia de MGR en Sonora. Posteriormente lleva a cabo una regionalización de los sitios comenzando con la de El Pinacate en la que se refiere a los geoglifos y los petrograbados. Continúa con la región de Trincheras en donde menciona 12 sitios con el tipo de MGR que contiene cada uno de ellos. Después continúa con el sitio de La Provedora y hace una descripción general de los motivos grabados. El siguiente sitio es La Calera, en donde también describe con detalle los motivos rupestres que ahí se encuentran. El autor finaliza puntualizando que, en particular, los sitios de La Provedora y de La Calera contienen una riqueza tal en MGR que son candidatos idóneos para obtener la declaratoria de patrimonio de la humanidad.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de investigación de tipo descriptivo en el que, a partir de una regionalización de sitios del estado de Sonora, lleva a cabo una descripción con detalle de los sitios más importantes o sobresalientes del patrimonio cultural rupestre, pues, como se mencionó, se tienen cerca de 200 registrados, por lo que el autor se enfoca en sólo los más representativos para describir, especialmente, las formas que cada uno de estos contienen. No se detectó algún intento de explicación de los motivos o del lugar en donde se ubican, puesto que el objetivo del trabajo era más bien informativo sobre los diferentes sitios con MGR que más importancia podrían tener para el estado, al punto de considerar que dos de ellos tenían posibilidades de ser declarados como patrimonio cultural de la humanidad.

QUIJADA LÓPEZ, César Armando, “Las manifestaciones gráfico- rupestres en Sonora” en *Arqueología Mexicana*, vol. XVII, núm. 97, “Las culturas de Sonora. Entre el mar y el desierto”, México, 2009, pp. 58-61.

El autor comienza haciendo un bosquejo general de las primeras referencias sobre MGR en el estado de Sonora, pasando por las investigaciones del siglo XX y comienzos del presente. Posteriormente hace una reflexión sobre las distintas concepciones que del significado que las MGR se tienen, y regionaliza los sitios de Sonora con estas manifestaciones artísticas del pasado. Presenta un mapa en donde se señalan las regiones establecidas y, además de siete imágenes representativas de sitios del estado, muestra una tabla de lo más característico de Sonora en materia de MGR, en donde los temas considerados para tal fin son: región, tipo, motivos y sitios.

*Comentario.* Se trata de un trabajo descriptivo en el que, salvo por la inclusión de imágenes y de la tabla general, es una especie de resumen de la publicación anterior hecha en la compilación de 2004 de arte rupestre de México, de María del Pilar Casado López y Lorena Mirambell.

ROBLES ORTIZ, Manuel, “Análisis de pictografías tardías de Tetabejo, Sonora” en *Noroeste de México*, núm. 6, Hermosillo, Centro Regional del Noroeste/Centro INAH-Sonora, 1982, pp. 43-49.

El artículo comienza haciendo una ubicación geográfica del sitio. Habla de las pictografías (15 elementos) donde se hace evidente la presencia de figuras antropomorfas y zoomorfas (caballo y venado) que parecen reflejar, por sus características impresas, una antigüedad que data del siglo XVIII. Describe los colores usados para las pinturas y sus dimensiones generales. Se apoya en estudios realizados en los años 40 y en fuentes históricas para ubicar a las pinturas como ejecutadas entre 1768 y 1771. Le atribuye el autor a las pinturas un carácter de ceremonialismo chamanístico por parte de los grupos étnicos de los seris y pimas, en donde se estaría negociando la paz entre los grupos étnicos y los conquistadores españoles, a partir, precisamente, de los elementos (atuendos y atributos) presentes en las pinturas y que, con la ayuda de lo que señalan las fuentes históricas, se reforzaría la interpretación. El artículo está acompañado de cinco reproducciones de los dibujos analizados en el mismo.

*Comentario.* Se trata de una investigación de corte descriptivo e interpretativo, en donde a partir de la consulta de fuentes históricas se pudo observar que lo que las fuentes narran, en lo que se refiere a elementos característicos de los conquistadores de esa época, se encuentran reflejados en las MGR, y que los elementos que el autor analiza, y con base siempre en los datos de las fuentes, le permiten hacer una serie de hipótesis sobre el posible significado de ciertos elementos de corte geométrico presentes en el conjunto rupestre.

RODRÍGUEZ MOTA, Francisco, “Abstracción somática. Una aproximación a la interpretación de la importancia del cuerpo humano en un grupo de pinturas rupestres de Nacozari de García, Sonora”, tesis de licenciatura en Antropología Física, México, ENAH/SEP, 2003.

El autor de esta tesis realiza un acercamiento a la importancia que debió tener el significado del cuerpo humano entre los grupos prehispánicos ópatas para haber representado el soma mismo de diversas maneras en pintura rupestre en un sitio de Nacozari, Sonora. El trabajo se compone de antecedentes que parten de lo general a lo particular; descripción geográfica del municipio aledaño al sitio, así como también una detallada descripción del sitio y sus motivos. Se esboza un capítulo dedicado, por entero, al grupo ópata y otro más al análisis, propiamente dicho, que arroja algunas conclusiones obtenidas desde la perspectiva de que un tema como éste puede ser también abordado desde una perspectiva antropofísica.

*Comentario.* Este trabajo presenta una forma un tanto novedosa de abordar el estudio de la MGR, en este caso, desde la antropología física, aunque revela algunas carencias y fallas en la misma: el trabajo tiene su mérito por el hecho de haber sido desarrollado, no sólo de manera descriptiva, sino también interpretativa, obtenida a través del análisis de las fuentes etnográficas y etnohistóricas disponibles en su momento. Propone una tipología para abordar su estudio, al menos, funcional en el sitio en particular que pudiera en un momento dado, aplicarse a otros sitios con este tipo de manifestación cultural.

En donde falla este trabajo es, primeramente, en la falta de una posición teórica definida que hubiese tal vez guiado el trabajo en otra dirección con resultados distintos a los obtenidos. Por otra parte, no se llevaron a cabo excavaciones arqueológicas que hubieran podido corroborar o desechar ciertas premisas originalmente establecidas, como la filiación étnica de sus ejecutores, misma que se basó solamente en el análisis de distribución geográfica de los grupos indígenas del pasado.

VÁZQUEZ VÁZQUEZ, César, “La posición de los petrograbados del conjunto del cerro Calizo, La Provedora, Sonora”, tesis de licenciatura en Arqueología, México, ENAH/INAH/SEP, 2007.

Tal y como se marca en esta investigación, el objetivo de la tesis es la construcción de un argumento congruente que explique la implicación que el fenómeno de las manifestaciones rupestres tuvo en la comunicación de las sociedades arqueológicas, apoyado en la semiótica. El primer capítulo se refiere a los planteamientos básicos, y en éste se ubica espacialmente al sitio bajo estudio designándosele una cronología de 5000-3000 a. c., hasta comienzos del siglo XX, por asociación espacial a diseños arqueológicos de esa antigüedad. Lleva a cabo una explicación sobre el signo. Considera que para analizar a los petrograbados desde la semiótica es necesario tener en mente tres aspectos: la relación de la manifestación consigo misma, la relación de la manifestación con su referente y con su interpretante. De ahí parte a una clasificación de los petrograbados.

El segundo capítulo se enfoca al entorno natural de la cuenca. En él, se manifiestan las características del relieve, el clima y la biosfera de la región de estudio. En el tercer capítulo se aborda la historia de la ocupación de la parte baja de la cuenca del río Concepción, en donde explica algunas nociones sobre la sociedad, los antecedentes de investigación de toda índole (misioneros, aventureros, primeros investigadores y proyectos) y se esboza la historia de ocupación. El cuarto capítulo lo dedica a la cosmovisión, a las manifestaciones rupestres y al mito, bajo la premisa de que sin signo no hay comunicación.

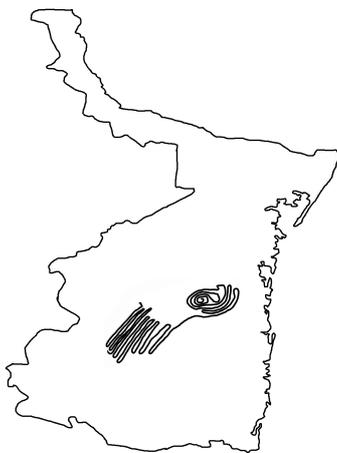
La investigación asume que los textos se encuentran regidos por dos tipos de códigos: uno de transcripción y otro de lectura. Coincide con López Austin en el sentido de que la cosmovisión es un sistema que surge de las diversas comunicaciones entre los individuos. Después de llevar a cabo una escueta clasificación de las manifestaciones rupestres, expone brevemente las distintas concepciones que de las MGR se han tenido a lo largo de la historia, partiendo de las explicaciones europeas guiadas por lo decorativo, el totemismo, la magia simpática, las estructuralistas y las chamanísticas. También analiza al mito cosmogónico *o'odham* para averiguar a qué se referían los textos-discursos de los grupos arqueológicos.

El quinto capítulo se centra en el cerro Calizo y los escenarios del complejo atendiendo a los antecedentes de investigación; a la descripción del conjunto de petrograbados en cuestión y sus principales zonas; a la distribución espacial de las unidades mínimas; a las instancias de aproximación y a la descripción de los escenarios. En su sexto capítulo se centra en reflexiones sobre la naturaleza y el espacio: naturaleza del conjunto, uso de los escenarios y la valoración del espacio. El último capítulo se centra en la afectación social del texto del sitio bajo estudio. En él, asume que el conjunto en estudio fue un texto basado en la naturaleza ordenada y articulada del conjunto y, por ende, en la existencia de un código de transcripción, elaborado después del 1300 d. c. por grupos *o'otam*.

Propone que la parte baja del texto del cerro Calizo es principalmente uno del tipo individual (basado en el grado de incomprensibilidad de sus figuras), mientras que la parte alta es más bien un texto de tipo oficial, debido al carácter detallado de sus representaciones. Considera que la similitud del texto de cerro Calizo con el mito cosmogónico *o'odham* sugiere que la temática del texto pudo versar sobre el nacimiento del orden social. La parte baja estaría asociada a los aspectos terrestres mientras que la parte alta a lo celeste.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de investigación de tipo teórico, el cual se apoya fundamentalmente en la semiótica para darle una coherencia lógica a la explicación que se lleva a cabo sobre los petrograbados del sitio en cuestión. Además de ser descriptivo, también lo es en la interpretación. No pretende la investigación quedarse sólo en las meras descripciones sino que busca, a través de diferentes herramientas (análisis del mito), darle una explicación coherente a los petrograbados, que dé como resultado dos tipos de clasificación: lo terrenal y lo celeste.

## TAMAULIPAS



STRESSER-PEAN, Guy, "Pinturas rupestres de El Risco de los Monos. Situación del acantilado San Antonio Nogalar" en *El arte rupestre en México*, María del Pilar Casado (comp.), Lorena Mirambell (coord.), México, INAH, 1990, pp. 587-610 (Antologías. Serie Arqueología).

Este trabajo comienza ubicando geográficamente al sitio y haciendo una detallada descripción del abrigo en el cual se encuentran las pinturas rupestres, denotando los colores utilizados para crear las imágenes, en donde se dividen por grupos los elementos mismos: manchas y caballo; figuras de bandas horizontales; círculos concéntricos; líneas verticales paralelas; espiral; caballo; cuadrúpedo y figura antropomorfa; línea ondulada; figuras antropomorfas; caballo con jinete; figuras geométricas; figuras antropomorfas; figuras abstractas; caballos; caballo; figuras antropomorfas. Posteriormente realiza un estudio de los elementos antropomorfos y zoomorfos con base en observaciones directas y consulta de fuentes de otras áreas para buscar dichas semejanzas representadas.

*Comentario.* Un trabajo de corte descriptivo e interpretativo de los elementos antropomorfos y zoomorfos, con base en la comparación de rasgos representados en otras áreas de México.

VALDOVINOS PÉREZ, Víctor Hugo, "Una pintura rupestre del periodo Prehistórico tardío (700-1600) en el norte de Tamaulipas" en *Arqueología*, núm. 40, revista de la Coordinación Nacional de Arqueología, segunda época, enero-abril, 2009, pp. 38-56.

El artículo comienza haciendo una remembranza basada (en la bibliografía arqueológica) de los usos que los seres humanos han dado a las cuevas en el norte del país. Comenta que algunas de ellas contienen pinturas rupestres y petrograbados, aunque en muy mal estado de conservación. Se hace un recuento de cuevas en el noroeste del país con evidencias de ocupación humana. De ahí hace un capitulado breve de las investigaciones en cuevas y abrigos rocosos en Tamaulipas, en donde quedaron plasmadas escenas que representan el contacto entre españoles e indígenas durante la primera mitad del siglo XVIII.

Posteriormente expone las investigaciones arqueológicas hechas en el área en donde se localiza la cueva (antecedentes de investigación). Hace la ubicación geográfica del sitio, localizado en la cueva El Sauz, y realiza las correspondientes descripciones geomorfológicas y de flora y fauna. Sobre la pintura de la que trata la publicación, nos dice que es de color rojo, compuesta de tres figuras antropomorfas y una zoomorfa, junto con pequeños elementos geométricos en color rojo-guinda y algunos petrograbados.

Lleva a cabo una detallada descripción de las figuras antropomorfas, de las zoomorfos (entre las que destaca una figura de bisonte) y de los petrograbados y los demás diseños, mismos que parecen corresponder a un estilo distinto que el resto de los demás elementos. También afirma que se llevó a cabo una excavación

en la parte sur de la cueva, teniendo como resultado la aparición de materiales líticos (lascas bifaciales, fragmento de punta de proyectil), cerámicos (tiesto), metales (moneda de 1 centavo de dólar de 1977). Se analiza su contexto histórico desde la época colonial apoyado en fuentes coloniales e históricas, sin olvidar las fuentes arqueológicas. Se piensa que la pintura debió ejecutarse entre el año 500 y el 1600, basados en la representación de arco y flecha y en la ausencia de elementos culturales hispanos.

La evidencia arqueológica recuperada dentro y fuera de la cueva sugiere una ocupación del sitio durante el periodo Prehistórico tardío (700-1600) por sus puntas de proyectil. Se descarta un uso de la cueva habitacional, al carecer de evidencias, como fogones, áreas de actividad relacionadas con la talla, preparación y consumo de alimentos, etcétera.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte descriptivo e interpretativo, en donde se apoya en la evidencia arqueológica, en las fuentes históricas y en analogía etnográfica para tratar de dar respuesta a los posibles significados de los elementos representados. Por otra parte, y dado que se llevaron a cabo excavaciones arqueológicas en el sitio, con base en el estudio, comparación y fechamiento de dichos materiales, se pudo establecer la fecha de ese lugar.

## TLAXCALA



MORA L., Raziél, “Las pinturas rupestres de Atlhuetzian, Tlaxcala (México)” en *Quince años de arqueología en la UNAM (1964-1978)*, *Antología*, Lorenzo Ochoa (comp.), México, UNAM, 1983, p. 13 (Lecturas Universitarias, 32).

Este trabajo, sintetizado por Ochoa, muestra en una página los puntos centrales de la publicación original de Raziél Mora. En él, se hace evidente el descuido de la arqueología mesoamericana en lo que a los asuntos de las MGR se refiere. El resumen contenido aquí expone el cuerpo de la publicación original: circunstancias del hallazgo, ubicación geográfica, descripción de los elementos representados y grado de conservación; también se habla de interpretación y su posible cronología.

*Comentario.* Se trata de un trabajo de corte sintético, en el que Ochoa retoma las publicaciones de la UNAM durante un periodo, y esboza, brevemente, los puntos centrales de cada publicación. En el caso particular, puntualiza los elementos centrales de la investigación de Mora.

SANTACRUZ CANO, Ramón, “Hallazgo de pinturas rupestres en Totolac, Tlaxcala” en *Arqueología Mexicana*, vol. XVI, núm. 95, “Los volcanes de México”, enero-febrero, México, 2009, p. 8.

En esta breve nota se hace mención del hallazgo de un sitio con MGR en Tlaxcala. Se hace una descripción del sitio en cuestión y una descripción muy general de los elementos rupestres presentes (antropozoomorfos, antropomorfos, zoomorfos, geométricos y celestes) y de los colores utilizados. Se realiza también una descripción a detalle de los elementos de acuerdo al panel en el que se encuentran. Les atribuyen una temporalidad (Posclásico) y que en la actualidad personal del INAH se encuentra llevando a cabo el registro sistemático del sitio.

*Comentario.* Se trata de un trabajo breve, de corte descriptivo, en donde ya se le ha asignado un fechamiento tentativo, aunque actualmente se halla en proceso de registro para su posterior interpretación.

## VERACRUZ



RINCÓN MONTERO, Sahira Eugenia, “La pintura rupestre en Puente Nacional, Veracruz”, tesis de licenciatura en Arqueología, Xalapa, Universidad Veracruzana- Facultad de Antropología, 2004.

Esta investigación está integrada por ocho capítulos. En el primero se ofrece una breve introducción. En el segundo capítulo se abordan el marco geográfico. En él, se habla de la ubicación de Puente Nacional: su geología, clima, hidrología, flora y fauna y una aproximación al paisaje. El tercer capítulo trata sobre el marco histórico-arqueológico. Dentro de éste se detallan los antecedentes históricos de Puente Nacional, de la investigación arqueológica en la región y los antecedentes de los registros de las MGR en el estado de Veracruz.

El cuarto capítulo está centrado en el marco teórico-conceptual destacando la aplicación de la arqueología del paisaje. También se analizan las distintas perspectivas utilizadas en los estudios de las MGR, especialmente las relacionadas con la lingüística. De igual manera, analiza las posturas de distintos autores en lo que se refiere a los símbolos rituales, a la tipología clasificatoria y el chamanismo. El quinto trata sobre las cuestiones metodológicas de la investigación: ubicación, digitalización de mapas, levantamientos de planta, frente y perfil, fotomontajes de abrigos, fotografías individuales, cédulas de registros, descripción de cada abrigo por sitio, excavación, análisis de materiales, dibujo de motivos por puntillado, análisis iconográfico e iconológico, los pigmentos y su datación, la importancia del infrarrojo en los estudios de las MGR y de cada uno de los sitios se analizan los materiales recuperados en cerámica, lítica, restos óseos y metal.

El sexto capítulo se centra en la descripción de cada uno de los sitios bajo estudio: Rincón Panal, Nacastle, Mata de Jobo, Mata de Zarza, Coyolar. De cada uno de ellos describe, con sumo detalle, los motivos dentro de cada sitio y sus soportes. El séptimo capítulo trata sobre el análisis propiamente dicho de las MGR. En palabras de la autora, se pretende llevar a cabo el análisis de manera individual del motivo, sin aislarlo de su conjunto, porque éste es el único contexto arqueológico próximo al motivo, y las imágenes son representadas en conjunto y no aisladas; y como tal es que deben de leerse. Se analizan motivos zoomorfos, antropomorfos, antropozoomorfos, escenas de caza, elementos arquitectónicos, signos de hollín, imágenes de manos.

De igual manera, analiza al paisaje cultural y ritual de los abrigos rocosos de Puente Nacional. Finalmente, en sus conclusiones apunta que se registraron cinco sitios con 14 abrigos y un rasgo aislado; a los motivos se les aplicó un análisis de tres niveles: preiconográfico, iconográfico e iconológico. Una de sus hipótesis fue corroborada: que las pinturas rupestres forman parte de un complejo pictórico regional. También se comprobó la funcionalidad de los refugios: habitacional y ritual.

Se le concedió una mayor importancia a la representación de los manchones, manos y figuras geométricas, frente a los antropomorfos, zoomorfos y elementos arquitectónicos y al color del pigmento utilizado. También propone al chamán como ejecutor de los motivos plasmados. La autora expone que los

distintos aspectos sociales, económicos, políticos y religiosos se articulan dotando al espacio de una lógica que obedeció a las necesidades rituales y de subsistencia del grupo.

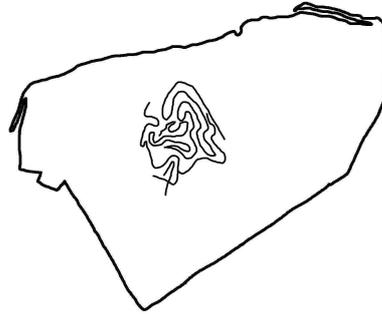
*Comentario.* Se trata de una investigación de tipo teórica y metodológica, ya que en todo momento se explica con detalle la posición teórica de la cual se parte para hacer los análisis correspondientes, y no en menor medida se detalla la metodología empleada para tal fin. De igual manera, este trabajo es de corte descriptivo e interpretativo. La autora no sólo llevó a cabo estudios de las MGR presentes en los sitios, sino que, además, incorporó y relacionó otros materiales arqueológicos recuperados en los sitios para darle un mayor peso a la interpretación tanto de los diseños como de los soportes y áreas en donde se ubican los sitios con pintura rupestre.

RUIZ GORDILLO, Omar, "Pintura rupestre en la región de Cuauhtochco, Veracruz" en *Arqueología. Revista de la Dirección de Arqueología del INAH*, núm. 1, segunda época, enero-junio, México, 1989, pp. 3-12.

El autor comienza el artículo con una ubicación geográfica de los sitios de estudio. Hace referencia a los sitios cueva Pintada, cueva Cuauhtochco y cueva Quizintla. Realiza una categorización de los motivos representados, dividiéndolos en figura humana-divina, figura animal, figura abstracta, en donde en cada división, describe a detalle las características de los elementos plasmados en la roca. Hace mención, asimismo, de los materiales utilizados para la producción de las pinturas. Finaliza con un llamado a los conservacionistas para ayudar a proteger tan importante legado prehispánico.

*Comentario.* Se da a conocer una serie de sitios en Veracruz con presencia de MGR en donde el trabajo gira más en torno a lo descriptivo que a lo interpretativo. No existe una posible cronología asignada para los motivos, aunque se presenta una imagen de un Tláloc, lo cual puede dar idea de la posible filiación cultural y situarlo dentro de una cronología determinada. No hay una mayor interpretación del posible significado de las figuras.

## YUCATÁN



STRECKER, Matthias, "Pinturas rupestres de la cueva de Loltún, Oxkutzcab, Yucatán" en *Boletín INAH*, núm. 18, época II, julio-septiembre, 1976. México, 1976, pp. 3-8.

El autor examina elementos rupestres en un sitio de Yucatán desde un punto de vista estilístico. Hace descripciones de los motivos, inferencias sobre los posibles elementos para su producción, sus colores y la temática representada. Hace analogías con elementos encontrados en El Salvador. Aunque no hace fechamiento, las ubica de manera preliminar en la época precolonial a juzgar por ciertos elementos representados. Hace hincapié en la necesidad de contar con estudios etnográficos, documentales y arqueológicos para atribuirles una filiación cultural.

*Comentario.* El autor maneja, principalmente, un discurso descriptivo, aunque reconoce la necesidad de sumar esfuerzos entre la arqueología, la etnografía y la historia a fin de poder ubicar cronológicamente los elementos rupestres analizados; se advierte también la tendencia de acercarlos a una cronología inicial a partir de las analogías de ciertos elementos representados con los observados en la época de la Colonia.

## ZACATECAS



RAMÍREZ BOLAÑOS, Amanda, “Trabajos recientes en Zacatecas” en *Arqueología Mexicana*, vol. XVI, núm. 93, “La pintura maya”, septiembre-octubre, México, 2008, p. 10.

Esta breve nota trata sobre los avances en materia de investigación del sureste de Zacatecas entre el Clásico y el Posclásico, en donde se han identificado 57 sitios arqueológicos en que se incluyen sitios con MGR en frentes rocosos, nichos, abrigos rocosos y cuevas, con los diseños naturalistas tradicionales en colores rojo, naranja, negro y blanco.

*Comentario.* Una nota de corte informativa y descriptiva muy generalizada de trabajos hechos en el área con la identificación de sitios arqueológicos, algunos de los cuales tienen presencia de MGR.

## CONCLUSIONES

La muestra aquí analizada corresponde solamente a una pequeña parte del universo de referencias de estudios rupestres publicadas en México y, tal y como se explicó en la parte introductoria, este trabajo no debe verse como un elemento totalizador de lo que existe publicado en el país. Debido a las limitantes físicas en cuanto a traslados y obtención de materiales publicados, es que esta recopilación de trabajos solamente es parcial, y es susceptible de ser ampliada en el futuro, en la medida en que se tenga acceso al resto de publicaciones con el tema rupestre en México. Sin embargo, y considerando que los análisis sobre las ediciones y materiales inéditos fueron hechos sobre la marcha misma de la presentación, podemos utilizar algunos de los datos aquí manejados para establecer un par de conclusiones preliminares.

En primera instancia, podemos deducir que, de la muestra utilizada en este trabajo, las investigaciones en torno a dicho elemento arqueológico muestran una inusitada presencia de diversos objetos de estudio, al igual que los distintos enfoques con los cuales han sido abordados, sin dejar de lado la mención de las distintas ubicaciones geográficas en donde han tomado lugar en la república mexicana y el tipo de fuente en donde se encuentran. Al respecto, y agrupando estos resultados por grado de dificultad, podemos utilizar los datos mismos evaluados en este trabajo bajo cuatro rubros.

El más sencillo de ellos correspondería al tipo de fuente impresa en donde se ubican dichas investigaciones. Como se puede observar en la bibliografía comentada, existen numerosas fuentes donde encontramos las referencias a estudios rupestres. Para fines prácticos fueron subdivididas en seis rubros generales, mismos que son libros, artículos en libros, tesis, artículos en revistas o boletines, capítulos de libros y guías.

En el rubro de libros tenemos un total de 22 referencias, correspondientes a 11% de la muestra total. Es de notarse que la mayoría, como se verá más adelante, se encuentra dentro de revistas de difusión o en libros que exponen trabajos cuyo eje temático son las MGR mismas, por lo que el haber tenido la posibilidad de resumir y comentar 22 libros que se centran exclusivamente en el tema nos ofrece un panorama optimista, en el sentido de que son cada vez más las referencias bibliográficas que tratan enteramente el asunto en cuestión.

De los artículos contenidos en libros registramos 85 referencias, correspondientes a 42.5% de la muestra analizada. Retomando un poco la idea descrita en el párrafo anterior, este número es significativo, ya que del universo de trabajos aquí comentados, observamos que quizá debido al poco apoyo que las editoriales, en ocasiones, ofrecen a los investigadores, o también, debido a la extensión y profundidad de los temas aquí tratados, no lograron ser publicados en formatos más personalizados, es decir, en libros. Sin embargo, es de aplaudir el hecho de que son cada vez más los trabajos de investigación que de este tema se publican en fuentes especializadas, ya que hemos visto que la arqueología en México ha destinado más fondos para la publicación de otros temas de estudio, tales como la monumentalidad de sitios arqueológicos y de otros materiales como la cerámica y la lítica, por lo que este número de trabajos aquí analizados –de acuerdo con las facilidades para la obtención de las mismas– resulta satisfactorio.

Con relación a las tesis que han sido generadas a partir del tema central de estudio es de notarse, también, que se logró un importante avance en cuanto a la inclusión de las mismas en este trabajo. Se tuvieron acceso a un total de 15 tesis, que representan 7.5% de la muestra global. Algo que resulta muy interesante en este rubro es que no fueron incluidas exclusivamente las generadas desde la arqueología sino desde otras disciplinas de la antropología, tales como la historia y la antropología física. Esto nos habla de que cada vez más se observa un interés desde otras disciplinas para enfrentar el problema de las manifestaciones gráficas rupestres desde diversas ópticas, y que buscan proponer metodologías y aportes significativos al entramado que subyace detrás de cada una de las representaciones del pasado en la roca.

En los artículos encontrados en revistas y en boletines tenemos una segunda fuente principal, en la que se han presentado las investigaciones de este tema. Contamos en esta bibliografía comentada con un total

de 75 artículos que representan 37.5% del universo analizado. De nueva cuenta, es de hacer notar la importancia que los estudios sobre las MGR han estado generando en la arqueología mexicana. Si bien, por ejemplo, en la revista oficial (*Arqueología Mexicana*) que bimestralmente se edita en el país, podemos observar que en sus más de 100 números no han publicado un solo número que en su totalidad lo dediquen a las MGR. En cambio, sí observamos que dentro de sus páginas han permitido la aparición de numerosos artículos y noticias breves de este tema. No dejemos tampoco de lado las otras revistas de difusión un tanto más discretas en donde continuamente se muestran avances de investigación en la materia.

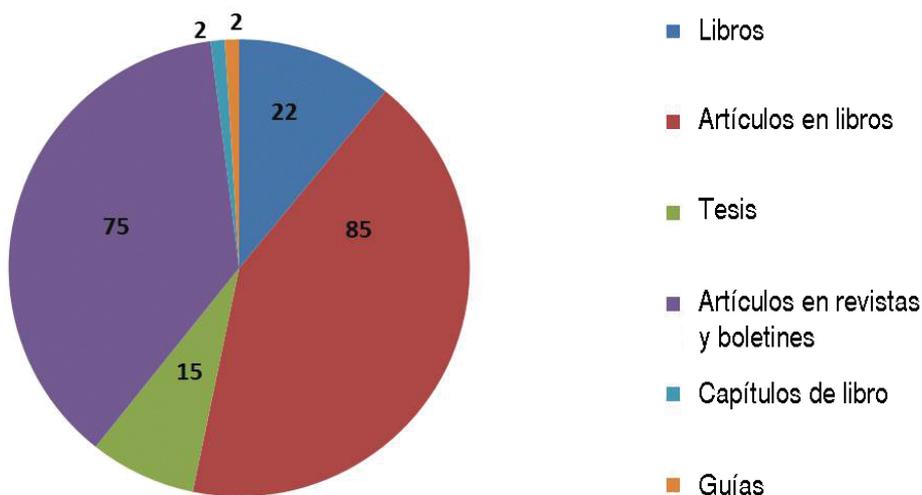
El quinto rubro le corresponde a los capítulos de libros que dedican buena parte de dicho espacio al análisis de los materiales rupestres. En este caso, contamos solamente con dos capítulos que representarían 1% de la muestra tratada. Es de hacer notar, sin embargo, la importancia de que en ambos se hable expresamente de las MGR, ya que permiten, además, contextualizar otro tipo de investigaciones y hallazgos que han tenido lugar en determinadas latitudes del país. No dudo que existan más referencias bibliográficas en cuyos capítulos muestren con detalle información sobre el tema. Sin embargo, de la bibliografía a la que se tuvo acceso al menos encontramos estas dos referencias.

El último rubro corresponde a las guías turísticas que edita el Instituto Nacional de Antropología e Historia. En éste tenemos solamente dos referencias que representan 1% de la muestra analizada. Al igual que el punto anterior, tengo la plena seguridad de que el INAH ha emitido más guías turísticas que no fueron analizadas aquí por el simple de hecho del factor de la accesibilidad. También es de hacer notar al lector que este tipo de guías son publicadas para el conocimiento del público en general, que desee visitar los sitios y, con ello, generar mayor derrama económica en el municipio en donde se encuentren. De igual manera se debe tener en mente que sólo estos materiales se presentan al público una vez que un sitio arqueológico (en este caso con presencia de MGR) ha sido declarado oficialmente abierto para recibir visitantes, y conocemos sólo algunos sitios así en el país, tales como la sierra de San Francisco en Baja California Sur o La Pintada o La Proveedora, en el estado de Sonora.

En las siguientes gráficas podemos apreciar la distribución de investigaciones de acuerdo con la fuente en donde se encuentran.

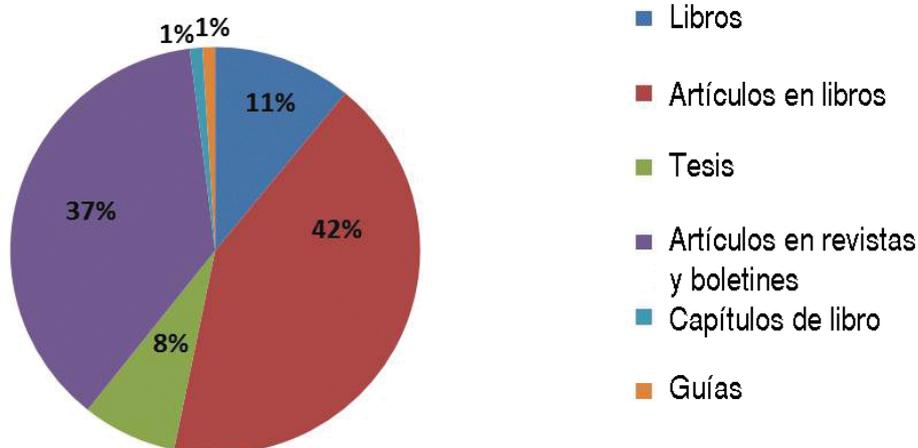
Gráfica 1  
Número de investigaciones por tipo de fuente  
(cantidad de referencias)

**TIPO DE FUENTE IMPRESA (Cantidad de Referencias)**



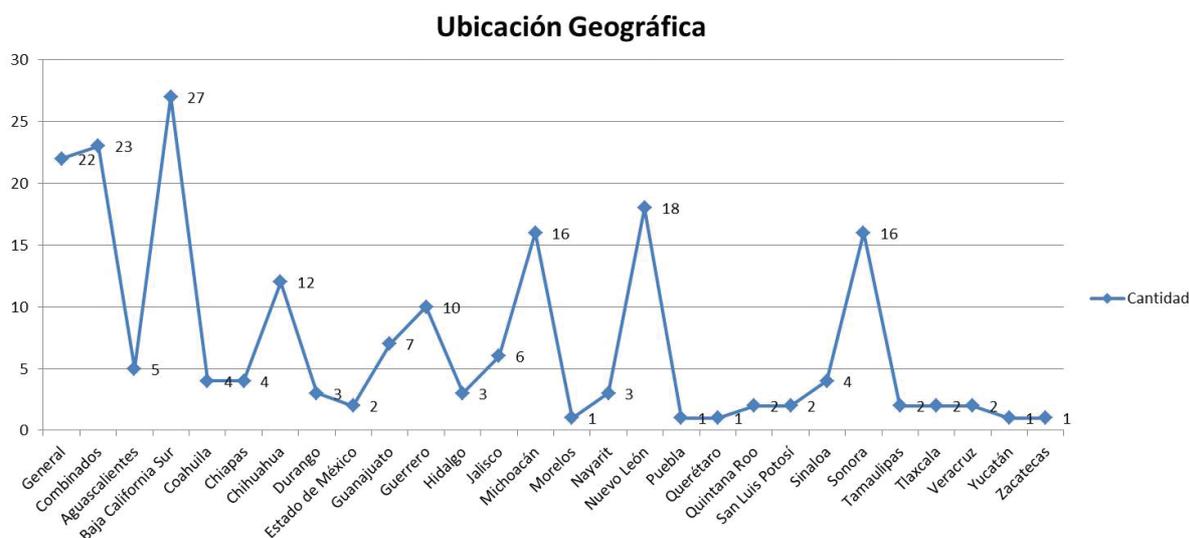
Gráfica 2  
 Porcentaje de investigaciones por tipo de fuente  
 (porcentaje)

**TIPO DE FUENTE IMPRESA (Porcentaje)**



El segundo análisis correspondería a la ubicación geográfica en donde se llevaron a cabo las investigaciones aquí contenidas. De los 32 estados que conforman la república mexicana, tenemos un total de 26 con presencia de estudios rupestres, además de los rubros explicados al comienzo de este trabajo: los correspondientes a “general” (donde no se especifica un estado en lo particular) y el de “combinados”, en donde los sitios en estudio corresponden a dos o más entidades del país. Ante esta situación, tenemos los datos graficados a continuación, en donde se aprecia que, dejando de lado estos dos rubros en lo particular, el mayor estado de donde se obtuvieron referencias bibliográficas le corresponde al de Baja California Sur, seguidos de Nuevo León, Michoacán y Sonora. Veamos la gráfica.

Gráfica 3  
 Número de investigaciones analizadas por ubicación geográfica

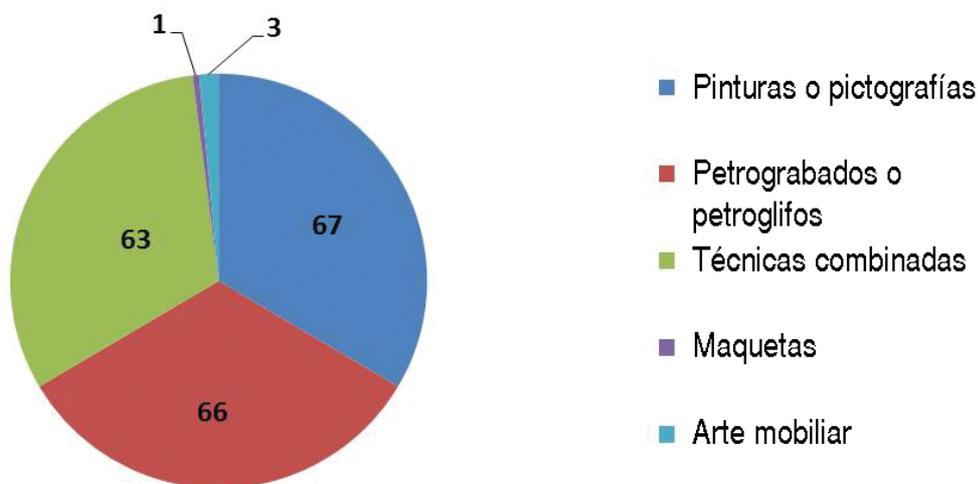


El tercer análisis correspondería al tipo específico de manifestación gráfica rupestre de que se trate. Al respecto, y siempre respetando las categorías en las cuales se han dividido estos materiales arqueológicos, en este rubro se subdividieron en cinco categorías: pinturas rupestres o pictografías, petrograbados o petroglifos, maquetas, arte mobiliario y combinación de ellos (pintura, petrograbado y geoglifo).

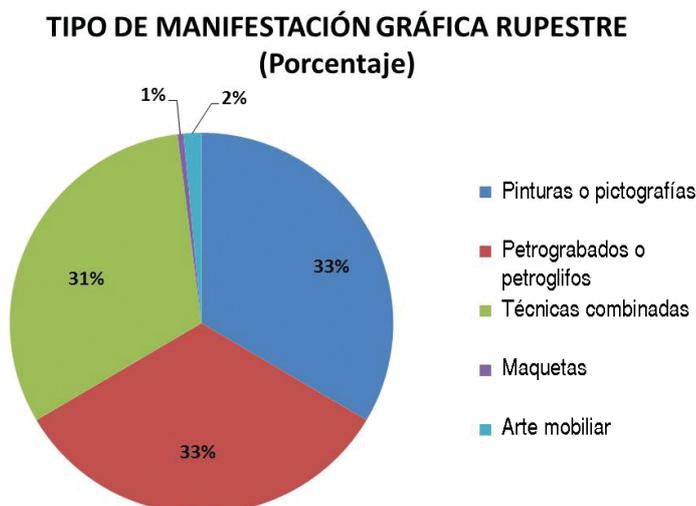
De este universo de 200 referencias tenemos los siguientes resultados: 67 investigaciones son con relación al tema de las pinturas (33.5%); 66 le corresponden a la técnica de los petrograbados (33%); 63, de técnicas combinadas (31.5%); maquetas tenemos un trabajo (0.5%), y del arte mobiliario tenemos 3 investigaciones (1.5%). Estos resultados nos ofrecen interesantes observaciones. Primeramente, nos habla del enorme potencial de sitios con MGR en el país en sus diversas técnicas de ejecución y que se ha visto reflejado en los resultados aquí analizados. Por otra parte, y aunque sabemos que existen sitios con geoglifos en México, no se tuvo acceso a alguna investigación que se refiriera a ellos de manera específica, aunque sí se encuentran contenidos, por ejemplo, en el trabajo de Montané. La gran diversidad de distintas técnicas de ejecución de las manifestaciones gráficas rupestres en el país nos habla de una rica gama de variedades en las cuales las sociedades del pasado plasmaron su ideología en la roca. Si bien sigue siendo tema de discusión el lograr descifrar con mayor certeza sus significados, no deja de ser apasionante en la arqueología contemporánea. A continuación las gráficas.

Gráfica 4  
Tipo de manifestación gráfica rupestre  
(cantidad)

### TIPO DE MANIFESTACIÓN GRÁFICA RUPESTRE (Cantidad)



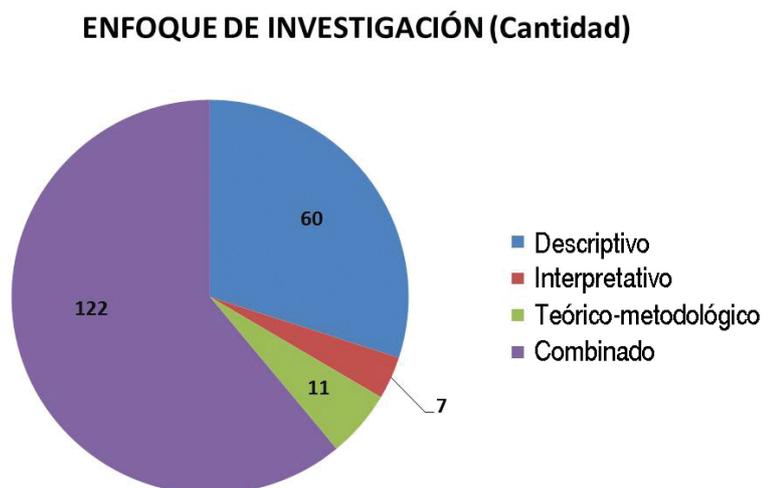
Gráfica 5  
 Porcentaje del tipo de manifestación gráfica rupestre  
 (porcentaje)



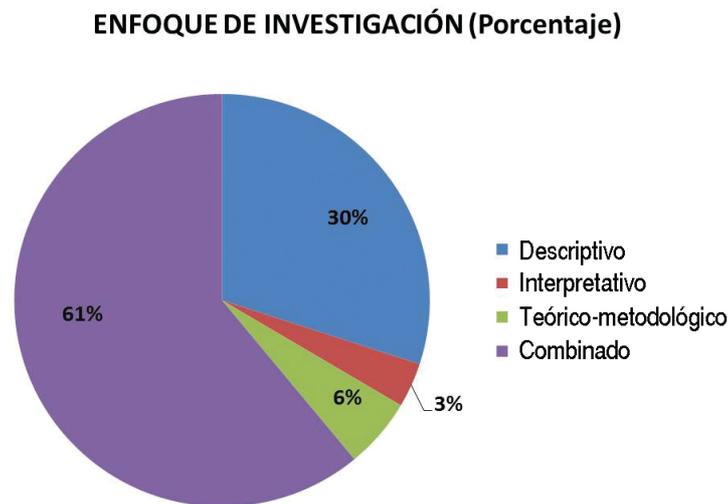
El cuarto y último rubro es el tipo de enfoque con el que se llevó a cabo la investigación correspondiente. En este sentido, se han dividido, en términos generales, en cuatro categorías: enfoque descriptivo (incluye el informativo y anecdótico); el enfoque interpretativo (incluye el de reflexión); el enfoque teórico-metodológico y el último, que engloba la combinación de diversos enfoques. Ante esta agrupación tenemos los siguientes resultados:

Carácter descriptivo: 60 referencias correspondientes a 30% de la muestra; carácter interpretativo: 7 referencias a 3.5% de la muestra; carácter teórico-metodológico: 11 referencias que representan 5.5% de la muestra y el carácter combinado con 122 referencias que equivalen a 61% de la muestra. De igual manera, estos resultados son de gran interés en varios sentidos. Veamos las gráficas.

Gráfica 6  
 Enfoque de investigación del tipo de manifestación gráfica rupestre  
 (cantidad)



Gráfica 7  
Porcentaje del enfoque de investigación del tipo de manifestación  
gráfica rupestre  
(porcentaje)



Analizando los datos obtenidos, se nos muestra que el mayor número de investigaciones han tenido una combinación de diversos enfoques que han permitido profundizar más en los estudios sobre los posibles significados de las MGR. Si bien el segundo lugar le corresponde al del carácter descriptivo, en donde no se adentran en proponer explicaciones a los diseños estudiados, observamos que la mayoría de los trabajos analizados sí dan ese paso siguiente para nutrir el esquema explicativo de las MGR.

Otro punto importante de este análisis global es que han sido muy pocas las investigaciones que han reflejado la utilización de una teoría que pueda sustentar, aún mejor, las explicaciones que de las MGR se han hecho. Si observamos los porcentajes, solamente once trabajos han explicado en su desarrollo la metodología empleada para la investigación y, más importante, la posición teórica en la cual se apoyaron. En la medida en que más investigadores se sumen al ejercicio de incluir en su discurso las teorías en las que fundamentan su trabajo, considero que los resultados podrán tener un mayor peso, sobre todo en el área de la explicación de los diseños rupestres bajo estudio.

Finalmente se hace notar, como se especificó en su momento en varias secciones de este trabajo, que lo que hoy se presenta no es en manera alguna definitivo o globalizador. Tan sólo es una pequeña muestra de la rica y variada gama de estudios rupestres que se han llevado a cabo en el país, y que el criterio para su inclusión en este trabajo fue, simplemente, el de disponibilidad. Se espera que con mayores recursos esta compilación pueda ampliarse para conocer, de manera más precisa, cómo es el panorama actual de estos estudios en México. Se espera que esta compilación cumpla el objetivo esencial con el que fue creado: proporcionar al investigador que se inicia en los estudios rupestres una herramienta de consulta ágil e inmediata de algunos de los cientos de trabajos que, en materia de manifestaciones gráficas rupestres, existen en la república mexicana.

*Bibliografía comentada sobre estudios  
de manifestaciones gráficas rupestres en México*  
de Francisco Manuel Rodríguez Mota

Julio de 2014  
(edición impresa)

Julio de 2015  
(edición electrónica)

*Coordinación:*  
Patricia Delgado González

*Corrección:*  
Alejandro Vargas Vázquez

*Diagramación:*  
Irma Sánchez Navarro

*Portada:*  
Guadalupe Lemus Alfaro



El Colegio de Michoacán